

**Política y subjetividad  
en la escena ideológica neoliberal**  
Aportes de investigación crítica  
en comunicación

Con Prefacio de Jorge Alemán

Natalia Romé  
Carolina Collazo  
Silvia Hernández  
Carolina Ré  
Ezequiel Nepomiachi  
Martina Sosa  
Carlos Britos  
Ramiro Parodi  
Leandro Viterbo (eds.)



**CCOM**  
Ciencias de la Comunicación - UBA

**UBA Sociales**  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

**Política y subjetividad  
en la escena ideológica neoliberal**

Aportes de investigación crítica en  
comunicación

**Política y subjetividad en la escena ideológica neoliberal  
Aportes de investigación crítica en comunicación**

Natalia Romé

Jorge Alemán

Lucía Dobelli

Carolina Verena Franco Häntzsch

Rocío García

Mariano Legname

Carolina Alejandra Marenghi

Ezequiel Nepomiachi

Martina Sosa

Carolina Ré

Julia Vélez

María Guadalupe De Paula

Nicolás Herman

Luciana Oronó

Lucila Pellettieri

Alexis Schamne Araoz

Melisa Turtula

Brenda Caplan

Estefanía Gómez Balsells

Ramiro Parodi

Salomé Valderrama

Adrián Negro

Juan Francisco Lojo

Sebastián Di Giorgio

Lorena Caldas

Nadía Lucero

**Romé, Natalia**

**Política y subjetividad en la escena ideológica neoliberal. Aportes de investigación crítica en comunicación.** / Natalia Romé; Carolina Collazo; compilado por Natalia Romé. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-29-1681-1

1. Teoría Política. I. Collazo, Carolina II. Romé, Natalia, comp. III. Título.  
CDD 320.01

Secretaría de Proyección Institucional  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Buenos Aires

Santiago del Estero 1029, Ciudad de Buenos Aires  
Contacto: [public@sociales.uba.ar](mailto:public@sociales.uba.ar)

## Índice

Presentación. <i>Pensar en la coyuntura neoliberal</i> , Natalia Romé	4
Prefacio, Jorge Alemán	24
<b>Parte I. Modulaciones neoliberales de la subjetividad y los modos de vida</b>	25
<i>La ideología neoliberal y la necesidad imperativa de salir de la zona de confort: una aproximación crítica a la relación entre la creatividad y cambio</i> , Lucía Dobelli	27
<i>“Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos. Una aproximación a la ideología neoliberal de la creatividad como producción del modelo del individuo exitoso</i> , Carolina Verena Franco Häntzsch	42
<i>La creatividad, el “alma” del siglo XXI. ¿Sujetos exitosos o fracasados?</i>	57
<i>La grieta en tiempos de la ideología neoliberal</i> , Rocío García	
<i>Sujeto neoliberal a la carta, ¿qué decimos sobre nosotros cuando tuiteamos sobre comida?</i> Mariano Legname	71
<i>La administración del tiempo como la gestión de la subjetividad en la ideología neoliberal</i> , Carolina Alejandra Marenghi	84
<i>“El negocio depende del empen-dedor, y el emprendedor de su cuerpo”:</i> <i>Notas para un abordaje psicoanalítico de los cuerpos neoliberales</i> , Ezequiel Nepomiachi y Martina Sosa	96
<i>La temporalidad neoliberal y sus gramáticas de producción de lo efímero y lo inmediato</i> , Carolina Ré	112
<i>La autorrealización en un plato de sopa. Una aproximación a la ideología neoliberal de la felicidad</i> , Julia Vélez	123
<b>Parte II. Neoliberalización del mundo del trabajo</b>	136
<i>Representaciones sobre educación superior y mercado laboral: las huellas del discurso neoliberal</i> , María Guadalupe De Paula	137
<i>Emprendedores, trabajadores y ñoquis. Abordajes a la ideología neoliberal en la Argentina de Cambiemos</i> , Nicolás Herman	152
<i>TED ideas worth spreading: un análisis sobre la construcción de perfiles profesionales en el Siglo XXI</i> , Luciana Oronó	165

## Índice

<i>Serás creativo o padecerás el desempleo: Una recopilación y análisis crítico de discursos sobre la creatividad y el trabajo</i> , Lucila Pellettieri	174
<i>La llave maestra: una aproximación crítica a los discursos de la creatividad</i> , Alexis Schamne Aráoz	183
<i>Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal: la eficacia de lo imposible</i> , Melisa Turtula	192
<b>Parte III. Los modos de la política en tiempos de neoliberalismo</b>	207
<i>Del orden y progreso al éxito desestructurado</i> , Brenda Caplan	208
<i>La neoliberalización en el espacio urbano: el dispositivo del vecino</i> , Estefanía Gómez Balsells	220
<i>Tensiones en torno a la neoliberalización a partir del pensamiento político de Álvaro García Linera</i> , Ramiro Parodi	236
<i>La transformación creativa del mundo, análisis de una formación neoliberal</i> , Salomé Valderrama	249
<i>Un último secuestro: cibernética, neurociencias y neoliberalismo. Notas para una indagación en torno al proceso de neoliberalización en el campo científico-tecnológico</i> , Adrián Negro	262
<i>¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad</i> , Juan Francisco Lojo y Sebastián Di Giorgio	279
<i>Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas</i> , Lorena Caldas y Nadia Lucero	297

# Presentación. Pensar *en* la coyuntura neoliberal

Natalia Romé (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

romenatalia@yahoo.com

## I.

Existe un prejuicio bastante extendido a atribuir un valor de saber a todo pensamiento producido en los ámbitos socialmente dispuestos para ello. La Universidad y quienes trabajamos en ella, solemos disfrutar de ese beneficio simbólico. Resulta indiscutible que como institución, la universitaria cuenta con una serie de dispositivos prácticos que tienden a regular, supervisar y promover la producción de conocimiento. Sin embargo, esto suele alimentar toda índole de falacias que tienen consecuencias problemáticas.

La primera de ellas, la idea de que la producción de conocimiento es exclusiva de —y se encuentra garantizada por— el ámbito universitario o científico y que, por lo tanto, su vínculo con otros campos de prácticas sociales y de pensamiento colectivo se encuentra atravesado por una escisión radical, una separación que materializan los muros de las facultades, los institutos, los laboratorios....

Esta imagen no es patrimonio exclusivo de un sector decididamente elitista de la sociedad, es reproducida también por actores mejor intencionados. Muchas de las iniciativas tendientes a “trasferir”, “divulgar”, “aplicar” los conocimientos producidos, reproducen este falso esquema. En muchas ocasiones también las recurridas imágenes como “bajar” el conocimiento a la sociedad, o “sacarlo” de las aulas, esconden de otro modo y a su pesar, una pretenciosa negación. Aquella que olvida los múltiples mecanismos, infinitamente complejos, en los que las formas socialmente diversas de pensamiento (artístico, teórico, político, filosófico) y de sentido común, se alimentan, unas a otras, se contaminan y permean en múltiples flujos de intercambio, convivencia y conflicto, el espacio público y, por qué no, la vida privada.

La idea de la incontaminación, de la homogeneidad interna de los procesos de producción de saber se reproduce en grandes cantidades, en las dinámicas mismas de las aulas, jerarquizando los vínculos entre docentes y estudiantes; los unos preocupados por generar estrategias para “facilitar”, “simplificar”, “allanar” problemas, lecturas, ideas; los otros, descansando en un lugar de receptores de contenidos; infantilizados en su capacidad y su responsabilidad de producir conocimiento.

## Presentación

En estas imágenes conviven y se retroalimentan, dos tendencias igualmente discutibles. Una que confía en el valor de saber, por el simple hecho de su pertenencia a un ámbito socialmente asignado a tal fin. La otra, la que piensa que esa producción no es en absoluto deudora de formas de pensamiento heterogéneas, y de una creatividad colectiva sedimentada en el sentido común y en la lengua misma.

Contra estas imágenes, desde el corazón de la universidad, inescindible de la escuela pública y tributaria de los múltiples espacios de debates, producción de pensamiento, arte y cultura de nuestro pueblo, resulta imprescindible sostener el axioma mismo de la igualdad: *puede pensar cualquiera*.

Y como puede pensar cualquier, es nuestro deber hacerlo.

Especialmente, hoy, especialmente desde nuestra América, y contra los fuertes prejuicios sobre la ignorancia de las masas, es vital insistir en este punto de partida, sin el cual, la democracia misma es un sueño mezquino, para pocos.

## II.

Ahora bien, decir que puede pensar cualquiera, no quiere decir que las condiciones para ejercitar el pensamiento no se encuentren desigualmente distribuidas, o que no existan diferentes modos de pensar (filosófico, religioso, teórico, político, etc.).

Las coordenadas de lo pensable se inscriben en la trama sobredeterminada de una coyuntura que habilita y restringe, no sólo las “oportunidades” individuales de alimentar y poner en circulación el propio pensamiento, sino también las formaciones discursivas en las que este toma consistencia, se vuelve inteligible para otros; en definitiva, cobra sentido. Existen, podríamos decir, “coyunturas de pensamiento”, éstas suponen jerarquización de voces y de temas, desigual distribución de recursos y de posibilidades de impactar en el espacio colectivo.

En este sentido es fundamental trazar una demarcación fundamental: por loables que sean sus fines, por más rico que sea su contenido, un pensamiento no es crítico si no incorpora reflexivamente el problema de las determinaciones históricas (es decir, las condiciones sociales) de la práctica de pensar. No existe el pensamiento crítico que se desentienda de la coyuntura en la que tiene lugar.

En este sentido, durante largos años, cierta crítica de las desigualdades institucionali-zadas en las estructuras sociales de producción de saber trabajó su cuestionamiento como una puesta en cuestión de esas jerarquías. En ese ejercicio, la puesta en cuestión desde

## Presentación

la teoría de la cultura, la historia de las ciencias y la teoría del discurso dieron sus frutos a una crítica que logró recuperar formas de saber invisibilizadas o desestimadas por los dispositivos mismos de institucionalización del saber.

Pareciera hoy, no obstante, que ese modo de la crítica, de índole más bien antropológica o sociológica, no alcanza o incluso, en algunos casos, ha alimentado cierto relativismo epistemológico (y en ocasiones político) que esteriliza la potencia de la teoría crítica y la deja inerte frente a los mega-dispositivos infocomunicacionales de disciplinamiento del pensamiento. En cierta medida, nos enfrentamos al riesgo de haber tirado al niño junto con el agua de la bañera... El síntoma de esta encerrona en la que parece hoy capturado el pensamiento crítico aparece condensado en la desafortunada expresión de la “pos-verdad”.

*Resulta entonces imprescindible avanzar en la formulación de una pregunta epistemológica (intra-teórica) que se interroge por las posibilidades de demarcación de lo verdadero y que nos permita, al mismo tiempo, desalentar toda operación de garantía “externa” al pensamiento que confunda su valor de verdad con su proveniencia institucional, o individual (sea mediante formas institucionalizadas o espontáneas de desigualdad).* Porque, lo sabemos hasta el hartazgo, las formas ideológicas del neoliberalismo, sus prácticas y sus modos de configuración subjetiva trabajan cómodamente en nuestros claustros y se expanden veloces y sin distinción por las regiones más diversas de nuestras vidas. No siempre de modo explícito, sino muchas veces, de modo imperceptible en nuestras propias prácticas.

En síntesis, no es posible introducir este principio epistemológico de igualdad sin introducir con él un modo de distinguir entre distintas prácticas de pensamiento. Porque no todos los pensamientos intervienen del mismo modo en la coyuntura: están aquellos que piensan reforzando (consciente o inconscientemente) las formas dadas de desigualdad y están aquellos que piensan contra ellas. Es entonces necesario contar con principios de demarcación en el pensamiento; principios internos a él; interiores incluso a cada forma determinada de saber, pero principios al fin. Y es imprescindible, hoy más que nunca, en el marco de un régimen de acumulación que hace del conocimiento a la vez, una *commodity* y una pieza central del régimen de acumulación del Capital. Es imprescindible

¿Cómo introducir entonces un principio de demarcación que se apoye en la ineludible máxima de igualdad -la democracia de las inteligencias- y que permita operar demarcaciones, trazar líneas que nos permitan diferenciar entre la potencia transformadora del pensamiento y las tendencias cristalizantes, reproductivistas, desigualitarias?

## Presentación

Como en todas las regiones de la vida social, el campo del pensamiento es el terreno de una lucha o una controversia radical, rastreable en sus distintas áreas y niveles, desde los más remotos tiempos. Ese combate puede esquematizarse con dos posiciones más o menos paradigmáticas y que, antes que referirse a los contenidos tienen que ver con la índole práctica del pensamiento; es decir, con su potencia (o impotencia política) y con su dimensión ética.

Hay, en este sentido, dos modos de pensar: aquel que consiste en la administración de las evidencias y aquel que se dispone frente a ella en estado de sospecha. En otras palabras, cuando practicamos nuestro pensamiento disponemos siempre de dos caminos: hay un pensamiento que es transformación de las formas dadas de pensamiento y un pensamiento de la resignación ante su “evidencia”.

Desde luego, no todo pensamiento crítico es, por ese sólo hecho, un pensamiento teórico. Pero no hay pensamiento teórico que no sea crítico. Estamos entonces en condiciones de afirmar que tenemos un criterio de demarcación sobre el cual asentar un proceso de producción de conocimiento. La disposición crítica, el estado de sospecha frente a las formas hegemónicas de pensamiento, la desconfianza ante aquello que se presenta como “evidente”, incluso en nuestras tradiciones teóricas; e incluso en las cifras de nuestro lenguaje mismo.

Si esto es así, producir conocimiento, hacer teoría, investigar, es antes que ninguna otra cosa, una práctica de transformación en el pensamiento: transformación práctica, real de las ideas consolidadas, de las expresiones naturalizadas, de las fórmulas pensadas por pocos y asumidas por muchos. Investigar es hacer espacio a las preguntas, allí donde la filosofía espontánea, pero también el sentido común académico, precipitan respuestas que se presentan siempre como inapelables.

Hacer teoría es practicar la crítica, transformar el pensamiento común al precio de transformar(se con él. Es, en definitiva, un proceso colectivo, un acto en común de amor por lo verdadero.

### III.

Las páginas que reúne este volumen recogen algo de lo que, desde hace ya muchos años, en la materia llamada *Teorías y Prácticas de la Comunicación III*, de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, entendemos como producción de conocimiento. Se trata de una tarea en la que las expectativas, preocupaciones, esperanzas y deseos de un conjunto de universitarios se van entrelazando en un proceso de pensamiento colectivo, abierto al

## Presentación

conflicto y a las contradicciones; del que, por ello mismo, la mayoría de nosotros salimos transformados, cada vez.

Este volumen reúne una muestra amplia pero insuficiente del vastísimo universo del trabajo que docentes y estudiantes realizamos año a año. Esta selección está integrada por una mayoría de trabajos de investigación realizados por estudiantes durante la cursada de la materia, en los años 2016 y 2017 y algunos ensayos de investigación realizados por miembros del equipo de cátedra. Los diversos aportes giran en torno a un esfuerzo común por caracterizar algunos de los aspectos ideológicos de nuestra coyuntura: caracterizada por un fuerte proceso de reconfiguración de las coordenadas que conectan la experiencia social y subjetiva; las configuraciones significantes y las afectivas, conforme a un régimen de acumulación de capital que se presenta, hoy más que nunca, con una feroz capacidad de revolucionarse a sí mismo, sometiendo a permanente perplejidad tanto a la vocación crítica como a toda pulsión emancipatoria.

Siguiendo la propuesta teórica de Sergio Caletti (2002), entendemos la comunicación en sentido amplio, como *producción social de significaciones* y nos damos como objeto de investigación, una serie de procesos ideológicos que modulan, con sus más y sus menos, la configuración de nuestro pensar, en sus aspectos simbólicos, imaginarios y deseantes. La ideología dominante es, en este sentido, nuestro *objeto* de indagación, aquello cuyos mecanismos procuramos inteligir y comprender. Pero es también aquello *contra* lo cual pensamos, en la medida en que sus configuraciones asedian inevitablemente, nuestro pensamiento mismo, como sujetos sociales. Porque no entendemos la ideología como una suerte de “espíritu de época”, pero tampoco como parcialidades cerradas, de clase, o de estrato cultural (no de modo binario, ni de modo plural), es que evitamos toda imagen de *unidad* de la ideología, incluso las de los esquemas dicotómicos que piensan la lucha ideológica como una suerte de combate entre *dos* unidades de pensamientos. Entendemos, en cambio, el espacio ideológico como un espacio tendencialmente unificado pero complejo, atravesado por contradicciones y tendencias en pugna; es decir, como una suerte de compleja unidad en la dispersión. En ese marco, se trata de pensar a la ideología como una tendencia dominante a la unificación, administración o disciplinamiento de la heterogeneidad de prácticas de pensamiento. La ideología dominante es, en este sentido “única”, pero no es *total*. Sólo así es que puede pensársela como un proceso de unificación de aquello que se le resiste, la excede o hace en ella vacío; en definitiva, un proceso de allanamiento de las contradicciones que no cesan de horadar en el espacio ideológico el principio mismo de la dominación: su eficacia en la configuración de un efecto de totalidad social plena.

## Presentación

Es necesario dedicar, entonces, unas palabras para fundamentar la decisión teórica y analítica de retomar el concepto de *ideología* para pensar la coyuntura caracterizada por un proceso de neoliberalización de la vida social. Y es necesario hacerlo, por dos motivos. El primero, de índole teórica: tomado seriamente, ese concepto contiene un espesor filosófico y una potencia heurística que aquellas categorías que han funcionado de diverso modo como nombres sustitutos –*habitus*, cosmovisión, discurso, sentido, imaginario social- no ofrecen. Y esto se debe a que el concepto de ideología moviliza un *doble problema*. De una parte, el de la relación entre creencias y prácticas, que en la larga historia del pensamiento crítico ha apuntado a responder una pregunta más o menos trágica: ¿por qué los hombres aceptan condiciones de vida miserables, injustas o desiguales?

Pero esto no es todo, el concepto de ideología apunta al mismo tiempo a otro problema que, desde mediados del siglo XX, con el llamado “giro lingüístico”, se ha vuelto central en la reflexión epistemológica de las ciencias sociales y gravita con particular fuerza, sin dudas, en aquellas reflexiones reunidas bajo el campo de estudios de la comunicación. *Se trata de la pregunta por el estatuto específico del discurso teórico*; una pregunta recursiva que, en el mejor de los casos es reconocida y, a la vez, puesta en suspenso para que la investigación “pueda avanzar”. Esta pregunta abre el problema que ya hemos anticipado y que consiste en preguntarse si acaso tiene sentido sostener una especificidad diferencial de las prácticas teóricas que permita distinguirlas de otras prácticas sociales, para recién después formular la pregunta por las formas determinadas y singulares de su articulación, contaminación, imbricación.

Pues bien, la puesta en juego del concepto de ideología no implica entonces solamente, la posibilidad de dar cuenta de una dimensión específica de lo social –algo necesario, para no suponer de un modo tan analíticamente fútil como políticamente estéril, que “todo es ideológico”- sino *la obligación de someter a crítica la propia formación teórica, asumir una disposición a la humildad de la teoría, al saberse parte de este mundo y asumirse en permanente estado de asedio por las formas hegemónicas de pensamiento*.

En definitiva, retener el concepto de ideología supone, muy por el contrario de una supuesta vanidad teoricista o jerarquizadora de los pensamientos sociales, el mejor modo de exigirle a nuestras teorías que se asuman siempre ya inscriptas en su coyuntura, necesariamente articuladas con formas no teóricas de pensamiento, que operan especialmente allí donde la ciencia cree estar a salvaguarda de la ideología por el sólo hecho de contar con unas credenciales institucionales. A esta falacia que no tiene ningún sustento epistemológico, el concepto de ideología funciona como un operador de demarcación, que le recuerda a nuestro pensamiento teórico que se encuentra *en el mundo* y sometido a sus

## Presentación

determinaciones; sin abandonar con ello el deseo de lo verdadero, sin el cual, no existe ni pensamiento emancipador, ni aspiraciones a la igualdad y la justicia.

Ahora bien, habíamos señalado dos motivos para insistir en la revitalización de los estudios de la ideología y en la movilización de esta categoría conceptual. El primero, que acabamos de desarrollar, de índole teórica. El segundo, de índole histórica o coyuntural. Este atiende, a su vez, dos cuestiones. De un lado, una cantidad de síntomas que en nuestros discursos sociales dan cuenta de cierto estado “inerte” del pensamiento político. Se ha hablado de formas de cinismo, de post-verdad, de “relatos”; se discuten socialmente los mecanismos de reconfiguración de los sistemas de representaciones, de las creencias e incluso de las emociones y sin embargo, pareciera que cuanto mayor “conciencia social” hay de estos mecanismos, menos potente resulta la capacidad política de intervenir en ellos, incidir en sus rumbos o movimientos, alterar sus efectos de conformidad con el orden actual de cosas.

Tan fuerte es esta paradoja que parecemos asistir a un momento en el que el pensamiento político y la producción teórica confluyen en una suerte de letanía de la resignación; asunción de una inanidad de la crítica e impotencia de la acción política, ante una todopoderosa maquinaria de configuración de la experiencia colectiva que ni siquiera se termina de poder caracterizar.

Esta situación se expresa de diversos modos. De un lado, en teorizaciones que simplifican el problema de los dispositivos de subjetivación, en unos términos constructivistas en los que “neoliberalismo” parece ser el nombre de un poder total, una maquinaria perfecta de dominación. La teoría no puede allí sino venir a conceptualizar lo que se presenta como un destino, una pos-política o el fin de la historia ¿Puede la teoría seguir siendo teoría si deviene una filosofía de la resignación? Hace muchos años, Althusser usaba esa imagen para dar cuenta del mecanismo de los discursos ideológicos. Por su parte, el discurso político, las reflexiones y debates de los actores concretos, no logran formularse interrogantes que vayan más allá de la “evidencia” de la captura neoliberal de los discursos públicos y la experiencia política; pocos son los espacios en los que la discusión logra trascender la estrecha cuestión *técnica* de la ingeniería electoral, las estrategias de enunciación o el diseño de eslóganes e imágenes.

En esta coyuntura, la puesta en circulación del concepto de ideología es la recuperación de una exterioridad inmanente. No se trata de buscar la “realidad” por fuera de los discursos, ni repetir la descripción de las determinaciones económicas, ni reconducir toda complejidad social a una única “verdad” de la lucha de clases; sino de preservar la hipótesis de que la ideología neoliberal no lo cubre todo, no es, como repite Jorge Alemán, un

## Presentación

“crimen perfecto”. Se trata, agregamos nosotros de un modo *inmanente* de exterioridad, en el sentido de que no requiere de la postulación de un fundamento metafísico, ni de la afirmación de una realidad social por fuera del discurso, sino de la posibilidad de entender esos lugares en los que la compleja trama de mecanismos ideológicos se encuentra atravesada por contradicciones, por tendencias en pugna; esas zonas en las que la lozanía de sus discursos hace síntomas, presenta lagunas que indican que su poder de unificación no es total, sino tendencial. Son esos lugares los que permiten hacer pie para desplegar ejercicios críticos de intelección de sus mecanismos.

Este diagnóstico coyuntural vuelve necesario el regreso sobre el viejo concepto porque, justamente en la medida en que se resiste a la indistinción de los pensamientos, nos abre hoy la posibilidad de rastrear en el campo mismo ocupado por las formas dominantes, aquello que las desborda, su exceso, su exterioridad inmanente. Y lo hace con una doble valencia, teórica y política, porque si por una parte, señala las diferencias (siempre articuladas en los hechos) entre pensamiento teórico y pensamiento ideológico, indica también la relación diferencial entre pensamiento teórico y pensamiento político, rechazando toda subordinación de la acción transformadora al gesto idealista de la contemplación y evitando toda justificación “bienintencionada” del relativismo epistemológico y del oportunismo político.

Pero hay todavía un motivo más, de índole histórica –que en algún sentido puede explicar el diagnóstico de la actual coyuntura- y que varios autores han, a su modo, indicado, pero que hoy parece cobrar nueva relevancia. Se trata de abrir la pregunta respecto de los modos singulares en que el campo de las ciencias sociales tramitó *simultáneamente* el problema filosófico del giro lingüístico o discursivo y las circunstancias histórico-políticas (pero también teóricas) que podemos denominar “crisis del marxismo”, fuertemente asociadas a la experiencia trágica del devenir de los llamados “socialismos reales durante la segunda mitad del siglo XX.

Podemos decir que el pensamiento crítico no ha encontrado hasta el día de hoy, a cien años de la Revolución de Octubre y a ciento cincuenta de la publicación de *El Capital*, las formas justas de atravesar esa crisis, ni en términos teóricos, y decididamente tampoco, en términos políticos. Carecemos de una teoría adecuada y con suficiente poder explicativo como para dar cuenta de la actual transformación del régimen de acumulación, que totaliza la organización de las relaciones materiales y los clivajes subjetivos a escala planetaria. No existe tampoco un pensamiento político capaz de imaginar otra cosa que el actual estado de cosas. Tal es así que parece hoy más asequible la idea del fin del mundo que la del declive de las relaciones de producción capitalista.

## Presentación

Acaso valga la pena entonces pensar los modos y procesos en los que esa larga historia del debilitamiento del pensamiento crítico y la imaginación igualitaria se fue cifrando en las torsiones que experimentó el campo de la teoría social, política y de la cultura. Entre otras cosas, porque alcanza con conocer un pocos grandes trazos histórico para conjeturar que el proceso inaugurado en la unión soviética con el XX Congreso de PCUS y que abrió, en términos históricos un movimiento de liberalización política del movimiento comunista internacional y, en términos teóricos, un movimiento revisionista marcado por el humanismo y el idealismo filosófico, formó parte del conjunto de condiciones de posibilidad para que con las dictaduras latinoamericanas de los setenta y los gobiernos conservadores en algunos países centrales, se acelerara un proceso de transformación tan profunda a nivel económico, político y cultural, que pudiera expresarse como un condensado en la penosamente célebre frase de Margaret Thatcher que versaba que la economía es apenas el método, el objetivo es el alma”.

En ese proceso de transformación que, sin dudas impactó en el pensamiento teórico, perdió vigencia el concepto de *ideología*. De allí que el abandono de algunos de los problemas asociados a esta categoría, se deba más circunstancias extra-teóricas que al agotamiento su potencia heurística. Alcanza con identificar unas pocas operaciones para inteligir este movimiento.

La más torpe, en términos filosóficos, aunque notablemente repetida aún hoy, es la identificación del problema de la determinación con el modo determinista de concebirlo. Esta reducción resulta una interesante paradoja, si se considera que los desarrollos más sistemáticos sobre la ideología -encarnados por Louis Althusser y su apuesta por organizar la lectura misma de la obra de Marx en torno de la formulación de esta categoría- se dieron en el marco mismo de una intelección del economicismo como una forma de *idealismo*.

En este sentido, la concepción althusseriana de la ideología convoca desde el comienzo, una crítica radical de la causalidad expresiva o emanativa, que constituye el fondo idealista del determinismo economicista. Esta problematización asume la forma de una pregunta por la naturaleza específicamente materialista de la dialéctica marxista que, introduciendo la categoría psicoanalítica de *sobredeterminación*, abre la posibilidad de introducir el problema del discurso, sin abandonar no obstante, el de la lucha de clases. Podría decirse que en ese sentido, la discusión abierta tanto desde los estudios culturales como desde la teoría del discurso, no alcanzó a capturar en ningún momento –siquiera en los desarrollos más lúcidos de Stuart Hall o Ernesto Laclau- la densidad del problema que Althusser enunciaba.

## Presentación

Esta reducción, sea en términos de la crítica culturalista o de la defensa sociológica de la determinación, introduce un supuesto que tiende a convertir el problema (filosófico) de la tópica marxista en una distribución de “regiones” de la vida social, inhallable en los textos de Marx, y empobrece el planteo del problema del vínculo entre historia y discurso. Al respecto, resulta interesante preguntarse hoy, si acaso las discusiones que movilizan la cuestión de la “objetividad” en la comunicación, o la denominada “pos-verdad”, o las denuncias sobre los vínculos entre discursividad política y “relato”, etc., no sintomatizan una debilidad de la teoría para formularse las preguntas justas sobre estos problemas. Y especialmente, el precio a pagar por el reemplazo de la categoría de ideología por la de discurso (cf. Laclau 2002), que antes que ampliar el planteo, terminó por reducirlo, al quedarse con una definición (de discurso “en general”) que no permite distinguir entre diferentes prácticas y estructuras discursivas; ni conceptualizar la complejidad del espacio del *interdiscurso*, que apunta a la posibilidad de inteligir la articulación –siempre concreta y coyuntural- de esas diferencias. Tampoco, desde luego, formular la pregunta acerca del estatuto verdadero del propio discurso teórico. En ese tránsito, la teoría parece haber quedado inerme frente a los riesgos ineliminables del asedio ideológico al que se ve sometido todo cuerpo teórico, en los procesos concretos de su despliegue.

Contra la apertura que suscitó el problema del discurso a mediados del siglo XX, durante las últimas décadas del siglo, se precipitó un proceso de totalización (y creciente abstracción) de la categoría de discurso que, al quedar capturado en los avatares históricos de la crisis del marxismo -tramitada de modo poco feliz en el campo académico, con el simple abandono del problema de la determinación confundido con el determinismo economicista- tendió a desdibujar una de sus cuestiones más ricas: la puesta en cuestión de una ideología del tiempo que reduce la complejidad de la historia a una estructura narrativa. Se trata de un problema que tempranamente autores como Foucault identificaron y, sin embargo fue perdiéndose de vista: el problema de la consistencia coyuntural del tiempo; es decir, el tiempo como una articulación compleja de múltiples temporalidades y cadencias que resisten a toda absolutización del presente (Cf. Foucault, 1970; Althusser, L. *et al.* 1969). Acaso radique allí una de las aristas de mayor vitalidad del concepto de ideología, en la posibilidad de inteligir los mecanismos mediante los cuales se imbrican una cierta experiencia del tiempo y unas ciertas configuraciones subjetivas que funcionan mutuamente como el sostén del presente dado, como un Presente Absoluto. Sólo una teoría de la multiplicidad temporal de una coyuntura que puede ser leída en la problemática marxista; aliada con una teoría de la singularidad-universal del sujeto, que excede más acá y más allá las conformaciones históricas de la subjetividad, como la que ofrece el psicoanálisis, pueden sacudir la clausura de nuestro tiempo abriendo el pensamiento del concepto a la imaginación de lo que resta por hacer.

## Presentación

El concepto de ideología que anuda estas dos tradiciones, se ofrece, entonces, como una vía interesante para contrarrestar el proceso que, en la historia de la teoría, evidencia las huellas de la historia *a secas*. La tarea que se abre, como indica Étienne Balibar, se enfrenta al desafío de pensar nuevamente la potencia de la dialéctica, más allá de Hegel, pero no sin él; para tomar en consideración la consistencia procesual y contradictoria de toda coyuntura –incluso de aquellas que duran demasiado.

La tarea de inteligir los procesos ideológicos que organizan la escena neoliberal de nuestro tiempo, permite identificar las determinaciones que limitan y sostienen las formas dadas de pensamiento. Se trata de un campo tomado, siempre ya, por las tendencias ideológicas dominantes que la crítica debe inteligir mediante un proceso práctico de transformación en el pensamiento. Como se desprende del gesto práctico de Marx, en su célebre *La ideología alemana...*, un proceso de producción de conocimiento de una coyuntura, comienza con una identificación de y una ruptura con las pretensiones teóricas de las formaciones ideológicas que administran las formas dominantes de su intelección.

### IV.

Como hace ya tiempo subrayó Slavoj Žižek, captar el fenómeno ideológico exige “eludir la fascinación propiamente fetichista del ‘contenido’ supuestamente oculto tras la forma: el secreto a develar mediante el análisis no es el contenido que oculta la forma (...) sino, en cambio, el secreto de esta forma” (1992:35). La pregunta crítica no tiene que ver con el gesto de correr el velo de la forma de las representaciones que nos damos del mundo que habitamos, sino en preguntarnos por la *eficacia* de la forma misma, en la medida en que ella estructura la experiencia social. Y esa eficacia radica en su poder de unificación y universalización de las vivencias singulares. No se trata de discernir, entonces, si una cierta manera de dar sentido a nuestra vida social es más verdadera que otra, sino de preguntarnos por las consecuencias de una experiencia homogeneizadora de la coyuntura.

Podría decirse en este sentido que la ideología tiende a producir una experiencia empobrecida, un efecto de literalización de la constitutiva opacidad discursiva de la vida social. Podemos reconocer allí la gravitación de los dispositivos mediáticos o telecomunicacionales -en sentido técnico, discursivo, económico o político- pero hacer de ellos (de su sustancialización la *fuerza* de la creación ideológica es perder de vista una pregunta en absoluto desdeñable: *¿por qué creemos?*)

Los desarrollos actuales del problema de la ideología requieren que la pregunta clásica de la teoría crítica -¿por qué los hombres piensan, creen, sueñan, las más de las veces,

## Presentación

contra sus propios intereses?- sea torsionada sobre sí misma, para dar lugar a una nueva pregunta, formulada en primera persona y *sobre* la primera persona. Se trata de demoler el principal obstáculo epistémico que ofrece la ideología: la certeza del sujeto auto-transparente. Ese lugar desde cual resulta “evidente” que el problema de las creencias es siempre de otros, es para la teoría de la ideología abierta por Althusser, la sede misma, el corazón de toda operación ideológica: la necesaria imbricación entre la “evidencia del sujeto” consciente de sí mismo y la transparencia del sentido (basada en el mito de una inmediatez del relación directa con el mundo).

La cuestión que se abre es entonces ¿cómo dar cuenta del problema de la ideología sin concebirlo siempre como un problema ajeno en el que los “afectados” son siempre unos “otros” a los que se les atribuye una cierta incapacidad de para gobernarse a sí mismos?

El desafío es encontrar el lugar desde el cual concebir a la ideología dominante, asumiendo que por definición la ideología no tiene afuera. En ese sentido, la posibilidad de un pensamiento teórico (no-ideológico) de la ideología se apoya en un tipo singular de exterioridad: una exterioridad “interna”, una exterioridad *inmanente* a la configuración dominante de ideología, pero diferente a ella. ¿Cómo es esto posible?

Según advertía Michel Pêcheux, cabría “pensar a propósito de la ideología, *la contradicción de dos mundos en uno solo*, puesto que, según la frase de Marx ‘lo nuevo nace de lo viejo’, lo que Lenin reformuló diciendo ‘Uno se divide en dos’ (2013:7). Esta tesis refuta simultáneamente dos concepciones de lo ideológico: la que entiende que la ideología dominante se reproduce en la forma general de un *Zeitgeist* -como una suerte de espíritu de los tiempos o “mentalidad” de la época, que se impone sin resto ni conflicto y configura un escenario anterior a la lucha de clases. Y la que da por supuesto que la configuración de las clases es anterior a la lucha misma que traban y, por lo tanto, adjudica a cada clase *su* ideología: “...como si cada una viviera ‘antes de la lucha de clases’ en su propio campo, con sus propias condiciones de existencia, sus instituciones, sus ‘hábitos’ y ‘mentalidades’ específicas, lo que llevaría a concebir la lucha ideológica de clases como el encuentro de dos mundos distintos preexistentes -este encuentro estaría seguido de la victoria de la clase ‘más fuerte’, que impondría entonces su ideología a la otra. Esto sería finalmente multiplicar por dos la concepción de la Ideología como *Zeitgeist*” (4).

Conviene, entonces, subrayar que la politicidad inherente a los procesos de producción significativa debe pensarse como una *contradicción entre tendencias* que no existen independientemente una de otra y que, fundamentalmente, no “compiten” entre sí, porque no se trata de cuerpos de ideas dados con anterioridad a su articulación agonal. Por el contrario, si existe una formación discursiva dominante, -esta consiste en un dispositivo

## Presentación

unificador que trabaja desactivando la potencia proveniente de concepciones que le son heterogéneas y cuya sola existencia da cuenta del conflicto propio de la vida colectiva. Para decirlo de otro modo: lo propio de la ideología dominante es operar un trabajo de depuración- homogeneización de todo lo que, de un modo otro, la somete a contradicciones. Precisamente, su eficacia histórica depende de su capacidad de convertir en evidencias a su favor toda razón contraria. Dice en esta línea Žižek, “una ideología en realidad triunfa cuando incluso los hechos que a primera vista la contradicen empiezan a funcionar como argumentos a su favor” al punto de determinar el modo de nuestra experiencia cotidiana de la realidad (1992:80).

Esto quiere decir que es la lucha de clases inherente al campo mismo de lo ideológico, la que hace posible un punto de apoyo para su conocimiento. Decir que la ciencia es crítica después de Marx, es decir que la teoría de la historia es teoría *de* la lucha de clases; no sólo “sobre” ella, sino *en* ella.

Pero la operación ideológica en la textura discursiva no puede pensarse como una “pugna por el sentido”, como una lucha en la que contrincantes que existen “fuera” del discurso, se enfrentan en él y combaten por el significado de algunas palabras. La operación ideológica es de otra índole. Es un trabajo “de conjunto”, en el masivo de los enunciados de unos y otros, y su condición “dominante” no se refiere a la fuente de la que emerge su pretendida verdad, sino a la eficacia totalizante de una tendencia que produce siempre de uno u otro modo, operaciones de *literalización*. La operación ideológica no es la de una “dominación” o imposición de un sentido, sino la del empobrecimiento de las controversias sedimentadas en la significación. Los procesos discursivos ideológicos consisten en un conjunto complejo de operaciones que tienden a reducir la opacidad constitutiva del mundo social a una lengua pretendidamente transparente, en su función nominativa y que se quiere con facultades comunicacionales plenas. Su eficacia radicalmente despolitizadora consiste en desactivar la potencia performativa de los actos enunciativos, adelgazando el espesor metafórico inherente a toda trama discursiva. Literalidad e información –transparencia y comunicabilidad- no son sino resultado de complejísimos y permanentes esfuerzos de investidura de contradicciones insalvables que imprimen distancias y puntos de sin-sentido en la pretendida lozanía de un discurso compacto y pleno.

La ideología dominante trabaja como el mito del estado de naturaleza, borrando aquello que la causa: la opacidad de las significaciones, el sinsentido de la historia, la imposibilidad de la comunicación transparente, la condición conflictiva de la vida social y el carácter contradictorio de lo común. Y constituye especialmente, un trabajo sobre la temporalidad, es decir, sobre la relación entre historia, subjetividad y sentido.

## Presentación

Teniendo presente esta estructura, es posible interrogar la singularidad específica del proceso ideológico neoliberal. Si proponemos pensarlo como un *proceso* es justamente, porque constituye una tendencia a la totalización de la experiencia social y subjetiva, una tendencia cuyo efecto es de unificación, totalización y empobrecimiento significativo y afectivo, pero no un poder total, plenamente eficaz. Es en este sentido, que decimos que la causa de la operación ideológica es la complejidad que se le resiste constitutivamente.

El proceso ideológico de neoliberalización consiste en una *operación singular sobre la experiencia social del tiempo*, en el sentido de una reconfiguración del dispositivo mismo del pensamiento. La neoliberalización no es un nuevo conjunto de “contenidos” ideológicos, sino una reforma moral y del entendimiento, una reconfiguración de la experiencia del tiempo, es decir, de la estructura misma del “acontecimiento” y sus relaciones con las memorias y las imágenes del futuro. No es entonces un proyecto de “construcción de subjetividad” sino una modulación singular de los resortes simbólicos y afectivos de la escena subjetiva, una reconfiguración de la experiencia y, por lo tanto, una transformación de las condiciones mismas de la práctica política; del pensamiento crítico y de la producción de conocimiento.

En este sentido, los regímenes sociales de estructuración del pensamiento parecen, hoy, tender a prescindir de las imágenes de soberanía y la autonomía subjetivas, que organizaban la tramitación política de la conflictividad social. Puede registrarse hoy reconfiguración del dispositivo de la *visión* que constituía la fórmula clásica de la conciencia racional, el juicio y la representación como coordenadas de ese personaje central que es el Sujeto moderno. La escena pública de la política que podíamos identificar como la “soberanía del espectador” (Badiou, 2009), no es cualquier escena, sino el artefacto por excelencia de la configuraciones históricas de la democracia de masas desde el siglo XIX (y la cifra de imbricación entre epistemología y política, sea esta entendida en los términos del saber y la justicia, o de modo más crítico, como articulación de ciencia y revolución). Si ese teatro ideológico aparece hoy en estado de vacilación, se conmueve junto con él el complejo de dispositivos que tramitan la violencia en su doble dimensión, subjetiva/pulsional y social/conflictiva.

Podemos pensar entonces que la neoliberalización de nuestra coyuntura consiste en la reconfiguración de las formas heredadas del modelo específico de articulación entre subjetividad y espacio público, desde la ideología liberal hasta las formas históricas concretas del llamado Estado Social. El neoliberalismo es así el proceso histórico que asume y captura en favor del Capital, el declive contemporáneo de la institucionalidad disciplinaria que administraba políticamente la experiencia social del conflicto. Nos encontramos así hoy ante una experiencia retraída hacia formas extremas que tensan el mito mismo del

## Presentación

pacto social y desplazan la eficacia del orden simbólico mismo desde las formas ilusorias y universalistas de la “voluntad general” hacia una experiencia fantasmática del poder como Terror Absoluto.

Se trata de una mutación *en lo ideológico*, en la estructura de la interpelación moral, disciplinaria, superyoica de los discursos modernos. En su inflexión neoliberal, la escena imaginaria parece gobernada por formas de libertad negativa y no dialéctica (no tensadas por la imagen de la igualdad) en las que tiende a coincidir un mandato feroz al goce ilimitado ya la expansión creciente, con una vivencia extrema de inseguridad y la fantasía de la supresión misma del prójimo.

En este marco el espacio público contemporáneo asiste a una modalización específica de la acontecimentalidad que podemos concebir así, como un *presente totalitario*. No solamente se restringen las posibilidades de la democracia a una imagen de consenso que se apoya en la obturación estructural de la conflictividad. Parece insuficiente señalar que el efecto de la acontecimentalidad neoliberal es el de posponer, bajo el primado de una imagen pobre de consenso, el momento propiamente político de la decisión política. Es necesario, en cambio, considerar la posibilidad de que la ideología del consenso, en su modulación neoliberal, funcione mediante la exacerbación de una violencia anterior y más radical, que produce sus efectos regresivos al horadar el mito moderno del pacto social (Murillo, 2015). La cuestión principal no es la condición “artificiosa” (o la naturaleza ideológica) de un marketing del espacio público, que funciona con la ilusión del encuentro y la transparencia, sino el debilitamiento de la narrativa universalista de la igualdad, lo que permite explicar su modo actual de funcionamiento. Y éste no parece consistir tanto en la negación del conflicto social, como en la contracción de la forma de sociabilidad o de comunidad, que quería darle cauce. Ésta funcionaba mediante la forclusión de la amenaza del terror pre-político y su tramitación en un complejo de instituciones disciplinarias, organizado en el juego dialéctico de las imágenes de la propiedad, *la igualdad y la libertad*.

El debilitamiento actual de la imaginación igualitaria tiende a coincidir, entonces, con la expansión de vivencias de extrema indefensión y amenaza. Lo que se traduce, según el filósofo Étienne Balibar, en la vigorización desmesurada de tendencias desdemocratizadoras que tensan, hasta al límite, el dispositivo mismo de la representación (en su doble valencia política y semiótica). La ideología neoliberal consiste allí colmo un proceso de escenificación del espacio público que, lejos de reducir el conflicto, lo intensifica y focaliza sobre zonas “sacrificables por no explotables” de la vida humana individual y colectiva, y lo administra desactivando su tramitación como potencia política (Balibar, 2013: 193-4).

## Presentación

No resulta casual que el artefacto telecomunicacional que se articula con esta reasignación del conflicto, conjugue la *plena visibilidad y la nula afectación*, con formas paranoicas de *violencia totalitaria*. Éstas consisten en la producción de una fantasía de abolición total de la “contaminación” proveniente del encuentro con otros. Ese dispositivo admite y vehiculiza todo tipo de discursos. Pero ofrece, claro está, un *pluralismo sin alteridad* que tiene como condición de posibilidad la negación de toda diferencia. La neoliberalización del espacio público opera como una tendencia de empobrecimiento del deseo (que es siempre el deseo del Otro), la ilusión de lazo social y de vida con otros, mientras que moviliza la pulsión de muerte, vehiculiza los fantasmas del espanto y transmuta todo encuentro en amenaza de acoso.

Por lo tanto, no parece entonces adecuada la caracterización de sociabilidad contemporánea como una suerte de “disolución del espacio público” en virtud de una inflación del universo de la esfera privada; tampoco la idea de la mera subsunción del conflicto político en la frivolidad del espectáculo. Se trata, en todo caso, de una escenificación ideológica del espacio público como un ámbito en el que *todos tienen lugar y son tolerados, siempre y cuando no afecten ni se dejen afectar por otros* y, por lo tanto, en la medida en que no porten marcas históricas, huellas de encuentro y alteridad; es decir, que no confluyan en procesos de subjetivación *política*.

La ideología neoliberal se materializa y vehiculiza en dispositivos (entre los que se cuenta la tecnología infocomunicacional pero no como su “causa”) que gestionan la afectividad del común, instrumentando el conflicto bajo la forma de una *multitud paranoica* (Žižek, 2013:57). No resulta difícil entender, entonces, los mecanismos mediante los cuales las diferencias políticas son representadas como una pura “grieta” social y experimentadas con terror abismal. En esa lógica, cualquier confrontación tiende al linchamiento.

*Consenso y pluralismo* devienen imágenes de una *presencia totalitaria* en la que la pluralidad más abundante es bienvenida, porque la singularidad de las diferencias reales es reducida a una inmediata, indistinta y abstracta coexistencia. La tendencial supresión de la interlocución y la alteridad, devenida inmediata pluralidad expresiva, tiene como efecto paradójico la proliferación de un entramado de *tecnologías del yo*, desplegado en todo tipo de prácticas autorreferenciales que van desde las técnicas de autoayuda, a la ya célebre *selfie*. Se trata de una proliferación abstracta, de falsas singularidades que coincide, no obstante, con una suerte de disolución de las identidades reales –histórica y socialmente determinadas.

El espacio público queda así capturado en una paradójica identidad informe, ampliada

## Presentación

e ilimitada, que tiende a ocuparlo por entero y que no se actualiza en nombre de ninguna parte, contada o incontada. No se trata en absoluto de la forma política de la aspiración hegemónica al universo social, propia del dispositivo de la representación, sino más bien de su negación. El mecanismo no consiste entonces en una supuesta denegación (o invisibilización) de unos seres “diferentes”; sino en el debilitamiento de las identificaciones y en el persistente trabajo de horadación de las determinaciones políticas de subjetivación tal como las conocemos.

La artefactualidad del espacio público deviene dispositivo de una (no) *identidad totalitaria*, coextensiva con el campo público de lo visible, tendida como un espacio/tiempo sin fisuras. Una *presencia absoluta* que existe en la temporalidad de un *presente total*, que no aloja marcas del conflicto de las memorias, en virtud de las cuales trazar diferencias, escandir temporalizaciones. El mecanismo de abstracción que produce esta temporalidad del puro presente y la identidad expandida que consiste en él, no necesita permanecer oculto porque tampoco trabaja ocultando. La politicidad del desajuste entre lo visto y lo invisible, o la indicación de lo no visto como condición de lo visible, operaba con todo vigor en la sociedad disciplinaria, en la que la máquina fotográfica constituía una metáfora perfecta de la demarcación epistémica entre el sujeto y el mundo, de la ideología positivista y de las técnicas de higienismo social y de objetivación de las diferencias (cuyo producto, la clásica “foto de frente y perfil” condensaba el nudo epistémico de la antropología, la psiquiatría y la criminología).

¿Metáfora de qué tipo de lazo social es la *selfie*? ¿Qué movimiento sintomatiza esa cámara que gira sobre sí misma haciendo desaparecer al fotógrafo? ¿Acaso no desaparece, junto con él, “el mundo” que constituía su objeto de contemplación?

Sin dudas, se trata de una sociedad en la que la crítica no puede ya pensarse como puesta en evidencia del artificio, ni como denuncia de los claro-oscuros que son condición misma del espacio público.

La condición ideológica de nuestro presente total no tiene nada que ver con lo que se oculta, su eficacia radica por el contrario, en mostrar demasiado, especialmente, la condición artefactual del artefacto. La virtualidad del actual espacio comunicacional incluye la colocación de su condición artificiosa en el centro de la escena pública, su inclusión reduplicada al infinito como tema central de la agenda, como *saber absoluto* sobre la sociedad y sobre sus acciones futuras. Es el caso de los sondeos de opinión hablando de sí mismos; es decir, convertidos en acontecimientos de la opinión pública. Es el caso de la gigantesca industria en torno a la “vida de los famosos” cuya fama resulta tautológicamente idéntica a la exposición de su vida; es el caso del periodismo de periodistas y de los medios como

## Presentación

fuente o contenido mismo de la noticia.

De aquí que el rasgo neoliberal de la “sociedad de la información” no sea el de una virtualidad que invisibiliza, sino una virtualidad que *muestra demasiado* y configura *literalmente* a la sociedad como sociedad *de* información: es decir, cuyos componentes no cuentan como individuos ni como ciudadanos, sino que *son ya inmediatamente* información: comunicabilidad pura de bites, partículas, datos genéticos, emoticones, experiencias o energía pulsional.

Un complejo articulado de teorías más o menos sistematizadas –desde las neurociencias, la biotecnología y la cibernética hasta psicologías de la autoayuda y la gestión de las emociones– confluyen en una tecnología de la afectividad que reduce de modo radical la distancia reflexiva que caracterizaba la fórmula misma de la conciencia racional moderna, encarnada en el dispositivo de la *visión*. La eficacia ideológica de la acontecimentalidad contemporánea no oculta nada del objeto al sujeto, no configura una *objetividad* distorsionada o velada, más bien tiende a reconfigurar la escena ideológica en el que éste se imaginaba como sujeto autónomo y se recortaba del mundo.

La pérdida de pregnancia de esa escena afecta a la política, tal como la conocemos. La democracia queda reducida a la cuestión de la co-presencia inmediata de opiniones, opiniones que concurren en un espacio público regido por la lógica de una competencia por la igual-visibilidad, pero respecto a la cual, los “sujetos” resultan puramente abstractos.

No es extraño entonces que los esfuerzos que apelan a la clásica contraposición entre lo visto y lo invisibilizado, lo real y lo virtual, para combatir la neoliberalización del espacio público, terminen duplicando su eficacia. Toda buena intención de correr el velo del consenso, para “develar” la condición conflictual de la vida social, ocultada entre las sombras de la agenda mediática, duplica el engaño y se vuelve su víctima, acusada de parcialidad en nombre de la “objetividad” periodística, la “transparencia” de las acciones políticas y el “pluralismo” de las opiniones.

La denuncia del “ocultamiento” del conflicto inherente a la vida social ha resultado un arma ineficaz, por encontrarse ya digerida por la escena neoliberal del presente totalizante, cuyas narrativas confluyen en una ideología que no niega el antagonismo sino que produce su experimentación presimbólica como afectividad aterrada. Su eficacia no tiene la forma de un falso argumento, ni de una invisibilización de las “verdaderas razones”, sino la efectividad de una eliminación paranoide y des-esperada de la diferencia.

Estas coordenadas exigen por sí solas una reconsideración de las armas de la crítica. Un diagnóstico justo de la escena neoliberal exige hoy algo más que una renovación de

## Presentación

ciertos contenidos teóricos, requiere una nueva *epistemología*, capaz de rearticular lo que, desde los años setenta ha sido tendencialmente desvinculado: la demanda filosófica de un criterio de lo verdadero, la pulsión política de amor por la igualdad y una aspiración al conocimiento como proceso colectivo de intelección de la coyuntura y de transformación democrática de su pensamiento común.

V.

No queda más que señalar que los ejercicios de reflexión que dieron lugar a los trabajos que componen este volumen no resultan cómodos a quién se atreva a emprenderlos, porque son, de un modo u otro, puestas en vacilación de un conjunto de certezas sobre las que descansa la vida cotidiana de cada uno. Nuestros estudiantes lo saben: emprender un camino de investigación de esta naturaleza es muchas cosas menos un sendero confortable, requiere una cierta audacia y una decisión *ethopoietica*, en algún sentido incluso, parresiástica. Los docentes lo sabemos, transitar año a año esta experiencia, no deja de conmocionarnos, de transformar nuestra propia mirada formando parte de un proceso de producción de conocimiento colectivo que nos excede en todos los sentidos posibles. Un movimiento de composición, un proceso transindividual y siempre abierto, un acto colectivo de democratización del pensamiento y de amor por lo verdadero.

Vaya entonces, nuestro reconocimiento, a los miles de estudiantes que han dado cuerpo a este esfuerzo y a esta disposición ética; a los compañeros que como docentes y ayudantes participaron de innumerables discusiones y lecturas; y especialmente, al querido Sergio Caletti quien fundó un modo de habitar la universidad, apasionado por el conocimiento y responsable ante el pueblo que la sostiene en todos los sentidos posibles, le otorga su razón de ser y espera de ella la producción de herramientas que enriquezcan el pensamiento de nuestro presente y la imaginación común de un futuro de igualdad.

Buenos Aires, agosto de 2017

## Referencias

- Althusser, L. y Balibar, E. (1969), *Para leer el capital*. Siglo XXI, México.
- Badiou, A. (2009), *Compendio de metapolítica*. Prometeo, Buenos Aires
- Balibar, E. (2013), *Ciudadanía*. Adriana Hidalgo, Buenos Aires.
- Caletti, S. (2002), *Elementos de Comunicación*. Universidad Virtual de Quilmes, Bernal.

## Presentación

- Derrida, J. (1998), *Ecografías de la televisión*. Eudeba, Buenos Aires. FOUCAULT, M. (1970) *La arqueología del saber*. Siglo XXI, México.
- Laclau, E. (2002), “Muerte y resurrección de la teoría de la ideología”, en *Misticis-mo, retórica y política*. FCE, Buenos Aires.
- Murillo, S. (2015), *Neoliberalismo y gobiernos de la vida*. Biblos, Buenos Aires.
- Pêcheux, M. (2014), “El mecanismo del reconocimiento ideológico”, en ŽIŽEK, S., *Ideología. Un mapa de la cuestión*. FCE, Buenos Aires.
- Žižek, S. (2013), *Sobre la violencia. Seis re lexiones marginales*. Paidós, Buenos Aires.
- Žižek, S. (1992), *El sublime objeto de la ideología*. Siglo XXI, México.

# Prefacio

Jorge Alemán

## **Sobre el psicoanálisis y el pensamiento crítico**

Hoy resulta imprescindible distinguir entre el psicoanálisis y los psicoanalistas. Por un lado, el surgimiento del psicoanálisis se produjo, en la modernidad, bajo las condiciones del capitalismo; como, por su parte, sucedió con el marxismo. Pero la cuestión que merece ser pensada es si la teoría del sujeto en su encuentro con lo Real, construida por Lacan, puede ser el punto de partida para un nuevo materialismo, que logre pensar en los nuevos modos de producción de subjetividad, específicos del tiempo actual del capitalismo. El desafío es captar y discernir el funcionamiento y potencia de sus dispositivos, hasta llegar a la cuestión crucial: ¿qué es lo inapropiable para el Capitalismo? ¿Qué puede funcionar como un límite a la producción-reproducción de subjetividad de esta mutación histórica que llamamos Neoliberalismo? En este punto, el psicoanálisis, antes que anticapitalista, es la posibilidad de pensar en un espacio de constitución del sujeto que, al menos, no es alcanzado de entrada por los dispositivos que tienen a su cargo la construcción de la subjetividad.

## **Los dispositivos de subjetivación entre el liberalismo y el neoliberalismo**

Es cierto que han habido fortísimos dispositivos disciplinarios, normalizadores, etc., desde hace siglos; los ha habido siempre y aún siguen siendo operativos y eficaces. En todo caso, el rasgo que podríamos añadir como distintivo en esta época es la colonización, por parte de estos dispositivos, de esa instancia que Freud designaba como Superyó. Esto quiere decir que se ha logrado colonizar una instancia donde el sujeto queda devorado por *su propia autoexigencia*, con respecto a la cual, es siempre deudor y culpable y donde acepta, él mismo, sus “renuncias” sin necesidad de una fuerza exterior visible. Esto sería una muestra palpable de que el Neoliberalismo ya ha “tocado” un lugar clave de la estructuración del sujeto en el campo del Otro.

## **La alianza estratégica entre ciencias sociales y psicoanálisis en América Latina**

Hoy, la política está contaminada con elementos que no pertenecían tradicionalmente al campo de la política: con lo ultra-político, con identificaciones inconscientes, con fantasmas que participan en la construcción del imaginario social; con nuevas formas de rechazo de la feminidad; con modos de gozar sin la experiencia de la verdad, con prác-

## **Prefacio**

ticas corporales que intentan producir un nuevo anclaje simbólico suplementario. Hoy encontramos, en este sentido, diversos intentos de detener el flujo asignificante y circular del Capitalismo, muchos de ellos se presentan con pasajes al acto de distinto tipo; también encontramos una enseñanza capturada por protocolos de evaluación neoliberales, y por la propensión a transformar el estudio en una maquina obsesiva de matar el deseo. En fin, todas estas experiencias dan cuenta de que, si lo político es lo que instituye lo social, los actuales lazos sociales no son inteligibles sino se despeja claramente el sujeto transindividual que soporta y participa de todas estas operaciones.

**Parte I.**

**Modulaciones neoliberales de la subjetividad  
y los modos de vida**

# La ideología neoliberal y la necesidad imperativa de salir de la zona de confort: una aproximación crítica a la relación entre creatividad y cambio

Lucía Dobelli (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

lucia\_dobelli@hotmail.com

## Resumen

El siguiente trabajo se construye como una crítica al significante “creatividad” comprendido a partir de la composición que hace del mismo la ideología neoliberal. Mediante el estudio de una selección de materialidades significantes, el concepto de creatividad se analiza en su relación (recurrente) con diferentes categorías: felicidad, genialidad, optimismo, cambio, “transformación de sí del sujeto”, éxito.

La conjetura que se plantea es que la formación discursiva neoliberal construye la creatividad como demanda de salida del sujeto de su “zona de confort” en la que (necesariamente) se encuentra. Ello implica una “auto-superación” del sujeto, una transformación permanente sobre sí para salir de lo que se entiende como un estado de comodidad subjetivo. Una transformación que se construye como responsabilidad del sujeto y que depende de su voluntad.

Se propone que la asociación discursiva entre creatividad y salida del conformismo se fabrica a partir de dos ejes clave que la estructuran: 1) la comprensión del sujeto como dueño de sí (responsable, consciente y autónomo), y 2) la comprensión del cambio como elemento positivo y deseado. El sujeto creativo se compone como aquel que descubre (y que entrena, a través de un profundo conocimiento de sí) su potencial de transformación, como puesta en práctica de una capacidad propia (que se asume poseída por todos los sujetos) de buscar “algo más”.

Así, el discurso se significa a partir de una mercantilización del cambio asociado al significante de progreso, de la novedad constante como circunstancia que habilita al sujeto la posibilidad de felicidad. El sujeto neoliberal creativo es un empresario de sí, un sujeto que sabe cómo gestionarse a sí mismo a través del cambio entendido como perfeccionamiento, y como factor que depende de su deseo personal. Esta construcción discursiva se sostiene en su relación sobredeterminada con las prácticas económicas propias del neoliberalismo que demandan subjetividades flexibles y que implican extensión de la lógica económica como lógica dominante del resto de las prácticas sociales.

**Palabras clave:** neoliberalismo, creatividad, subjetividad

### **Abstract**

The following article its build as a review of the significant “creativity” included from the construction of neoliberal ideology. Trough the study of a selection o significant materialities, the creativity concepts is analized in its recurrent relation with different significants as happiness, genius, optimism, change, transformation of the subject’s self, and success.

The conjecture that arises is that the neoliberal discursive formation constructs the creativity as demand of departure of the subject of its “confort zone” in which (necessar-ily) is. This implies a “self-overcoming” of the subject, a permanent transformation of itself to leave what is understood as a state of subjective comfort. A transformation that is built on the responsibility of the subject and that depends on his will.

The article proposes that the discursive association between creativity and the way out from conformity, is made from two principal axes that structure it: 1) the understanding of the subject as the owner of himself (responsible, conscious and autonomous), and 2) the understanding of change as a positive and desired element. The creative subject is composed as the one who discovers (and trains through a profound knowledge of himself) his potential for transformation, as the implementation of a capacity of his own (assumed to be possessed by all subjects) to seek “a plus”.

Thus, discourse is signified by a commodification of change associated with the signi-fier of progress, of constant novelty as the circumstance that enables the subject the pos-sibility of happiness. Creative neoliberal subject is an entrepreneur of himself, a subject who knows how to manage himself through change understood as improvement, and as a factor that depends on his personal desire. This discursive construction is sustained in its overdetermined relationship with the economic practices of neoliberalism that demand flexible subjectivities and imply extension of economic logic as the dominant logic of the rest of social practices.

**Keywords:** neoliberalism, creativity, subjectivity

## La ideología neoliberal y la necesidad imperativa...

*“Porque esto es, sin duda, lo que está en juego: la evidencia de la identidad oculta el hecho de que se trata del resultado de una identificación-interpelación del sujeto, cuyo origen ajeno es, sin embargo, ‘extrañamente familiar’ para él”*

(Michel Pêcheux, *El mecanismo del reconocimiento ideológico*)

### Introducción

Según Susana Murillo, a partir de la década del setenta del siglo XX, el pacto social de la unión (el cual se configuró luego de la Segunda Guerra Mundial y tuvo como característica la comprensión de las poblaciones como portadoras de ciertos derechos sociales) se ha reconfigurado<sup>1</sup> dando lugar a un nuevo lazo social que se caracteriza por la primacía de lo global (mediante la valorización de las funciones de los organismos internacionales y la reducción de los Estados Nación a garantes de la cohesión de la vida social) a la par del desarrollo de una microfísica del control sobre las experiencias singulares de las subjetividades<sup>2</sup> (ya desprovistas de la ilusión moderna de igualdad), sostenida en la creencia de la completa autonomía, individualidad y propiedad de sí de los sujetos<sup>3</sup> (Murillo, 2008).

La transformación del paradigma socio-técnico operó a partir de dos elementos: la flexibilidad y la integración (Murillo, 2008). Es decir, el imperativo por la innovación constante (cuyo resultado es una precarización de las prácticas sociales) y la disciplina económica como lógica rectora de la totalidad de la vida de los sujetos neoliberales.

Es en esta coyuntura específica que el siguiente trabajo intenta analizar cómo la ideología neoliberal construye la creatividad como la necesaria transformación del sujeto sobre sí mismo. En el discurso neoliberal, dicha transformación es comprendida como una responsabilidad individual de “auto-superación” que demanda la salida del sujeto de la “zona de confort” en la que (necesariamente) se encuentra. La auto-superación emerge como la puesta en práctica de una capacidad propia, poseída por todos los sujetos, de ir

---

<sup>1</sup> La reconfiguración del lazo social se piensa a partir de la emergencia de colectivos resistentes en la década del cincuenta y sesenta, que cuestionaban el orden establecido a partir de la “conciencia del abismo entre los derechos proclamados y la realidad efectiva” (Murillo, 2008:79). Eso a su vez lleva a una ruptura de la creencia en los fundamentos que sostenían el Estado burgués.

<sup>2</sup> El control y administración sobre las subjetividades sobre el que reflexiona Murillo (2008) se piensa en relación a una hiperbolización del orden policial en términos de Jacques Ranciere, es decir, del refuerzo de la lógica de la ley que identifica, jerarquiza y delimita lo dado definiéndolo como verdadero.

<sup>3</sup> Según Laval y Dardot (2010), la exaltación de la individualidad fue producto de la reapropiación por parte de la ideología dominante de los movimientos ligados a mayo del ‘68.

## La ideología neoliberal y la necesidad imperativa...

“más allá” y que se establece en relación al deseo personal de buscar “algo más”.

Para realizar dicho análisis, se seguirá una lectura materialista de la relación (sobredeterminada) entre la noción de ideología y las condiciones materiales de existencia. Se considera que los discursos poseen una materialidad propia y es a partir de la formación de un corpus de materialidades significantes que se investigará acerca de la creatividad en la ideología neoliberal, a través de la conformación de formaciones discursivas<sup>4</sup> compuestas por artículos y textos publicados en periódicos, revistas, sitios web y blogs; videos; imágenes; comentarios en diarios online y redes sociales y avisos publicitarios. El trabajo se esgrime a partir de la construcción de dos ejes discursivos que estructuran el concepto de creatividad. Algunas de las preguntas sobre las que se pretende indagar serán: ¿a través de qué relaciones se articulan los enunciados que se toman como corpus y el concepto de creatividad? ¿Qué efectos (materiales) genera esta unidad construida? ¿Qué formas subjetivas compone?

### Marco teórico

Para Louis Althusser el modo en que una sociedad específica se organiza para reproducir sus condiciones materiales de existencia (combinación específica de determinadas relaciones sociales de producción y estado de fuerzas productivas) es determinante en última instancia de dicha lógica social. Sin embargo, ésta se hace efectiva en la superestructura que compone<sup>5</sup>. En una sociedad capitalista, la economía (comprendida como base) es la práctica social dominante, pero no es la única racionalidad determinante, sino que es aquella con mayor eficacia en relación al resto de las prácticas sociales propias a dicha formación social. Es decir, las relaciones sociales existen y se sostienen en los efectos de sus relaciones superestructurales y no por fuera de ellas. La manera cómo los hombres se organizan para producir su modo de vida tiene que ver con la articulación desigual de las múltiples practicas humanas (con sus múltiples contradicciones) y con la eficacia social que dicha unidad articulada mantiene a lo largo de los procesos históricos, sostenida en y por sus efectos en una coyuntura histórica específica. Althusser denomina sobredeterminación a dicha relación existente entre la base y la superestructura<sup>6</sup>.

<sup>4</sup> Formación discursiva comprendida, a partir de Michel Foucault, como unidad discursiva en la dispersión de enunciados donde se encuentran regularidades a nivel de los objetos, modalidades enunciativas, conceptos y elecciones temáticas.

<sup>5</sup> Fenómenos jurídicos-políticos e ideológicos de una formación social.

<sup>6</sup> “Sobredeterminación” entendida así: “(...) la contradicción es inseparable de la estructura del cuerpo social todo entero, en el que ella actúa, inseparable de las condiciones formales de su existencia y de las instancias mismas que gobierna; que ella es ella misma afectada, en lo más profundo de su ser, por dichas instancias, deter-

## La ideología neoliberal y la necesidad imperativa...

Las condiciones materiales (la experiencia concreta con el mundo) sólo son accesibles para el hombre a través de la abstracción, gracias a la cual le es posible establecer relaciones sociales con otros. A partir de la perspectiva althusseriana, este trabajo comprende la ideología como constituida en el sujeto mediante sus efectos en prácticas materiales específicas<sup>7</sup>. Su función práctico social es la de adecuar a los individuos en la estructura social y garantizar la reproducción de la misma componiendo determinadas formas subjetivas y no otras. Pero, este proceso no opera de forma consciente, sino que la ideología actúa a través de prácticas, instituciones, sistemas de creencias, como estructura que organiza el pensamiento y por ende la manera (imaginaria) en que el sujeto experimenta el mundo. La ideología configura y sostiene los modos de hacer del hombre.

Así como para Althusser las formas superestructurales organizan la producción de significaciones, para Michel Foucault, los discursos funcionan como gramáticas, reglas del decir, que prescriben prácticas específicas, que configuran los sentidos por los cuales el hombre es habitado. En el marco de este trabajo, esta perspectiva habilita la pregunta por el efecto de verdad que producen los discursos de la creatividad en la ideología neoliberal. Mediante la construcción de lo histórico, ciertos enunciados adquieren el status de lo evidente, de lo incuestionable. Pero, ¿qué es lo que lo ha posicionado como tales? ¿Qué reglas y prácticas los sostienen? Foucault plantea un descentramiento para pensar dichos interrogantes: reintroducir la discontinuidad como noción clave en la operación de descripción de los acontecimientos; de lo que se trata es de analizar la emergencia de regularidades entre estos. En esta línea, el siguiente trabajo no se propone la comprobación de la veracidad de los discursos sino la reflexión acerca de las condiciones históricas que han posibilitado la emergencia de los enunciados. Lo que interesa es el hecho en el discurso ya que no hay afuera del mismo, las relaciones que los discursos establecen entre sí deben analizarse en su inmanencia misma. El análisis propuesto tiene como premisa que no es el sujeto quien habla, sino que este es hablado en y por el discurso.

### Eje discursivo: El descubrimiento sobre sí como “leitmotiv” del cambio

[La grandeza está donde hay alguien tratando de encontrarla.] [(...) Muchas veces no se pasa a la acción porque lo que falta es configurar una mirada diferente sobre la situación en que se encuentran. Eso y tener un poco más de confianza en relación a la

---

minante pero también determinada en un solo y mismo movimiento, y determinada por los diversos niveles y las diversas instancias de la formación social que ella anima; podríamos decir: sobredeterminada en su principio” (Althusser, 1967).

<sup>7</sup> Althusser concibe la ideología como un “sistema de representación de relaciones (imaginarias)” acorde a una organización social de la producción específica (Althusser, 1967).

## La ideología neoliberal y la necesidad imperativa...

capacidad que tienen de generar el cambio] [He aprendido mucho, he salido de mi zona de confort totalmente, estoy muy agradecida de eso porque realmente me superé y me descubrí a mí misma ] [El recurso más importante que necesitas está en tu cabeza.”]La ideología neoliberal requiere que el sujeto asuma como hecho real<sup>8</sup> la posibilidad que todos los hombres (en tanto sujetos) poseen de ser creativos. Lo creativo aparece como una característica homogénea e innata en los sujetos, que está “allí”, disponible a ser descubierta<sup>9</sup>, lo que delimita un sujeto creativo como aquel sujeto que *descubre* una suerte de potencial o capacidad interna (como parte de sí). ¿De qué se trata esta capacidad creativa? Es la posibilidad que el sujeto posee de transformarse a sí mismo<sup>10</sup>.

### I) Elección responsable

[“Deja de culpar a toda la gente que tienes a tu alrededor de tu falta de éxito, deja de pensar que tienes mala suerte (...)] [Pasar de ser víctima a ser responsable: es una elección.][Cada vez que algo malo sucede, hay algo mal en mí (...) hay que asumir la responsabilidad de lo que está presente en nuestra vida]Ser creativo es construido por la formación ideológica neoliberal como una virtud ya que supone la puesta en práctica de la capacidad de transformarse que se asume como dada en todos los hombres (se la afirma como virtud ya que dentro de esta formación discursiva la transformación y el cambio son evaluados como elementos *positivos* que permiten al individuo destacarse sobre otros). La creatividad es entonces fabricada como un rasgo de la personalidad: el sujeto neoliberal o neosujeto<sup>11</sup> creativo es aquel que elige realizar la transformación de sí mismo. Esto tiene como implicancia que necesariamente deba saber (a cada momento) que es lo que desea ya que es el mismo quien asume la responsabilidad sobre la elección.

Concebido por la ideología neoliberal como libre<sup>12</sup>, el sujeto emerge como único res-

---

<sup>8</sup> En este sentido, que el sujeto asuma como “hecho real” hace referencia a que lo conciba como una realidad. Realidad entendida como el entramado “simbólico-imaginario” donde los sujetos se reconocen a sí mismos.

<sup>9</sup> Se utiliza la palabra “descubierta” en el sentido común instalado como sinónimo de la acción de “tomar conciencia” de algo.

<sup>10</sup> Es necesario señalar que este trabajo se realiza asumiendo que se tiene en consideración que la construcción del sujeto creativo funciona a partir de la primera evidencia ideológica que es concebir al sujeto como siempre ya sujeto. En palabras de Althusser (1970): “Ustedes y yo somos siempre ya sujetos que, como tales, practicamos sin interrupción los rituales del reconocimiento ideológico que nos garantizan que somos realmente sujetos concretos, individuales, inconfundibles y (naturalmente) irremplazables”.

<sup>11</sup> Se retoma el concepto de neosujeto propuesto por Laval y Dardot (2010) como sujeto neoliberal o sujeto empresarial.

<sup>12</sup> La libertad es configurada por el discurso liberal (configuración que se mantiene en la formación discursiva neoliberal) a partir de la ruptura con las tradiciones subjetivas propias del período pre-capitalista; sin embargo,

## La ideología neoliberal y la necesidad imperativa...

ponsable tanto de sus logros como de sus fracasos personales al pensarse como sujeto que elige autónomamente sobre su vida (siempre considerando que son ciertas prácticas y saberes las que, unificadas en el neoliberalismo bajo la lógica capitalista, se clasifican como logros<sup>13</sup>). Este sentido es reforzado a través del proceso de datificación de la vida (con dicho término se hace referencia a la comprensión de las experiencias del sujeto como información capaz de ser medida y cuantificada y, por tanto, plausible de ser planificada y utilizada). A fines del siglo XX y con el desarrollo de la Tercera Revolución Industrial<sup>14</sup>, el conocimiento se ponderó como el recurso principal del nuevo paradigma productivo. Como resultado, el conocimiento de sí del sujeto también se significó como capital que se debe valorizar. En la coyuntura actual, con el gran flujo de información disponible sobre uno mismo (debido al auge de las neurociencias y al avance del complejo electrónico, circunstancias que remiten a su vez al antecedente de lo que Laval y Dardot (2010) denominan como el “discurso psi” en relación al saber del hombre sobre su propia constitución interna), el sujeto se concibe como sujeto dueño de sí. Es decir, ser creativo implica que el sujeto descubra la responsabilidad autónoma que tiene como único dueño de su propia existencia y que actué sobre ella a través de la transformación de sí. La responsabilidad que se le adjudica al hombre creativo es ser capaz de transformarse a sí mismo: debe necesariamente operar sobre su capacidad de cambio para así administrar su vida en el mejor modo posible (considerando los modos posibles que habilita la ideología neoliberal). El sujeto deviene un empresario de sí (Murillo, 2008), un sujeto que debe saber cómo gestionarse a sí mismo a través del cambio.

A partir de esta cadena asociativa de sentidos, aparece en contraposición la figura del “fracasado” como aquel sujeto que no pone en práctica su potencial de transformación, la capacidad de ir “más allá” de sí. La ideología neoliberal construye un otro que no se diferencia del sujeto creativo por la carencia de una habilidad, sino que el fracaso aparece en relación a una falta de voluntad (necesariamente individual) o al deseo de “querer todo fácil”. El llamado a estar constantemente reinventándose a uno mismo y la implicación total de la subjetividad (Laval y Dardot, 2010) construye la figura patológica del “fracas-

---

tal como mencionan Laval y Dardot (2010) esta condición de libertad tiene un precio ya que nuevas determinaciones actúan constantemente sobre los sujetos siendo en la actualidad la lógica mercantil el principio que estructura las relaciones humanas.

<sup>13</sup> Se entiende que el proceso analizado se construye a partir de la necesaria sobredeterminación (retomada a partir de Althusser) que hay entre el modelo de organización productiva y la constitución de las subjetividades bajo la ideología dominante propia de la clase dominante.

<sup>14</sup> Fenómeno del siglo XXI que conjuga el creciente desarrollo de las tecnologías de comunicación de Internet y las energías renovables.

## La ideología neoliberal y la necesidad imperativa...

sado” asociado a los significantes<sup>15</sup> “vago”, “mediocre”, “apático” y “conformista”, que lo configuran a su vez como sujeto “infeliz”. [Gabriel Rosas: “Cuantos imbéciles K dicen que Macri, echo a 2 millones de trabajadores (especialmente los exñoquis K.) Alfredo y Mónica DEMUESTRAN que cuando se tiene ganas de TRABAJAR en Argentina se puede TRABAJAR.” (7)] Así, la voluntad se esgrime como el dispositivo a partir desde el cual se comprende la creatividad o su carencia. El sujeto creativo neoliberal es un sujeto que se esfuerza por dar (de más y por tanto esto lo hace merecedor del éxito. [Donde él que llegó, llegó por su cuenta, sin que nadie le regale nada, verdaderos meritócratas. Ese que sabe que tiene que hacer, y lo hace sin chamuyo. Que sabe que cuanto más trabaja, más suerte tiene (...)] Si lo particular del Neoliberalismo es que los sujetos se asuman como sujetos desiguales entre sí (Murillo, 2008), la desigualdad ligada a la creatividad se construye en función de cómo ejerce cada sujeto su propio autogobierno<sup>16</sup> (comprendidos como sujetos libres), es decir, si tienen la voluntad de poner en práctica su capacidad creativa de cambio (la desigualdad se estructura a su vez en función de una igualación de los cuerpos<sup>17</sup>) [¡Y aquí es donde viene lo bueno! ¡¡Todos podemos!! Todos somos iguales. Perfectos en nuestra esencia, iguales en esencia y materia, mismo cerebro, mismas funciones corporales. Diferentes usos y maneras de ejercitarlos. ¿Quién elige el cómo? ¡Nosotros!].

### II) “Disculpe las molestias, estamos trabajando para nosotros mismos”

[Conseguir un trabajo que te guste y relacionado con tu rubro no ocurre por suerte o casualidad, sino que hay mucho que tenés que hacer y poner de vos mism@ para que se dé (1)] [“El 97% de las personas que se rinde muy rápido es empleada por el 3% que nunca se rindió” (Imagen III)] [“Me capacité en lenguas y leía la Revista Times, entonces el idioma no fue un inconveniente. Cuando la oportunidad llegó, estaba preparado” (53)]. El individuo como voluntad singular, como conciencia racional (como sujeto con ideas propias) que decide sobre sus actos no es un elemento propio de la formación discursiva analizada, sino que ya se componía como evidencia dentro de la ideología liberal. Lo específico en la ideología neoliberal no es sólo que los sujetos deban necesariamente transitar su vida eligiendo entre las opciones que se le presentan (es decir, reconfigura-

---

<sup>15</sup> “Significante” se comprende a partir de la teoría lacaniana, como aquello que no tiene un sentido establecido a priori sino que la significación se construye en su puesta en relación con otros significantes.

<sup>16</sup> “Autogobierno” es utilizado aquí como administración del “capital humano” (Murillo, 2008).

<sup>17</sup> Este concepto se retoma a partir de lo expuesto por Laval y Dardot (2010): “Es el nuevo discurso del goce y del rendimiento, el que obliga a darse un cuerpo al que sea capaz de ir siempre más allá de las propias posibilidades actuales de producción y placer. Este mismo discurso es el que iguala a todos frente a las nuevas obligaciones (...)”.

## La ideología neoliberal y la necesidad imperativa...

das como oportunidades de un destino<sup>18</sup> que el sujeto debe saber aprovechar sino que el hecho de realizar dichas elecciones autónomamente se presenta como una ventaja para sí, como respuesta a un mandamiento del propio deseo (Laval y Dardot, 2010). El sujeto entonces es un sujeto creativo a través del trabajo de la transformación de sí mismo y para sí mismo<sup>19</sup>.

Si las oportunidades se le presentan espontáneamente al sujeto neoliberal, se compone una cadena de sentidos según la cual: 1) debe necesariamente ser capaz de saber elegir la opción más idónea para sí, 2) debe entrenarse / formarse para poder desarrollar su capacidad de elección y así aprovechar sus opciones e incluso buscarlas o provocarlas él mismo y 3) este proceso es realizado como condición de ser un sujeto competitivo entre el resto de los sujetos (ya que el resto posee la idéntica capacidad innata de ser sujetos creativos). Según Laval y Dardot (2010), el sujeto neoliberal se configura a partir del dispositivo del rendimiento / goce mediante el cual se produce la transpolación de cierta actitud vinculada a la cultura deportiva (como es la valorización de la competición, la pasión por el entrenamiento, el no rendirse nunca y el deber de rendimiento) a la vida misma del sujeto. El neosujeto encuentra un goce a través de la intensificación de su rendimiento. A partir de esto, la ideología neoliberal configura al sujeto creativo como aquel sujeto que desea (como intención personal) formarse constantemente (necesita capacitarse en el conocimiento de sí) porque es dicha formación la que funciona como el recurso que lo habilita a apropiarse de su oportunidad de transformarse (y por ende posibilita la “salida de su zona de confort”). Para ello, se valorizan toda una serie de técnicas del yo (Murillo, 2008) que se relacionan con que el sujeto se entrene en el perfeccionamiento de sí a través de un mayor conocimiento sobre su personalidad (sí mismo), como puede verse en la difusión de las técnicas de autoayuda, test de personalidad, y terapias alternativas como el coaching y PNL. [Y a continuación te voy a revelar 10 hábitos matutinos que hacen las personas exitosas para que los cultives y puedas tener días más productivos, satisfactorios y generes esos cambios que tanto deseas][Descubre tus puntos fuertes y tus puntos débiles con nuestros tests de cualidades y defectos. ¡No esperes más y hazte un pequeño examen antes de que alguien se encargue de hacértelo saber!].

---

<sup>18</sup> “Destino” es pensado de esta forma como una esencia exterior que ordena la forma de actuar de los hombres.

<sup>19</sup> Sin embargo, tal como afirman Laval y Dardot (2010) el “para sí” no es más que una apariencia ya que la actividad de transformación del sujeto neoliberal es en realidad útil y funcional al orden económico dominante.

### Eje discursivo: El sujeto exitoso es el sujeto del cambio

[¿Cómo se hace para ser top model, conductora y empresaria, con 40 años, 5 hijos y el mismo marido hace 20 años? Sus secretos: ser siempre hiperactiva y no parar jamás.][“La innovación es lo que distingue a un líder de los demás.”- Steve Jobs] [“Imagínate vivir en una meritocracia. Un mundo donde cada persona tiene lo que merece. Donde la gente vive pensando como progresar día a día, todo el día”] El segundo eje que atraviesa la construcción neoliberal del sujeto creativo es la comprensión del cambio como elemento positivo y deseado. La creatividad se compone a partir de la continua puesta en relación con un tipo de subjetividad flexible al cambio y que está atravesada por un deseo personal de innovación constante (sobre sí mismo). Es decir, un sujeto que está predispuesto a ello.

“Transformarse a sí mismo” entendido como “perfeccionarse” es asociado a la idea de progreso que emerge a su vez como motivo de la obtención de felicidad. Según la ideología neoliberal, ser “feliz” implica necesariamente cambio y para ello es fundamental tener ideas creativas, es decir, que sean por sí mismas un cambio (así, “cambio” aparece como diferente a lo “común” que se construye por su no-actividad. Ser “parte del montón” es asociado al no-hacer, al no estar en movimiento hacia al éxito como lo está el sujeto creativo. A su vez, la acción de cambiar es asociada al significante “avanzar”). [Cuando te animas a algo nuevo, la ciudad avanza]. Lo que el neoliberalismo construye es una mercantilización del cambio, de lo nuevo, ya que la capacidad de progresar del sujeto (y por tanto su posibilidad de ser un sujeto “feliz”<sup>20</sup>) está en la puesta en práctica de la novedad constante.

A diferencia de la subjetividad propia de la sociedad industrial donde el sujeto debía regularse en función de la norma, la subjetividad neoliberal se construye a partir de la intensificación del estado de sí mismo, lo que Laval y Dardot (2010) denominan como ultra subjetivación. En este sentido, el sujeto creativo neoliberal no es el sujeto que “se adapta a la norma” sino que es aquél que va “más allá”, que tiene visión (es interesante el desarrollo de una asociación entre los significantes “optimismo” e “imaginación”: el sujeto creativo neoliberal es necesariamente un sujeto soñador comprendido esto como sujeto no-realista que puede ver “más allá” de su realidad material, un sujeto rebelde que provoca el cambio, por ende, que persigue el triunfo, un sujeto no-conformista respecto de sí. Es decir, ser creativo es ser revolucionario porque implica necesariamente supe-

---

<sup>20</sup> Se comprende la felicidad como estado interno al sujeto donde su deseo se supone completo. Sin embargo, como afirma Yannis Stavrakakis (2010), la condición humana es la producción continua de la experiencia de la falta que provoca el desplazamiento continuo del deseo del sujeto.

## La ideología neoliberal y la necesidad imperativa...

rarse a uno mismo a través de la re-estructuración sobre sí (Laval y Dardot, 2010). La “zona de confort” es delimitada por la formación ideológica neoliberal como lo ordinario (asociado a lo rutinario) y el sujeto creativo es aquel sujeto que descubre (y que entrena a través de un profundo conocimiento de sí) su potencial para cambiar, el potencial que lo habita a salir del conformismo (por tanto, la normalidad de los sujetos creativos es la puesta en práctica de la superación infinita). El confort aparece en relación a una comodidad subjetiva, es decir, como un estado interno presente en los sujetos cuando eligen no trascender lo que viene dado. El sujeto creativo es quién actúa sobre su propia vida y por tanto asumir el *desafío* de transformarse a sí mismo. [La creatividad nos permite salir de la rutina, nos empuja a salir de las zonas de confort y conformismo, educa a nuestra mente para comprender la realidad desde distintas perspectivas y facilita la tarea de resolver problemas][“Y aunque a mis 14 años viva en lugar en donde se mate por matar, donde se robe por robar, yo tenía la fe, yo necesite tener la fe, para creer que mi vida tendría un propósito diferente (...)Yo creo que la imaginación da valentía”].

### I) “Es sólo una cuestión de actitud”

[No importa las circunstancias en las que te encuentres, tienes varias cosas de las que puedes adueñarte y tomar control. (...) Estoy hablando de tu actitud] [No hay límites. No hay nada que pueda detenernos si nuestro objetivo es claro, ambicioso y audaz.][El cambio empieza con buenas intenciones] [¿Qué hacer si quieres atraer cosas buenas a tu vida? La respuesta es sencilla, debes mantener siempre pensamientos positivos] ¿Qué se construye, en la ideología neoliberal, como necesario para des-entorpecerse como sujeto creativo? Una buena actitud, una actitud dirigida a estar siempre cambiando. La positividad y el optimismo son los “requisitos” indispensables para descubrirse creativo, es decir, sujeto exitoso. Se puede dilucidar una cadena de sentidos que podría figurarse mediante el siguiente esquema (entendido esto como mera forma figurativa ya que no responde a un orden formal sino a un proceso que se da como totalidad): Conocimiento de sí > Buena actitud / optimismo > Descubrir el potencial de cambio (creatividad) > Transformación de sí y para sí (como elección) > Sujeto creativo > Sujeto que sale del confort > Sujeto exitoso > Sujeto que desea la superación.

La confianza (entendida como la fe en un mismo y en la capacidad de cambio) es construida como el único límite del progreso. Frente a una personalidad que se sabe autónoma, responsable de sí y por tanto se define positivamente capaz de acción (significado a partir de la transformación de sí), no existe el “no puedo” o el imposible. Según la ideología neoliberal, siempre que haya optimismo (la cualidad de creer que todo es posible para uno) existe la posibilidad de transformación, de descubrirse a uno mismo como un

## La ideología neoliberal y la necesidad imperativa...

sujeto genial: un sujeto creativo que sale de su comodidad para moverse en busca de ese plus de goce<sup>21</sup> que le habilitará la posibilidad de ser exitoso y, por tanto, de ser feliz (tener ideas creativas es suficiente para ser un sujeto pleno) [Recuerda que si te propones algo y aunque las críticas te hagan dudar es bueno creer que no existe el no puedo, no me o el imposible] [“La Argentina, como atrevo Estados Unidos, querido presidente, es un país de soñadores y emprendedores que llegó hasta acá y tiene mucho más para dar. Tenemos plena confianza en nuestra fuerza, capacidad y creatividad, miramos con optimismo el futuro”]

### II) La gestión del tiempo del sujeto creativo: dialéctica del “ahora” y del “mañana”

[Este año empiezo con la mejor actitud. #AhoraEsCuando]. [Aprovechar nuestro tiempo puede marcar la diferencia entre ser una persona exitosa, y ser una persona que vive basada en límites, una persona que nunca llega a ningún lado.] [Fórmate, en-trena, prepárate y aduénate de las botas de caminar, para trazar senderos inexplorados en esta carrera de fondo] Como ya se afirmó, para la ideología neoliberal la felicidad como estado es producto del cambio constante (sinónimo de éxito). Esta construcción opera sobre las subjetividades neoliberales a partir de una promesa de felicidad en el mañana. No obstante, la ideología neoliberal revaloriza constantemente el tiempo pre-sente. El momento radical donde el sujeto debe accionar siempre es el *ahora* porque luego, ya es tarde. ¿Cómo puede pensarse entonces la relación que se configura entre la necesidad urgente del instante presente y la promesa futura de felicidad? Para el sujeto creativo neoliberal, el perfeccionamiento de sí (cuyo resultado es devenir como sujeto que está “más allá” de la norma<sup>22</sup>) se configura siempre como el objeto causa del deseo<sup>23</sup> ya que es sólo a través de este proceso como puede devenir sujeto exitoso. Sin embargo, la ideología neoliberal sobre la creatividad reconfigura el “ahora” como temporalidad que la subjetividad creativa necesita experimentar *al* máximo en función de estar preparado para lograr un futuro desempeño exitoso. “Vivir intensamente el ahora” es resignificado retrospectivamente en función de obtener un aprovechamiento productivo del momento

---

<sup>21</sup> Laval y Dardot (2010) analizan la construcción del sujeto neoliberal como sujeto activo que hace lo que acepta querer hacer y que se mueve bajo el mandato del exceso constante de sí.

<sup>22</sup> La normalidad se define acorde las diferentes prácticas donde se ponga en juego el perfeccionamiento sobre sí, por ejemplo, a nivel de lo estético, lo laboral, la personalidad, etc., considerando que todas ellas están unificadas bajo la lógica de la ideología dominante.

<sup>23</sup> “Alienado de la necesidad natural, incapaz de todo acceso a lo “real”, a los objetos “naturales” de satisfacción, el deseo humano siempre es deseo de otra cosa, de lo que falta (...) el deseo no tiene un objeto fijo sino sólo un objeto causa del deseo: algo que encarna la falta y conlleva una promesa de solucionarla” (Stavrakakis, 2010:266).

## La ideología neoliberal y la necesidad imperativa...

presente (en el sentido de realizar una actividad que funcione como recurso útil para poder llevar adelante la transformación de sí, ya sea que esta se realice mediante el trabajo, una formación o capacitación educativa, una disciplina “espiritual”, una terapia, etc. [Al comenzar tu día con ejercicio, haces que tu sangre fluya y te deshaces de las tristezas mañaneras cuando sueltas endorfinas. No solamente un buen ejercicio te alivia del estrés y sube tu energía, sino que también te sentirás enérgico y listo para conquistar el día.] Así, el sujeto creativo neoliberal debe formarse en el conocimiento de sí a cada momento para estar preparado para adaptarse al ritmo intenso de la innovación. La temporalidad del capitalismo intensivo, que se desarrolla en un tiempo 24/7, por sí misma requiere sujetos flexibles que estén aptos para lo que advendrá.

### Conclusión

Mediante el análisis del corpus construido, este trabajo intentó dar cuenta cómo opera la ideología neoliberal a través de la articulación de ciertos significantes que componen el significado de la creatividad. Comprender el vínculo entre las relaciones materiales de producción y las formas ideológicas como una relación de sobredeterminación (que configura las subjetividades en una formación social específica), habilita la reflexión acerca de los significantes que se asocian al sujeto creativo y las relaciones económicas que los hacen funcionar y operan sobre su delimitación. El Neoliberalismo, producto de su reconfiguración técnica, productiva y social con respecto al modelo de organización propio de la sociedad industrial, requiere que los sujetos devengan agentes de su propia subsistencia (Laval y Dardot, 2010). Es debido a ello que el sujeto creativo se construye como empresario de sí, es decir, no sólo como sujeto del cambio constante sobre sí, sino como sujeto responsable de lograr dicho cambio. Para ello, el sujeto debe necesariamente ser un experto en sí mismo.

Parecería que el sujeto neoliberal creativo tiene prohibido rendirse a ser sí mismo (lo no-deseado es ser uno más del montón, parte de la norma; por eso, su identidad no está dada de una vez y para siempre, sino que se construye y reconstruye en un proceso sin fin que siempre es en un presente (y en función del deseo de un otro). Salir de la zona de confort es la actividad por excelencia del sujeto creativo que requerirá del autoconocimiento para poder desplegar el potencial de transformarse a sí mismo, para poder percibirse, así, como sujeto feliz. Pero sólo por un momento<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup> Si comprendemos el deseo como un movimiento sin fin como lo ha mostrado el psicoanálisis (Murillo, 2008), la salida de la zona de confort se construye como el mandato neoliberal necesario para sostener un orden legítimo del desear.

### Bibliografía

- Althusser, L. (1967), “Marxismo y Humanismo”. En: *La revolución teórica de Marx*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Althusser, L. (2015), “¿Qué dicen los ‘no filósofos’?”, “Filosofía y religión”, “La abstracción”, “La abstracción técnica y la abstracción científica”, “La abstracción filosófica”, “El mito del estado de naturaleza”. En: *Iniciación a la Filosofía para no filósofos*, Buenos Aires, Paidós, pp. 31 a 98.
- Althusser, L. (1967), “Contradicción y sobredeterminación”. En: *La revolución teórica de Marx*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Althusser, L. (1970), Ideología y aparatos ideológicos de Estado. En: *Freud y Lacan*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Balibar, E. (2013), “Neoliberalismo y desdemocratización”. En: *Ciudadanía*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo.
- Foucault, M. (1970), “Introducción”, “Las regularidades discursivas”, “Las unidades del discurso”, “Las formaciones discursivas”, “La formación de los objetos”, “Las modalidades enunciativas” y “Arqueología e historia de las ideas”. En: *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI.
- Lacan, J. (1975), “El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica”. En: *Escritos II*, México, Siglo XXI.
- Laval, C. y Dardot, P. (2010), “La fábrica del sujeto neoliberal”. En: *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa, pp. 325 a 382.
- Marx K. (1845), La ideología alemana. Montevideo, Pueblos Unidos, pp. 16 a 55.
- Marx, K. (1867), El Capital, Prólogo a la Segunda Edición, Libro Primero, Capítulos I, II y XXIV. Buenos Aires, FCE.
- Marx, K. (2008), Prefacio a la Crítica de la Economía Política, Buenos Aires, Claridad.
- Murillo, S. (2008), “El Estado, los organismos internacionales y la nueva cuestión social”, “El consenso por apatía. El núcleo del terror”, “La interpelación ideológica del Banco Mundial”, “Empoderar a la sociedad civil para reforzar al Estado” y “La voz de la sociedad civil en Argentina”. En: *Colonizar el dolor: La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina, el caso argentino desde Blumberg a Cromañón*. Buenos Aires, CLACSO, pp.77-102 y 103 a 170.
- Murillo, S. (2011), “La nueva cuestión social y el arte neoliberal de gobierno”. En: *Revista Cátedra Paralela*, Núm. 8, pp. 9 a 32.

## La ideología neoliberal y la necesidad imperativa...

Rancière, J. (2000), “Política, identificación y subjetivación”. En: Arditi, B. (comp.) *El reverso de la diferencia. Identidad y política*, Caracas, Nueva Sociedad, pp.145 a 152.

Rancière, J. (2010), “Prólogo: Intervenciones 1977-2009” y “La división del arjé”. En: *Momentos políticos*, Buenos Aires, Capital Intelectual, pp. 9 a 18 y 43 a 51.

Stavrakakis, Y. (2010), “La política de la *jouissance* consumista y el fantasma de la publi-cidad”. En: *La izquierda lacaniana*. Buenos Aires, FCE, pp. 255 a 284.

Žižek, S. (1992), “Che vuoi?”. En: *El sublime objeto de la ideología*, México, Siglo XXI, pp.125 a 175.

# “Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos: una aproximación a la ideología neoliberal de la creatividad como producción del modelo del individuo exitoso

Carolina Verena Franco Häntzsch (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

caro.franco.brc@gmail.com

## Resumen

Este trabajo se sitúa, desde una perspectiva materialista, en la línea de las teorizaciones althusserianas sobre la ideología (Althusser, 1967 y 1970), a la vez que considera las complejidades que introducen las lecturas desde el psicoanálisis (Lacan, 1975; Žižek, 1992; Pêcheux, 2003) y las propuestas de autores que se interrogan por lo político (Calletti, 2006 y 2011; Rancière, 2010). El objetivo, en este marco, es contribuir a la comprensión de algunos de los rasgos que caracterizan el funcionamiento de la ideología neoliberal de la creatividad: en sus figuras, expresiones y mecanismos discursivos, en las configuraciones subjetivas que en ella se articulan, y al respecto de las condiciones materiales en las que opera.

Con este horizonte, la tarea se centró en la conformación y examen de un corpus documental estructurado en series discursivas, a partir de una particular conjetura que lo organiza y orienta el análisis: la creatividad, a nivel del discurso dentro de la ideología neoliberal, forma parte de un modo imperativo y evidente de ser para el individuo que persigue el éxito “social” y/o la realización “personal”, la “felicidad”.

El examen del discurso a partir de esta conjetura hace aparecer otras evidencias asociadas, cuyo análisis se organizó a partir de la doble condición en la que se operan las transformaciones y reconfiguraciones de la ideología para cada momento histórico: las condiciones materiales de posibilidad y de necesidad de cada ideología específica, por un lado, y las resistencias que a nivel discursivo son incorporadas y neutralizadas, por el otro.

**Palabras clave:** ideología, creatividad, subjetividad política, neoliberalismo

## Abstract

This paper's perspective draws on historical materialism -in particular, Althusser's theories on ideology (Althusser, 1967, 1970)-, as well as on the later developments made from a psychological point of view (Lacan, 1975; Žižek, 1992; Pêcheux, 2003) and the

## **“Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos...**

proposals from authors whose approach implies the question for what is political (Caletti, 2006 y 2011; Rancière, 2010). The aim is to contribute to describe central aspects of neoliberal ideology in creativity, considering discourse, subjectivity and its material conditions.

In order to achieve this, a corpus of theoretically relevant material has been first selected and then structured according to discursive characteristics deduced from this research's core idea: creativity in neoliberal ideology, discursively speaking, is a self-evident tool for anyone whose aim is to achieve success, well-being or happiness.

The analysis has then considered other outstanding aspects from neoliberal ideology in creativity and their connection to conceptual controversies and transformation in changing historical conditions.

**Keywords:** ideology, creativity, political subjectivity, neoliberalism

## **Introducción: creatividad y éxito en el neoliberalismo**

Este trabajo se propone contribuir a la comprensión de algunos de los rasgos que caracterizan el funcionamiento de la ideología neoliberal de la creatividad: en sus figuras, expresiones y mecanismos discursivos, en las configuraciones subjetivas que en ella se articulan, y al respecto de las condiciones materiales en las que opera. Con este horizonte, el trabajo se centró en la conformación y examen de un corpus documental estructurado en series discursivas, a partir de una particular conjetura que lo organiza y que orienta el análisis.

Esta conjetura entiende que la creatividad, a nivel del discurso dentro de la ideología neoliberal, forma parte de un modo imperativo y evidente de ser para el individuo que persigue el éxito “social” y/o la realización “personal”, la “felicidad”<sup>25</sup>. Conviene observar que la creatividad, siempre dentro de los límites contingentes de la ideología neoliberal, equivale o implica una capacidad “flexible” de adaptación y cambio, de innovación –todas inherentemente positivas–, y está situada en “la mente”/“el cerebro”.

Esta conjetura que puntualiza el funcionamiento, en la ideología neoliberal, de una afirmación evidente de un modo de ser del individuo exitoso conlleva, a su vez, el examen de otras evidencias que tienden a aparecer asociadas en el discurso neoliberal de la creatividad. Por un lado, la noción de la necesidad imperativa de que el individuo concentre de forma autónoma sus esfuerzos y recursos personales en la consecución de esa creatividad exitosa, para lo que debe (o, mejor: quiere) disponer de su “propia voluntad”, “personalidad” y “habilidades” para ponerlas en conjunción con métodos y productos que otros (el mercado, sus pares, la propia empresa) le ofrecen y que “potencian” a los primeros y la creatividad que en ellos reside. Por otro lado, esto no aparece bajo la forma de una obligación, deber, o trabajo; antes bien, en tanto el proceso de esfuerzo personal (y sus resultados, de por sí ya “felices”, “exitosos”, positivos) contiene una dimensión “lúdica”, es “divertido” (y se presenta por ello mismo, como positivo y deseable).

Antes de extender el desarrollo del análisis, conviene situarlo, desde una perspectiva materialista, en la línea de las teorizaciones althusserianas sobre la ideología (Althusser, 1967 y 1970). De ellas se hará hincapié, por un lado, en la idea de sobredeterminación, que se pondrá en relación con la lectura de Pêcheux y su énfasis en la ideología como lugar de reproducción al tiempo que de resistencia y transformación de las condiciones de producción (Pêcheux, 2003). Por el otro, este trabajo subraya la interpelación-

---

<sup>25</sup> En la “feliz” equivalencia entre estos términos radica la clave de la eficacia de los mecanismos propios de esta ideología, como se desarrollará más adelante. Por su parte, el entrecorillado busca marcar distancia de la disociación individuo-sociedad, que es desde este punto de vista ya ideológica.

## “Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos...

constitución subjetiva como el mecanismo fundamental de la Ideología, al tiempo que retoma las consideraciones que señalan su ineluctable incompletud (Lacan, 1975; Žižek, 1992; Pêcheux, 2003) y que añaden a la conceptualización del funcionamiento ideológico –que “nunca finaliza sin un resto” (Žižek, 1992: 154) la referencia al modo en que, más allá pero dentro del orden simbólico, “una ideología implica, manipula, produce un goce preideológico” (Žižek, 1992: 154; también, Stravakakis, 2010). Por último, para reflexionar acerca de las condiciones históricas del neoliberalismo y las organizaciones sociales que la preceden, se observarán los desarrollos acerca de las sociedades disciplinarias (Foucault, 2012; Deleuze, 2004, así como análisis de economía y política situados en la actualidad neoliberal (Basualdo, 2006; Murillo, 2008 y 2011).

De acuerdo con el principio de la ideología como lugar donde la sociedad vive la inadecuación-adequación de la relación con las condiciones materiales de su producción y reproducción<sup>26</sup>, de un lado; y con la idea de la hegemonía como proceso permanente de reelaboración de un terreno ideológico unificado pero que “no acaba nunca del todo de dividirse en dos” (Pêcheux, s/ref.: 8), del otro<sup>27</sup>, este trabajo ha estructurado el examen del *corpus* a partir de dos líneas de entrada, que remiten a esta doble condición en la que se operan las transformaciones y reconfiguraciones de la ideología para cada momento histórico: las condiciones materiales de posibilidad y de necesidad de la ideología neoliberal de la creatividad, por un lado, y las resistencias que a nivel discursivo son incorporadas y neutralizadas, por el otro.

A fin de facilitar la exposición, se desarrollará en primer lugar la conjetura que orienta este trabajo, que remite a la evidencia discursiva de un modelo de individualidad exitosa (y se extiende en sus consecuencias) oportuna a la ideología neoliberal, para ponerla en relación de contraste y comparación con otra composición discursiva de modelo de individualidad exitosa, adecuada, a su vez, a otras configuraciones ideológicas (que aquí serán reseñadas, omitiendo groseramente matices, como propia de las sociedades disciplinarias). Luego, a partir del examen de esta serie de significantes que en otros órdenes discursivos (Angenot, 2012) convergen como evidencias en el lugar de producción de un modelo de individuo exitoso, se indagarán las resistencias que en torno a ellos se

---

<sup>26</sup> “...En la ideología, la sociedad (...) vive la inadecuación-adequación de su relación con el mundo, en ella y por ella transforma la conciencia de los hombres, es decir, su actitud y conducta, para situarlos al nivel de sus tareas y de sus condiciones de existencia”(Althusser, 1967: 195).

<sup>27</sup> Desarrolla el autor: “La dominación de la ideología dominante (...) se caracteriza, en el nivel ideológico, por el hecho de que la reproducción de las relaciones de producción ‘triumfa’ sobre su transformación (la obstruye, la hace más lenta o la suprime según los casos), corresponde, así, menos a mantener sin cambios cada ‘región’ ideológica considerada en sí misma, que a reproducir las relaciones de desigualdad-subordinación entre esas regiones ...” (Pêcheux, 2003: 160).

## “Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos...

estructuraron y el modo en que en el discurso neoliberal son neutralizadas: incorporadas, desplazadas, invertidas en el orden de lo decible, en tanto una de las líneas de entrada al material propuestas. Por último, como segunda línea de indagación mencionada, se inspeccionará cómo la nueva conformación discursiva y la particular constitución subjetiva que se operan en la ideología neoliberal convergen en el acondicionamiento de sujetos y sociedades a un históricamente concreto modo de acumulación y producción.

### **De la emancipación a la adecuación: inspección de la neutralización de anteriores resistencias que se efectúa en la ideología neoliberal de la creatividad Rodeo: el individuo exitoso en la sociedad disciplinaria**

Como se dijo, conviene comenzar por la puesta en contraste del modelo de individuo creativo y exitoso enunciado en la conjetura, con aquél constituido en otros órdenes discursivos, adecuados a otros órdenes ideológicos<sup>28</sup>.

“El cuidado de la salud física y moral de los individuos debe ser una preocupación primordial y constante de la sociedad”<sup>29</sup>. Sobresale, frente al individuo neoliberal aisladamente capaz y responsable, la evidencia de la sociedad como portadora de un deber, ora de adecuación, ora de asistencia, del desarrollo de las individualidades; esto, junto a la explícita convicción de que entre individuos y sociedad hay una relación de partes a todo; ergo, de la realización de unos depende el buen desenvolvimiento de la otra. De esto se desprende, a su vez, una particular cualidad de ese individuo “exitoso” o “realizado”, que no se encuentra en el discurso neoliberal: en tanto respetuoso y adecuado a normas sociales, aparece inscripto en una *moral*, ha de ser “virtuoso”. Así se leen, por ejemplo, en el corpus examinado para este trabajo, las prescripciones que el discurso construye en *Selección de Lecturas Para la Niñez*<sup>30</sup>; o bien, se deduce de la “moraleja” que como efecto

---

<sup>28</sup> Por motivos de espacio, el desarrollo de estas nociones “decibles” en otros órdenes discursivos, pero ausentes en el discurso neoliberal, quedará acotada a esta enumeración apretada. Sin embargo, es importante destacar que: por un lado, de esto no se deduce que siempre deban aparecer juntas; por el otro, en tanto la ideología dominante en una época no es absoluta, no anula la heterogeneidad, es esperable que aspectos inscriptos en temporalidades diversas se inserten y ajusten sin dificultades a ella.

<sup>29</sup> “Derechos especiales del trabajador” y “de la educación y la cultura” (I y IV), Art 37, C. III, Derechos del trabajador, de la familia, de la ancianidad y de la educación y la cultura, en la Constitución de la Nación Argentina, Sancionada por la Convención Nacional Constituyente el 11 de marzo de 1949.

<sup>30</sup> “Introducción”, “Máximas”, “Las Manzanas”, “Consejos a los padres”, en Selección de Lecturas para la niñez, Adoptadas en las escuelas públicas Argentinas y orientales, Imprenta y Librería de Mayo, Buenos Aires, 1877. Por ejemplo, concluye el cuento: “...Y cuenta al viejo la aventura, quién rinde homenaje a la virtud de Aglaé”.

## “Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos...

global construye el relato de *Mujercitas*<sup>31</sup>. A su vez, en tanto es requerida la adecuación a un orden social, externo al individuo, ello implica que el “método” para la consecución del éxito tienda a ser pensado en términos de disciplina, obligación, adecuación a ciertas rutinas. En el cruce de estas nociones, finalmente, emerge la relevancia de la institución educativa. Estas nociones de rutina y disciplina, en conjunción con “instituciones de encierro” que operan la normalización del individuo pueden reseñarse como propias de las “sociedades disciplinarias” (Foucault, 2012; Deleuze, 2004). Una frase de Sarmiento cristaliza, en su conjunción, estos sentidos:

El poder, la riqueza y la fuerza de una nación dependen de la capacidad industrial, moral e intelectual de los individuos que la componen; y la educación pública no debe tener otro fin que el aumentar estas fuerzas de producción, de acción y de dirección.<sup>32</sup>

### Resistencias

Si se observa lo señalado al comienzo de este trabajo al respecto de la ideología como lugar de reproducción al tiempo que de transformación de las condiciones materiales de existencia y como lugar de gestión estructuración y direccionamiento del deseo (Stravakakis 2010; Žižek, 1992), es plausible comprender que es precisamente la constatación esta restricción al goce lo que articuló muchas de las resistencias y reivindicaciones críticas bajo el orden ideológico en el que se inscribe la serie señalada. Por otra parte, se entenderá que toda ruptura o acción transformadora, en tanto “sujetada” (Althusser, 1970, Pêcheux, 2003) debe operar con las posibilidades que el mismo terreno ideológico le ofrece. De ello se deriva que la intransigencia deba confrontar las afirmaciones tenidas en el discurso como evidentes e inherentemente positivas<sup>33</sup>: el orden moral, las instituciones, el encierro y las rutinas como elementos de control y disciplina se cargan negativamente (“Pero amigo, guarda con la rutina, que es una enfermedad”<sup>34</sup>). “Cuanto más hago el amor, más

<sup>31</sup> May Alcott, Louisa. *Mujercitas*, Ed. Nueva Biblioteca Billiken, Buenos Aires, Argentina.

<sup>32</sup> Y continúa: “... La dignidad de un Estado, la dignidad de una Nación no pueden ya cifrarse, pues, sino en la condición de dignidad de sus súbditos; y esta dignidad no puede obtenerse, sino elevando el carácter moral, desarrollando la inteligencia y predisponiéndola a la acción ordenada y legítima de todas las facultades del hombre”. Sarmiento, D., (2007) *De la educación popular*, Bs. As., Biblioteca Quiroga Sarmiento, pp. 14-15.

<sup>33</sup> Se entiende que es precisamente esa ruptura con lo evidente lo que define la resistencia misma, y no, desde una perspectiva esencialista, el contenido de un discurso o los sujetos que lo enuncian.

<sup>34</sup> Pedro y Pablo, “Guarda con la rutina” canción, letra disponible en:

[http://www.albumcancionyletra.com/guardaonlarutina\\_de\\_pedroypablo\\_\\_208882.aspx](http://www.albumcancionyletra.com/guardaonlarutina_de_pedroypablo__208882.aspx)

## “Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos...

ganas tengo de hacer la revolución. Cuanto más hago la revolución, más ganas tengo de hacer el amor”<sup>35</sup>: en el mismo movimiento, a estas figuras se opone la reivindicación del disfrute, del deseo, en correlación con la libertad de ser, de la individualidad y, en consecuencia, de las diferencias y los particularismos<sup>36</sup>.

### Incorporación-neutralización

En tanto reconfiguración de la hegemonía en la actualidad material, la ideología neoliberal supo atender a estos reclamos. En este sentido, el discurso de la creatividad se hace eco de los significantes trabajo, deber, obligación, rutina en tanto que cargados negativamente. También, aparecen con insistencia las nociones de creatividad, diversión, libertad, deseo y, asociados a ellas, las ideas de sencillez, ligereza, simplicidad; también aventura, desafío, en tanto inherentemente positivos y totalizando el significante “vida”.

Esto supone, de una parte, que el discurso sobre lo laboral-productivo tiende a invocar la forzosa asociación entre los dos polos significantes: “Mi trabajo es algo así como la unión entre los animales salvajes y el bosque. Se trata de la aventura, la supervivencia y el placer”<sup>37</sup>

Las ideas de juego y creatividad tienden a posicionarse en el discurso como soluciones a las dificultades laborales<sup>38</sup>, de lo que se deduce lo provechoso de integrar el trabajo y “la vida misma”: “...hay mucho que aprender de la Generación Y, que no busca equilibrar el trabajo y la vida, sino directamente integrarlas”<sup>39</sup>. De este modo, por último, se diluye la vinculación semántica entre responsabilidad y deber u obligación; en su lugar,

---

<sup>35</sup> Graffiti de mayo francés (1968), extraído de: <http://www.dim.uchile.cl/~anmoreir/ideas/graffiti.html>. Otro ejemplo puede leerse en La Juventud Argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica, Manifiesto de la Reforma Universitaria, Córdoba, 1918, disponible en: [http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/primeros\\_gobiernos\\_radicales/la\\_reforma\\_universitaria.php](http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/primeros_gobiernos_radicales/la_reforma_universitaria.php) desde Ministerio de Educación y Justicia, Talleres gráficos, Buenos Aires, 1988: “Mantener la actual relación de gobernantes a gobernados es agitar el fermento de futuros trastornos. (...) La autoridad, en un hogar de estudiantes, no se ejercita mandando, sino sugiriendo y amando: enseñando”.

<sup>36</sup> Por ejemplo: “Un policía duerme en cada uno de nosotros, es necesario matarlo”, Graffiti del mayo ‘68, l. cit.

<sup>37</sup> De “El maravilloso mundo de Yan Ruilin”, En: Revista Sophia, Mayo de 2016. Disponible en: <http://www.sophiaonline.com.ar/elmaravillosomundodeyanruilin/>

<sup>38</sup> Por ejemplo en: “¿Por qué es importante el juego? (...) Nos ayuda a hacer mejor nuestro trabajo, y nos ayuda a sentirnos mejor cuando lo hacemos” (Brown, Tim. Creatividad y juego, Charla TED, mayo 2008, disponible en [https://www.ted.com/talks/tim\\_brown\\_on\\_creativity\\_and\\_play?language=es](https://www.ted.com/talks/tim_brown_on_creativity_and_play?language=es)) o bien: “estamos inmersos en una cultura emprendedora arraigada y poderosa. Miles de personas no encontraron un espacio satisfactorio de trabajo y estuvieron dispuestas a crearlo” (Programa #voslohacés, l. cit).

<sup>39</sup> Obsérvese que la afirmación conlleva la oposición significativa trabajo-vida a la que se hacía referencia más arriba.

## “Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos...

aparecen nociones como sencillez, ligereza, inmediatez (cuyo valor positivo se muestra evidente), y, en consecuencia, de deseabilidad de esa “responsabilidad”.

De esta forma, la incorporación de las críticas del ayer<sup>40</sup> como evidencias del discurso propio de la ideología dominante en la actualidad conlleva su inversión respecto del lugar resistente, operada en resignificaciones y nuevas articulaciones a nivel del discurso. Esto, a su vez, tiene consecuencias en el modo de interpelación y constitución de las subjetividades.

En primer lugar, en la resignificación de las categorías resistentes, la principal diferencia radica en que si las reivindicaciones de liberación, creación y goce se respaldaban en una idea de universalidad explícita o implícita en el discurso<sup>41</sup>, en la ideología neoliberal la creatividad se reivindica no sólo como propiedad atribuible al nivel de la individualidad (“Desarrollar tu creatividad es asunto tuyo, seas quien seas y trabajes donde trabajes”, sino como categoría de diferenciación; más aún, como objeto y medio de competencia: “son las personas más empáticas y creativas las que hacen la gran diferencia”<sup>42</sup>. Asimismo, del otro lado, en la reestructuración discursiva operada, el significante trabajo aparece desarticulado de los significantes asociados a la idea de Derecho, cuya vinculación resulta evidente para otras temporalidades discursivas<sup>43</sup> acordes a otros órdenes ideológicos.

Más significativo aún resulta que, al operar la conjunción significativa entre deseo y obligación (o, más aún, la subsunción del segundo por el primero), la ideología neoliberal logra poner al servicio de la producción y reproducción del modo de producción, la ineluctable emergencia del goce en la constitución subjetiva. Se trata de lo que se ha llamado “gocce comandado” (Laval y Dardot, 2010: 325-382), o bien “capitalismo afectivo” (Mundo, s/ref.. El neoliberalismo autoriza y actualiza la constitución de subjetividades permanentemente deseantes, al tiempo que ofrece al mercado (tanto laboral como de consumo, que hoy engloba –¿casi?– todos los aspectos de la vida como lugar privilegiado

---

<sup>40</sup> La referencia temporal es metafórica. En tanto la ideología dominante en una época no es absoluta, no anula la heterogeneidad, es esperable que aspectos inscriptos en temporalidades diversas se inserten y ajusten sin dificultades a ella.

<sup>41</sup> Manifiesta, por ejemplo, en el nivel de la enunciación en colectivos impersonales: “La voluntad general contra la voluntad del general”, o en el nosotros inclusivo: “El arte ha muerto. Liberemos nuestra vida cotidiana”. Graffiti del mayo francés, l. cit.

<sup>42</sup> Bachrach, Estanislao, Íb.

<sup>43</sup> Por ejemplo, “El trabajo es (...) la causa de todas las conquistas de la civilización y el fundamento de la prosperidad general; de ahí que el derecho de trabajar debe ser protegido por la sociedad, considerándolo con la dignidad que merece y proveyendo ocupación a quien lo necesite.” (“Derechos especiales del trabajador” (I), Constitución de la Nación Argentina de 1949, l. cit.). Al respecto, si se entiende que “lo único universal en la política es la igualdad, pero no en tanto valor o esencia al que uno apela (...) es un universal que hay que suponer, verificar y demostrar en cada caso” (Ranciere, 2000:147), puede comprenderse el profundo carácter apolítico de la constitución de esta subjetividad creativa.

## “Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos...

y evidente<sup>44</sup> para su consumación<sup>45</sup>. Más aún, al colocar esta aleación deseo- obligación (diversión- trabajo al nivel del individuo- sujeto aislado y en el marco de una apología del cambio “en sí”<sup>23</sup> (cuyo producto es el mandato de autosuperación permanente<sup>46</sup>) el mandato neoliberal previene, ordena y, en la exponencial y permanente multiplicación de ofertas “innovadoras”, captura y canaliza la irrupción del propio goce presimbólico, de lo real aún no simbolizado: la fantasía (Žižek, 1992) neoliberal es tan elástica como los sujetos a los que interpela y los mercados a los que responde<sup>47</sup>.

### **Ideología neoliberal de la creatividad: sus condiciones materiales de posibilidad y necesidad**

A partir de estos desarrollos, cabe interrogarse: ¿por qué se interpela al individuo a erigirse en sujeto creativo? ¿Qué condiciones materiales comprometen que el esfuerzo deba ser individual, producto de la voluntad? ¿En qué modelo de acumulación es pertinente la constitución de sujetos que hagan uso de su personalidad y sus particularismos?<sup>48</sup>.

En tanto ulterior resolución a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia en el modelo capitalista de acumulación, el régimen de acumulación propio de la actualidad neoliberal supone que la producción del excedente necesario para la reproducción ampliada del capital deriva de la renta financiera antes que de la circulación de mercancías (Basualdo, 2006). Esto acarrea consecuencias a diversos niveles.

---

<sup>44</sup> Por ejemplo, en: “No podés dedicarte únicamente a ahorrar: de vez en cuando, tenés que gratificarte. Freire recomienda evitar los gastos superfluos, pero sin llegar al extremo de renunciar a todo lo que te resulta placentero...” (Extraído de: “Hacé que tu dinero rinda más”, En: revista Cosmopolitan, 2015. Disponible en: <http://www.cosmo.com.ar/2015/11/hacequetudinerorindama/>). La gratificación se vincula exclusivamente al gasto.

<sup>45</sup> Que no puede ser sino frustrante y frustrada (tanto en este esquema como bajo cualquier organización social, es la aporía constitutiva del deseo). Si bien “toda forma de afecto es desplazada o deslocalizada”, la particularidad en el régimen “político-espectacular del capitalismo afectivo” es que “pretende convertir al signo en referente, al síntoma en enfermedad”, Así, “si el efecto se vuelve la causa, el afecto se vuelve un signo insignificante”, por ello “deseamos tanto al mensaje como al medio”. (Mundo, s/fref). Ver imágenes en Anexo 1

<sup>46</sup> Por ejemplo: “Somos una universidad atenta al mejoramiento permanente de la calidad del servicio educativo que brinda” (Presentación, Prospectiva, En: Universidad Nacional de Tres de Febrero. Disponible en: <http://untref.edu.ar/seccionesinstitucional/presentacion/>).

<sup>47</sup> Google así lo reconoce: “Intentamos prever las necesidades que nuestros usuarios de todo el mundo todavía no manifestaron y satisfacerlas con productos y con servicios que establezcan nuevos estándares” (“Diez verdades de las que estamos seguros (En qué creemos)”, l. cit).

<sup>48</sup> Se impone aquí la aclaración de que la formulación de una respuesta a estos interrogantes toma distancia con respecto a la creencia en la posibilidad de un acceso no mediado, (transparente, inmediato) a las condiciones materiales de existencia de una sociedad (antes bien, se trata de producir una ruptura desde y en el propio terreno de la ideología misma.

## “Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos...

En primer lugar, el despegue de actividad rentable de la economía “real”. En otras palabras, el hecho de que la producción y circulación de mercancías se vuelva secundaria con respecto al ciclo de reproducción del capital. Ergo, la tasa de ganancia es prescindente de la extracción de plusvalor en tanto plustrabajo. Esto no implica cese la relación de explotación inherente al sistema capitalista de producción en que tanto tal: lo que cambia es su modalidad, su modo de articulación en la organización social (Basualdo, 2006).

La consecuencia más visible es la modificación operada en el mercado de trabajo, consustancial a la fabricación de un ejército de excluidos cada vez mayor. Como contraparte, el consumo masivo de bienes también se vuelve prescindible, cuestión que, asimismo, se ajusta a la actualidad de la producción, que, luego de lo que se ha llamado la “Tercera Revolución Industrial”, se orienta a la compraventa de intangibles en mercados globales especializados-diversificados (Murillo, 2008). Por todo esto, el modelo supone constitutivamente un alto grado de imprevisibilidad e inestabilidad: por la volatilidad de los mercados financieros, de una parte; de otra, por la competitividad feroz y acrecentada entre los capitalistas para la conquista de mercados segmentados, y entre los trabajadores por los puestos de trabajo escasos y precarios.

Es en este entorno fuertemente imprevisible y altamente competitivo, entonces, que la creatividad, la flexibilidad, la adaptación al cambio emergen como cualidades necesarias para sobrellevar la incertidumbre.

En línea con estas reflexiones, en el material discursivo rastreado la creatividad aparece como la solución única e inmediata, no sólo a las dificultades “personales”<sup>49</sup>, sino también a los más generales problemas “sociales” (o, mejor, a las crisis periódicas y estructurales, a las contradicciones irresolubles inherentes al propio modelo):

Vivir en un área muy poblada, heterogénea y con problemas variados nos presenta retos y desafíos permanentes. Necesitamos ideas innovadoras y disruptivas; nuevos proyectos (...) Fomentar el emprendedurismo es apostar por los jóvenes que se aventuran a comenzar con un sueño (...) Así nos formamos como ciudadanos valiosos para la construcción colectiva de una comunidad que aspira al desarrollo y a la inclusión<sup>50</sup>.

Así, en un entorno altamente competitivo, “empresas, gobiernos y organizaciones requieren de la creatividad de su gente para sobresalir del resto”<sup>51</sup>. O bien, a la constatación

---

<sup>49</sup> Por ejemplo: “...más creatividad en nuestras vidas significa no sólo la capacidad de resolver problemas, desterrar conflictos o lucirse en el trabajo, sino de tener una vida mejor y más disfrutable”, íb.

<sup>50</sup> Gobierno CABA, Programa “#VosLoHacés”, <https://voslohaces.buenosaires.gob.ar/emprende>

<sup>51</sup> Bachrach, E., “Prólogo”, en *ÁgilMente: Aprendé cómo funciona tu cerebro para potenciar tu creatividad y vivir mejor*. Extraído de:

## “Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos...

de que “la permanencia en los puestos de trabajo a nivel global pasó de cinco a dos años con el cambio generacional”, se propone como explicación “lógica”, en el discurso, que “la generación Y no soporta la rutina, y rota rápido”<sup>52</sup>. Los sujetos, a su vez, se reconocen en esta interpelación: “Hay que estar abierto a los cambios porque la vida esta (sic) llena de sorpresas, tanto buenas como malas, uno tiene que acostumbrarse a ello”<sup>53</sup>.

A esto corresponden también, por ejemplo, las notas periodísticas que proponen adoptar métodos “ingeniosos” u originales para solucionar problemas económicos: “*Hacé que tu dinero rinda más*”<sup>54</sup> o “*Cómo ser feliz en tu trabajo*”<sup>55</sup>

Opera en estos discursos la evidencia, arriba señalada, de que la consecución de la creatividad exitosa obedece a la voluntad individual. El imperativo a que el individuo, autónomo, voluntario y capaz sea quien deba administrar, por sí y para sí, sus recursos – habilidades propias y métodos disponibles – para la consecución del “éxito” (o bien puede decirse, en el límite, para su propia supervivencia: “Tenemos que reconocer que estamos solos en esto. Nadie vendrá en nuestra ayuda”<sup>56</sup>), presupone la imagen “paradójica” de una sociedad trazada como sumatoria de individualidades atomizadas.

Esta exclusiva responsabilidad individual es sugerida en los programas públicos o de ONGs que promueven el emprendedorismo<sup>57</sup>, también en artículos de revistas (“*You — Yes, You — Are TIME’s Person of the Year*”, sugiere un titular de la revista Times<sup>58</sup>), publicaciones de Facebook: “Un día soleado depende más de tu actitud que del sol”<sup>59</sup>, o que abrevan del discurso de la autoayuda: “Son las personas más empáticas y creativas las que hacen la gran diferencia en la sociedad, en la economía, en la educación y en el

---

<http://www.taringa.net/posts/apuntesymonografias/18105568/AgilmenteEstanislaoBachrachPDF.htm>

<sup>52</sup> Zírpolo, S., “Cómo ser feliz en el trabajo”, Revista Brando, Año 9, Nr. 98, Buenos Aires, Argentina, pp. 70-74.

<sup>53</sup> “Una vida exitosa”, encuesta, l. cit.

<sup>54</sup> Web de revista Cosmopolitan: <http://www.cosmo.com.ar/2015/11/hacequetudinerorindama/>

<sup>55</sup> Zírpolo, S. “Cómo ser feliz en tu trabajo”. En: Revista Brando, Año 9, Nr. 98, Buenos Aires, pp. 70-74.

<sup>56</sup> Disponible en: <http://mauriciomacri.com.ar/cambiar>. La idea de red (“Si asumimos la parte que nos toca y confiamos en que los otros asumirán la suya, se formará una red”, lb.) y el énfasis en el círculo íntimo y las relaciones interpersonales son otras figuras discursivas que se contraponen a la idea de sociedad como un todo: “Hay que seguir tus sueños, y no darse por vencida con lo que te dice la gente. Aferrarse y nunca alejarse de la gente que está a tu lado” (nótese la contradictoria definición de “gente”). En “Una vida exitosa”, encuesta realizada ad hoc para este trabajo, l. cit.

<sup>57</sup> Por ejemplo: “Los jóvenes tienen un papel fundamental: sus ideas ayudarán a transformar la ciudad.”, en Programa “#VosLoHacés”. Disponible en: <https://voslohaces.buenosaires.gov.ar/emprende>

<sup>58</sup> Accesible en: <http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,1570810,00.html>

<sup>59</sup> Afirma una imagen de La Bioguía, ver Anexo 2

## “Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos...

comercio”<sup>60</sup>. Por su parte, prima en las campañas publicitarias el uso del imperativo: “Revolvete”<sup>61</sup>, o bien “Make yourself”<sup>62</sup>. Más indirectamente, proliferan las microhistorias de individuos exitosos y creativos que invitan a “seguir su ejemplo”.

A su vez, como contraparte de este imperativo evidente, y en correspondencia con un modelo altamente excluyente, aparece en el discurso el requisito individual de desarrollar un elevada tolerancia al fracaso: “Aprender de los errores es la única manera de hacer las cosas bien”<sup>63</sup>, o bien “Hay que ser racional con lo que uno se propone para no desilusionarse”<sup>41</sup>. En esta línea, se ha analizado ya cómo la ideología neoliberal supone la reformulación contradictoria de la vieja cuestión social a partir de un razonamiento que resignifica la desigualdad, naturalizándola, lo que comporta la desaparición de lo universal como horizonte y lo se ha denominado la “despacificación social”<sup>64</sup> (Murillo, 2008).

Por otro lado, el énfasis en el desenvolvimiento de los particularismos coopera con la existencia de mercados globalizados, especializados y altamente competitivos en los que el “conocimiento”, las “ideas” son la materia prima privilegiada en la producción de intangibles (Murillo, 2008: 80).

Aunque el entorno de trabajo sea informal, todas las ideas que surgen en la cola de la cafetería, en una reunión de equipo o en el gimnasio se comentan, se analizan y se ponen en práctica a una velocidad vertiginosa; incluso, es posible que se conviertan en la plata-forma de lanzamiento de un nuevo proyecto<sup>65</sup>.

Por su parte, la existencia de desigualdades reales entre los hombres aparece en el discurso enmendada por la existencia de metodologías (que abrevan, principalmente, en el discurso médico –y la naturalizada afirmación de la importancia de cuidar la salud de

---

<sup>60</sup> Bachrach, E., “Prólogo”, en *ÁgilMente: Aprendé cómo funciona tu cerebro para potenciar tu creatividad y vivir mejor*, extraído de <http://www.taringa.net/posts/apuntesymonografias/18105568/AgilmenteEstanislaoBachrachPDF.htm>

<sup>61</sup> Ver imágenes en Anexo 3

<sup>62</sup> Ver imágenes en Anexo 4

<sup>63</sup> AA.VV., “22”, respuestas y comentarios a “21 ideas que me sugiere el cambio”. Disponible en: <http://mauriciomacri.com.ar/22>

<sup>64</sup> El concepto alude a la ruptura de los lazos de afiliación: “lo social, entendido como entramado contenedor y reparador de las diferencias ya no fue percibido como efectivo” (Murillo, 2008: 86).

<sup>65</sup> “Diez verdades de las que estamos seguros (En qué creemos)”, en Google Empresa. Accesible desde: <https://www.google.com/intl/es419/about/company/philosophy/>

## “Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos...

la “mente” y/o el cerebro— y el de autoayuda<sup>667</sup>, pero que encuentran resonancias desde otros enunciadores y dominios discursivos) y productos de los que el individuo puede servirse para potenciar esa creatividad: “La Creativación: (...) Un modelo para generar ideas y convertirlas sistemáticamente en propuestas de valor a través de 9 pasos.”<sup>45</sup>, o bien “Accessing your brain is 100% posible with NZT”<sup>68</sup>. Es, a su vez, en esta instancia de la cadena semántica aparece la idea de simplicidad, que suele ir asociada a la de diversión o ligereza y que entronca con lo señalado al respecto de la inscripción y neutralización de ciertas resistencias operada en la ideología neoliberal.

### ¿Resistencias?

Como cierre de este trabajo, interesa cavilar al respecto de las posibilidades de acción *política* (Caletti, 2006 y 2011; Rancière, 2010) que el neoliberalismo habilita, en tanto discurso que opera una resignificación de las resistencias y en tanto organización social que adecúa a los individuos a las necesidades de la producción y reproducción del orden material.

Se ha observado, en el desarrollo del análisis, cómo el neoliberalismo incorpora y promueve, al tiempo que direcciona, el goce: en él, el deseo del Otro tiende a coincidir punto por punto con el propio deseo. Éxito social, realización personal y felicidad devienen en equivalentes y funcionales a un modelo de acumulación que exprime beneficios de la entronización entretenimiento, de la conjunción entre goce y consumo y del estallido de los particularismos. En esta línea, cabe meditar que, en la medida en que las identificaciones simbólica e imaginaria (Žižek, 1992) aparecen solapadas y neutralizan lo real en su irrupción —el “ser-que-no-loes-todavía” (Rancière, 2010)—, se aprieta al máximo la brecha o intervalo entre identidades que es el lugar del sujeto político (Rancière, 2010). A esto corresponden las afirmaciones que se han hecho acerca del neoliberalismo como la era de la gestión, del fin de la política; del sondeo (Caletti, 2006: 1978) y del consenso<sup>69</sup>. También, del “afecto” (Mundo, s/ref.) y de la “apatía” (Murillo, 2008).

Sin embargo, es necesario relativizar esta constatación del carácter apolítico de la actualidad ideológica, en la medida en que la ideología es concebida como el terreno no

---

<sup>66</sup> En el corpus incorporamos, en este sentido, la publicidad de NZT, los programas de fundación INECO y diversas tapas de libros de autoayuda.

<sup>67</sup> <http://emprenderesposible.org/iniciativa>

<sup>68</sup> Ver imagen en Anexo 5

<sup>69</sup> “(...) La ley consensual es una ley de identidad (...) es la identidad entre el derecho y el disfrute” (Rancière, 2010: 50).

sólo de reproducción sino de transformación de las relaciones de producción. “No hay lugar para el temor ni para la esperanza, sólo cabe buscar nuevas armas” (Deleuze, 2004: 6). Por ello, cabe plantear interrogantes que abran la reflexión: ¿Posee el goce, el exceso real, en tanto irresolublemente inefable y anómico, potencialidad y posibilidades de emergencia crítica y disruptiva? ¿Qué elementos del terreno ideológico permiten operar una (re)inversión de las evidencias del discurso neoliberal en la actualidad? ¿Est condenada, en tanto cuestionamiento de lo incuestionable, toda resistencia a ser solamente en lo inmediato, o es posible proyectarla hacia un horizonte de universalidad, que recupere la política en tanto proceso de emancipación?

### Bibliografía

- Althusser, L. (1967), “Contradicción y sobredeterminación” y “Marxismo y Humanismo Humanismo”. En: *La revolución teórica de Marx*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Althusser, L. (1970), “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. En: *Freud y Lacan*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Angenot, M. (2012), *El discurso social*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Basualdo, E. (2006), “La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera”. En: *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. Buenos Aires, CLACSO.
- Caletti, S. (2006), “Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política y comunicación”. En: *Revista Versión*, Núm. 17, UAM, pp.1978.
- Caletti, S. (2011), “Subjetividad, política y ciencias humanas. Una aproximación”. En: Caletti, S. (coord.), *Sujeto, política, psicoanálisis. Discusiones althusserianas con Lacan, Foucault, Laclau, Butler y Žižek*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 17 a 96.
- Deleuze, G. (2004), “Posdata sobre las sociedades de control”. En: *El lenguaje libertario*. Buenos Aires, Terramar.
- Foucault M. (2012), *Vigilar y castigar*. México, Siglo XXI.
- Lacan, J. (1975), “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud” en *Escritos II*, México, Siglo XXI.
- Laval, C. y Dardot, P. (2010), “La fábrica del sujeto neoliberal”. En: *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa, pp.325 a 382.
- Murillo, S. (2008), “La interpelación ideológica del Banco Mundial”, “El Estado, los organismos internacionales y la nueva cuestión social” y “El consenso por apatía. El

## “Selfies”: autónomos, divertidos, felices, creativos...

ncleo del terror.” En: *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina, el caso argentino desde Blumberg a Cromañón*. Buenos Aires, CLACSO, pp.77a170.

Murillo, S. (2011), “La nueva cuestión social y el arte neoliberal de gobierno”. En: Revista *Cátedra Paralela*, Núm. 8, pp. 9 a 32.

Pêcheux, M. (2003), “El mecanismo del reconocimiento ideológico”. En: Žižek, s. (comp.), *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, FCE.

Rancière, J. (2000), “Política, identificación y subjetivación”. En: Ardití, B. (comp.) *El reverso de la diferencia. Identidad y política*. Caracas, Nueva Sociedad, pp.145 a 152.

Rancière, J. (2010), “La división del arjé”. En: *Momentos políticos*, Buenos Aires, Capital Intelectual, pp. 43 a 51.

Stravakakis, Y. (2010), “La política de la jouissance consumista y el fantasma de la publicidad” y “La democracia en tiempos posdemocriticos”. En: *La izquierda lacaniana*. Buenos Aires, FCE, pp. 255 a 284.

Žižek, S., (1992), “Che vuoi?”. En: *El sublime objeto de la ideología*, Siglo XXI, México, pp.125 a 175.

### Publicaciones en línea

Mundo, D. *Conexo: Afecto. La invención de la corporalidad en el capitalismo tardío*, Online en:<http://informaticaysociedadferrer.blogspot.com.ar/p/bibliografiaobligatoria.html>. Fecha de consulta: 22 de Mayo de 2017.

Pêcheux, M. (2015) “Osar pensar es osar rebelarse. Ideologías, marxismo, lucha de clases”. Online en: *Décalages. An Althusser Studies Journal*. Occidental College, Los Ángeles. Disponible en: <http://scholar.oxy.edu/decalages/>. Fecha de consulta: 25 de Mayo de 2017.

# La creatividad, el “alma” del siglo XXI. ¿Sujetos exitosos o fracasados? La grieta en tiempos de la ideología neoliberal

Rocío García (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

rgarciacomunicacion@hotmail.com

## Resumen

El neoliberalismo es la ideología que rige nuestros modos de pensar y de ser en el mundo. Impone su lógica y sus reglas de juego para la sociedad toda, operando al nivel de las intersubjetividades y haciendo que su poder aparezca como algo ya dado, naturalizado. En el siglo XXI, la herramienta por excelencia de la ideología neoliberal es la creatividad, cualidad que se enaltece y que se señala como el camino al éxito.

En el presente trabajo, se toma como punto de partida un conjunto de documentos que, gracias a que poseen ciertas continuidades y rupturas, conforman una unidad discursiva en la cual se pueden rastrear los rasgos discursivos que caracterizan a la ideología neoliberal en sus figuras y expresiones ideológicas, así como en sus configuraciones subjetivas.

De este análisis se desprende que la ideología neoliberal opera fortaleciendo el “yo”, las individualidades, e instalando la “creatividad” como la cualidad esencial para “progresar” en la vida, haciendo recaer de esta forma toda la responsabilidad, tanto del “éxito” como del “fracaso”, sobre los propios sujetos. Se instala la creencia de que “el que no progresa es porque no quiere” como parte del sentido común ya que la “creatividad” aparece como algo ya dado, que está ahí al “alcance de la mano”, convirtiéndose en la herramienta por excelencia para progresar y “hacerse a uno mismo”.

En este marco, la figura del “emprendedor” aparece como el modelo a seguir ya que se encarnan en ella valores como el “esfuerzo”, la “dedicación”, la “valentía”, el “entusiasmo”, entre tantos otros valores de este tipo que sintetizan la denominada “cultura del trabajo” fomentada por la ideología neoliberal. Como contracara del “emprendedor” aparece la figura del “pobre”, a la que se iguala con la del “vago”. La pobreza es algo que se apunta a erradicar, pero no por las condiciones inhumanas en las que viven quienes se encuentran inmersos en esta situación, sino porque aparece como la causal y fomentadora de la “vagancia”. En tiempos de la ideología neoliberal, los pobres son “la piedra en el zapato”, el obstáculo que hay que sortear para “evolucionar” y ser un país “desarrollado”.

En consecuencia, bajo el dominio de la ideología neoliberal, la creatividad resignifica los distintos ámbitos y esferas de la sociedad, haciendo que los ámbitos más privados de

## La creatividad, el «alma» del siglo XXI

la experiencia humana queden atravesados por la lógica del capital. Es la creatividad que todos los sujetos tienen a su alcance la cualidad que les permite alcanzar el “éxito” y ascender en la pirámide social. El rol del Estado queda limitado a promover el “emprendedorismo” y a poner como ejemplo a aquellos hombres que se hacen a sí mismos, mientras que se desentiende de cualquier responsabilidad en la reproducción de la pobreza, la cual es vista como responsabilidad de los propios sujetos. Por todos estos motivos, la creatividad aparece como “el alma del siglo XXI”.

**Palabras clave:** ideología, creatividad, neoliberalismo, emprendedorismo, pobreza

### Abstract

Neoliberalism is the ideology that governs our ways of thinking and being in the world. It imposes its logic and its rules of play for the whole society, operating at the level of intersubjectivities and making its power appear as something already given, naturalized. In the 21st century, the tool for excellence of the neoliberal ideology is the creativity, a quality that is exalted and which is indicated as the road to success.

In the present article, the starting point has been a set of documents that have certain continuities and ruptures that form a discursive unit in which the discursive features that characterize the neoliberal ideology can be traced in their ideological figures and expressions, as well as in their subjective configurations.

From this analysis, it emerges that neoliberal ideology operates by strengthening the individualities and installing “creativity” as the essential quality to “progress” in life, thereby relapsing the responsibility of the “success” and the “failure”, about the subjects themselves. The belief that “the person who does not progress is because it does not want to” is installed as part of the common sense. “Creativity” appears as something already given, that is there at the “reach of the hand”, becoming the tool for excellence to progress and “to make oneself”.

In this context, the figure of the “entrepreneur” appears as the model to follow. The “entrepreneur” has values such as “effort”, “dedication”, “courage” and “enthusiasm”. These values synthesize the so-called “work culture” fomented by neoliberal ideology. Opposed to the figure of the “entrepreneur” appears the figure of the “poor”, as a synonymous of the figure of the “vagus”. Poverty is something that aims to eradicate, but not because of the inhuman conditions in which these people live: it appears as the cause of “vagrancy.” In times of neoliberal ideology, the poor are “the stone in the shoe”, the obstacle that must be overcome in order to “evolve” and become a “developed” country.

## La creatividad, el «alma» del siglo XXI

Consequently, under the domain of neoliberal ideology, creativity redefines the different spheres of society, making the most private areas of human experience be envolved by the logic of capital. The creativity is the quality that will enable the subjects to achieve “success” and ascend in the social pyramid. The role of the State is limited to promote “entrepreneurship” and to set as an example those men who “make themselves”. The reproduction of poverty is seen as the responsibility of the subjects themselves but not as State responsibility. For all these reasons, creativity appears as “the soul of the 21st century.”

**Keywords:** ideology, creativity, neoliberalism, entrepreneurship, poverty

### Introducción: la creatividad, la herramienta del progreso

En “Marxismo y humanismo”, L. Althusser esboza una primera definición del concepto de ideología: “Una ideología es un sistema (que posee su lógica y su rigor propios) de representaciones (imágenes, mitos, ideas o conceptos según los casos), dotados de una existencia y de un papel históricos en el seno de una sociedad dada”. (Althusser, 1967:191).

Siguiendo esta idea, podemos plantear que el neoliberalismo es la ideología que rige los modos de operar y de ser en el mundo en la sociedad en que vivimos. Impone su lógica y sus reglas de juego, como así también las características que deben tener aquellos individuos que quieran progresar y no pasar a ser considerados como “desechables” por no encajar en los cánones preestablecidos.

Podemos pensar que la “creatividad” es la cualidad por excelencia de la ideología neoliberal. Según esta lógica, ser “creativo” e “innovador” permitirá el progreso más allá de las condiciones materiales en las que el individuo se encuentre inmerso. El mito del hombre que se hace a sí mismo aparece con fuerza y se cuela en nuestro hacer diario. En este sistema, “el que no progresa es porque no quiere” y “el que es pobre es porque quiere”.

El presente artículo se propone analizar cómo la ideología neoliberal busca fortalecer el “yo” e instalar la “creatividad” como la cualidad esencial para alcanzar el famoso “sí, se puede”, haciendo recaer de esta forma toda la responsabilidad tanto del “éxito” como del “fracaso” sobre los propios sujetos. Más específicamente, cómo se instala la creencia de que “el que no progresa es porque no quiere” como parte del sentido común, ya que la “creatividad” está ahí al “alcance de la mano” como la herramienta por excelencia para progresar y “hacerse a uno mismo”. En este contexto, se resalta la figura del “emprendedor” mientras que se iguala la del “pobre” con la del “vago”. La pobreza es vista como algo que se apunta a erradicar (una de las promesas de campaña del Presidente Mauricio Macri lleva el título de “Pobreza Cero”), pero no tanto por las condiciones inhumanas en las que viven quienes se encuentran inmersos en esta situación sino porque aparece como la causal y, a la vez, fomentadora de la “vagancia”, en contraposición directa con los valores encarnados en “la cultura del trabajo”, fomentada por el emprendedorismo:

Los grupos partidarios de esta nueva perspectiva impulsan la desaparición de políticas sociales universales, el estímulo a la competencia, la transformación de los ciudadanos en empresarios de sí mismos y la construcción de un complejo dispositivo denominado “pobreza”,

## La creatividad, el «alma» del siglo XXI

que tiene entre sus rasgos fundamentales la criminalización de quienes no han sabido administrar su “capital humano” de modo exitoso. (Murillo, 2011:10)

### **Orgullo y prejuicio: “Pobreza Cero” = “Vagos Cero”**

En el sitio web de “Cambiemos”, en el apartado titulado “Pobreza Cero”, se puede leer el siguiente párrafo: “La Argentina va a estar bien sólo si todos los argentinos estamos bien. Un país con 14 millones de pobres, como el que tenemos ahora, no puede estar orgulloso de sí mismo. Vamos a construir un país orgulloso de su gente, de su clase media, donde todos puedan ser dueños de su futuro y se sientan parte de una sociedad que crece y se desarrolla”. Se puede observar cómo la pobreza aparece como la razón principal de que Argentina no pueda ser un país “orgulloso de sí mismo”, un país orgulloso de las personas que lo habitan. Para alcanzar tal sentimiento es necesario que la “clase media” se haga cargo de su futuro. Así será posible construir un país “orgulloso de su gente”, donde la categoría de “gente” sólo parece estar otorgada a la “clase media”, apartando a aquellos que no llegaron a ascender hasta allí en el escalafón social.

Ya en 2013, en la apertura de la última jornada de “InnovatiBA”, el entonces Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri expresaba: “Claramente, la creatividad es el alma del Siglo XXI. Es importante que podamos difundir que tenemos que apostar a nuestra creatividad, hay que animarse, porque de las millones de ideas que se exploran muchas tienen éxito y pueden cambiar la vida de la gente”. La creatividad es enaltecida porque aparece como la llave que abre la puerta a la superación, al cambio de una vida “mediocre” a una vida de éxito.

En aquel autodenominado “Encuentro de creatividad humana y tecnología”, organizado por el Gobierno de la Ciudad, en sus propuestas de campaña para las elecciones presidenciales, el actual presidente dedicó exclusivamente un apartado a los Emprendedores: “Para avanzar hacia un país unido y con Pobreza Cero, necesitamos ser un país que premie las buenas ideas y ayude a todos sus ciudadanos a ser emprendedores. Si somos creativos e innovadores, si logramos poner nuestras ideas al servicio del trabajo y la producción, estaremos homenajando la memoria de nuestros abuelos inconformistas y aventureros.”

En este pequeño párrafo, aparecen muchas huellas de cómo opera la ideología neoliberal. Se pone como condición para avanzar hacia un país con “Pobreza Cero” el que todos los ciudadanos sean “emprendedores”. Para esto, se debe ser “creativo” e “innovador” y, consecuentemente, poner nuestras ideas al servicio de la producción. Se puede ver como nuestras ideas se convierten en mercancías que tienen la obligación de “ponerse

## La creatividad, el «alma» del siglo XXI

al servicio del trabajo y la producción”. Marx (1867) define a las mercancías como “un objeto exterior, una cosa que merced a sus propiedades satisface necesidades humanas del tipo que fueran”. El carácter artístico de la creatividad se ve desplazado por su función de mera productora de dinero. Dentro de la ideología neoliberal, las “buenas ideas” satisfacen la continua necesidad de los hombres de ser felices y exitosos. Pero no se debe olvidar que esta necesidad de mostrarse feliz todo el tiempo y verse como una persona exitosa es, a su vez, una necesidad que esta misma ideología ha impuesto como tal como parte de su propio modo de funcionamiento.

Todos estos elementos deben darse en el marco de un Estado que premia las “buenas ideas” (las más rentables) y ayuda a sus ciudadanos a ser emprendedores. El Estado se propone aquí premiar a quienes tienen ideas “innovadoras”, premiar a los creativos, a los emprendedores que forjan su propio futuro, en otras palabras, premiar a los que pueden hacerse cargo de su pobreza. Como contracara inmediata, aquellos que no logren destacarse y estar a la altura de las circunstancias se quedarán con el castigo: el olvido, la exclusión y la sanción subjetiva que se impondrán los mismos ciudadanos al sentirse fracasados, improductivos, faltos de talento y creatividad. Desde el neoliberalismo, como se viene señalando, se resalta la creatividad como el camino para progresar, para hacerse a sí mismo. Si se “libera” la creatividad y se la logra plasmar en, por ejemplo, un microemprendimiento, se podrá salir de la pobreza, por más adversas que parezcan las condiciones económicas. El que no lo logre es porque no alcanzó a ser lo “suficientemente” creativo, innovador, emprendedor; o simplemente porque no se lo propuso.

Un ejemplo es el de Gustavo Hasperué, Secretario Académico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina (UCA), quien en una nota afirmó que “la pobreza se combate liberando la creatividad”. Además, comparó la pobreza de Argentina con la pobreza que afectaba a la mayoría de los países que hoy son considerados ricos al afirmar que puede ser superada de la misma manera que en esos países. Se comparan situaciones que nada tienen que ver ya que son resultado de distintos procesos históricos y de distintas formas de relación entre unos modos de producción y unas determinadas formas de subjetividad. Por otro lado, mientras que se muestra a favor de políticas que “liberen la creatividad”, se muestra en contra de aquellas que promueven la inclusión social como la Asignación Universal por Hijo: “La AUH forma parte de un sistema que, a mi juicio, le complica la vida a los pobres, no los ayuda. Es necesario preguntarse si estamos promoviendo los valores y las actitudes que requiere el desarrollo, en especial, la cultura del trabajo. Es necesario preguntarse también por qué tanta gente necesita subsidios”. En el neoliberalismo, la asistencia social por parte del Estado es criticada. Se ve a las políticas de este tipo como contrarias a los valores de la llamada “cultura del trabajo” (cultura

## La creatividad, el «alma» del siglo XXI

del trabajo como otra de las tantas construcciones neoliberales) y como fomentadoras de la “vagancia”. En este sistema, el Estado se desentiende de su responsabilidad en la generación de la pobreza. Acá “el que no progresa es porque no quiere”, expresiones como “mi plata es mía y no tengo por qué dársela a quien no trabaja” o “yo pago mis impuestos para darle de comer a estos vagos” están a la orden del día.

De este modo, la pobreza es vista como algo que se debe “corregir” para el mejoramiento de la sociedad toda. Mientras se intenta “corregirlos”, se busca evitar que se sigan “reproduciendo”. Los pobres son vistos como “peligrosos” por su “dependencia” del Estado, por no ser efectivos para administrar su “capital humano” y en cambio “esperar” ayuda por parte del Estado. En este punto creo necesario retomar el pensamiento de Gustavo Hasperué. El Secretario Académico de la UCA señalaba que medidas como la Asignación Universal por Hijo no ayudan a los pobres, ya que no promueven la “cultura del trabajo”, y que habría que preguntarse por qué tanta gente necesita subsidios. A este planteo agrega: “Este sistema perverso que empuja a los más pobres al costado del camino se completa con subsidios y dádivas que reciben el nombre de derechos pero que en definitiva los condena a una dependencia permanente e injusta como si no tuvieran talentos para poner al servicio de la comunidad”. Sus palabras son un reflejo de cómo son vistas las políticas estatales de asistencia social en el neoliberalismo, precisamente por el rol que ocupa el Estado en esta ideología.

En la web [Emprendedoresexitosos.com](http://Emprendedoresexitosos.com), donde se cuentan historias de famosos “millonarios”, aparece la historia de J. K. Rowling, creadora de la saga de “Harry Potter”, con el título “Del subsidio al emprendimiento literario”. Nuevamente, aparece una suerte de “evolución” al pasar de un estado al otro. En ambos casos, el apoyo estatal aparece como una “condena a una dependencia permanente”, fomentadora de la “vagancia”, mientras que se resalta que el pobre tiene los mismos “talentos” que todos para salir adelante. Susana Murillo da cuenta de este tipo de mirada cuando hace referencia a que en el neoliberalismo la familia cobra un rol fundamental en la formación de valores por lo que las políticas sociales no pueden ni deben reemplazar ese rol.

Becker incluye bajo el término *underclass* a familias de baja educación, con embarazos precoces, dependencia del Estado, inestabilidad marital y falta de lazos afectivos entre sus miembros. Pero no es el Estado y sus subsidios quien puede mejorar esa situación. Para ello son efectivas las campañas educativas para inculcar la idea de limitar el número de hijos, especialmente en familias pobres. “La expansión de estas estrategias discursivas y sus tácticas constituyó a la pobreza como un dispositivo destinado a gobernar la fuerza de trabajo; dispositivo que tiene uno de sus centros en la evitación de la reproducción de las familias pobres” (Murillo, 2011:15).

## La creatividad, el «alma» del siglo XXI

Desde el Estado neoliberal se propone como “solución” a la pobreza el “emprendedorismo”. En la ya mencionada propuesta de campaña del Presidente Mauricio Macri, “Emprendedores”, se llama a construir “un país con 40 millones de emprendedores” y entre sus puntos destacados se encuentra: “Millones de argentinos viven en situación de pobreza. En el marco de nuestro programa de Pobreza cero, vamos a trabajar para mejorar las condiciones de empleabilidad y capacidades emprendedoras en los barrios más pobres de nuestro país”.

El sentido común instalado por la ideología neoliberal deja en claro que la pobreza es un “estadio” que debe superarse y que hacerlo está en cada uno. No es casual que en los documentos que integran el corpus puedan verse titulares como “El desarrollo emprendedor, la clave para superar la pobreza”, “Consejos para salir de la pobreza”, “7 consejos para que el emprendedor pueda escapar a la Carrera de la Rata”.

### **“En todo estás vos”**

Susana Murillo (2011) sostiene que el nuevo “arte neoliberal” de gobierno consiste en instalar una “nueva cuestión social” desplegando estrategias discursivas basadas en el mito hobbesiano de la natural desigualdad de los hombres. En el neoliberalismo, el acento está puesto en la subjetividad misma de cada sujeto: se incentivan las acciones individuales en la búsqueda de que cada individuo satisfaga sus propias necesidades y aspiraciones. Así, la cuestión social se convierte en una cuestión individual:

Se asiste a una individualización radical que hace que todas las formas de crisis sociales sean percibidas como crisis individuales, todas las responsabilidades sean achacadas a una responsabilidad individual. Hay una maquinaria que transforma “las causas exteriores en responsabilidades individuales y los problemas vinculados al sistema en fracasos personales. (Laval y Dardot, 2010:353)

De este modo, el Estado se “desentiende” de lo social, de los espacios comunes y avanza, en cambio, hacia una reconfiguración a nivel de la subjetividad misma, reconfigurando las zonas más íntimas de la experiencia humana. Para lograr tal reconfiguración, se recurre a la denominada “teoría del capital humano” en la que el foco está puesto en las virtudes y cualidades propias de cada sujeto, que mediante la “motivación” se buscan trabajar y reforzar al extremo para que no queden dudas de que “Sí, se puede”, que nuestro destino está en nuestras manos.

## La creatividad, el «alma» del siglo XXI

En nuestro día a día, abundan manuales, seminarios y cursos para lograr “emprender el camino al éxito”, guías paso a paso para transformarnos, para dejar de ser lo que somos y transformarnos en alguien mejor. Como en el caso del artículo titulado “7 pasos para pasar de Empleado a Emprendedor”, aquí el paso de empleado en relación de dependencia a “emprendedor” es mostrado como un salto necesario, como que el hombre “evoluciona” hacia una mejor versión de sí mismo. En el artículo se habla del “ADN emprendedor que corre por tus venas” y se brindan siete ítems para convertirse en emprendedor. El primero de ellos destaca: “Detecta tus pasiones: La mayoría llama a esto encontrar tus hobbies, pero es mucho más que eso. Piensa en tus habilidades, valores y experiencias. Miles de nuevos emprendedores fracasan porque desarrollan un negocio que no aman. Toma nota: La pasión construye negocios, el miedo no”. La clave para emprender parece comenzar por una suerte de “búsqueda interna”, “espiritual” de los sujetos, en la que deben dejarse llevar por sus pasiones y abandonar el miedo. En un “emprendedor”, el miedo no está permitido, por el contrario, éste debe ser “aventurero” y “arriesgado”. Asumir riesgos aparece como un paso necesario, ineliminable de este proceso de emprender, proceso que aparece como sinónimo de “ser feliz”, de algo tan propio de la subjetividad como lo es la “búsqueda de la felicidad”.

La “motivación” aparece como una de las herramientas esenciales para creer que “no hay imposibles”, sólo hay que ser “creativos” para administrar nuestro capital humano de manera que nos permita dar “el gran salto”. Son numerosos los ejemplos que circulan en los medios de comunicación, específicamente en la web, de “visionarios” que lograron salir de la pobreza. Como el caso de Luis Alfonso Chango, el emprendedor indígena ressaltado en Todosobredinero.com, “quien a pesar de haberse criado en la absoluta pobreza y sin ninguna oportunidad en la vida, logró enfrentarse a sus desfavorables circunstancias y convertirse en millonario. Podemos decir que es “un hombre hecho a sí mismo” que simplemente no creía en imposibles y rompió con todos los paradigmas establecidos”.

Por otro lado, la “auto-educación” y la “auto-educación financiera” que deben proveerse los mismos sujetos aparecen como fundamentales ya que la que brinda el sistema educativo “básico” no es “suficiente”. El sujeto, en tanto que emprendedor de sí, debe convertirse en un sujeto autónomo que maneja con astucia y creatividad sus recursos y su capital humano de la manera más efectiva posible para lograr “valorizarse”. La educación aparece como un recurso más para lograr convertirse en “empresario de sí mismo”. Tal como afirman Laval y Dardot, “la responsabilidad individual (...) se ha convertido en el principio absoluto” (Laval y Dardot, 2013). Los sujetos deben mostrarse “flexibles”, con una alta receptividad al “cambio permanente”; deben invertir en su educación, tanto emocional como financiera, para alcanzar el mandato del éxito: sujetos que persiguen el

## La creatividad, el «alma» del siglo XXI

trabajar sobre sí mismos para volverse cada vez más “eficaces”. La ética del emprendedor es la del “ayúdate a ti mismo”. “No hay éxito posible si antes no crecemos como personas, por algo hay tanta gente que no deja de fracasar y vive en la pobreza toda la vida”, sentencia el autor de uno de los artículos del corpus. “Si la esencia de cada persona es abundante, entonces ¿por qué existe tanta pobreza? La respuesta está en el paradigma de la pobreza que domina las mentes de todas esas personas (...) Son el efecto de la mentalidad, la cual afortunadamente puede cambiarse”, explica José Zavala, autor de “Consejos para salir de la pobreza”.

En el neoliberalismo conviven, entonces, un endurecimiento de la función represiva del Estado, una “hipérbole” del carácter policial de la política, en lo más violento y lo más represivo; y una “capilarización” del control a nivel subjetivo: la administración de los temores, de las emociones, de las virtudes. La lógica neoliberal implica el ejercicio del poder a través de una responsabilización de los propios sujetos, a través de formas de subjetivación que extreman la definición del individuo como “empresario de sí mismo”, y de instalar el mandato de una reproductibilidad permanente. Este mecanismo aparece como un elemento necesario de la propia superficie discursiva de la ideología neoliberal. De esta forma, borra la noción de “ciudadanía”. Así lo expone Balibar en “Neoliberalismo y desdemocratización” cuando cita a Thomas Lemke (2001:190-207) para dar cuenta de este nuevo modo de gubernamentalidad que convoca a un sujeto que debe deliberar meticolosamente acerca de su accionar y responsabilizarse por las consecuencias:

De este modo, argumenta Lemke, “el Estado conduce y controla a los sujetos sin asumir responsabilidad alguna por ellos”; en cuanto “emprendedores” individuales en todos los aspectos de la vida, los sujetos se vuelven completamente responsables por su bienestar, y la ciudadanía se reduce a tener éxito en este tipo de emprendimiento. (Balibar, 2013:171)

Murillo afirma que en Buenos Aires el terror instalado frente a la “inseguridad” opera como el elemento necesario para que los “ciudadanos”, devenidos en “vecinos”, acepten la “natural desigualdad” de los seres humanos y no duden en exigir “seguridad” frente a la amenaza que representa la figura de ese Otro peligroso, degradado, que se encarna en el “pobre”:

Tal aceptación ha sido posible a través de la paulatina construcción de ese “nosotros” y esa “otredad”, el carácter brumoso de esos términos

## La creatividad, el «alma» del siglo XXI

es el que asegura su efectividad performativa. La otredad puede ser ocupada por cualquier figura amenazadora y en este vaivén los pobres se dibujan como los espantajos que la pueblan. (Murillo, 2011:22)

En el neoliberalismo, el miedo a la “inseguridad” no es una consecuencia indeseada, sino todo lo contrario. Es un estímulo buscado para alentar la “competencia”, el “individualismo” y aumentar la búsqueda de la propia “utilidad”, el deseo de convertirse en “empresario de uno mismo”. La ideología neoliberal ha logrado transferir a la propia experiencia subjetiva los vectores de la dominación: les da a los sujetos la completa “libertad” de explotarse a sí mismos. Así aparece una suerte de “privatización” de funciones que en el capitalismo clásico cumplía el Estado. Los sujetos se “auto-imponen” una sanción ante lo que se experimenta como “fracaso”, “improductividad”, “falta de talento y/o creatividad”; son los responsables de disciplinarse a sí mismos, de darle a su vida “una forma emprendedora”. En consecuencia, aquellos que no lo logren aparecen como individuos “desechables” y serán condenados a la exclusión. Se da así lo que Murillo llama una nueva “tecnología de gobierno”: el neoliberalismo desplaza la violencia hacia zonas puntuales, tanto de la población como geográficas; instalando formas de violencia interpersonal en espacios vinculares cotidianos. Hay una coexistencia entre una cantidad de tecnologías que se refieren al aprovechamiento productivo del tiempo, del talento, de la configuración de “sujetos-empresas” y formas de organización política supranacionales, globales, que prescinden de la “ilusión” de igualdad y libertad, y que funcionan tomando a su cargo el desarrollo y la eliminación de la pobreza.

### **Olvido y exclusión: la contracara de los emprendedores exitosos**

Lo ideológico funciona como una creencia a la unificación de saberes y prácticas para hacerlas funcionar tendencialmente en función de un modo de organización social y un modelo de acumulación específico. Así funciona la ideología de la creatividad neoliberal, universalizando la tendencia al “Sí, se puede”, al “todo está en tus manos”.

En “7 consejos para que el emprendedor pueda escapar a la Carrera de la Rata”, aquel que no “progresa”, es decir, aquel que no logra devenir “emprendedor”, pasa a formar parte del común de la sociedad, de aquellos que, por quedarse en su “zona de confort”, fueron alcanzados por la “Carrera de la rata”: “La carrera de la rata es ese terrible lugar donde la mayoría de los seres humanos permanecen atrapados por su falta de convicción, carácter y educación financiera. Salir todos los días a trabajar en busca de un sueldo que apenas y cubre las necesidades de la familia, es la historia que viven millones de personas en el mundo. Hoy te propongo 7 consejos para que tú como emprendedor evites caer en

## La creatividad, el «alma» del siglo XXI

esta trampa mortal”. Por otro lado, en este artículo se marca constantemente la diferencia entre el “pobre”, es decir, el “fracasado”, el “falto de talento”, y el “rico”, es decir, el “exitoso”, el “creativo”.

La “perseverancia” y el “compromiso” aparecen como los pilares a la hora de iniciar el camino del emprendedurismo. El “verdadero emprendedor” debe comprometerse en cuerpo y alma para alcanzar el “éxito”: “Es imposible derrotar a un emprendedor que no se rinde. El compromiso es la fuerza que te hace continuar, incluso cuando la emoción se ha ido. Eso marca la pauta entre los emprendedores de éxito y aquellos que regresaron a buscar un empleo”, sentencia el autor del artículo “7 pasos para pasar de Empleado a Empleador”, y finaliza: “Emprender no es acerca del dinero, es acerca de ser feliz. Si eres feliz con lo haces, sigue adelante. De lo contrario llegó el momento de emprender”. Así, aquellos que regresan a buscar un trabajo en relación de dependencia aparecen como la contracara de los “emprendedores de éxito”, de aquellos que no “fracasaron” en el intento.

En consecuencia, la pobreza aparece como corolario de la “vagancia”, de la “pereza”, como aquel grupo que no manejó “eficazmente” su capital humano, que no se “arriesgó” a “emprender el camino al éxito”, o que lo hizo, pero que se dio por vencido demasiado pronto:

El discurso de la “realización de sí” y del “éxito en la vida” induce a una estigmatización de los “fallidos”, de los “pasmados” y de la gente infeliz, o sea, incapaz de acceder a la norma social de la felicidad. El “fracaso social” es considerado, en el límite, como una patología. (Laval y Dardot, 2013:372)

### Algunas consideraciones finales

En la ideología neoliberal, la creatividad resignifica distintos ámbitos y esferas de la sociedad. Los ámbitos más privados de la experiencia humana quedan atravesados por la lógica del capital. Ya no hay siquiera “saber” por el “saber mismo”, sino que el saber (al igual que todo) encierra y persigue un fin económico. La educación ya no aparece como un derecho que el sujeto debe recibir por parte del Estado, sino que ahora es responsabilidad de cada sujeto proveerse de la educación más adecuada para sus intereses futuros ya que la que brindan las escuelas aparece como “básica” e “insuficiente”. La educación se transforma en “auto-educación”. Son los sujetos “emprendedores de sí” quienes deben educarse tanto financiera como emocionalmente para lograr cada vez una mejor versión de sí mismos.

## La creatividad, el «alma» del siglo XXI

Es de este modo como la creatividad aparece como la herramienta del progreso, como “el alma del siglo XXI”. Es la creatividad que todos los sujetos tienen a su alcance la que les permite alcanzar el “éxito” y ascender en la píramide social. El rol de Estado limita aquí a promover el “emprendedorismo”, el “sí, se puede”, a “ensalar” a aquellos hombres que se hacen a sí mismos; mientras que se desentiende de su responsabilidad en la reproducción de la pobreza. La pobreza es vista como resultado de la propia responsabilidad de los sujetos. Quienes no “progresen”, no alcancen el “éxito” (económico), no logren realizarse a sí mismos serán completamente responsables de sus fracasos, ya que no supieron “administrar” eficazmente su “capital humano”, no supieron “arriesgarse” a ser “creativos”, “innovadores”, “aventureros”.

En tiempos de la ideología neoliberal de la creatividad, la verdadera “grieta” se dibuja entre aquellos que lograron hacerse a sí mismos y aquellos que “fracasaron en el intento”; entre quienes alcanzaron el “éxito” económico y, consecuentemente, la “felicidad”, y quienes continúan penando sumidos en la pobreza, de la cual parecen no querer salir. La sociedad se agrieta y se divide en dos: sujetos exitosos y sujetos fracasados. Mientras tanto, el Estado se encarga de dejar en claro que depende de vos de qué lado estás.

### Bibliografía

Althusser, L. (1967), “Marxismo y Humanismo”, en: *La revolución teórica de Marx*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 182-206.

Balibar, É. (2013), *Ciudadanía*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo.

Laval, C. y Dardot, P. (2010), “La fábrica del sujeto neoliberal”, en: *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa. pp.325-382.

Marx, K. (1867), *El Capital*. Buenos Aires, FCE.

Murillo, S. (2008), *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina, el caso argentino desde Blumberg a Cromañón*. Buenos Aires, CLACSO.

Murillo, S. (2011), “La nueva cuestión social y el arte neoliberal de gobierno”, *Cátedra Paralela*. 8, pp. 9-32.

### Corpus

Abraham, Reuben (2013, marzo) El desarrollo emprendedor la clave para superar la pobreza. En Doinglobal.com. [En línea] Disponible en: <http://doinglobal.com/noticias-2013-03-claves-superar-pobreza.html>

## La creatividad, el «alma» del siglo XXI

Anónimo (2013, febrero) El visionario que nació pobre y se hizo millonario. En Todosobredinero.com. Disponible en: <http://www.todosobredinero.com/2013/02/el-visionario-que-nacio-pobre-y-se-hizo.html>

Anónimo (2013, diciembre) Emprendedor indígena criado en la absoluta pobreza se hace millonario (Historia real). En Todosobredinero.com. Disponible en: <http://www.todosobredinero.com/2013/12/emprendedor-indigena-criado-en-la.html>

Anónimo. La revolución de la creatividad la ha de iniciar uno mismo. En Laboris.net. [En línea] Disponible en: [http://www.laboris.net/static/em\\_opinion\\_franc-ponti.aspx](http://www.laboris.net/static/em_opinion_franc-ponti.aspx)

Anónimo. (2008, marzo 31) Relato de un emprendedor de éxito. En Emprendedoresexitosos.com. Disponible en: [http://emprendedoresexitosos.com/relato-de-un-emprendedor-de-exito.html?fdx\\_switcher=true](http://emprendedoresexitosos.com/relato-de-un-emprendedor-de-exito.html?fdx_switcher=true)

Anónimo. Del subsidio al emprendimiento literario, Joanne Kathleen Rowling. En Emprendedoresexitosos.com. Disponible en: [http://emprendedoresexitosos.com/del-subsidio-al-emprendimiento-literario-joanne-kathleen-rowling.html?fdx\\_switcher=true](http://emprendedoresexitosos.com/del-subsidio-al-emprendimiento-literario-joanne-kathleen-rowling.html?fdx_switcher=true)

Anónimo. (2014, junio 22) De pobre a rico: La historia de un hombre hecho a sí mismo. En Todosobredinero.com. Disponible en: <http://www.todosobredinero.com/2013/08/de-pobre-rico-la-historia-de-un-hombre.html?m=1>

Anónimo (2013, noviembre 22) Macri en la última jornada de InnovatiBA. En Buenosaires.gob.ar. Disponible en: <http://www.buenosaires.gob.ar/noticias/macri-abrio-la-ultima-jornada-de-innovatiba-un-encuentro-sobre-creatividad>

Díaz, Javier (2016, abril 5) 7 pasos para pasar de Empleado a Emprendedor. En Negociosyemprendimiento.org Disponible en: <http://www.negociosyemprendimiento.org/2016/04/pasos-empleado-emprendedor.html>

Emprendedores. Propuesta de campaña a Presidente de Mauricio Macri. En Mauricio-macri.com.ar. Disponible en: <http://assets1.pro.com.ar/documentos/emprendedores.pdf>

Quijano, Arturo (2015, junio 24) 7 consejos de Robert Kiyosaki para escapar de la Carrera de la Rata. En Despertar-emprendedor.com [En línea] Disponible en: <http://www.despertar-emprendedor.com/2015/06/7-consejos-robert-kiyosaki-emprendedor.html>

Ponce Mora, Bernardita (2015, agosto 5) La pobreza se combate liberando la creatividad. El Tribuno [En línea] Disponible en: <http://www.eltribuno.info/la-pobreza-se-combate-liberando-la-creatividad-n595730>

Zavala, José (2014, julio 15) Consejos para salir de la pobreza. En Emprendices.co [En línea] Disponible en: <https://www.emprendices.co/consejos-para-salir-de-la-pobreza/>

# Sujeto neoliberal a la carta: ¿Qué decimos sobre nosotros cuando tuiteamos sobre comida?

Mariano Legname (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

mariano.legname@gmail.com

## Resumen

La producción de materialidades significantes en las redes sociales de comunicación se caracteriza por un fenómeno de gestión creativa de la identidad personal materializada en perfiles públicos. El trabajo señala el modo en que lo vivido, al ser expuesto, se configura como un capital acumulable de acuerdo a una lógica económica. El objetivo del mismo es adentrarse en el fenómeno de la comunicación de la experiencia personal como mercancía y describir las regularidades en torno a los discursos sobre el acto de alimentación para entender sus reglas de formación.

Se analizan en discursos textuales sobre comida en la red social Twitter en Buenos Aires durante el mes de junio 2016 las expresiones ideológicas y las configuraciones subjetivas. Se parte de los hashtags *#food*, *#yummy*, *#foodporn*, *#instafood*, *#receta*, *#healthyfood*, *#delicious*, *#homemade*, *#comida*, *#foodie* e *#instafood* para acceder a 729 tweets sobre la temática.

El análisis dispone de cuatro ejes para señalar los fenómenos más recurrentes en este universo discursivo: goce, exceso, figuras subjetivas (productor y consumidor) y eficiencia. Estos ejes permiten iniciar un recorrido hacia la concepción de un nuevo tipo de subjetividad que dirige su experiencia guiada por aquello que, una vez que es registrado y compartido en las redes de socialización, consigue la mayor atención posible y la valorización del capital del perfil público que distribuye contenido sobre su experiencia. El goce aparece como un imperativo a ser cumplido, el exceso como aquello que busca resolver la *jouissance* perdida, las figuras del productor y del consumidor muestran que el mercado atraviesa todas las experiencias y la eficiencia se destaca al comunicar la salubridad y facilidad de preparación de las comidas. Se sostiene así que la lógica económica neoliberal condiciona las experiencias de las personas ya que las mismas son pensadas cada vez más en función de ser compartidas. Se detecta en el discurso analizado una subjetividad comandada por el goce llevado al extremo y a la vez consciente de su necesidad de rendimiento eficiente.

Esta contradicción aparece resuelta en un plano imaginario signado por la figura del mercado, el espacio social en el que todas las interacciones son posibles y en el que los

## Sujeto neoliberal a la carta

neosujetos pueden realizarse en la medida en que sus deseos se convierten en experiencias que una vez que son compartidas llenan el vacío de la audiencia.

**Palabras clave:** Identidad, experiencia, subjetividad, *jouissance*

### Abstract

The production of significant materialities in social communication networks is characterized by a phenomenon of creative management of personal identity materialized in public profiles. The work indicates the way in which what has been lived, when is exposed, is configured as a cumulative capital according to an economic logic. The objective is to enter into the phenomenon of the communication of personal experience as a commodity and to describe the regularities around the speeches about the act of feeding to understand its rules of formation.

The ideological expressions and the subjective configurations are analyzed in textual speeches about food in the social network Twitter in Buenos Aires during the month of June 2016. It starts from hashtags *#food*, *#yummy*, *#foodporn*, *#instafood*, *#receta*, *#healthyfood*, *#delicious*, *#homemade*, *#foodie*, *#comida* and *#instafood* to access to 729 tweets on the subject.

The analysis has four axes to indicate the most recurrent phenomena in this discursive universe: enjoyment, excess, subjective figures (producer and consumer) and efficiency. These axes allow us to start a journey towards the conception of a new type of subjectivity that directs its experience guided by that which, once it is registered and shared in socialization networks, obtains the greatest possible attention and the valorization of the public profile capital which distributes content about an experience. The pleasure appears as an imperative to be fulfilled, the excess as that which seeks to solve the lost *jouissance*, the figures of the producer and the consumer show that the market crosses all the experiences and the efficiency is highlighted when communicating the healthiness and ease of preparation of meals. It is argued that neoliberal economic logic conditions the experiences of people since they are increasingly thought of as being shared. In the discourse analyzed, it is found a subjectivity commanded by joy taken to the extreme and at the same time conscious of its need of efficient performance.

This contradiction is resolved in an imaginary plane marked by the market, the social space in which all interactions are possible and in which the neosubjects can be realized as far as their desires become experiences that once they are share fulfill the void of the audience.

**Keywords:** identity, experience, subjectivity, *jouissance*

### Entrada

La dimensión de la ideología neoliberal de la creatividad que voy a trabajar es aquella que concierne a la producción de materialidades significantes en las redes sociales de comunicación, caracterizadas por un fenómeno de gestión creativa de la identidad personal materializada en perfiles públicos. El aspecto que me interesa señalar es el modo en que la experiencia personal, al ser expuesta, se configura como un capital acumulable de acuerdo a una lógica económica. La denominada fase 2.0 de la web es caracterizada por el cambio de rol del usuario que deja de ser considerado mero espectador y comienza a ser el principal contribuidor y distribuidor de contenidos. Con esto, el mandato creativo extiende su dominio en un contexto neoliberal que configura subjetividades empresariales orientadas tanto hacia el éxito individual como hacia un imperativo de goce que se vehiculiza como inversión<sup>70</sup>. Para esto analizaré las expresiones ideológicas y las configuraciones subjetivas en el discurso sobre comida en la red social Twitter en Buenos Aires durante el mes de junio.

Para avanzar en el análisis del corpus dispondré de cuatro ejes que permiten un barriado vasto y la señalización de los fenómenos más recurrentes en este universo discursivo. En primer lugar aparece la cuestión del goce, apuntando a la exposición de una experiencia placentera por mandato social. La satisfacción personal a través de la alimentación se configura así como una de las experiencias capitalizables de los usuarios en su dinámica de registro y exposición. En segunda instancia, y en relación con la primera, señalaré la aparición de un componente referido al exceso en los discursos sobre comida en la red. Más allá de una experiencia cuantificada, aparece en lo que los usuarios comunican que consumen una tendencia hacia la superación de los límites. Esta cuestión excesiva se explicaría como un intento de resolución del goce, como si las grandes cantidades pudieran reducir la falla constitutiva del sujeto lacaniano. Como tercer eje propongo destacar las figuras subjetivas que emergen en el corpus y el espacio que estas delinear. Aparecen en principio dos posiciones opuestas respecto de la comida: productor y consumidor.

---

<sup>70</sup> En este punto me debo una reflexión sobre el modo en que la lógica del capital avanza sobre la experiencia de los usuarios de redes sociales y, sobre todo, en relación con el carácter ideológico de este fenómeno. Para articular este esfuerzo considero que puede ser útil el trabajo de Franco Berardi y su apuesta al Semiocapital como modelo productivo de la sociedad postmoderna. Según su concepción “el mercado es un lugar semiótico, el lugar en el que se encuentran signos y expectativas de sentido, deseos y proyecciones” (Berardi, 2003:20). En su diagnóstico previo al surgimiento de las redes sociales que actualmente dominan la producción en red, el autor planteaba que “los seres humanos invierten una parte cada vez mayor de su existencia inmediata a la promesa siempre aplazada de la mercancía virtual.” (Ib.: 30) Es en este sentido que desarrollo mis esfuerzos teóricos, arriesgando sobre la idea de que en la actualidad los usuarios persiguen la aprobación cuantificada en respuestas digitales y esto afecta el modo en que deciden utilizar su tiempo a fin de generar experiencias que puedan ser capitalizadas en sus perfiles personales.

## Sujeto neoliberal a la carta

En ambas el usuario persigue la atención de la red y la capitalización de su experiencia, delimitando un espacio con emplazamientos que se configuran siempre en relación con la comida como mercancía: el mercado. Por último, y en contraste con la cuestión del goce excesivo, aparecerá el asunto de la eficiencia en esta experiencia comunicada. Tanto en la atención a la salubridad de los alimentos que se manifiesta en los discursos de las configuraciones consumidoras como en la valoración de la facilidad técnica y la brevedad en la preparación de las comidas que muestran las configuraciones productoras, se halla un discurso que entra en tensión con el goce excesivo para señalar una experiencia gestada a partir del principio costo-beneficio. Bajo esta misma lógica, los cuatro ejes de análisis permiten iniciar un recorrido hacia la concepción de un nuevo tipo de subjetividad que dirige su experiencia guiada por aquello que, una vez que es registrado y compartido en las redes de socialización, consigue la mayor atención posible y la valorización del capital del perfil público que distribuye contenido sobre su experiencia.

### Ingredientes teóricos

La Ideología Neoliberal Creativa es analizada en este trabajo como el sistema de representaciones de la sociedad actual, como “la atmósfera misma indispensable a su respiración” (Althusser, 1967:192). Entendida así nos queda clara la inmersión de los hombres en este sistema y su incapacidad para salirse de la misma. También es preciso atender su grado, ya que “expresa más una voluntad (conservadora, conformista, reformista o revolucionaria), una esperanza o una nostalgia, que la descripción de una realidad.” (Ib.:193). Es preciso entonces entender cómo funciona este grado intencional y deseado de la relación en un contexto en que rige la “sobreproducción y el consumo exacerbado, el marketing y la publicidad, los servicios y los flujos financieros globales. Y también la creatividad alegremente estimulada, ‘democratizada’ y recompensada en términos monetarios”. (Sibilia, 2008: 21). Esta compensación monetaria no pudo realizarse a nivel masivo, solo una elite de usuarios hizo de su creatividad su medio de subsistencia, pero es preciso entender que más allá (o más acá) existe otra compensación de índole psicológica. Y en este punto nos asisten los aportes de Lacan en relación con la constitución descentrada de la subjetividad. Lo más íntimo, lo que parece ser el núcleo de nuestra identidad, viene desde afuera. El otro media nuestra relación con el mundo, así como la madre y su deseo guiaba nuestra experiencia prematura, en la actualidad los sujetos encuentras múltiples vectores simbólicos dada la posibilidad de contar en las redes sociales de comunicación con una multitud de otros. La relación con el mundo, la experiencia, es guiada ahora por múltiples otros que aparecen como una audiencia propia a la espera de novedades. “Es la identificación simbólica (el punto desde el que somos observados) la que domina y determina

## Sujeto neoliberal a la carta

la imagen, la forma imaginaria en la que nos resultamos amables” (Žižek, 1992:151). El sujeto expuesto actúa “bajo el dominio de la identificación simbólica (que) constituye el mecanismo mediante el cual el sujeto se integra a un campo socio-simbólico determinado - el modo en que él/ella asume ciertos ‘mandatos’” (Ib.:153).

Volviendo a una comprensión de índole económica, lo que encontramos actualmente es que la lógica económica neoliberal condiciona las experiencias de las personas ya que las mismas son pensadas cada vez más en función de ser compartidas. Así,

la capacidad de creación se ve capturada sistemáticamente por los tentáculos del mercado, que atizan como nunca esas fuerzas vitales pero, al mismo tiempo, no cesan de transformarlas en mercancía. Así, su potencia de invención suele desactivarse, porque la creatividad se ha convertido en el combustible de lujo del capitalismo contemporáneo (Sibilia, 2008: 13)

Esta es la tragedia actual, una experiencia personal cada vez más regularizada, pero no por un mandato disciplinar, sino por el mandato del goce individual neoliberal que convierte toda instancia vivida en una oportunidad para generar una mercancía. Las experiencias son transformadas en mercancías en la medida en que se oponen y encuentran un equivalente para ser valoradas. En las actuales interacciones digitales regularizadas (Me gusta, re-tweets, etc.) sigue constituyéndose como un hecho histórico “el hallazgo de medidas sociales para indicar la cantidad de las cosas útiles” (Marx, 1998:44). Esta trasposición de los conceptos marxistas de El Capital hacia la experiencia es riesgosa, pero puede ser muy útil para entender el modo en que practicamos el mundo. Como estas respuestas sociales tipificadas y cuantificables permiten comparar a los objetos que comunican experiencias, estos se oponen y se comparan como mercancías y le confieren objetividad “como valores en la medida en que son expresiones de la misma unidad social, del trabajo humano; que su objetividad en cuanto valores, por tanto, es de naturaleza puramente social” (Ib.:58). Vuelvo a señalar los riesgos de esta trasposición, pero es uno de los intentos de este trabajo cruzar la frontera para empezar a pensar la configuración de subjetividades que se relacionan con sus experiencias como Marx señalaba que los hombres se relacionaban con los productos de su trabajo. Una de las formas de avanzar sobre esta idea es profundizar sobre un sujeto neoliberal que “al aceptar ser juzgado en función de las evaluaciones y sufrir sus consecuencias, (...) se convierte en un sujeto evaluable en todo momento” (Laval y Dardot, 2010:356) en la medida en que reporta compulsivamente su actividad comunicando mediante las redes sociales. Y se somete así al juego neoliberal que emplea “instrumentos mucho más cercanos al individuo (...), más constan-

## Sujeto neoliberal a la carta

tes (los resultados continuos de su actividad), más objetivables (las medidas cuantitativas registradas por procedimientos informáticos)” (Ib.:356) y que hace de los indicadores de interactividad del contenido creado y compartido por el sujeto un otro tirano que debe ser complacido incansablemente.

Entonces vale la pena encontrar una metodología para analizar los discursos de este fenómeno. Para esto, habrá que tratar de “definir en el propio tejido documental unidades, conjuntos, series, relaciones” (Foucault, 2005: 10). Como anticipé, el problema actual es el de abarcar una cantidad inagotable de documentos, pero al menos esto nos asegura una dispersión que no debe ser suprimida ya que “la discontinuidad (...) ha llegado a ser uno de los elementos fundamentales del análisis histórico” (Ib.:13). Ahora bien, llega el momento de empezar a romper con algunos supuestos expresados apenas unas líneas arriba: “la impresión de que Internet como totalidad es inobservable define nuestra relación con ella: tendemos a pensarla en términos de flujo infinito de información que trasciende el límite de nuestro control individual. Pero, de hecho, (...) la inobservabilidad de Internet es un mito” (Groys, 2014). Este último aporte tiene consecuencias tanto teóricas como metodológicas. Por un lado, nos permite suspender algunas nociones y al menos atender a esta idea: “La subjetividad contemporánea ya no puede descansar en su disolución en el flujo de significantes porque este flujo se volvió controlable y rastreable” (Ib.). Por el otro, nos invita a pensar si en futuros avances sería posible la utilización de herramientas de análisis de grandes cantidades de texto para dar cuenta de regularidades con mayor grado de dispersión.

Por el momento, uno de los mejores accesos para rastrear los discursos sobre la comida son los *hashtags*. Estos enlazan todos los contenidos que los usuarios hayan etiquetado y permiten encontrar mejor al objeto en el caudaloso torrente web. Pero hacerlo sin cuestionamientos implica graves riesgos, debemos entenderlos como facilitadores de acceso a nuestro objeto y no pensar que cada *hashtag* a analizar define rotundamente a su objeto: “Una vez suspendidas esas formas inmediatas de continuidad se encuentra, en efecto, liberado todo un dominio. Un dominio inmenso (...) constituido por el conjunto de todos los enunciados efectivos (...) en su dispersión de acontecimientos y en la instancia que les es propia a cada uno.” (Foucault, 2005:43). Aclaremos entonces que trabajando con *hashtags* siempre estaremos “condenados a la abstracción para apuntar, nombrar, conocer, alcanzar y apropiarnos de lo concreto” (Althusser, 2015:87), ya que no podemos pensar el sentido *a priori* de las palabras que llevan delante el signo numeral. Ese sentido se construye a partir del tejido de discursos que son ideológicos como lo son las palabras que nos sirven para rastrear el flujo discursivo, entendiendo que las mismas “no indican un significado, imponen una interpretación” (Foucault, 2010:44) y que solo así podemos

## Sujeto neoliberal a la carta

“sustituir el tesoro enigmático ‘de las cosas’ previas al discurso, por la formación regular de los objetos que sólo en él se dibujan” (Foucault, 2005:78).

Ese será el objetivo de este trabajo, adentrarnos en el fenómeno de la comunicación de la experiencia personal como mercancía y describir las regularidades en torno a los discursos sobre el acto de alimentación para entender sus reglas de formación, es decir, “las condiciones a que están sometidos los elementos de esa repartición (objetos, modalidad de enunciación, conceptos, elecciones temáticas)” (Ib.:63).

### **Hashtags para comerme mejor**

Para avanzar sobre la marea de contenido disponible en la red social Twitter, es posible valerse de las etiquetas de contenido denominadas *hashtags*. Forzando el concepto (el autor trabaja regiones más extensas en el terreno ideológico) podríamos reproducir la lógica y entender que “los ‘objetos’ ideológicos siempre se entregan junto con ‘el modo de usarlos’” (Pêcheux, 2003: 158). La modalidad en que son utilizadas estas etiquetas corresponde al análisis posterior, pero esta decisión metodológica para avanzar sobre el contenido nos permite reflexionar un poco más sobre la significación. Este análisis parte de los *hashtags* como puntos nodales precarios, que permiten el acceso a una nueva red de significantes en la que es posible rastrear aquellos significantes vacíos que parecen plenos por el proceso de anamorfosis ideológica.

Si sostenemos que el *point de capiton* es un ‘punto nodal’, una especie de nudo de significados, esto no implica que sea simplemente la palabra ‘más rica’, la palabra en la que se condensa toda la riqueza del significado del campo que ‘acolcha’: el *point de capiton* es, antes bien, la palabra que, en tanto palabra, en el nivel del significante, unifica un campo determinado, constituye su identidad: es, por así decirlo, la palabra a la que las ‘cosas’ se refieren para reconocerse en su unidad (Žižek, 1992:136)

Los *hashtags* seleccionados para esta investigación (*#food*, *#yummy*, *#foodporn*, *#instafood*, *#receta*, *#healthyfood*, *#delicious*, *#homemade*, *#comida*, *#foodie*, *#instafood*) se justifican por su frecuencia de aparición en la red, lo que nos permite acceder a discursos relevantes para la temática a analizar. Si bien algunos de los *hashtags* parecieran más privilegiados que otros para el análisis por estar ligados a aspectos de la ideología neoliberal que son ejes de este trabajo, simplemente se trata de un puente de acceso a un corpus lo más amplio posible (729 tweets) sobre el fenómeno.

### El imperativo goloso

En los discursos sobre comida aparece con frecuencia la cuestión gozosa de la experiencia. El consumismo que guía al sujeto neoliberal demuestra el pasaje “de una sociedad de la prohibición a una sociedad del goce comandado (...) (donde) hoy el único deber parece consistir en la experimentación del mayor goce posible” (Stravakakis, 2010: 277). La relación con la comida aparece investida de afecto, por ejemplo en “Amamos el pan... y también los momentos especiales” (tweet 8 del corpus). Las subjetividades comparten experiencias en las que el goce parece ser la motivación principal de lo vivido: “Que grande la gordi cumpliéndome los caprichos” (tweet 241 del corpus). La cuestión del goce reaparece con frecuencia vinculada al placer prohibido de la alimentación: “Pecar es humano. Y amar las donas también” (tweet 277 del corpus) y “Otro desayuno tentador” (tweet 528 del corpus) son algunos ejemplos de cómo el sujeto neoliberal es dirigido por el goce sin dejar de ser interpelado por otra temporalidad que pareciera ubicarlo en la sociedad de la prohibición. El goce de la experiencia aparece también a veces relacionado solo con el referente: “Lo peor que hice en la vida fue poner #FoodPorn en *instagram*” (tweet 451 del corpus). Así, el goce no solo comanda la experiencia del consumo de la comida como alimento, sino también el consumo de las imágenes que otros usuarios producen sobre la comida. Solapando la cuestión del goce con otros aspectos del análisis, encontramos también en el discurso cuestiones relacionadas con la performance: “Almuerzo recuperador de energías! Mila a la caballo con mucho *cheddar!* #foodporn #mecagoencormillot” (tweet 355 del corpus). En este caso el sujeto “es el correlato de un dispositivo de rendimiento y goce” (Laval y Dardot, 2010:235). Esta situación paradójica es resuelta en el plano imaginario en el que una porción de comida que se consideraría poco valorable en términos nutricionales implica para el sujeto una experiencia energética reparadora. Este discurso muestra el esfuerzo del sujeto por responder a los llamados de un “discurso gerencial que hace del rendimiento un deber y de un discurso publicitario que hace del goce un imperativo” (Ib.:360).

La comida aparece entonces como una experiencia en la que los sujetos en tanto usuarios de redes sociales pueden capitalizar el grado de satisfacción de su goce, ya que muestran al mundo el modo en que consiguen cumplir con ese imperativo: “Ventajas de estar enfermo y que te mimen. #hamburguesa” (tweet 601 del corpus). La comida se halla recurrentemente como un gesto en el que se satisface este mandato: “Antojo cumplido jajajajaGraaaciiiiias mi amoor😊😊😊😊#McCafe #Salida #Tarde #Merienda #InstaFood” (tweet 495 del corpus). La experiencia de la alimentación se presenta entonces excediendo su carácter biológico y resuelve “una administración particular (capitalista) de la *jouissance*, una cristalización única del deseo propia del consumo y la publicidad”

## Sujeto neoliberal a la carta

(Stravakakis, 2010:256)” como podemos ver en el siguiente ejemplo: “Estimulando los sentidos. #sushi #sushitime #sushinight #food #foodporn #stimulating #saturdaynight” (tweet 672 del corpus).

### Comer hasta explotar

Una segunda cuestión, relacionada con el modo en que este goce parece resolverse parcialmente, es la del exceso en la comida. Los usuarios que comunican sobre el tema muestran con frecuencia que en la búsqueda de la *jouissance* perdida es el exceso aquello que parece resolver la falta. Lo que el mandato neoliberal “requiere del nuevo sujeto es que produzca «cada vez más» y goce «cada vez más», que esté así conectado con un «plus-de-gozar» que ya se ha convertido en sistémico” (Laval y Dardot, 2010:360). Al menos así comunican los usuarios de la red: “\*en Subway\* Chica q atiende:vegetales?Yop: ponele todo” (tweet 28 del corpus), “Tiramisú hiper cremoso!!!” (tweet 255 del corpus), “Demasiado rico” (tweet 464 del corpus), “Siempre viene bien engordar acompañado...” (tweet 525 del corpus). El dispositivo de rendimiento y goce que dirige al sujeto neoliberal nos muestra que su “principio es el del «exceso» y la «superación de uno mismo».” (Laval y Dardot, 2010:360). Los usuarios celebran la experiencia de alcanzar sus propios límites biológicos en la experiencia de la alimentación: “No damos mas de gorrrrrdas ! Lugar superrecomendadisimo” (tweet 627 del corpus), “Con yami nos comimos y nos hablamos todo!” (tweet 647 del corpus). La expresión éxtima de haber alcanzado el límite sostiene sujetos que intentan capitalizar sus experiencias comunicando que las mismas rebasan los límites de lo posible y que incluso brindan referencias cuantitativas de acuerdo al mandato neoliberal: “Marta y Dani inyectando una pata de vaca de 30 kg que va a estar 20 hs en el horno” (tweet 545 del corpus).

### El mercado comestible

Una tercera característica del discurso en Twitter sobre la comida es la aparición de dos figuras en las que los usuarios suelen colocarse para comunicar su relación con la experiencia alimenticia. Esas figuras son las del productor y la del consumidor y responden a la intensificación de la lógica del capital que llega a la presentación personal éxtima de las personas en la comunicación online. El mercado atraviesa toda la experiencia y “la subsunción e integración de todas las formas de la vida a la mercancía invade la subjetividad” (Murillo, 2008:82). Las figuras que más aparecen en referencia a la figura del productor, son aquellas que intentan capitalizar la autoría de un plato, por ejemplo: “Escena inexplicable: lo deliciosa que me salió esta tarta...” (tweet 167 del corpus), “TREMENDA

## Sujeto neoliberal a la carta

magia me mandé. #guisito” (tweet 425 del corpus), “Lindo sábado para hacer un asadito en el balcón” (tweet 426 del corpus), “Tarta de arvejas y cebollas hecha por mis manitos!” (tweet 486 del corpus). Esta primera figura emergente se opone a la del consumidor. En esta vemos cómo “la cultura del consumo impone sus reglas a la política y a otras esferas sociales, y moldea las formas dominantes en que se asume el lazo social” (Stravakakis, 2010:259). Uno de los modos en los que esta faceta aparece con más contundencia es en la fotografía que retrata los platos en espacios de consumo, pero debido a que este análisis se limita a trabajar con texto escrito repongo algunos ejemplos que demuestran esta figura de consumidor a la que el sujeto es llamado: “Comprando #chipa para el desayuno. 😊 #desayuno #breakfast” (tweet 487 del corpus), “#Mirrow. Almorzando. #Selfie en el #espejo. #foodpic #foodporn #Lunch #foodie #almuerzo #comida...” (tweet 33 del corpus), “#comiendo #comida #like #always @ El Talar City” (tweet 35 del corpus), “#Fugazzeta-Rellena #InstaFood @ “Mansion Victoriana” (tweet 498 del corpus). Mediante las figuras del consumidor y del productor se dibuja el espacio dominante del mercado neoliberal que tiende a disponer de todas las experiencias poniendo a la mercancía en el medio y a los sujetos de un lado o del otro del mostrador según corresponda. A su vez, tanto las experiencias de consumo como las de producción son capitalizadas por un sujeto que mediante la posibilidad de registro de sus prácticas ofrece las mismas al mercado de significantes de la Web 2.0, para que sean valoradas por la respuesta tipificada y cuantificada de los indicadores de interacción.

### Eficiencia alimentaria

Otra de las cuestiones que caracteriza el discurso sobre la comida en las redes sociales es la relacionada con la gestión cuantificada de la experiencia. “El momento neoliberal se caracteriza por una homogeneización del discurso del hombre en torno a la figura de la empresa” (Laval y Dardot, 2010:331). Los usuarios detentan su gestión eficiente como si la gozaran, aunque los significantes que emergen ahora parecen oponerse a los del goce excesivo que revisamos anteriormente. En una primera instancia, aparece la cuestión de la comida sana, que encontramos en los siguientes materiales: “Les compartimos una #receta de salmón que aporta Vitamina D, algo que nos viene genial” (tweet 104 del corpus), “Comprá en tiendas barriales y pequeños productores, alimentos de ingredientes puros, sin químicos que alarguen su vencimiento. #healthyfood” (tweet 139 del corpus), “Dulce de leche de soja libre de transgénicos” (tweet 148 del corpus), “#yummy Mi almuerzo de hoy sano y natural Salteado de yamaní con vegetales” (tweet 505 del corpus). En segundo orden aparece la cuestión de la eficiencia relacionada a la facilidad de la preparación, “#Pizzetas de galletas de arroz ¡#Receta súper fácil y practical!#CocinaCeliaca”

## Sujeto neoliberal a la carta

(tweet 98 del corpus) e incluso aparecen algunos discursos que sitúan la práctica de la comida eficiente en el contexto de la producción laboral: “*Dinner at work* 🍽️ Cena en el trabajo #healthy #healthychoices#healthyfood #healthyliving...”. Por último, un ejemplo publicitario logra reunir en un mismo material la cuestión de la sanidad y la practicidad de la comida eficiente: “Pastel de papa #Viandassaludables #Comida #Tigre Lo bajas del freezer, lo calentas y tu hija/o tiene comida sana!” (tweet 64 del corpus).

### Sobremesa

El análisis del discurso de la comida en Twitter expuesto deja por fuera a la cristalización máxima de la figura del neosujeto alimentado: el *foodie*. Esta figura aparece como un usuario que es “contemplado como un propietario de «capital humano», capital que es preciso acumular mediante elecciones sabias, maduras por un cálculo responsable de los costes y beneficios” (Laval y Dardot, 2010:350). La profundización sobre esta figura es una de las deudas de este trabajo. También como otra de las posibles vías de indagación aparece el análisis del fenómeno de la *comfortfood*. Señalaremos por el momento que esta nueva tendencia gastronómica, que provee un valor sentimental o nostálgico para el consumidor y se caracteriza por su alto valor calórico, podría tratarse de uno de los modos en los que el sujeto actual intenta resolver la falla en su dispositivo de goce tensando una unión entre los universos discursivos de la comida casera y la oferta del mercado.

Repasando los aspectos de la ideología neoliberal de la creatividad detectados en el discurso vemos cómo se recorta una subjetividad comandada por el goce llevado al extremo y a la vez consciente de su necesidad de rendimiento eficiente. Esta posición contradictoria se resuelve en un plano imaginario signado por la figura del mercado, el espacio social en el que todas las interacciones son posibles y en el que los neosujetos pueden realizarse en la medida en que sus deseos se convierten en experiencias que una vez que son compartidas llenan el vacío de la audiencia. “El *management* moderno es en ese sentido un gobierno «lacaniano»: el deseo del sujeto es el deseo del Otro” (Ib.:332). En la medida en que estas prácticas sigan regularizándose y no aparezcan nuevas “administraciones (éticas) alternativas de la *jouissance*, no es posible efectuar ningún cambio real” (Stravakakis, 2010:281). Será cuestión de adentrarse en el terreno de los *hashtags* nodales y cooptar su función social para que la tiranía del Me gusta nos permita aunque sea atravesar la fantasía de lo social con algo más que un plato que no pedimos.

## Sujeto neoliberal a la carta

### Bibliografía

- Althusser, L. (2015), “¿Qué dicen los ‘no filósofos?’”, “Filosofía y religión”, “La abstracción”, “La abstracción técnica y la abstracción científica”, “La abstracción filosófica”, “El mito del estado de naturaleza”. En: *Iniciación a la Filosofía para no filósofos*. Buenos Aires, Paidós, pp. 31 a 98.
- Althusser, L. (1967), “Contradicción y sobredeterminación”. En: *La revolución teórica de Marx*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Althusser, L. (1967), “Marxismo y Humanismo”. En: *La revolución teórica de Marx*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Althusser, L. (1970), “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. En: *Freud y Lacan*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Berardi, F. (2003), “Introducción a la edición en castellano”, “Introducción”, “La ideología felicista” y “El trabajo cognitivo en la red”. En: *La fábrica de la infelicidad. Nuevas formas de trabajo y movimiento global*, Traficantes de Sueños.
- Foucault, M. (1995), “Nietzsche, Freud, Marx”. *El cielo por asalto*, Buenos Aires.
- Foucault, M. (1970), “Introducción”; Las regularidades discursivas: “1. Las unidades del discurso”; 2. “Las formaciones discursivas”; 3. “La formación de los objetos”; 4. “Las modalidades enunciativas” y cap. III: 1. “Arqueología e historia de las ideas”. En: *La arqueología del saber*, México: Siglo XX.
- Groys, B. (2014), “Internet, la tumba de la utopía posmoderna” en *Revista Anfibia*. Recuperado de <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/internet-es-una-tumba/>
- Lacan, J. (1975), “El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica”. En: *Escritos II*, México, Siglo XXI.
- Laval, C. y Dardot, P. (2010), “La fábrica del sujeto neoliberal”. En: *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa. pp.325 a 382.
- Marx, K. [escrito en 1845], *La ideología alemana*, parte I, sección A. Montevideo, Pueblos Unidos. pp. 16 a 55;
- Marx, K. [ed. orig. 1867], *El Capital*, Prólogo a la Segunda Edición, Libro Primero, Capítulos I, II y XXIV. Buenos Aires, FCE.
- Murillo, S. (2008), “El Estado, los organismos internacionales y la nueva cuestión social” y “El consenso por apatía. El núcleo del terror.” En: *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina, el caso argentino desde Blumberg a Cromañón*. Buenos Aires, CLACSO, pp.77-102

## Sujeto neoliberal a la carta

Pêcheux, M. (2003), “El mecanismo del reconocimiento ideológico”. En: Žižek, S. (comp.), *Ideología. Un mapa de la cuestión*, FCE, Buenos Aires.

Sibilia, P. (2008), “El show del yo” y “Yo espectacular: la gestión de sí como una marca”. En: *La intimidad como espectáculo*, Buenos Aires, FCE.

Stavrakakis, Y. (2010), “La política de la jouissance consumista y el fantasma de la publi-cidad”. En: *La izquierda lacaniana*, Buenos Aires, FCE pp. 255 a 284.

Žižek, S. (1992), “Che vuoi?” En: *El sublime objeto de la ideología*, México, Siglo XXI, pp.125 a 175.

# La administración del tiempo como la gestión de la subjetividad en la ideología neoliberal

Carolina Alejandra Marenghi (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

caromarenghi@hotmail.com

## Resumen

El presente trabajo busca desarrollar el lugar central que ocupa la administración del tiempo en la ideología neoliberal, especialmente como disparador para la emergencia de la creatividad de los sujetos.

Se comienza por exponer cómo es representado el tiempo según diversas materialidades que circulan cotidianamente en medios de comunicación, como publicidades, artículos periodísticos, canciones e infografías, entre otras. Una vez hecho esto, se relacionan dichas heterogeneidades emergidas en distintos soportes y contextos mediante la formación de series, siguiendo lo escrito por Michel Foucault en *La Arqueología del Saber*.

Así, se sostiene que el tiempo neoliberal surge como un fenómeno acelerado pero a la vez fundamental para alcanzar el éxito y la realización personal de cada sujeto. Ser racional, moverse continuamente y controlar las emociones serán los tres pilares fundamentales detectados para conquistar el mencionado éxito en lo que al tiempo respecta. De esta manera, la investigación se bifurca estableciendo tres ejes:

-‘La adecuada gestión del tiempo como método para alcanzar la realización personal’, donde se indaga en la emergencia de una manera de gestionar (la cual se denomina como “adecuada”) que tiene como base una lógica de costo-beneficio y es creadora del hombre *accountable*.

-‘El movimiento “siempre hacia adelante” como clave para triunfar en la carrera individual’, donde se profundiza no sólo en el imperativo del avance sino además en la constante competencia contra uno mismo y en la deslegitimación de la lucha contra un otro externo.

-‘La gestión de las emociones como la auto-vigilancia del neosujeto’, donde se examina la emergencia de ciertas motivaciones, actividades denominadas como positivas (*coaching* y yoga, entre otras) y ciertos productos provenientes de la industria farmacéutica como formas de auto-control.

A modo de conclusión, se hace hincapié en el concepto de individualización total, debido a que las materialidades analizadas se centran en los sujetos en tanto seres individuales, desligándolos de su lugar como parte de una comunidad específica. Además,

## La administración del tiempo como la gestión de la subjetividad...

se finaliza reafirmando la importancia de los pilares analizados, explicitando cómo la ideología neoliberal configura sujetos administradores del tiempo que se presentan como calculadores, en constante movimiento y auto-vigilados; dueños de todo lo necesario para que su creatividad emerja y los lleve al éxito.

**Palabras clave:** Tiempo, gestión, éxito

### Abstract

The purpose of this work is to develop the great importance of administration of time in the neoliberal ideology, especially as a trigger for the emergency of creativity of subjects.

The first step is to show how time is represented according to different matters that appear every day in the media, such as advertising, journalistic articles, songs and graphics. Afterward, such heterogeneities emerged from different supports and contexts are connected by the creation of series, in accordance with *The Archeology of Knowledge* written by Michel Foucault

Thus, neoliberal time arises as an accelerated phenomenon, but at the same time, fundamental for reaching success and individual fulfillment of the subject. Being rational, moving constantly and controlling emotions are the three basic pillars to conquer the already mentioned success as regards time. As a result, the investigation is divided into three ways:

-‘The proper administration of time as a method to reach the individual fulfillment’, where it is investigated the emergency in a way of administrating (called “proper”) which is based on a cost-benefit logic and is the creator of the accountable man.

-‘The movement “always forward” as the key to success in the individual career’, where the obligation of moving forward is deepened, together with self-competition and the lack of legitimation of fighting against any other person.

-‘The administration of feelings as self-watching of the neosubject’, where it is examined the emergency of certain motivations, activities named as positive (*coaching* and *yoga* among others) and certain pharmaceutical products as means of self-control.

As a conclusion, it is stressed the concept of total individualization, due to the fact that all the analyzed matters are focused on the subjects as individuals, separating them from a specific community. Furthermore, in the end, it is reaffirmed the importance of the analyzed pillars, explaining how the neoliberal ideology creates subjects administrators of time who are presented as cautious, in constant movement and self-watched, the owners of everything necessary to let their creativity arise and to succeed.

**Keywords:** time, administration, success

### Introducción: una aproximación al “tiempo neoliberal”

La denominada ideología neoliberal de la creatividad es sólo una de las extensiones que deriva de la ideología neoliberal toda. La creatividad brota en diversas materialidades significantes de distintas áreas, aunque siempre lo hace con un carácter positivo, como una cualidad inherente al sujeto neoliberal que todos deberíamos sacar a relucir. Ella aparece naturalizada, funciona como evidente a través de todas sus formas en la ideología neoliberal. Y es la propia evidencia la que lleva a la sospecha y cuestionamiento de estos criterios, porque la creatividad es, siguiendo a Louis Althusser, ideológica: emerge como organizadora de la experiencia común, haciendo que lo que el sujeto piense o comprenda sobre ella efectivamente sea, ya que opera como verdad.

Tras un exhaustivo registro de diferentes documentos, el aspecto a trabajar a continuación es el del tiempo neoliberal, el cual emerge como aquello que rige las actividades de todos los neosujetos (Laval y Dardot, 2010: 331), junto a su necesidad de administración. Éste se construye, y a su vez se reproduce, a través de imágenes, publicidades y frases del sentido común que circulan en distintos soportes: “El tiempo vuela... ¿o es sólo una percepción de nuestro cerebro?”(1), “Pero si pensás que estoy derrotado, quiero que sepas que me la sigo jugando, porque el tiempo, el tiempo no para” (2), “¿Te duele la cabeza y necesitas seguir?”(3), “¡Con Yogurísimo tenés energía para no parar!”(4). Estas y otras miles de materialidades significantes emergen con una concepción del tiempo naturalizada en el neoliberalismo. Todas ellas forman parte de un gran entramado ideológico que no sólo circula en la sociedad sino que atraviesa a todos los sujetos neoliberales. Pero esta construcción del tiempo no actúa nunca sola, sino que se relaciona constantemente y de distintas maneras con otros términos propios de la ideología neoliberal. La finalidad del presente trabajo será, entonces, dar cuenta de tales relaciones a través de documentos heterogéneos, de cómo ellos pueden estar sutilmente conectados entre sí mediante la detección, siguiendo a Foucault en La arqueología del saber, de regularidades para la conformación de series.

Resulta posible afirmar que, para la ideología neoliberal, el tiempo emerge como un fenómeno acelerado pero a la vez fundamental para alcanzar el éxito y/o la realización personal. Ante esta situación, el sujeto debe actuar sobre el tiempo utilizando su “carácter racional”: debe, entonces, administrarlo. La gestión del tiempo en el neoliberalismo evidencia dos pilares: el movimiento continuo y constante y el control de sí. Es decir, el neosujeto para poder gestionar su tiempo de manera “correcta” deberá mantenerse en constante movimiento sin permitir que sus emociones lo descontrolen. Sólo así se accederá a la creatividad, componente que emerge como un elemento vital para el alcanzar el éxito.

### **“Dime cómo administras y te diré cuan exitoso eres.” La adecuada gestión del tiempo como método para alcanzar la realización personal**

El tiempo neoliberal emerge continuamente como aquel recurso que demanda ser administrado por los sujetos: “Saber administrar el tiempo es casi tan importante como saber llevar la empresa adelante. Hoy en general se considera que el tiempo es uno de los recursos más importantes” (13). Abundan los tips, listas y recomendaciones sobre cómo debe realizarse su gestión, como se observa en los siguientes documentos: (14), (15), (16), (17), (18) y (19). Allí, las nociones de “organizar” o “administrar el tiempo” emergen no sólo naturalizadas, sino además como prácticas que facilitarían la vida de cualquier sujeto. En la ideología neoliberal, es a través de la gestión del tiempo que los sujetos lograrán ser más productivos, convirtiéndose así en empresarios de sí mismos: “Ser ‘empresario de uno mismo’ significa que consigues convertirte en el instrumento óptimo de tu propio éxito social y profesional (Laval y Dardot, 2010: 355). Alcanzar la “realización personal” *será* posible únicamente si el neosujeto “reordena prioridades y define el rumbo” (42), para lo cual la administración del tiempo brota como un requisito previo vital.

Sin embargo, y como bien se adelantó en el título del presente eje, la gestión del tiempo no es ejercida de cualquier manera, sino que hay formas que emergen como “adecuadas” y otras como “inadecuadas”. Intentaremos a continuación definir cómo ambas nociones se construyen en la ideología neoliberal: en primer lugar, hablar de “adecuado” o “inadecuado” es posible a través de la emergencia de determinadas prácticas, ya que “el individuo en cuestión se conduce de tal o cual manera, adopta tal o cual comportamiento práctico y, además, participa de ciertas prácticas reguladas, que son las del aparato ideológico del cual dependen las ideas que él ha elegido libremente, con toda conciencia, en su calidad de sujeto” (Althusser, 1970: 59). Dentro de la ideología neoliberal, hay prácticas que surgen como positivas y favorecedoras para el sujeto y el desarrollo de su creatividad, por lo que resulta “adecuado” dedicar buena parte del tiempo a ellas. En este sentido, tomemos las imágenes (28) y (29): “relacionarse con otros”, “ver películas”, “tener sexo”, “escuchar música”, “viajar” y “tomar siestas”, entre otras, son actividades a las cuales el neosujeto debe dedicarles tiempo. Atendamos entonces a que no sólo nos referimos a prácticas que respectan al ámbito laboral, ya que “...la reproducción de la fuerza de trabajo se opera, en lo esencial, fuera de la empresa” (1970: 11), sino a cuestiones que refieren a diversos aspectos de la vida del neosujeto. Es por ello que, según lo observado en la imagen (43), se debe “utilizar alarma al despertar”, “delimitar tiempos para dormir”, “limpiar el hogar en días definidos”, “usar la tecnología”, “planear algo divertido todos los días”; porque “para todo hay tiempo” pero debemos “comenzar a hacer hábitos”.

Así, una vez distinguidas las actividades “adecuadas”, es posible percibir como ellas

## La administración del tiempo como la gestión de la subjetividad...

deben ser administradas, es decir, debe definirse cuánto tiempo se le dedicará a cada una y qué frecuencia. En el artículo (31), donde ante la emergencia de preguntas como “¿Hay un modo de lograr que las vacaciones sean realmente un *break* para la agitada agenda del año?” se afirma que “con días más largos y energías renovadas, el verano es el mejor momento para iniciar una rutina de descanso.” En relación a las horas de sueño y al sexo, añadimos las siguientes materialidades, donde se afirma que “...dormir seis horas o menos tiene secuelas igual de negativas para el organismo que no descansar durante dos días seguidos” (44) y que “...una buena sesión amorosa a primera hora mejora las defensas y estimula la circulación” (45).

No obstante, si bien todas las prácticas mencionadas aparecen como “adecuadas”, debemos atender a una cuestión fundamental: dicha característica se desprende de su finalidad. En otras palabras, para la ideología neoliberal, las prácticas mencionadas actúan como medios para fines, es decir, no intervienen como fines en sí mismos sino como “inversiones” para un mayor aprovechamiento del capital (que es el neosujeto en sí, en tanto empresario de sí mismo), que lo llevarán a la “realización personal”. Por lo tanto, lo “adecuado” es construido a partir del cálculo, de la racionalidad que aparece como inherente al sujeto; así, él podrá tomar las decisiones “más oportunas” y aprovechar “correctamente” su tiempo, como lo muestra la siguiente imagen (46). De este modo, “las inversiones en capital humano responden a una lógica de costo-beneficio extendida a todas las esferas de la propia vida, donde cada uno debe efectuar los cálculos racionales, preferir y renunciar en función de los propios objetivos” (Murillo, 2011: 15). El neosujeto realiza en todos los aspectos de su vida distintas evaluaciones, poniendo en juego su racionalidad, para determinar qué actividades le “suman” o le “restan” (20), es decir, valorizan su capital o bien lo hacen “perder el tiempo”. En este sentido, en la ideología neoliberal, “decidir qué no hacer es tan importante como decidir qué hacer” (47), ya que es en ella donde buscan crearse, como bien indica Étienne Balibar, “... las condiciones de una sociedad donde las acciones de los individuos y de los grupos dependan de un único criterio: la utilidad cuantificable” (Balibar, 2013: 169).

De esta manera, es posible contemplar la emergencia de un sujeto neoliberal guiado por la lógica del cálculo, de la constante evaluación del costo-beneficio, haciendo que todas las prácticas realizadas se vean determinadas por estos razonamientos en todos los aspectos de su vida. El neosujeto es, como bien retoman Laval y Dardot, un hombre *accountable* (Laval y Dardot, 2010: 355), es decir, un individuo que “...debe ser al mismo tiempo responsable de sí mismo, capaz de dar cuenta (*accountable*) de sus actos ante otros y enteramente calculable” (2010: 355). Por lo tanto, la racionalidad que lo rodea hace no sólo que evalúe todas sus acciones, sino que él mismo se vuelva un sujeto evaluable en todo momento, haciendo que el yo sea empujado a “... actuar sobre sí para

reforzarse y así sobrevivir en la competición” (2010: 335). Esta cuestión será profundizada a continuación.

### **Sobrevive quien mejor se adapte al ritmo. El movimiento “siempre hacia adelante” como clave para triunfar en la carrera individual**

Es posible enfocar ahora el análisis en la aparición del movimiento constante del neosujeto como regularidad, tomando como base dos cuestiones: en primer lugar, la emergencia del tiempo como una línea recta que va hacia adelante, por lo que el sujeto neoliberal asume que debe, ante todo, avanzar. En segundo lugar, se observa que la necesidad de consumir determinadas mercancías para que el sujeto siga el ritmo del tiempo emerge como vital. Siguiendo a Marx, entendemos por mercancía: “un objeto exterior, una cosa que merced a sus propiedades satisface necesidades humanas del tipo que fueran” (Marx, 2002: 43). Así, emerge todo un conjunto de enunciados que invitan a consumir cierta mercancía en virtud de poder “seguir”, con frases centrales como: “Las mamás no toman días libres” (5), “Cuando tenés dolor muscular, estás pero no estás” (6), “Ganale al día a día” (7), “Recuperá la energía que necesitás” (8), “¡Vamos, no se apachorren! Tomen Yogurísimo energía total” (9). El movimiento constante aparece como indispensable para la vida del sujeto neoliberal para que “tus sueños se conviertan en realidad” (12).

Sin embargo, en las materialidades (10), (11) y (12) emergen afirmaciones como “te movés para llegar más lejos”, “te movés para ganarle al tiempo”, “a mover el culo”, “tenés que moverte para que los sueños se hagan realidad”, o bien “no alcanza con una idea: tenés que moverte” y “tenés que ganártelo”. Aquí se apela a un concepto de acción directa, que incita a poner el cuerpo en movimiento. En la ideología neoliberal, la movilidad del sujeto se presenta como un requisito fundamental, que no puede faltar jamás. Esto ocurre debido a la emergencia del tiempo como “escapándose de las manos” del neosujeto, situación que hace surgir a la movilidad neoliberal como indispensable. De esta manera, dicha noción es dueña de ciertas características: para la ideología neoliberal, implica ser un sujeto “enérgico” que se mueve “todo el tiempo” (48), que avanza hacia adelante de manera constante. Por lo tanto, frenar o “quedarse quieto” es malo (49), es una actitud de “cobardes” o “perdedores” y es también “perder el tiempo” (50).

Por lo tanto, lo que surge es una lógica de ganador-perdedor, donde uno de los elementos fundamentales para la definición entre uno u otro es la movilidad del propio neosujeto. En este sentido, aparece el discurso de la *competencia*, donde el neosujeto emerge como “... el hombre de la competición y del rendimiento. El empresario de sí mismo es un ser hecho para triunfar, para ganar” (Laval y Dardot, 2010: 358). Es decir, la administración neoliberal del tiempo tiene como una de sus bases la movilidad del sujeto

## La administración del tiempo como la gestión de la subjetividad...

porque así él alcanzará el “éxito”, será un “ganador”. Moverse en tanto avance constante para “triunfar” supone entonces una competencia contra otros, es por eso que “no puede concebirse sociedad sin competencia” (Murillo, 2011: 14) en el neoliberalismo. Según la teoría del capital humano, la cual es retomada por Susana Murillo en *La nueva cuestión social y el arte neoliberal del gobierno* como una de las bases de la gubernamentalidad neoliberal, se gobierna al neosujeto haciendo que “todas sus acciones lo lleven a cada momento a ubicarse en posiciones más favorables en la competencia” (2011: 14).

Sin embargo, si recuperamos el elemento (7), donde se propone “ganarle al día a día”, es posible observar ciertas particularidades. “Ganar” no surge como la superación de un otro sino de sí mismo, o sea, “ganar” emerge como “ganarse”, en tanto “ganarme a mí y a mi rutina”. Así emergen cientos de íconos alrededor de todo el mundo, porque “...el hombre neoliberal es el hombre competitivo, íntegramente sumergido en la competición mundial” (Laval y Dardot, 2010: 326), que pertenecen frecuentemente a la industria musical (51), informática (52) y al ámbito deportivo (53), a través de los cuales vemos cómo el discurso de la competencia se reproduce y refuerza en términos de individualidad.

Es decir, todas estas personalidades reconocidas poseen, según se evidencia, las características del neosujeto en movimiento que fueron mencionadas más arriba. Pero distinguimos una particularidad cuando atendemos a la forma en que su subjetividad es construida: la competencia es, siempre, contra el sujeto neoliberal mismo. La ideología neoliberal hace foco en la individualidad de los sujetos, por lo que toda situación depende enteramente de ellos mismos, y especialmente el hecho de convertirse en “ganadores”. Podemos afirmar que emerge entonces una moral de carácter negativo, la cual implica “...no invertir en problemas ajenos y sólo cuidar de sí mismo, los problemas inmediatos y el grupo en el cual se está involucrado” (Murillo, 2008: 99). Como mencionamos en el eje anterior, el neosujeto se reconoce a sí mismo como capital, como una empresa de sí, por lo que debe invertir en él (y sólo en él) para potenciar su productividad y creatividad y así proclamarse “triunfador”.

Esta situación de énfasis en la individualización implica, por lo tanto, una deslegitimación del conflicto colectivo (Laval y Dardot, 2010: 369). Es tanta la focalización de la ideología neoliberal en la inversión personal para el alcance de la “mejor versión de uno mismo” que termina no habiendo sitio para el conflicto con otros. Por lo tanto, se “...introduce la incertidumbre y la brutalidad de la competición y hace que las soporten los sujetos bajo la forma del fracaso personal, vergüenza y desvalorización.” Ante esto, el neosujeto no puede jamás olvidar que debe “seguir moviéndose” si pretende seguir en carrera. Aquí resulta pertinente observar, en primer lugar, las frases (20), (21), (22) y (23), ya que las mismas forman parte de la motivación que debe adquirir el neosujeto para mantener su movilidad (cuestión que será ampliada a continuación). En segundo lugar, surge la adap-

## La administración del tiempo como la gestión de la subjetividad...

tación en términos de renovación: puesto que no hay lugar para quedarse quieto, el sujeto debe volver a comenzar, “empezar de cero” (54). Porque eso significa ser dueño de una movilidad neoliberal, ser un neosujeto que se “mueve para seguir moviéndose” (11) en la competencia infinita del neoliberalismo.

### **Vigilate y triunfarás. La gestión de las emociones como la auto-vigilancia del neosujeto**

¿De qué otras formas emerge el tiempo neoliberal? Aparecen diversas materialidades significantes que refieren a la importancia de dedicar parte de este tiempo a necesidades personales, aunque no de cualquier tipo. En este sentido es que la gestión de las emociones y el control de la mente (o el dominio de sí) asoman como regularidad.

Una de las formas que adquiere es la motivación de los sujetos, como bien se mencionó previamente, a través de frases como “Hacelo con pasión o no lo hagas” (20), “Hacé lo que amás y amá lo que haces” (21), “Mantené la calma y seguí adelante” (22) y “Energía positiva, mente positiva, vida positiva” (23), entre otras. Dedicar ciertos momentos del día a rodearse de frases de este tipo lleva, según se evidencia, a un mejor rendimiento en todos los aspectos de la vida: “...los que tienen fe en sus capacidades tienden a estar más motivados, trabajar más duro, y persisten durante más tiempo en medio de las dificultades” (24), “La motivación es una herramienta muy importante para el éxito. El grado en que estés motivado determina las metas que vas a conseguir en la vida” (25), “...el bienestar psicológico se está revelando cada vez más como un componente crucial en la meta del peso saludable” (26).

Otra forma que adquiere el control de las emociones es a través de la administración del ocio. En el neoliberalismo, esta circunstancia debe ser gestionada por el propio sujeto, según reflejan ciertas materialidades significantes: (27), (28), (29). Así, el tiempo libre se gestiona en pos de nunca dejar de ser un sujeto productivo a través materialidades que afirman, por ejemplo, “Hacé de tu tiempo libre una profesión” (30), o bien proponen “Tips y consejos para que te desenchufes y arranques la rutina totalmente renovada” (31). Este tiempo surge como fundamental e imprescindible, ya que “sin tiempo personal no hay evolución ni desarrollo posible. Lo que hay es supervivencia y mucha frustración” (32).

En esta línea surgen actividades que se manifiestan como positivas para el sujeto individual, como el *coaching*, es decir, “... la creación de una relación con personas, mediante un proceso creativo que los inspira a maximizar su potencial personal y profesional” (33), y prácticas como el yoga. Esta última emerge como una experiencia que “...ayuda al hombre a desarrollar sus múltiples potencialidades” ya que “se viven época de mucha

## La administración del tiempo como la gestión de la subjetividad...

agitación, y es preciso desarrollar auto-control, para evitar el estrés y las enfermedades que este ocasiona.”(34). También se suman otras, como pilates: “A través del control de la respiración y de ejercicios que promueven el descanso mental, la práctica del método Pilates reduce la incidencia del estrés y sus enfermedades relacionadas” (35). A las notas que motivan a los sujetos a sumergirse en estas experiencias, se suman cientos de infografías que enumeran sus beneficios: “Y, ¿qué tiene de bueno hacer yoga? Pone mi mente en paz, me hace sonreír por dentro...” (36), “Lo que soy ahora →*Coaching* →Lo que quiero ser” (37), “Beneficios de hacer Pilates: Mejora la concentración, favorece el autocontrol...” (38), etc.

Ahora bien, ¿qué es lo que lleva a que emerjan estas actividades y no otras? ¿Por qué el tiempo dedicado al control de las emociones es considerado adecuado? ¿Y qué sujetos prescriben estos enunciados? Retomando a Althusser, la noción de tiempo neoliberal es ideológica, así como sus diferentes formas de administración socialmente aceptadas. La ideología no sólo pone en el centro la función práctico-social, la cual vemos actuar a través de las piezas mencionadas del corpus, sino que ella modela a los hombres para adaptarlos a sus condiciones de existencia. Por lo tanto, el “control y gestión de las emociones” no es algo dado ni natural, es una construcción histórica acorde a la existencia de los hombres en una coyuntura específica: ante el surgimiento de un tiempo acelerado donde todas las actividades son minuciosamente planificadas, no existe ningún tiempo designado para el colapso o agotamiento total del sujeto, por lo que el “tiempo correctamente invertido” opera como requisito excluyente.

Por lo tanto, con lo mencionado hasta aquí respecto a la gestión emocional más lo planteado en el primer eje (Dime cómo administras...), podemos agregar que nace una administración “adecuada” del tiempo, debido a que “beneficia” al neosujeto, en términos de favorecer su productividad y creatividad. Y si, además, retomamos la fuerte focalización de la ideología neoliberal en la individualización, podemos incorporar la emergencia de un refuerzo del yo (Laval y Dartod, 2010: 344): a través de ciertas prácticas, los sujetos neoliberales pueden fortalecer su creatividad controlando su faceta emocional. Es mediante la voluntad propia que se alcanzará el éxito para esta ideología, dado que “...la fuente de eficacia está en el interior de uno mismo” (2010: 349).

Aparece entonces una “Ética del *self-help*” (2010: 337) o “Nueva ética individualista del cuidado de sí (*self-care*)” (Balibar, 2013: 183), la cual busca “...que los sujetos moralicen su propio comportamiento sometiendo al criterio de máxima utilidad o del devenir productivo de su individualidad” (2013: 183). Si retomamos las prácticas mencionadas, como la meditación (34), el método pilates (35) (38), el yoga (36) o incluso el *coaching* (37), podemos observar materialidades significantes que se repiten y ligan entre sí: “maximización del potencial personal y profesional”, “desarrollo de múltiples potencia-

## La administración del tiempo como la gestión de la subjetividad...

lidades”, “evitar el estrés y sus enfermedades relacionadas” y “favorecer el auto-control”. Por lo tanto, todas estas actividades operan como medios, ya que “...no se trabaja sobre uno mismo con el único fin de producir cierta relación con uno mismo, o sea, únicamente para sí” (Laval y Dardot, 2010: 347), sino que “el blanco del nuevo poder es la voluntad de realizarse uno mismo...” (2010: 331). En otras palabras, poder ejercer el auto-control resulta fundamental para que el neosujeto se proclame triunfador y alcance la realización personal. En este sentido, la gestión de las emociones actúa como el paso previo indispensable para la continua movilidad del sujeto en la ideología neoliberal.

Así, es posible contemplar la emergencia de neosujetos responsables de sí, porque de ellos (y sólo de ellos) depende su destino, ser “ganadores” o “perdedores”. Asimismo, sólo de ellos depende el control, que se convierte entonces en una auto-vigilancia: en la ideología neoliberal, emergen nuevas tecnologías de gobierno (Murillo, 2008) que operan en las zonas más íntimas de los sujetos, y ejercen el poder a través de ellos. Así, “...el efecto buscado por las nuevas prácticas de fabricación y de gestión del nuevo sujeto es hacer que el individuo trabaje para la empresa como si lo hiciera para él mismo (...) como si esa conducción viniera de él mismo, como si le fuera ordenada desde el interior por el mandamiento imperioso de su propio deseo...” (Laval y Dardot, 2010: 332). Por lo tanto, hay una declinación de instituciones disciplinarias y un auge de la sociedad de control (Deleuze, 1999), donde las prácticas mencionadas anteriormente se unen al súper-consumo de productos farmacéuticos que presentan afirmaciones como “...es rápido, efectivo y alivia más de un dolor” (55), “si te duele, que sea de risa” (56) o “ganale a los síntomas de la gripe” (57); o bien al auge de las Neurociencias, las cuales “...estudian los fundamentos de nuestra individualidad: las emociones, la conciencia, la toma de decisiones y nuestras acciones socio-psicológicas” (58).

Para la ideología neoliberal, el sujeto debe hacer un auto-conocimiento de sí y además contar con los productos necesarios para auto-controlar sus emociones, dolores o malestares. Porque auto-vigilarse constantemente es poder mantenerse “a raya”, es decir, restringirse a hacer sólo lo que una “adecuada administración del tiempo” indique.

A modo de cierre, es posible afirmar que a través de los tres ejes establecidos asentamos una especie de mapa sobre la gestión del tiempo en la ideología neoliberal. En él, observamos que la creatividad se encuentra sobrevolando constantemente, surgiendo siempre como una característica propia que el neosujeto debe sacar a relucir mediante determinadas prácticas. Organizar el tiempo en función de la obtención de dicha creatividad parece ser fundamental para esta ideología, pues sólo así los sujetos se (auto) proclamarán “ganadores”. Sin embargo, todo se focaliza, según lo que pudimos comprobar a lo largo de ambos trabajos, en la individualidad. Todas las materialidades significantes analizadas se centran en los neosujetos en tanto individuales, poseedores de su tiempo, su

## La administración del tiempo como la gestión de la subjetividad...

voluntad para moverse y auto-vigilarse para alcanzar su yo-creativo, su realización personal. Porque la ideología neoliberal actúa como la individualización total, arrasando con cada aspecto de la vida de los sujetos que incluya cuestiones respectivas a la comunidad. Por esto, es pertinente recuperar las siguientes palabras de Murillo: “La competencia, el centramiento en el cuidado de sí, la interpelación al deseo y la desigualdad como condición natural son entonces, en suma, algunos de los principios fundamentales del arte de gobierno neoliberal que reconfiguran la cuestión social, o mejor, que la hacen desaparecer y la configuran como cuestión individual, ella consiste fundamentalmente en inducir a los sujetos a ser empresarios de sí mismos con base en estos principios” (Murillo, 2011: 15). La administración del tiempo opera sobre la construcción de la subjetividad del neosujeto, es parte inseparable de él debido a su “racionalidad inherente”, y hace hincapié en su individualidad a través de sus dos pilares: movilidad y gestión de las emociones. Así, la ideología neoliberal configura sujetos administradores del tiempo que se presentan como calculadores, en constante movimiento y auto-vigilados; dueños de todo lo necesario para que su creatividad emerja y los lleve al éxito.

### Bibliografía

- Aguilar, P., Glozman, M.; Grondona, A.; Haidar, V. (2013-2014), “¿Qué es un corpus?”, En: Revista *Entramados y perspectivas*, p. 36-62.
- Althusser, L. (1967), “Marxismo y Humanismo”. En: *La revolución teórica de Marx*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Althusser, L. (1970), “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”, En: *Freud y Lacan*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Althusser, L. (2015), “La práctica de la producción”, “La práctica científica” y “El materialismo”. En: *Iniciación a la filosofía para no filósofos*. Buenos Aires, Paidós.
- Balibar, E. (2013), “Neoliberalismo y desdemocratización”, En: *Ciudadanía*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo.
- Deleuze, G. (1999), “Post-scriptum: sobre las sociedades de control”. En: *Conversaciones*, Valencia, Pre-Textos.
- Foucault, M. (2002), *La Arqueología del Saber*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Holloway, J. (1982), “La ciudadanía y la separación de lo político y lo económico”. En: *Fundamentos teóricos para una crítica marxista de la administración pública*, México D.F., Instituto Nacional de Administración Pública.
- Laval, C. y Dardot, P. (2010), *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neo-*

## La administración del tiempo como la gestión de la subjetividad...

*liberal*, Barcelona, Gedisa.

Marx, K. (2002), *El Capital, crítica de la economía política*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Murillo, S. (2008), *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina, el caso argentino desde Blumberg a Cromañón*. Buenos Aires, CLACSO.

Murillo, S. (2011), “La nueva cuestión social y el arte neoliberal de gobierno”. En: *Revista Cátedra Paralela*. 8.

Žižek, S. (2013), *El más sublime de los histéricos*, Buenos Aires, Paidós.

# “El negocio depende del emprendedor y el emprendedor de su cuerpo”. Notas para un abordaje psicoanalítico de los cuerpos neoliberales

**María Martina Sosa y Ezequiel Nepomiachi (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)**

[martinasosa@gmail.com](mailto:martinasosa@gmail.com)

[ezequielnepomiachi@hotmail.com](mailto:ezequielnepomiachi@hotmail.com)

## Resumen

El presente artículo se propone una apuesta doble. Por un lado, despliega un acercamiento a algunos aportes del psicoanálisis lacaniano con el fin de avanzar en la elaboración de una matriz conceptual que permita realizar un análisis crítico de la figura neoliberal del emprendedor. En este sentido, se recorren sin pretensiones de exhaustividad- algunos hitos de la enseñanza lacaniana en relación al problema del cuerpo con el fin de construir una serie de ejes problemáticos desde los cuáles realizar un análisis de los principales rasgos que componen el cuerpo emprendedor. Así, por ejemplo, se destaca el papel de Significantes-Amo como la eficiencia o la flexibilidad, que apuntan a una constante modulación de sí, en la configuración simbólico-imaginaria del cuerpo emprendedor; se indaga en la forma en que las prácticas sostienen al cuerpo entre la imagen de una totalidad siempre perfectible y la amenaza de volverse abyecto; y se analiza la emergencia de un imperativo de goce por el cual lo real del cuerpo no debe ser reprimido, sino potenciado y sometido a la modulación del sujeto emprendedor. En buena medida, se trata de una primera aproximación al problema que apunta más a pensar una serie de coordenadas desde las cuáles indagar la cuestión, que al establecimiento de afirmaciones concluyentes sobre el tema.

Ahora bien, la búsqueda de herramientas conceptuales en la teoría psicoanalítica no resulta una operación inocente ni se encara como un barrido simplemente complementario de los desarrollos teóricos que de esta figura subjetiva se han realizado en el marco de la biopolítica. Muy por el contrario, la apelación al psicoanálisis se enmarca en una mirada crítica sobre la manera en que cierta literatura sobre el neoliberalismo, basándose en una concepción simplista, desecha sin más la noción de ideología y se aboca a pensar exclusivamente en términos de racionalidad y gubernamentalidad. En este sentido, el artículo busca enfatizar la vigencia del cruce entre el marxismo y el psicoanálisis inaugurado por Louis Althusser para el desarrollo de un análisis crítico del neoliberalismo

**Palabras clave:** Ideología, cuerpo, sujeto emprendedor, neoliberalismo, psicoanálisis

### Abstract

The present article proposes a double bet. In first place, it displays an approach to some of the lacanian psychoanalysis' contributions in order to search for productive concepts to make a critical analysis of the neoliberal entrepreneurial figure. In this sense, it goes through some of the main lacanian issues that are associated with the problem of the body— without trying to describe them all- with the aim of building some problematic axes that allowed us to inquire the most important features of the entrepreneurial body. Thus, for example, it highlights the role of master signifiers as efficiency or flexibility which arise a constant modulation of the self, in the symbolic and imaginary configuration of the entrepreneurial body; it inquires the way in which practices hold the body between an image of an always perfectible completeness and the threat of becoming object; and it also analysis the emergence of an imperative of enjoyment by which the real of the body should not be repressed, but enhanced and exposed to the modulation of the entrepreneurial subject. To a large extent, it is a first approach to the problem that intends more to arise some coordinates from which explore the problem than to establish conclusive statements.

However, the search of conceptual tools in the psychoanalytic theory is neither an innocent operation nor an attempt to complement by a theoretical scanning the biopolitical developments about the entrepreneurial subject. On the contrary, appealing psychoanalysis is framed in a critical view of the way certain neoliberalism studies, based in a simplistic conception, reject the concept of ideology and tends to think exclusively in terms of rationality and govern mentality. Thus, in second place the article tries to emphasize the validity of the engagement between Marxism and Psychoanalysis inaugurated by Louis Althusser for the development of a critical analysis of neoliberalism.

**Keywords:** ideology, body, neoliberalism, entrepreneurial subject, psychoanalysis

### “El negocio depende del emprendedor, y el emprendedor de su cuerpo”:

#### Notas para un abordaje psicoanalítico de los cuerpos neoliberales<sup>71</sup>

A partir de las investigaciones desarrolladas por Foucault en el *Nacimiento de la biopolítica* (2007), las figuras del “empresario de sí” o del “emprendedor” emergen como un elemento central en la literatura sobre el neoliberalismo. Esta figura se caracteriza, sintéticamente, como una modalidad de la subjetividad socialmente extendida en la que se anuda un conjunto heterogéneo y disperso de discursos y prácticas vinculados, entre otras cosas, a la extensión de la grilla económica a todas las dimensiones de la vida y a una configuración del lazo social basada en la lógica de la competencia.

El presente artículo se propone una apuesta doble. Por un lado, despliega un acercamiento a algunos aportes del psicoanálisis lacaniano con el fin de avanzar en la elaboración de una matriz conceptual que permita realizar un análisis crítico de esta figura neoliberal del emprendedor. En este sentido, se recorren –sin pretensiones de exhaustividad– algunos hitos de la enseñanza de Lacan en relación al problema del cuerpo con el objetivo de construir una serie de ejes problemáticos desde los cuales caracterizar y analizar los principales rasgos que componen el cuerpo emprendedor. En buena medida, se trata de una primera aproximación al problema que apunta más a pensar una serie de coordenadas desde las cuáles indagar la cuestión que al establecimiento de afirmaciones concluyentes sobre el tema.

Ahora bien, la búsqueda de herramientas conceptuales en la teoría psicoanalítica no resulta una operación inocente ni se encara como un barrido simplemente complementario de los desarrollos teóricos que de esta figura subjetiva se han realizado en el marco de la biopolítica. Muy por el contrario, la apelación al psicoanálisis se enmarca en una mirada crítica sobre la manera en que cierta literatura sobre el neoliberalismo, basándose en una concepción simplista, desecha sin más el concepto de ideología y se aboca a pensar exclusivamente en términos de racionalidad y gubernamentalidad. En este sentido, el artículo busca enfatizar la vigencia del cruce entre el marxismo y el psicoanálisis inaugurado por Louis Althusser para el desarrollo de un análisis crítico del neoliberalismo.

---

<sup>71</sup> Una versión de este artículo fue presentada como ponencia en las VII Jornadas Debates Actuales de la Teoría Política Contemporánea, noviembre de 2016, UNSAM. Además, este trabajo se inscribe en una investigación más amplia vinculada a la pregunta por las figuras subjetivas que emergen y habitan en el espacio público de la Argentina contemporánea (2001-2015). Nos referimos al proyecto UBACyT: “Figuras de la subjetividad política en la Argentina contemporánea (2001-2015). Un aporte desde el análisis de la producción social de las significaciones” dirigido por el fallecido Prof. Sergio Caletti y la Dra. Natalia Romé, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

### Una caracterización de la figura del emprendedor

En la literatura sobre el neoliberalismo, el “emprendedorismo” surge como un elemento destacado de lo que se define como una “nueva racionalidad” que “tiende a estructurar y a organizar, no sólo la acción de los gobernantes, sino también la conducta de los propios gobernados” (Laval y Dardot, 2013: 15). Este postulado se encuentra en línea con la afirmación de que el arte neoliberal de gobierno no es una mera “ideología política” ni una doctrina económica, sino que constituye un “modo de existencia”. En buena medida, a partir de los aportes de Althusser y Žižek, es posible sostener que este modo de existencia –que incluye tanto la configuración de la realidad como la constitución de subjetividades- puede pensarse de forma productiva como ideología<sup>72</sup>.

Ahora bien, ¿Cómo podemos caracterizar esta particular figura subjetiva del emprendedor? A partir de las investigaciones sobre el neoliberalismo desarrolladas por Foucault en el *Nacimiento de la biopolítica* (2007) y de otros autores que en la actualidad retoman y continúan las líneas abiertas por sus análisis, así como de nuestras exploraciones empíricas en la “cultura emprendedora” contemporánea, podemos señalar algunos de los que consideramos son sus rasgos fundamentales.

1. La figura del emprendedor implica que el individuo se reconoce a sí mismo en tanto “capital humano”. En este sentido, el emprendedor deviene un “empresario de sí mismo”. El emprendedor “es su propio capital, su propio productor y la fuente de sus ingresos” (Foucault, 2007: 223). Se trata de una modalización de la subjetividad en la que “se realiza una relación del sujeto individual consigo mismo homologable a la relación del capital consigo mismo: una relación, precisamente, del sujeto con él mismo como ‘capital humano’ que debe aumentar indefinidamente, o sea, un valor que hay que incrementar cada vez más” (Laval y Dardot, 2013:21).

2. En la medida en que se trata de un capital indisociable de su poseedor, la educación, los estímulos culturales, los vínculos afectivos, las actividades concernientes a la salud, el ambiente que rodea al individuo, etcétera, “aparecen de tal forma como otros tantos elementos a partir de los cuales el capital humano, en primer lugar, va a poder mejorarse, y, en segundo lugar, conservarse y utilizarse la mayor cantidad de tiempo posible”

---

<sup>72</sup> En el siguiente apartado vamos a desplegar la manera en que consideramos que la noción de ideología debe rehabilitarse frente a esta concepción de racionalidad. Debemos a Natalia Romé el señalamiento de algunas de las implicancias que la sustitución conceptual de lo ideológico por la noción de racionalidad tiene tanto para dar cuenta de la complejidad social como en la concepción epistemológica en que este análisis supone. Por supuesto, esto implica el abandono de una definición de la ideología como meras ideas o representaciones sobre el mundo que parece estar implícita en el rechazo de Foucault respecto de este concepto.

## El negocio depende del emprendedor y el emprendedor de su cuerpo

(Foucault, 2007: 270). Es decir, la posibilidad de incrementar –o no– el capital humano del que cada individuo dispone constituye la lógica que organiza y define la totalidad de las relaciones sociales. En este sentido, el emprendedor no se confunde con el consumidor hedonista aunque no rechaza de plano la lógica que impone el goce del consumo infinito: en esta figura se opera una torsión por la cual el consumo deviene una “inversión”.

3. El emprendedor responde entonces a una lógica que consiste en “aplicar la grilla económica a la totalidad de los fenómenos sociales”. Si para el individuo liberal la apuesta consistía en preservar el espacio mercantil de la interferencia de otras lógicas (sociales, políticas, morales), el individuo en tanto que emprendedor de sí, toma forma a través de una extensión de la lógica del mercado a la totalidad de la vida. Así, la vida entera es concebida desde un punto de vista económico que consiste en la asignación estratégica y eficaz de medios escasos para alcanzar fines antagónicos. El análisis económico deviene de esta forma una “ciencia del comportamiento humano” y de su racionalidad interna (Foucault, 2007).

4. A su vez, este predominio de una lógica económica en todas las esferas sociales hace de la competencia tanto el principio universal del comportamiento (Laval y Dardot, 2013) como la forma particular que toma el lazo social -llegando a los bordes de su negación-, en el marco de la ideología neoliberal. En este sentido, todos los vínculos que se establecen (incluso consigo mismo) tienen una finalidad plausible de ser contabilizada al tiempo que se organizan a partir de una matriz que distingue entre “ganadores” y “perdedores”. Es por ello que en esta figura subjetiva emergen como afectos fundamentales tanto el miedo y el odio hacia los otros, como la angustia, el miedo y la depresión frente a la amenaza de convertirse en un desecho.

5. Configurado a partir de este principio universal de la competencia como norma de conducta, el emprendedor solo cuenta consigo mismo. De allí que deba ser autosuficiente, auto-responsable (tanto de sus éxitos como de sus fracasos) y deba auto-promocionarse y auto-gobernarse. En este marco, la autoestima y la auto-superación se vuelven fundamentales. Como afirman Laval y Dardot: “Cada cual es el amo, o al menos cree poderlo ser” (2013: 378).

6. La figura del emprendedor toma forma en relación con una realidad que se encuentra en constante movimiento pero que se presenta como inmodificable. De esta manera, el mandato de adaptarse a la realidad va acompañado de aquel que conmina a estar siempre abierto al cambio, a correr riesgos y a buscar oportunidades a través de la innovación y la creatividad, para garantizar el “éxito”.

7. Es en relación con este vínculo paradójico con la “realidad” que emerge la obligación del autoconocimiento: el emprendedor debe dirigir una mirada introspectiva sobre

## El negocio depende del emprendedor y el emprendedor de su cuerpo

sus motivaciones, sus sueños, sus anhelos. Esos “deseos” deben ser incluidos en estrategias que logren producir ofertas destinadas a satisfacer las demandas de potenciales clientes<sup>73</sup>.

8. Finalmente, para el emprendedor “nada es imposible”: esta figura subjetiva pone en juego una omnipotencia paradójica, en la medida en que está destinada a la adaptación flexible, que se sustenta en las emociones positivas, la auto-motivación, y la asunción individual de los riesgos. De allí que la euforia aparece como otro afecto fundamental en esta constelación.

### ¿Por qué el psicoanálisis?

Antes de avanzar en el desarrollo de los conceptos psicoanalíticos y en la construcción de los ejes desde los cuáles interrogar las características de la figura subjetiva del emprendedor y su cuerpo, resulta fundamental realizar un pequeño rodeo. Es que, tal como señalamos, los aportes del psicoanálisis no pueden reducirse a la puesta en juego de una serie de conceptos productivos o interesantes que contribuyan a una aproximación compleja de los fenómenos sociales. En esta coyuntura, dominada por el entramado ideológico neoliberal, el psicoanálisis emerge como una perspectiva fundamental para la elaboración de un pensamiento crítico que logre desmarcarse tanto de los análisis nihilistas como de los redentores que se desprenden del uso “ilimitado de la categoría de biopolítica” (Balibar, 2013: 181), habilitando un punto de mira desde el cual dar cuenta de los bordes y los límites del neoliberalismo.

Ahora bien, el “retorno al psicoanálisis” que proponemos y consideramos vital en esta coyuntura, se mueve en dos dimensiones. Por un lado, se inscribe en el cruce con el marxismo inaugurado por Louis Althusser y, en ese sentido supone una rehabilitación de la pregunta por la constitución de las subjetividades a través de lo ideológico. Esta operación debe, en primer lugar, establecer una lucha en torno de la propia concepción de lo ideológico. Así, por ejemplo, Laval y Dardot sostienen que

Seguir creyendo que el neoliberalismo se reduce a no ser más que una ‘ideología’, una ‘creencia’, un ‘estado de ánimo’, que los hechos objetivos, debidamente observados, bastarían para disolver de la misma manera que el sol disipa las nieblas matinales, es equivocarse de combate y condenarse a la impotencia (2013: 21).

---

<sup>73</sup> En buena medida, en unos vínculos regidos por la lógica de la competencia los otros son, a la vez, rivales, adversarios, enemigos y potenciales clientes.

## El negocio depende del emprendedor y el emprendedor de su cuerpo

Frente a esto partimos de la idea de que lo ideológico es una instancia compleja, en la que conviven procesos de totalización con tensiones producidas por la articulación de distintas formaciones ideológicas particulares que mantienen entre ellas relaciones de “desigualdad, contradicción y subordinación” (Pêcheux, 2003: 162), y que hacen de lo ideológico, por lo tanto, un terreno de lucha. Además, esta instancia, lejos de estar conformada por un conjunto de ideas que se contraponen a los hechos objetivos o a las prácticas, se presenta como una matriz que “estructura nuestra propia realidad social” (Žižek; 1992: 61). En tercer lugar, la recuperación de la noción de ideología se enmarca en una concepción compleja de lo social, en la cual la articulación sobredeterminada (Althusser, 1967) de distintas lógicas y temporalidades permite concebir la existencia de contradicciones, tendencias y contratendencias. Esto resulta especialmente importante para contraponer a una concepción que bajo el concepto de “racionalidad”, obtura las relaciones complejas entre, por ejemplo, las prácticas ideológicas, políticas, económicas y científicas. Finalmente, Althusser destaca que en la ideología

la relación real (de los hombres con su mundo) está inevitablemente investida en la relación imaginaria: relación que expresa más una voluntad (conservadora, conformista, reformista o revolucionaria), una esperanza o una nostalgia, que la descripción de una realidad (1967: 194).

Esta caracterización, aun cuando no haya sido trabajada en detalle por el propio Althusser, permite introducir en el análisis de las formaciones ideológicas concretas esa dimensión imaginaria, vinculada a los afectos, respecto de la cual el psicoanálisis brinda aportes sumamente fecundos<sup>74</sup>. Es esta dimensión, además, la que se pierde cuando se piensa el neoliberalismo como *una* “racionalidad”, que corre el riesgo de transformarse así en *la única* racionalidad posible.

En un segundo plano, en nuestro presente neoliberal, se vuelve fundamental, también, recuperar el psicoanálisis en su calidad de práctica específica y singular; esto es, en tanto experiencia orientada por una ética de lo real como imposible. Es desde esta perspectiva, que el psicoanálisis puede constituir, como afirma Jorge Alemán, un “hecho político” (2014: 74).

Es que a diferencia de los modos dominantes de dar respuesta al malestar y a los síntomas que emergen en el marco de la ideología neoliberal –a saber, las distintas psi-

---

<sup>74</sup> En este camino se sitúa, por ejemplo, la puesta en juego de las categorías de goce y fantasía que pone en juego Žižek para avanzar en un análisis de la ideología contemporánea (Žižek; 1992).

## El negocio depende del emprendedor y el emprendedor de su cuerpo

coterapias, la medicalización, la “auto-ayuda”, las neurociencias, las teorías cognitivo conductuales, las nuevas espiritualidades, la psicología positiva, el psicoanálisis del yo, etc.- la ética del psicoanálisis no pretende hacer consistir ni reafirmar el fantasma del emprendedor neoliberal que sostiene que “el que quiere puede” (y, por lo tanto, que “el que no puede... no quiere”) ni obedecer el mandato de goce ilimitado anudado a la exigencia de adaptarse al medio.

Es por ello que, si bien no podemos desarrollarlo aquí de forma extensa, pretendemos, al menos, dejar planteadas algunas de las vías desde las cuales resulta posible avanzar en el estudio de la especificidad de la experiencia ética del psicoanálisis y de su carácter disruptivo en relación al neoliberalismo.

En primer lugar, la práctica psicoanalítica instaura, como afirma Jacques Lacan, una nueva configuración del lazo social. Es que en la medida en que el psicoanálisis se constituye como un discurso, “no puede sostenerse por uno solo”. En segundo lugar, la ética del psicoanálisis no se centra en el yo y en las identificaciones que lo sostienen. Por el contrario, apunta a la división que constituye al Sujeto, a la Castración estructural, a la falla, real. En este sentido, en tercer lugar, la ética psicoanalítica implica “amar al inconsciente” y confrontarse con “un vacío, en lugar de ofrecer taponos ilusorios”. Se trata entonces de acoger el vacío, la división, incolmable e incurable del sujeto.

Y esta relación de hospitalidad con el inconsciente habilitada por el psicoanálisis en tanto lazo social, tiene como fundamento el amor, entendido como aquello que permite al goce condescender al deseo. Como afirma Miller (2008), “para amar hay que reconocer su falta/Castración y reconocer que se necesita al otro, que le falta”. De allí que se sostenga en una ética no del goce, sino del deseo, y de la imposibilidad de su satisfacción plena. En este sentido, N. Braunstein señala que “la meta del análisis está, sí, por cierto, en el deseo liberado, pero liberado precisamente de ese fantasma de realización y de autonomía que lo ata y lo ancla en lo imaginario (...)” (2006: 334). Recorrer la vía del deseo implica pues el encuentro con la heteronomía radical que constituye al sujeto.

A contrapelo del *impossible is nothing* neoliberal, el psicoanálisis, como sostiene Lebrun, afirma que lo imposible es lo real y que “lejos de ser sólo un obstáculo exterior a nosotros mismos, está por el contrario inscrito en nosotros por el hecho de que hablamos” (2003: 174). Se trata pues de una ética que apunta al pasaje de la im-potencia a lo im-potible. De allí que Lacan afirme en relación a la experiencia analítica: “(...) No se puede esperar ningún progreso ni de verdad ni de bienestar, sino solo el viraje de la impotencia imaginaria a lo imposible (...)” (2012: 462).

Lo imposible en tanto real, es decir el goce, nombra aquello de lo cual el sujeto no puede servirse, que no es instrumentalizable. La orientación de la ética psicoanalítica no

## El negocio depende del emprendedor y el emprendedor de su cuerpo

pretende entonces “superar” ni “servirse” de lo real, sino producir un modo de “arreglárselas” con lo real, de embrollarse y soportarlo. Frente al imperativo de goce contemporáneo, el psicoanálisis visibiliza que “la ausencia de interdicción no cambia nada de lo que se escribe en la estructura del goce, que comporta en sí mismo una hiancia” (Miller, 2012: 126).

### El cuerpo emprendedor

Una vez establecidas las coordenadas teóricas desde las que nos proponemos trabajar, volvamos a la figura neoliberal del emprendedor. En la matriz ideológica en la que se constituye esta subjetividad, el cuerpo emerge, una y otra vez, como un elemento central.

En primer lugar, el cuerpo aparece como un espacio privilegiado de inversión en la configuración del capital humano que es/posee el emprendedor. Es decir, el cuerpo deviene un elemento fundamental en la persecución de la valorización de sí ilimitada. En este sentido, los ejercicios físicos<sup>75</sup>-del yoga al *crossfit*-, el “entrenamiento cerebral”<sup>76</sup>, la meditación<sup>77</sup>, las dietas “saludables”<sup>78</sup>, las intervenciones quirúrgicas, el consumo de productos que optimicen su rendimiento, etc., constituyen diversas formas de inversión que

---

<sup>75</sup> Podemos, en este sentido, citar a modo de ejemplo un artículo publicado en un sitio Web dedicado a la difusión y promoción de la “cultura emprendedora”. Se trata de “El periódico del emprendedor”, donde encontramos un artículo titulado “Un cuerpo saludable para ser un mejor emprendedor”. Allí se afirma que “existe una relación directa entre el ejercicio físico y el éxito”. Citemos uno de los párrafos en los cuales se defiende esta afirmación: “Mediante el ejercicio te beneficias de la producción de endorfinas, conocidas como las “hormonas de la felicidad”. La actividad física fabrica una proteína que hace que las neuronas se mantengan en mejor estado, te transmite energía, mejora la memoria y te produce relajación. Al practicar ejercicio, te encuentras menos estresado, mejora tu aspecto y te sientes mejor en general. Y no hace falta decir que te sentirás más seguro de ti mismo y más positivo, lo cual se reflejará en tus relaciones y en el trabajo. Una persona positiva y vital es una persona triunfadora. Es algo que puede sentir todo el mundo que te rodea. Se trata de esa euforia que transmiten las personas con mayor éxito del mundo”. Disponible en: <http://www.elperiodicodelemprendedor.com/un-cuerpo-saludable-para-ser-un-mejor-emprendedor/>

<sup>76</sup> “A medida que vamos comprendemos cómo funcionamos, más fácil se nos hace potenciar nuestro desempeño. Y es de la mano del mismísimo ‘entrenador de cerebros’, que te traemos estos consejos para potenciar tu cerebro: (...)”. Disponible en: <http://planetavivo.cienradios.com/potencia-tu-cerebro-con-estanislaobachrach/>

<sup>77</sup> “El emprendimiento es de por sí muy duro y estresante, para tener éxito de manera integral, es decir, con una buena salud, con alegría y disfrutando el proceso, es importante incluir todos los días una rutina en donde dediques al menos 15 minutos a tu bienestar. Ese tiempo que tomas para ti, para centrarte y cuidarte, va a potenciar tu eficacia a la hora de llevar a cabo tus tareas, tomar decisiones y manejar el estrés”. Disponible en: <http://emprendedoresnews.com/emprendedores/escanear-tu-cuerpo-cada-hora-para-ser-mejor-emprendedor.html>

<sup>78</sup> “Un verdadero emprendedor cuida tanto su cuerpo como su mente y sabe que para ser imparable tiene que alimentarse bien y hacer ejercicio diario porque es la forma de dar la mejor versión de sí mismo. Desayunar, beber mucha agua y ejercitar tu cuerpo, te hará tener más éxito y conseguir mejores resultados”. Disponible en: <http://blog.carlosybarbara.com/10-habitos-que-todo-emprendedor-ha-de-saber-aplicar/>

## El negocio depende del emprendedor y el emprendedor de su cuerpo

redundaran en otros tantos beneficios de cara a la competencia en la que necesariamente transcurre la vida cotidiana. Así, el cuerpo emprendedor debe ser al mismo tiempo bello y sano, eficaz e incansable, pleno, “proactivo” y siempre perfectible, capaz de aprovechar las posibilidades del goce ilimitado y la auto-exigencia. En él, todo rasgo de envejecimiento y fragilidad deben ser eliminados. Se trata de producir un “cuerpo que sea capaz de ir siempre más allá de las propias posibilidades actuales de producción y de placer” (Laval y Dardot, 2013: 363). En este sentido, más que la regulación, la represión o el rechazo de las pulsiones, se trata de su estimulación, de su maximización “como fuente de energética primordial”.

Ahora bien, en buena medida, estos cuidados que se vuelcan sobre el cuerpo se presentan a través de una suerte de modulación de sí<sup>79</sup>, vinculada al imperativo del rendimiento permanente y la auto-superación infinita que parece imponer una realidad en constante movimiento. El cuerpo emerge como “el producto de una elección, de un estilo, de un modelado. Cada uno es *accountable* de su cuerpo, que reinventa y transforma a su manera” (Laval y Dardot, 2013: 263). No adecuarse a este modelo del cuerpo auto modulado equivale a ser alguien “vulnerable”, que “está mal”, que “no se cuida”, que “tiene baja autoestima, pereza” y, por lo tanto, resulta ineficiente<sup>80</sup>.

### El cuerpo en el psicoanálisis

La centralidad que adquiere el cuerpo en la figura neoliberal del emprendedor, nos lleva a indagar en los aportes del psicoanálisis lacaniano para avanzar en la elaboración de una matriz conceptual desde la cual no sólo visibilizar y caracterizar sus principales rasgos, sino también avanzar en su análisis crítico. Tal como sostiene Caletti, el psicoanálisis ofrece “un conjunto de herramientas que, tal vez, resulten más fértiles para dejar atrás el hiato entre las tradiciones subjetivistas y objetivistas en teoría social” (2011: 30).

El cuerpo tiene un papel fundamental, tanto en la práctica como en la teoría del psicoanálisis. Así, recordando el papel de los fenómenos históricos de parálisis, Colette Soler sostiene: “Que el inconsciente no existe sin incidencia sobre el cuerpo se descubrió desde los comienzos del trabajo de Freud” (2013: 3).

Ahora bien, ¿Cuál es la especificidad del psicoanálisis en la conceptualización del cuerpo?

---

<sup>79</sup> “El joven aseguró que lo más difícil de ser emprendedor en el país es ‘el cambio constante’ y agregó ‘te patean el tablero de un día al otro y vos tenés que adaptarse sí o sí’. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1817769-dos-fanaticos-de-la-patineta-que-llegaron-a-san-francisco>

<sup>80</sup> “En el mundo del emprendimiento, el negocio depende del emprendedor y el emprendedor depende de su cuerpo. Un cuerpo enfermo o que no funciona bien es como un mal motor en un automóvil”. Disponible en: <http://www.dineroenimagen.com/2013-01-04/13743>

## **El negocio depende del emprendedor y el emprendedor de su cuerpo**

Para responder esta pregunta nos proponemos tomar como eje los modos en los que Lacan avanzó en la conceptualización del cuerpo a la luz de su elaboración de los tres registros – imaginario, simbólico, real– para, a partir de allí, recuperar algunos elementos que nos permitan acercarnos al análisis del cuerpo emprendedor.

### **El cuerpo imaginario**

Uno de los primeros textos de Lacan donde es posible encontrar una conceptualización del cuerpo es el “Estadio del espejo...”. Si tomamos en cuenta la periodización de la enseñanza de Lacan propuesta por Jacques Alain Miller, podemos sostener que se trata de un texto emblemático de la perspectiva en la que el registro imaginario aparece como primordial. En este escrito, Lacan afirma:

...El estadio del espejo es un drama cuyo empuje interno se precipita de la insuficiencia a la anticipación; y que para el sujeto, presa de la identificación espacial, maquina las fantasías que se sucederán desde una imagen fragmentada del cuerpo hasta una forma que llamaremos ortopédica de su totalidad –y a la armadura por fin asumida de una identidad enajenante, que va a marcar con su estructura rígida todo su desarrollo mental (Lacan, 2003: 90).

Lo que se destaca en la lectura del estadio del espejo, es que la relación de un sujeto con su cuerpo no es dada ni natural. Es más, el sujeto no es un cuerpo sino que, en rigor, “si toda va bien”, llega a tener un cuerpo a partir de un proceso de identificación, el mismo que configura la matriz de constitución del “yo”. En otras palabras, el cuerpo se conforma como una totalidad mediante el reconocimiento como propia de una imagen –especular- que proviene del exterior, de un otro.

Así, a través de conceptualización de la identificación imaginaria, Lacan da cuenta de la constitución de lo que Freud llamó narcisismo primario –en tanto matriz de las identificaciones imaginarias- al tiempo que sitúa la relación del sujeto con sus semejantes. En este marco, Lacan destaca la envidia, los celos y la agresividad como los afectos fundamentales que caracterizan la relación imaginaria con los otros: una relación dual, especular, marcada por la conjunción disyuntiva “o” (es yo o el otro). De allí que lo imaginario remita a la guerra hobbesiana.

Podemos decir que desde esta perspectiva el cuerpo es, en primer lugar, un cuerpo imaginario que unifica y totaliza -individualiza- al sujeto. Aquello que se presenta como la vivencia de un cuerpo fragmentado, el reconocimiento de la imagen exterior lo convier-

## El negocio depende del emprendedor y el emprendedor de su cuerpo

te en un cuerpo, es decir, una unidad, ortopédica. Ahora bien, entre el cuerpo fragmentado y su imagen como totalidad, Lacan ubicará una hiancia estructural, una falla ineliminable, que hace que la armonía entre el sujeto y su yo-cuerpo sea indefectiblemente precaria.

### El cuerpo simbólico

Como es sabido, la centralidad otorgada al registro imaginario que caracteriza los primeros pasos de Lacan será, poco tiempo después, desplazada por la tesis que postula la primacía del orden simbólico. Es allí, en este viraje, donde el propio Lacan sitúa el comienzo de su enseñanza. Desde esta perspectiva, como señala Soler, para Lacan “el cuerpo verdadero, el primer cuerpo, es lo que denomina el cuerpo simbólico, el lenguaje” al tiempo que la constitución del cuerpo imaginario es conceptualizada como un efecto de lo simbólico. De este modo, “es el lenguaje quien nos atribuye un cuerpo y después nos lo otorga al unificarlo” (2013: 3).

En la misma dirección, Fabián Schejtman (2012: 399) señala que “si Lacan reafirma la tesis del estadio del espejo en la que se sostiene que el yo se constituye a partir de la imagen especular del semejante, es decir, si bien es imaginaria la identificación constitutiva del yo, en los años '50 subraya que tal identificación no sería posible sin el soporte simbólico del Ideal del yo”. En este sentido, la importancia otorgada al Ideal del yo en tanto soporte simbólico que sostiene la constitución del cuerpo imaginario, conduce a destacar el lugar central que posee lo que nosotros llamamos la ideología -los discursos sociales dominantes- en la constitución de los cuerpos, en la medida en que allí se imponen determinados Ideales. El cuerpo pensado desde lo simbólico es el “cuerpo socializado”, es decir, atrapado en las redes de discursos que imponen “normas de comportamiento social, de compostura, de tono” (Miller, 2002: 100) y, por lo tanto, modelos de cuerpos valorables, deseables así como indeseables y desechables.

En *El partenaire-síntoma*, Jacques Alain Miller destaca que “cuando Lacan despejó el orden simbólico, lo corporal solo intervino en tanto socializado, pero intervenir en tanto simbolizado implica la mortificación del cuerpo” (2008: 380). Es decir, el cuerpo simbólico, atrapado en los discursos sociales, implica el vaciamiento de lo pulsional, del goce (2002: 121).

Ahora bien, en sus desarrollos posteriores, Lacan da cuenta de que “si hay un efecto de mortificación del significante sobre el cuerpo, también hay otro efecto que es la producción del plus-de-gozar” (2008: 385).

## El negocio depende del emprendedor y el emprendedor de su cuerpo

### El cuerpo real

Como señala Miller, en el último período de la enseñanza de Lacan emerge una elaboración del cuerpo desde la perspectiva de lo real. El cuerpo real es conceptualizado en tanto “cuerpo viviente”, es decir, en tanto cuerpo que goza. Lacan sostiene en *Aún*: “No sabemos qué es el ser viviente excepto que es un cuerpo, eso se goza” (Citado por Miller, 2002: 8).

Ahora bien, distinguir el “cuerpo viviente” no implica descartar ni superar los cuerpos imaginario y simbólico. Lo que la noción de “cuerpo viviente” permite enfatizar es el hecho de que los efectos del significante en el cuerpo no se reducen a la mortificación, sino que también producen efectos de goce<sup>81</sup>. De la operación simbólica que socializa y mortifica el cuerpo queda un resto, una suerte de compensación: el plus de goce. Ese plus es lo que Lacan llamará objeto a.

Del concepto de plus de goce, como nombre de lo real del cuerpo, nos interesa destacar dos cuestiones. En primer lugar, que el plus de goce, en tanto real, implica que se trata de algo radicalmente no simbolizable. El plus de goce escapa, resiste o excede todo intento de aprehensión por el orden simbólico. El cuerpo afectado por el goce es un cuerpo fragmentado que no se deja atrapar por las redes del significante.

Y, en segundo lugar, que el estatuto real del plus de goce, implica que se trata de algo de lo que uno no puede servirse, es decir, que no es instrumentalizable” (2006: 94) y, por lo tanto, escapa al reino de la utilidad. En este sentido, Miller afirma que, el cuerpo-goce se distingue del cuerpo-yo en la medida en que “no obedece al yo, se sustrae a la dominación del alma como forma vital de cuerpo” (2002: 73). De este modo, el cuerpo en tanto real, no es el cuerpo “adaptado a la realidad”, “a la exigencias de la vida” ni al “bienestar del cuerpo” sino que es, más bien, el cuerpo estructuralmente inadaptado, guiado por la búsqueda compulsiva de repetir el plus de gozar, más allá del “principio del placer”.

### Algunas líneas de indagación posibles

A partir de la puesta en escena de los conceptos del psicoanálisis, quisiéramos plantear algunos ejes de indagación sobre la figura subjetiva neoliberal del emprendedor y, sobre todo, la manera en que toma forma en ella la cuestión del cuerpo. Se trata de ejes problemáticos que apuntan a hacer operar estos conceptos psicoanalíticos que lejos de pretender poner en juego una explicación acabada, buscan abrir una serie de interrogantes exploratorios a partir de los cuales avanzar en un análisis crítico.

---

<sup>81</sup>En palabras de Miller: “a todo lo que en la enseñanza de Lacan hace resonar que el significante mata al goce, hay que oponerle que el significante produce el goce bajo la forma del plus de gozar.” (2008: 385).

## El negocio depende del emprendedor y el emprendedor de su cuerpo

- El cuerpo emprendedor emerge, a nuestro modo de ver, en relación con las particularidades de los significantes Amo que, en tanto ideales, regulan la identificación desde la cual este toma forma en la ideología neoliberal. Así, tal como vimos, marcados por una lógica económica emergen como centrales los significantes de eficiencia, pro-actividad, flexibilidad y adaptabilidad. Ahora bien, estos significantes que regulan la identificación imaginaria tienen dos características particulares.

En primer lugar, se trata de ideales que apuntan a la modulación del cuerpo más que a su moldeado. Tomamos esta distinción de G. Deleuze cuando destaca que las sociedades de control, a diferencia de las disciplinarias, se organizan en torno a la lógica de la modulación entendida como “un molde auto-deformante que cambiaría continuamente, de un momento al otro, o como un tamiz cuya malla cambiaría de un punto a otro” (Deleuze, 1999: 278).

Así los ideales lejos de imponerse como un molde se configuran como imperativos de modulación que permiten regular esa constante adaptabilidad flexible de los cuerpos en relación con una realidad que se percibe como en constante movimiento.

En segundo lugar, si, por un lado, es posible señalarlos como Ideales que se imponen “para todos”, y por lo tanto, apuntan a la socialización de los cuerpos; por otro, en la medida en que la competencia funciona como la norma simbólica que regula todo comportamiento, los sujetos con sus cuerpos, se configuran como solos, aislados, tensando así la posibilidad de armar lazo. Dicho con otras palabras, en el cruce entre lo simbólico y lo imaginario, se produce una -paradójica- “socialización” de los cuerpos, que tiende a cancelar toda posibilidad de construcción de un lazo social. Este debilitamiento de lo simbólico se traduce en un cierto predominio e inflación del cuerpo imaginario.

- Esto nos lleva al segundo de los ejes que nos interesa destacar. En esta inflación de lo imaginario, el cuerpo emprendedor se propone como una totalidad armónica, plena, saludable y siempre perfectible. Se promociona el narcisismo en la medida en que el cuerpo como imagen opera como un signo de la “fuerza emprendedora” que debe borrar toda huella de finitud y, por lo tanto, de castración. Pero, al mismo tiempo, esta unidad imaginaria del cuerpo se ve permanentemente confrontada con su fragmentación producto de la rivalidad, la agresión y los celos que caracterizan el encuentro con el otro en el marco de la competencia.

El cuerpo emprendedor, en el cruce entre lo imaginario y lo real, se encuentra atrapado a través de una serie de prácticas –que van desde las intervenciones quirúrgicas, hasta la práctica de ejercicios y entrenamientos extremos o la medicalización psiquiátrica-, que lo sostienen entre la imagen de una totalidad siempre perfectible y la amenaza de convertirse en un cuerpo abyecto.

## El negocio depende del emprendedor y el emprendedor de su cuerpo

- En tercer lugar, en el análisis de la figura subjetiva del emprendedor es posible encontrar una serie de apelaciones que conminan a “correr riesgos”, ir siempre por más, embarcarse en una infinita “optimización” del cuerpo, etc. En estas apelaciones consideramos productivo leer, en el cruce entre lo simbólico y lo real, la emergencia de un imperativo de goce<sup>82</sup> por el cual lo real del cuerpo no debe ser reprimido, sino potenciado y sometido a la modulación del sujeto emprendedor. Esta modulación del goce, a la vez que produce su encausamiento en la lógica de la eficiencia y el rendimiento, acentúa el aislamiento subjetivo y tal como vimos, tiende a suprimir la construcción del lazo social.

- Finalmente, y a partir de todo lo dicho, surge un interrogante respecto de la propia configuración de la relación entre sujeto y cuerpo. Tal como vimos, en la identificación cuya matriz brinda el estadio del espejo, lo que se juega es la posesión de un cuerpo propio. Ahora bien, ¿acaso la vacilación de los significantes Amo, la inflación de lo imaginario y el pasaje de una represión a un imperativo del goce no puede llegar a modificar de alguna manera esa relación entre sujeto y cuerpo? Natalia Romé indica, por ejemplo, que en la actualidad

...un complejo articulado de teorías más o menos sistematizadas –desde las neurociencias, la biotecnología y la cibernética hasta psicologías de la autoayuda y la gestión de las emociones- confluyen en una tecnología de la afectividad que reduce de modo radical la distancia reflexiva que caracterizaba la fórmula misma de la conciencia racional moderna, encarnada en el dispositivo de la visión. La eficacia ideológica de la acontecimentalidad contemporánea no oculta nada del objeto al sujeto, no configura una objetividad distorsionada o velada, más bien tiende a reconfigurar la escena ideológica en el que éste se imaginaba como sujeto autónomo y se recortaba del mundo (Romé, 2016).

De nuestra parte, nos preguntamos si estas modificaciones en la escena de la interpe-lación, no conllevan también un pasaje tendencial del “tener un cuerpo” que caracteriza al sujeto de la modernidad hacia el “ser un cuerpo”, que se traduce en la abolición del dualismo mente/cuerpo (Cfr., Murillo, 2015: 28).

---

<sup>82</sup> En este mismo sentido Stavrakakis(2010) habla del capitalismo tardío como una sociedad del goce coman-dado.

### Bibliografía

- Althusser, L. (1967), *La revolución teórica de Marx*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Alemn, J. (2014), *En la frontera. Sujeto y capitalismo*, Gedisa, Barcelona.
- Balibar, E. (2013), *Ciudadanía*, Adriana Hidalgo, Buenos Aires.
- Braunstein, N. (2006), *El goce. Un concepto lacaniano*, S. XXI, Buenos Aires.
- Caletti, S., (2011), “Subjetividad, política y ciencias humanas. Una aproximación” en Caletti, S. (coord.) *Sujeto, Política, psicoanálisis*, Prometeo, Buenos Aires.
- Deleue, G. (1999), *Conversaciones*, Valencia, Pretextos.
- Foucault, M. (2007), *El nacimiento de la biopolítica*, FCE, Buenos Aires.
- Han, B-C. (2014), *Psicopolítica*, Herder, Barcelona.
- Lacan, J. (2003), *Escritos I*, FCE, Buenos Aires.
- Lacan, J. (2012), *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires.
- Laval C. y Dardot, P. (2013), *La nueva razón del mundo*, Gedisa, Barcelona.
- Lebrun, J.-P., (2003), *Un mundo sin límite*, Ediciones del Serbal, Barcelona.
- Miller, J.-A. (2002), *Biología lacaniana*, Colección Diva, Buenos Aires.
- Miller, J.-A. (2008), *El partenaire-síntoma*, Paidós, Buenos Aires
- Miller, J.-A. (2012), *Punto Cenit*, Colección diva. Buenos Aires
- Miller, J.-A. (2006), *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, Paidós, Buenos Aires
- Miller, J.-A. (2008), “Sobre el amor”, Entrevista publicada en *Psychologies Magazine*, octubre 2007, n° 278. Sobre el amor. Disponible en: <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/varite/edicion/Problemas-de-pareja/352/Sobre-el-amor-Jacques-Alain-Miller>
- Murillo, S., (2015), *Neoliberalismo y gobiernos de la vida*, Biblos, Buenos Aires.
- Pêcheux, M. (2003) “El mecanismo de reconocimiento ideológico” en Žižek, S. (comp.) *Ideología. Un mapa de la cuestión*, FCE, Buenos Aires.
- Romé, N., (2016), “Cómo perdimos el tiempo” en *Revista Bordes*, Universidad Nacional de José C. Paz. Disponible en: <http://revistabordes.com.ar/como-perdimos-el-tiempo/>
- Schejtman, F., (2012), *Psicopatología: clínica y ética*, Grama, Buenos Aires.
- Soler, C. (2013), *El cuerpo en la enseñanza de J. Lacan*. Disponible en <https://agapepsicoanalitico.files.wordpress.com/2013/07/colettesoler-elcuerpoenlaensenanzadejacqueslacan.pdf>
- Stavrakakis, Y. (2010), *La izquierda lacaniana*, FCE, Buenos Aires.
- Žižek, S. (1992), *El sublime objeto de la ideología*, Siglo XXI, México.

# La temporalidad neoliberal y sus gramáticas de producción de lo efímero y lo inmediato

Carolina Ré (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

re.carolina@gmail.com

## Resumen

El artículo despliega un análisis crítico de la conformación de la temporalidad neoliberal bajo la lógica del aplanamiento de las dimensiones temporales y la atemporalidad como cristalizaciones ideológicas dominantes. El tiempo neoliberal supone una operación de totalización y homogeneización del tiempo que otorga como resultado un *tiempo único* y una *presencia eterna* en términos de un *presente absoluto*. El desmonte de esta operación de simplificación de una totalidad compleja de temporalidades sobredeterminadas, plantea el análisis de dos gramáticas de producción de la temporalidad neoliberal que denominamos *de lo efímero* y *de lo inmediato*.

Por otro lado, el artículo vincula la producción de cristalizaciones ideológicas con respecto del tiempo con las formas subjetivas que implican, y a su vez, establece la necesidad de pensar las prácticas políticas en relación a las temporalidades de una coyuntura para poder pensar la construcción de comunidad en tensión con las configuraciones ideológicas de “lo común” y “lo colectivo”.

**Palabras clave:** temporalidad, neoliberalismo, práctica política, lo común

## Abstract

The article establishes a critical analysis of the conformation of neoliberal temporality under the logic of the flattening of temporal dimensions and timelessness as dominant ideological crystallizations.

The article analyzes the conformation of neoliberal temporality from a critical perspective. In this analysis, temporary flattening and timelessness emerges as dominant ideological crystallizations.

Neoliberal time is an operation of totalization and homogenization of time, which results in a unique time and an eternal presence in terms of an absolute present. The dismantling of this operation of simplification implies the recognition of a complex totality of overdetermined temporalities. In this matter, I postulate two grammars of production of the neoliberal temporality: *The ephemeral* and *the immediacy*.

On the other hand, the article addresses the production of ideological crystallizations of time with the subjective forms that imply, and in turn, establishes that thinking political

## **La temporalidad neoliberal y sus gramáticas de producción...**

practices in relation to the overdetermined temporalities implies to think the configurations of “the community”, “the common” and “the collective”.

**Keywords:** temporality, neoliberalism, political practice, the commons

### Introducción

Pensar cuáles son las formas que adquiere la configuración de significaciones en torno a la sociedad actual, implica retomar cómo se construyen las auto-representaciones de la vida social, y por ende, a partir de qué gramáticas de producción y visibilidad se opera esta reflexividad social y se estabilizan estas formas comunes del decir público (Caletti, 1999). En este sentido, abordar la problemática del estudio de lo neoliberal como el resultado complejo en unidad de un entrelazamiento de relaciones sociales, nunca acabado, siempre en tensión y en proceso, nos obliga a retomar el concepto althusseriano de *sobre-determinación* y su teoría de la ideología.

### Ideología y coyuntura: el problema del tiempo

El análisis desde una perspectiva de análisis que retome la teoría de la ideología nos conduce indefectiblemente a pensar en los *procesos* que dan cuenta de una *neoliberalización* de las prácticas, y que estas prácticas, no pueden pensarse de manera solipsista en relación a las prácticas ideológicas, sino que se hace necesario pensar este proceso en conjunción con el desarrollo de la práctica teórica y la práctica política.

La auto-representación por la cual una sociedad *se da a sí misma* constituye una de las instancias que opera en toda formación social. Caletti (1999) define a esta representación de sí de cada sociedad como lo público, y al espacio de lo público como el lugar en el cual se oficia esta representación. De este modo, la publicidad remite al modo en que la vida social se da a sí misma como objeto. (Caletti, 2006: 36).

Las particularidades, las modalidades específicas del modo de reflexión y auto-representación de una sociedad configuran regímenes y gramáticas de visibilidad que se encuentran determinados de manera compleja por las diversas relaciones sociales que erigen una, y cada, coyuntura. Pero esta representación de sí de la vida social está necesariamente *fallada*, en el sentido de una imposibilidad de representación plena, y que además, se estructure únicamente sobre el Orden de lo Simbólico. El proceso por el cual lo representado y su representación “coinciden naturalmente” supone tanto una cristalización ideológica dominante de las significaciones como la intervención de relaciones imaginarias en la constitución de la representación misma y en la construcción de una “realidad objetiva” que funcione como dato, como referente, de esta representación.

La intervención de lo Imaginario en la relación entre la representación de la vida social y su “referencia objetiva”, “la realidad”, estructura relaciones de sentido que, también, conforman una coyuntura determinada con índices de eficacia determinados. En este punto, un análisis materialista de la coyuntura que dé cuenta de la complejidad de los procesos, supone necesariamente el abordaje de estas *representaciones de las relaciones*

## La temporalidad neoliberal y sus gramáticas de producción...

*imaginarias que los hombres sostienen con su mundo* (Althusser, 1970) y a la producción de subjetividades que se conforman en el desarrollo de estas *modalidades de sí* de una formación social específica. Formas subjetivas que no suponen un puro efecto reflejo de las determinaciones estructurales sino que son conformadas y conformantes en el mismo proceso de estructuración social.

El análisis de la singularidad de una coyuntura, entonces, no sólo debe afirmar la eficacia en las determinaciones estructurales de las formaciones subjetivas, sino que el reconocimiento de su eficacia conduce a pensar en los procesos ideológicos de homogeneización de prácticas y sentidos, conduce a pensar en las matrices que configuran las formas mismas de pensamiento y cómo la práctica política -en tanto que práctica subjetiva- se erige de manera necesaria en relación a la práctica ideológica y a las formas-sujeto que conlleva.

En este punto, la ideología dominante funciona homogeneizando y aplanando - bajo la fórmula de la coherencia y lo dado- las diferentes formas, intensidades y modalidades mediante las cuales las relaciones sociales intervienen en la conformación de una coyuntura, con sus prácticas y sus elementos:

“Podría decirse entonces que la ideología tiende estructuralmente a la simplificación de la opacidad social, en el sentido de operar un adelgazamiento imaginario de los espesores metafóricos -de los desplazamientos y condensaciones que resultan de unidad sobredeterminada de una coyuntura- y de las tendencias contradictorias que atraviesan las categorías con las que el pensamiento colectivo forja sus memorias múltiples y configura los desiguales modos subjetivos de estar en el mundo, con otros. La ideología dominante es, de hecho, el efecto dominante, en lo ideológico de ese proceso contradictorio que resulta en el permanente trabajo de (re)configuración de toda complejidad real en un esquema circular y tautológico de evidencias” (Romé, 2016: 104)

### Temporalidad neoliberal

El régimen neoliberal del tiempo supone, como toda construcción ideológica de *una* temporalidad, una totalización con resultado homogéneo de la multiplicidad de *tiempos* operantes en la construcción de una coyuntura. El análisis de una coyuntura en su complejidad, supone abordar también al proceso histórico en su propia complejidad, tomando en cuenta tanto la eficacia práctica y el funcionamiento del tiempo ideológico, pero a la vez sin perder de vista “el tiempo invisible, el tiempo de los tiempos”, que supone el tiempo de la producción.

El tiempo histórico implica un entramado de procesos temporales múltiples que engarzan en una unidad sobredeterminada y en donde la operación ideológica dominante

## La temporalidad neoliberal y sus gramáticas de producción...

por excelencia es el aplanamiento de las dimensiones temporales en una misma y sola *linealidad temporal*. El tiempo lineal, prospectivo, que se figura como evidencia de una totalidad coherente y con existencia plena no es más que la operación ideológica de totalización de un presente automático y puro en sí mismo. Pensar la complejidad del tiempo histórico recuperando los procesos de sobredeterminación de una multiplicidad de temporalidades también obliga entonces a desmontar los mecanismos de cifrado y de simplificación de esta operación ideológica de homogeneización del presente como dado y absoluto en sí mismo: “(...) la ideología es un artefacto de desactivación de sus propios desajustes temporales, en el que lo inmediato se produce como resultado de un proceso de simplificación de lo infinitamente complejo. De allí que lo propio de la ideología dominante sea, justamente, operar un trabajo de depuración- homogeneización de todo lo que, de un modo u otro, la somete a contradicciones, es decir, de negar su propia inscripción la objetividad social –desigual, jerárquica, sobredeterminada.” (Romé, 2016: 104)

El aplanamiento de las dimensiones temporales en la coyuntura neoliberal construye un presente absoluto en donde la construcción ideológica, imaginaria y simbólica, de un *tiempo único* rige la mayoría de las prácticas.

Ahora bien, esta confluencia de tiempos en una estructura de sentido única con respecto al tiempo en una determinada coyuntura no es una característica neoliberal, sino más bien, capitalista. Es decir, no hay nada de particular ni específico en esta caracterización para pensar al neoliberalismo.

El punto de inflexión en el régimen neoliberal de la temporalidad es precisamente el *aplanamiento* del tiempo no solo a nivel sincrónico, sino también, diacrónico. El *tiempo neoliberal* supone una *lógica de la unicidad* que posee un *ritmo de suma de instantes únicos* y una *cadencia de lo efímero e inmediato* que signa el transcurrir (ideológico) de una linealidad temporal construida en torno a un presente contemporáneo consigo mismo, resquebrajando la potencialidad de la práctica política emancipatoria que busca la construcción de un porvenir común.

En este punto, sostenemos que la configuración de un régimen temporal neoliberal supone dos gramáticas de producción y de visibilidad: la gramática de lo *efímero* y de lo *inmediato*.

### Gramática de lo efímero

La gramática de producción de la socialidad neoliberal de la *unicidad* operando en la configuración del régimen neoliberal del tiempo, acontece en la construcción de lo único como instante efímero. Es decir, la *lógica de la unicidad* en la construcción de una unidad temporal homogénea supone una construcción de *lo único* en tanto que instante efímero.

## La temporalidad neoliberal y sus gramáticas de producción...

La neoliberalización del tiempo y su matriz ideológica suponen a la unicidad como el instante en tanto que conforma un entramado de sentidos en torno a la valoración de lo efímero como único e irrepetible, fugaz y acelerado, pero a la vez, en el sentido de su opuesto: lo eterno. El instante efímero se erige en una doble valencia que signa tanto su fugacidad como su eternidad. La eternidad de lo dado, la eternidad omni-temporal en tanto que escapa a la temporalidad misma como una forma de lo completo y en sí mismo.

Esta doble valencia en la configuración de la gramática de producción de lo efímero, como ubicuo y eterno, sienta las bases para una lógica acumulatoria y de acopio.

El instante neoliberal supone pensar en la construcción de una *unidad temporal* como una suma de las partes, como una suma de instantes no sólo particularísimos, sino también desmembrados de un *complejo temporal*. El transcurrir del tiempo neoliberal, homogéneo y dado, está entonces conformado por la sucesión de instantes efímeros, únicos, específicos, particulares y diferenciables en sí mismos como unidades irrepetibles, pero plausibles de ser sumadas, es decir, acumuladas.

A su vez, los instantes únicos se atesoran en una “memoria y experiencia interna subjetiva” que no sólo supone una lógica de acumulación de experiencias (únicas) sino que la valoración de la riqueza o la pobreza es también, completamente única, propia y por ende, “subjetiva” – como sinónimo, otra vez, de lo propio y específico de la persona, de la *unicidad* que la caracteriza en tanto que tal.

En este punto, la configuración del mandato subjetivo es el del disfrute del instante y una lógica de acumulación de lo efímero que se base en *experiencias*. Lo que se acopia son “experiencias subjetivas únicas” que van desde el olor del pan tostado en el desayuno hasta la luz de un atardecer rojizo que se cuele por la ventana del colectivo en una de las tantas vueltas rutinarias del trabajo a casa.<sup>83</sup> La “acumulación de experiencias “no sólo supone que la unidad de acumulación es única y efímera, sino que sólo puede ser del orden de lo imaginario y solo puede ser “subjetiva” en tanto que yoica. Los medios de comunicación, y en particular las redes sociales, constituyen aquí un ejemplo elocuente del funcionamiento tanto de la lógica de atesoramiento de instantes únicos como de la lógica yoica de valoración.

La afectación de la gramática de lo efímero por la *unicidad* y por la configuración de la formación subjetiva humanista basada en la ilusión del yo como comandante de las acciones y designios del propio sujeto, pero también de la humanidad toda; es aquí evidente.

Por otro lado, la unicidad del instante sumada a su ubicuidad y fugacidad engarzan en una matriz de sentido en la cual el mandato subjetivo supone una obligación de ser

---

<sup>83</sup> Ver Hernández, Nepomiachi y Ré, “Seamos un país de 40 millones de emprendedores”.

## La temporalidad neoliberal y sus gramáticas de producción...

feliz. La lógica del aprovechamiento y del cálculo por sobre un tiempo desmembrado en la suma de instantes únicos configura el disfrute como máxima y la felicidad como norma. El “vivir el momento” se convierte entonces en la fusión de ambas valencias del instante único: El aprovechamiento y atesorado de lo único, el disfrute obligado de lo que es en tanto que ya estaría dejando de ser; y la felicidad obligada en relación a un instante eterno, completo en sí mismo, sin ninguna relación de exterioridad a la propia lógica del suceso inmediato.

El régimen neoliberal del tiempo supone entonces una exaltación de la lógica de la unicidad que configura un cúmulo de disfrutes extra-ordinarios. La paradoja en este punto es la conformación del tiempo a partir de instantes particulares y extraordinarios que coinciden – todos ellos- en su excepcionalidad. La construcción del transcurrir temporal bajo la gramática de lo efímero, se conforma entonces a partir de una repetición de “excepcionalidades”, aplanando no sólo la dimensión temporal del presente sino también la misma construcción del futuro como la repetición de la excepcionalidad del hoy.

Observamos en este punto, cómo la forma de socialidad neoliberal dispuesta en una lógica de lo extravagante y de la “búsqueda subjetiva” de la “diferenciación” implica la imposibilidad no sólo de la comparación (lo excepcional no se inscribe en ninguna regularidad), pero a la vez atenta contra la conformación de cualquier sesgo colectivo cuya constitución apunte a la conformación de comunidad y no de un mero “agrupamiento de partes”, una suma de particularidades y atendimiento de (¿todas?) las unicidades. La estructura cínica de la lógica de la diferenciación construye así una valoración de lo excéntrico, siempre y cuando no supere los límites de los regímenes de normalidad dispuestos. Si la construcción de sentido neoliberal en torno a una *subjetividad creativa* convoca a la búsqueda de lo extraordinario, la “normalidad” – en sinonimia con la cotidianeidad- se configura como tediosa y vulgar. La incoherencia del mandato de una “normalidad extravagante” se ve operando en la prefiguración de la rareza como lo novedoso y positivo, y a su vez, en el mandato de la búsqueda de la rareza en lo cotidiano y “normalizado”.

### Gramática de lo inmediato

Hacíamos mención anteriormente a la operación ideológica por excelencia sobre el tiempo de una totalización y homogeneización del tiempo en un presente absoluto y contemporáneo consigo mismo. El régimen neoliberal del tiempo opera con la gramática de lo inmediato configurando una matriz de sentido que se estructura sobre una sola dimensión temporal: el hoy. A su vez, el hoy se conforma a partir de una suma de instantes, de momentos que suponen una lógica de lo “micro”, otra de las formas que adquiere la socialidad neoliberal.

## La temporalidad neoliberal y sus gramáticas de producción...

La valorización de la flexibilidad y la movilidad, la adaptabilidad al cambio constante y “lo móvil y distinto”, se erigen entonces como uno de los entramados significantes para lidiar con un presente absoluto que o bien no supone un mañana o bien es obligadamente incierto. El futuro entonces, funciona como categoría atemporal en donde su impredecibilidad fundante obliga a pensar solamente en el hoy. Futuro infinito, eterno e inaprehensible.

Entonces, la gramática de producción de lo inmediato configura una *linealidad temporal* que supone la repetición del hoy bajo una lógica de la presencialidad plena. La presencia pura del hoy, y su repetición infinita como forma de futuro, configura no sólo una cristalización ideológica en torno a un “aplanamiento” de la multiplicidad de tiempos intervinientes en una coyuntura, sino que opera una disposición a la anulación de la propia temporalidad. La *atemporalidad* en la repetición del hoy se observa en la imposibilidad de *iteración*. La repetición de micro-unidades *en sí mismas* construye un *tiempo inmediato* que sólo es factible de ser repetido, por ende, constituye una suerte de consenso eterno en donde no hay lugar para el conflicto y el disenso, por un lado, y para un por-venir común, por el otro.

El *tiempo inmediato* tensa por el impedimento de cualquier práctica transformadora del presente, en tanto que dado y eterno, o bien supone una “transformación espiritual y ecuménica”. El aplanamiento de la dimensión temporal en un presente absoluto, prefigura el borramiento de cualquier construcción colectiva que anhele un horizonte común, o bien construye una cristalización ideológica de una “transformación light” que supone un cambio interior y “subjetivo”, personal, intrínseco al sujeto y del orden de lo espiritual. Las reminiscencias a la religión en este caso son claras, pero se combinan con una lógica de lo efímero que supone una vida de “cambio permanente” - o sea, una realidad imposible de intervenir porque está en constante cambio- o un cambio del orden de lo espiritual que se liga a una “cuestión de actitud”: ser “proactivo”, “flexible”, “positivo”, “rico en experiencias únicas”, etc.

Se observa entonces cómo la ligazón entre práctica política, ideología, formaciones subjetivas y una temporalidad compleja y sobredeterminada de la coyuntura, se hace necesaria para un análisis crítico de los procesos de neoliberalización. El aplanamiento de la temporalidad en un régimen neoliberal del tiempo implica una lógica de la temporalidad que atenta contra toda práctica política emancipatoria en dos sentidos: pugna por el borramiento de todo disenso constitutivo de la práctica política; y a su vez, estructura un consenso eterno que impide no sólo la configuración de un futuro común, de la esperanza del por-venir; sino también el desguace de las configuraciones significantes que se erijan en torno a una memoria común, a un pasado colectivo. La atemporalidad, entonces, atenta

## La temporalidad neoliberal y sus gramáticas de producción...

contra toda visualización de la singularidad de la coyuntura, de sus urgencias, y entonces, contra una *lectura sintomal* que configure las intervenciones tanto de la práctica política como de la práctica teórica.

La temporalidad del tiempo, sus gramáticas, condiciones y construcciones, son también, en primera o en última instancia, las determinaciones para pensar las configuraciones subjetivas y las prácticas políticas.

Mencionábamos anteriormente la ligazón entre las formas subjetivas neoliberales centradas en las deidades del yo y la gramática de producción temporal de lo efímero sostenida en una lógica de la unicidad –que opera también en el enroque del yo en el lugar del sujeto–. Ahora bien, el Humanismo actual configura nuevas matrices en la conformación de lo colectivo basado tanto en una lógica de la atemporalidad como de la no afectación entre los sujetos. Lo común como horizonte colectivo que busca la conformación de la comunidad y la emancipación, por ende, tanto del yo como del otro; tensa con una matriz de sentido de lo colectivo como la suma de las partes. Como la suma de las “partes-particulares”, “partes-únicas”, que conforman un todo a partir de un agrupamiento de intereses particulares “en común”. La distancia entre “en común” y la construcción de “lo común” se hace explícita en la superficie enunciativa y en todas las modalidades de la relación con el otro que suponen.

La construcción de comunidad supone necesariamente de la afección del yo-con-el-prójimo, de la dialéctica del yo-otro para la construcción conjunta. En la neoliberalización de lo colectivo como el agrupamiento de individualidades o bien la relación con el otro supone la completa des-relación en términos de afectación, o bien la pura instrumentalidad del cálculo. La neoliberalización de lo colectivo conjuga un “pluralismo sin alteridad que al negar la alteridad niega al sujeto mismo en su contradicción constitutiva, es decir, deseante. Una artefactualidad del espacio público que opera diluyendo sistemáticamente los deseos de lazo social y de vida con otros, mientras los transmuta en pura amenaza de acoso” (...) “El artefacto del consenso administrado conjuga, de esta manera, la plena visibilidad y la nula afectación con formas paranoides de violencia totalitaria en la medida en que admite una concepción de lo común que puede fantasear con abolir toda contaminación proveniente del encuentro con otros, hasta el extremo de la eliminación de la entidad misma del prójimo.” (Romé, 2016: 106)

La forma de socialidad neoliberal de la hiperindividualización estructura entonces una matriz de lo colectivo como “suma de yoes” cuyo proyecto ya no es prospectivo, no opera una construcción de futuro más que como la maniobra emplazada en el “ya”, “con lo que hay”. Como una especie de “gestión creativa” del tiempo, tanto para la productividad en el disfrute de lo efímero como para el acopio en el baúl de las experiencias únicas. La

## La temporalidad neoliberal y sus gramáticas de producción...

lógica del colectivo neoliberal supone una suma de voluntades individuales y particularismos, en donde lo que prima son las “voluntades subjetivas” en tanto que “ganas” en la atemporalidad del instante. Si la lógica del transcurrir es el paso de los instantes únicos como efímeros, la lógica del voluntariado individual configura una apariencia de pluralidad en donde un programa común no tiene lugar. No sólo porque detenta contra una suma de particularismos sino porque supone prácticas políticas transformadoras que implican una irrupción, un trastabillar en el tiempo de la producción y con fortuna, una conjunción. El tiempo de la política rasga el tiempo de la presencia plena porque incide en la temporalidad de las relaciones sociales de producción.

### A modo de cierre

El análisis de la coyuntura desde una perspectiva que suponga una temporalidad compleja toma posición no sólo en contraposición a pensar una temporalidad lineal de la política, sino que vuelve a poner en discusión las derivaciones tales como el “fin de la política” o una “realidad pos-política” para pensar al neoliberalismo: “Por un lado, el problema de la política es trasladado hacia una “gestión” y “administración” de multiplicidades que niega el conflicto y la politicidad de la vida social. Por el otro, la práctica política misma queda desplazada, en tanto el conflicto que supone la construcción de una comunidad —en donde diversos otros, heterogéneos, forman parte del todo— es abolido bajo el falso consenso que se sostiene a partir de una concepción de lo social como la suma de partes sin interrelación.” (Hernández, Nepomiachi, Ré, 2017: 57)

En este punto, la reconfiguración de las prácticas políticas que restauran el disenso, que irrumpen y operan en distintas temporalidades - con distintos ritmos y cadencias - sin una lógica de la superposición o el aplanamiento, y que se constituyen en una unidad compleja por la búsqueda de un futuro común; son las prácticas políticas que sostienen y sostendrán un proyecto colectivo emancipatorio. Un proyecto emancipatorio que pugne contra la lógica abolicionista del conflicto, lógica que suplanta al conflicto por el artificio del diálogo y el pluralismo, como la suma de monólogos y el interés superficial basado en voluntades individuales, respectivamente.

### Bibliografía

Althusser, L.(1968), *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI. México

Althusser, L.y Balibar, E. (1969), *Para leer el Capital*. Siglo XXI. México

Althusser, L.(1970), *Ideología y Aparatos ideológicos de Estado*. Nueva visión. Buenos Aires.

## La temporalidad neoliberal y sus gramáticas de producción...

Caletti, S. (1999), *Repensar el espacio de lo público*, Seminario internacional “Tendencias y retos de la investigación en comunicación en América Latina”, FELAFACS/ PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. Lima.

Caletti, S. (2006), “Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política y comunicación”. En Revista *Versión*, Nm. 17. UAM-X, México.

Derrida, J.(1998), *Ecografías de la televisión*. Eudeba. Buenos Aires.

Hernnde, S. Nepomiachi, E. y Ré, C.(2017), “*Seamos un país de 40 millones de emprendedores*” *Interpelaciones ideológicas en tiempos neoliberales*. Re-vista Ciencias Sociales, N°93.

<http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2017/05/REVIS-TA-93-050-HERN%C3%81NDE-NEPOMIACHI-Y-RE.pdf>

Romé, N. (2015), *La posición materialista*. Edulp. La Plata.

Romé, N. (2016), *El presente totalitario de la ideología neoliberal* en Utopía y Praxis Latinoamericana, Año 21, N°74.

# La autorrealización en un plato de sopa. Una aproximación a la ideología neoliberal de la felicidad

María Julia Vélez (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

mjulivelez@gmail.com

## Resumen

El presente artículo es un compilado de dos trabajos realizados para la cursada regular de la materia Teorías y Prácticas de la Comunicación III, cátedra Romé- Ex Caletti, durante el segundo cuatrimestre del 2016. El objetivo de sendos trabajos consistía en el análisis de las producciones sociales de significaciones en torno a la idea de la felicidad, mediante la utilización herramental de diversos aportes teóricos que conforman la bibliografía de la cursada, los cuales proponen abordar los procesos comunicacionales en sus determinaciones sociales y eficacia histórica, buscando desde una perspectiva althusseriana comprender la politicidad inherente a los procesos de producción de sentido y la lucha ideológica que surge a través de ellos. Considerando este anclaje social e histórico de los procesos de comunicación, se abordó el estudio de la idea de la felicidad circulante en la ideología inherente a la realidad actual: la construida desde una base capitalista y neoliberal.

Se busca así desde una perspectiva arqueológica comprender por qué los discursos que definen a la felicidad, o hacen alusión a ella, nos avasallan en nuestro entorno desde la neurociencia, la publicidad, el periodismo y la salud. El presente artículo se aboca entonces a analizar por qué estos discursos tienen éxito aquí y ahora, cuál es su función ideológica, su determinación social y papel histórico así como su rol en la construcción de subjetividades.

**Palabras clave:** neoliberalismo, ideología, subjetivación, discurso, felicidad

## Abstract

This article compiles two papers written for the completion of the subject “Communication Theories and Practices III” during the second semester of 2016. The objective of both papers consisted in the analysis of the social production of significances. During the course, several bibliographic materials from renowned authors were read in order to be able to understand the social determination and historical effectiveness of social communicational processes. The ideas from Louis Althusser lead the perspective through which we look for the comprehension of the political side of this social production of

## **La autorrealización en un plato de sopa**

significances, as well as help us to analyse the ideological conflict behind it.

The idea of happiness driven by several advertising, neurosciences, journalistic and health speeches is the main objective of study in this article, since we want to understand why this speeches emerge here and now in our modern societies and which is their role-play in the construction of subjectivities, understanding the production of this speeches as a social process that has a social determination and historical effectiveness.

**Keywords:** neoliberalism, ideology, subjetivation, discourse, happiness

## La autorrealización en un plato de sopa

*“Basta saber muy esquemáticamente que una ideología es un sistema de representaciones, que posee su lógica y su rigor propios, dotado de una existencia y de un papel histórico en el seno de una sociedad dada”*

Louis Althusser

Basta retomar a Louis Althusser para poder vislumbrar que en el seno de la moderna sociedad del liberalismo económico (el *laissez-faire* vigente en las políticas económicas de la mayoría de los países del mundo) y el sistema capitalista (orden social y económico global basado en la expropiación de la propiedad privada y la explotación del capital), existe un andamio de representaciones, con su lógica interna y con un papel histórico específico, que es conocido como *“ideología neoliberal”*.

La *felicidad*, basta saber muy esquemáticamente, es un término que posee diversas acepciones, utilizado en discursos de diversas temáticas, confeccionados por diversos autores, que forman parte de diversas disciplinas pero que, no podemos negar, hoy en día parecen estar en todos lados... hasta en la sopa, en forma de fideos de caritas felices.

Si nos detenemos un segundo a observar, a escuchar, nos damos cuenta que somos constantemente interpelados por los discursos circulantes en nuestra sociedad, para comprender a la felicidad como un objetivo de vida impostergable. En todos lados nos hablan de ella, en todos lados la representan, aunque de diferentes formas, a veces contradictorias. Pareciera que, a nuestro alrededor, todo el mundo sabe lo que es ser feliz. Entonces, sumergido en las obligaciones diarias, se puede o bien absorber e interiorizar esas ideas acerca de la felicidad que nos rodean hasta en la sopa y salir a comprar un viaje al Sudeste Asiático para de una vez por todas ser feliz, o se puede retomar el método que aplicaría un buen *bricoleur*: “aquel que utiliza los instrumentos que encuentra a su disposición, alrededor suyo, que están ya ahí, que no habían sido concebidos con vistas a la operación para la que se hace que sirvan” (Derrida, 1989) y desestructurar los discursos, interrogarlos, re-articularlos, sustrayéndoles el *valor de verdad* que le dan a los conceptos de *felicidad* que manejan.

Se pueden analizar estos discursos, sin atender a la intención del autor, a la forma de su intelecto, al rigor de su pensamiento, a los temas que le obsesionan, al proyecto que atraviesa su existencia y le da significación y demás “unidades dadas” (Foucault, 1969). Se puede buscar una nueva conexión entre ellos y armar así un *corpus*, un collage de enunciados con caritas felices, en el que los fragmentos de diferentes discursos entran en sistema en una nueva puesta en serie, pudiendo así *repensar* por qué la idea de *felicidad*

## La autorrealización en un plato de sopa

circula por tantos lugares hoy en día, por qué estos discursos emergen aquí y ahora.

A estos fines se puede comenzar, por ejemplo, por una revisión de textos periodísticos. Se encuentra entonces un artículo publicado en el Diario Clarín de Argentina, en una sección denominada “Buena Vida”, que se titula “Entrenar la mente para ser más feliz”.

Ya en el título se puede observar una determinada construcción subjetiva que desde el artículo se esboza respecto a la “*felicidad*”, definiéndola como un *objetivo* que se puede alcanzar mediante el *entrenamiento mental*.

“El gran aporte de las neurociencias a la sociedad, en estos últimos años, es el descubrimiento de que para ser feliz es necesario entrenar nuestra mente. Cuando meditamos, practicamos la aceptación de todo lo que se nos presenta (...) Surfeamos la emergencia de cualquier fenómeno con una actitud de amabilidad y de observación objetiva (...) ¡Esto conduce a un estado de profunda paz y armonía, pero el camino no está exento de dificultades! (...) Hace casi 15 años se estudió el cerebro de personas meditadoras y se observó la activación de un área, la prefrontal izquierda, asociada a lo que llamamos las emociones altruistas o positivas: amor, compasión, aceptación, equilibrio (...)”<sup>84</sup>

En este artículo se construye a la “*felicidad*” como un *estado de profunda paz y armonía, alcanzable* mediante el “entrenamiento de la mente” que permite la *aceptación* de aquellas cuestiones de la vida que resultan perturbadoras, *actitud* hacia la cual el artículo impulsa al lector mediante la exclamación.

Atendiendo a la argumentación interna que se realiza en este primer discurso mediante la cita a la neurociencia, se puede trazar una relación de interdiscursividad con los discursos científicos de la neurología que plantean la presencia de una *diferenciación fisiológica* entre aquellas personas que logran alcanzar este estado de serenidad y aceptación mediante la meditación y aquellas personas que no logran desarrollar esta “capacidad de ser felices”. Estos discursos constituyen dominios interdiscursivos, exteriores constitutivos de los documentos, con lo que estos se relacionan (Aguilar, Glözman, Grondona, Haidar, 2013-2014).

Considerando esta relación jerárquica de los discursos de la neurociencia para con artículos periodísticos que hablan de la *felicidad*, se da vuelta la página del diario y se encuentra un nuevo artículo para incorporar al corpus, titulado “El hombre más feliz del mundo”. Qué mejor lugar para buscar una definición de felicidad, que un artículo que ya desde el título define una muestra viva que encarna al concepto.

---

<sup>84</sup> Reynoso, M (13 de abril de 2015). Entrenar la mente para ser más feliz. Clarín. Recuperado de: <http://clarin/2cPIY5g>

## La autorrealización en un plato de sopa

Hacia principios del siglo XXI el neurocientífico Richard Davidson, de la Universidad de Wisconsin, logró reclutar un grupo reducido de meditadores (...) para estudiar sus cerebros.

Entre los primeros que se ofrecieron a tal fin estuvo el monje Matthieu Ricard, quien curiosamente no tiene los ojos rasgados como la mayoría de los monjes. En realidad, usa reloj y habla, además de su idioma materno (el francés), el idioma inglés.

Su cerebro fue estudiado mediante distintas pruebas (...) y los resultados de esta investigación dejaron atónitos a los investigadores: Richard generaba, mientras meditaba, una activación inusual del córtex prefrontal izquierdo, zona reconocida como la sede de las emociones positivas (compasión, felicidad). Las medidas tomadas excedían con creces las reportadas por otras personas en idénticos estudios. Indudablemente la práctica meditativa y el contexto contemplativo de su vida incidió notablemente en los cambios que su cerebro experimentó, y es lo que alimenta su postura relajada y su bondad infinita.<sup>85</sup>

La investigación científica de la neurociencia es retomada por el artículo periodístico para fundamentar su configuración de la “felicidad” en tanto *estado relajado, de aceptación* alcanzable mediante el *entrenamiento mental* y la *transformación intencional* de uno mismo.

Esta misma configuración de la felicidad se encuentra en discursos elaborados por parte de profesionales de la psicología dedicados a la técnica del “Mindfulness”, a través de sus publicaciones en, por ejemplo, las redes sociales: “Mindfulness, es un entrenamiento de la mente en atención plena, que permite una mejor relación con la realidad, incluso si esta no es agradable, facilitando procesos de autorregulación que mejoran la salud y las relaciones personales (...). Mindfulness vino a traer viento fresco ante semejante exigencia: “no quiero tropezar” : VAS A TROPEZAR, “no quiero caer”. TE VAS A CAER, “no me quiero lastimar”, TE VAS A LASTIMAR (...) Pero la Vida es esta condición incierta e inescrutable. Quizá el equilibrio y la armonía no signifiquen aguas cristalinas e imperturbables, sino un espíritu activo e inquieto que se zambulla en las aguas tal como son.”<sup>86</sup>

---

<sup>85</sup> Reynoso, M (21 de mayo de 2015). El hombre más feliz del mundo. Clarín. Recuperado de: <http://clarin/2cPLdem>

<sup>86</sup> Lic. Bouciguez, Tina. Publicación en Facebook grupo “Mindfulness Zona Sur- Quilmes”. Recuperado de: <http://bit.ly/2cuNO7U>

## La autorrealización en un plato de sopa

Este discurso publicado en Facebook entra en relación con los anteriores tanto por regularidades como por diferencias. El camino para alcanzar la “*felicidad*”, aquí también considerada como *estado de armonía* para con una realidad agradable o no, es configurado en este discurso como un *entrenamiento conductual* a desarrollar bajo la dinámica de clases. Pero a diferencia de los discursos mencionados anteriormente, este estado no se alcanza necesariamente mediante la *actitud pasiva* de la meditación, sino mediante la elaboración de una *actitud “activa”* frente a las dificultades de la realidad, mediante un *enfrentamiento* de la realidad adversa.

La palabra clave entonces hasta aquí parece ser *actitud*. Y es esta palabra la que lleva a relacionar estos discursos con aquellos otros que mencionan al bienestar físico como parte de la receta para el *bienestar general*.

Encuentro de alimentación consciente y yoga: Jornada dedicada a todos aquellos interesados en una mejor calidad de vida” es el título de otra publicación en redes sociales. Se trata de una invitación a una charla en la que se expondrán consejos de alimentación vegana, frugivorismo y ayunos de sólo agua, que culminará con una práctica de yogaterapia, todo para lograr alcanzar el *bienestar físico y mental*.<sup>87</sup>

El encuentro plantea la posibilidad de desarrollar una *actitud de vida* diferente, que permite alcanzar el bienestar espiritual y ser tan felices como los “noodlesraw de Happy Papaya RawFood” que se comen al final: *comida “feliz”*.

Los discursos que abordan a la felicidad, también circulan por la red social del pajarito desde voces oficiales. El sumo pontífice de la religión católica apostólica romana, religión oficial de nuestro país, utiliza normalmente la red social Twitter para comunicarse con sus adeptos. El 2 de agosto de este año publicó el siguiente *tweet*: “El secreto de la alegría: no apagar la buena curiosidad, sino participar, porque la vida no hay que encerrarla en un cajón”. En este discurso se configura nuevamente una *actitud positiva y activa* como “*secreto de la alegría*”.

En otro posteo, del 8 de septiembre del corriente año, el Papa Francisco propone una tarea para desarrollar esta *actitud* que permitirá alcanzar un mundo mejor: “Ofrecer el testimonio de la misericordia en el mundo de hoy es una tarea a la que ninguno de nosotros puede eludir”. La cooperación, la ayuda, la beneficencia para con el prójimo es planteada entonces como parte de esa *actitud positiva y activa* que se debe desarrollar para enfrentar

---

<sup>87</sup> Publicación en Facebook “Alimentación consciente y yoga”. Recuperado de: <http://bit.ly/2cuM2ne>

## La autorrealización en un plato de sopa

las adversidades de la realidad y alcanzar la *alegría*. Esto nos remite entonces a otro tipo de discursos oficiales: a los de ciertas organizaciones que retoman a la beneficencia y la cooperación como métodos para mejorar el mundo interior y el mundo exterior.

El video de la organización Techo titulado “Share a dream: el voluntario y la comunidad”<sup>88</sup>, se realizó con el fin de retratar la asistencia de la organización a una zona de viviendas de Antofagasta, Chile, en la cual se vive una “realidad de pobreza urgente”. En este video se puede observar cómo se apela a una *actitud de cooperación* como *modo* de enfrentar esa adversa realidad y alcanzar *la risa y la felicidad*. El mensaje final del video es “Dona, da, ama, ríe”... *sé feliz*. La “*felicidad*” se plantea entonces como la *meta* a la que se llega mediante una *actitud* abierta a la beneficencia y la cooperación.

Atendiendo nuevamente a los elementos de las formulaciones, en este caso la música del video se muestra como una huella de la materialidad exterior con la que el discurso entra en relación. Se utiliza una música instrumental, relajada, que lleva a la conmoción, a una identificación emocional, y que remite a la música que se utiliza en las actividades de meditación e introspección.

### Emerge una paradoja

Llegado este punto, nos percatamos de la posibilidad de sumar a este corpus un discurso de otro género. Tomamos un discurso que, mediante el humor gráfico, representa la noción que desde el sentido común se bosqueja respecto a la ideología neoliberal de la felicidad, noción de la cual se procuró despegarse en este trabajo. Nada mejor que un chiste para acceder al inconsciente social, de la mano de Ricardo Siri Liniers:



<sup>88</sup> “Share a Dream: El voluntario y la comunidad”. Recuperado de: <http://www.techo.org/share-a-dream/>

## La autorrealización en un plato de sopa

Desde el sentido común opera una crítica respecto a la ideología neoliberal de la felicidad que, a la vez, demuestra la propia noción que desde el sentido común se tiene de esa formación discursiva: la idea de que el neoliberalismo construye a la *felicidad* como una *meta* a alcanzar mediante el *consumo*.

Se podría decir que este último discurso entra en conflicto con el resto de los discursos que forman parte del corpus, ya que como conclusión general del análisis de los discursos previos se podría esbozar una construcción de la felicidad por parte de ellos en tanto *estado de armonía y bienestar físico y mental*, de equilibrio alcanzable mediante el camino de *dos actitudes*: una *pasiva*, de meditación y autorregulación, y otra *activa*, que se compone del combo de actividad física, alimentación “consciente” y actividades de “cooperación y beneficencia” que permiten afrontar las realidades adversas de la vida.

Sin embargo, esto implicaría caer en el error de considerar que los discursos son vehículos de significaciones y de creer que la noción de felicidad construida por la ideología neoliberal está *en* ellos. Cuando en realidad está *en la relación* que se genera *entre* ellos. Y es allí donde este último discurso humorístico entra en serie con los demás y donde se produce en este trabajo una ruptura epistemológica.

El hecho de que los discursos que forman parte de este corpus tengan éxito hoy en día, en el contexto actual de América Latina, se debe a que ellos fomentan un doble movimiento, “de tira y afloje”, de “*sumisión disfrazada de rebelión*”.

Para el sentido común, en los discursos que plantean como camino a la felicidad la actitud pasiva, desatada del consumismo y ligada a la meditación, operaría una *rebelión* ante la ideología neoliberalista. Pero en realidad, estos discursos tiene éxito hoy, aquí y ahora, porque se condicen con la coyuntura actual y las lógicas propias del neoliberalismo del presente. El consumo no se fue, no dejó de estar detrás de la felicidad, sino que ahora se disfraza de *alimentación orgánica*, de *frugivorismo*, de estaciones saludables en los barrios, de clases de yoga y *mindfulness*, de libros de autoayuda con rigurosidad científica en la sección de neurociencia. Se disfraza para presentarse como rebelión ante un sistema que genera “vacíos”. Pero su esencia no deja de ser consumista, no deja de estar acorde a las lógicas del sistema capitalista. Es sólo que el consumismo pasa ahora por otro lado.

Sin embargo, lejos de considerar que hay un grupo de sectores dominantes que planean estas configuraciones que desde la ideología neoliberal se construyen respecto de la felicidad, se plantea aquí que estas configuraciones se condicen con la realidad que atraviesa incluso a estos sectores y que no son por ellos construidos, sino elaborados por la realidad actual propia del neoliberalismo, que *precisa de ese doble movimiento de sumisión y sumisión disfrazada de rebelión*.

## La autorrealización en un plato de sopa

La idea desarrollada hasta aquí puede ser profundizada. Se pueden incorporar otros discursos al corpus que permiten plantear nuevos conceptos a través de los cuales se puede analizar la forma en la que las actitudes “*pasivas*” y “*activas*” señaladas hasta aquí, son integradas y adquieren un sentido propio en la ideología neoliberal.

En primer lugar tomamos la presentación de sí mismo que hace en su página Web el proyecto *Idealist* de la ONG “Acción sin fronteras”: “Hay demasiadas buenas ideas para hacer del mundo un lugar mejor, pero no se conocen, o no se llevan a la práctica. Nuestra labor consiste en conectar a idealistas como tú, gente que quiere hacer cosas, con oportunidades para colaborar y pasar a la acción.”<sup>89</sup>

En este discurso se plantea un impulso hacia una actitud “activa”, a través de la cual se puede dar lugar al cambio, a la rebelión ante el “como están las cosas”. El discurso continúa: “Nuestra meta es cerrar la brecha entre la intención y la acción, conectando personas, organizaciones, ideas y recursos”<sup>90</sup>. Esta frase trae a escena una característica esencial de estas actitudes propias del doble movimiento de sumisión y sumisión disfrazada de rebelión ya señalado: la *proactividad*.

La *actitud “activa”* definida anteriormente, gira en torno a esta expresión ideológica neoliberal de fuerte circulación. “Cerrar la brecha entre la intención y la acción” es la definición de *proactividad*, la cual es el lema del “*empowerment*”, término que Christian Laval y Pierre Dardot subrayan como método de la “fábrica del sujeto neoliberal” para configurar su “sujeto unitario funcional al sistema” en tanto que sujeto enfocado al alcance de sus objetivos (Laval y Dardot, 2010).

Este discurso se integra a nuestro corpus entrando en sistema con aquellos que impulsan a una actitud “de voluntariado”, a una actitud “activa”, y los hace girar en torno a un nuevo eje, los “acolcha”: la *proactividad*, expresión característica de la ideología neoliberal, que nuclea todos los discursos que apuntan a superar la brecha entre la idea y la acción.

El siguiente discurso que sumamos al corpus proviene del ámbito de la publicidad. La empresa Big Box, a través de la cual se pueden realizar regalos tales como vuelos en paracaídas, estadías en hoteles con spa o en el campo, cenas en restaurantes de lujo o viajes en carting, entre otros, define sus productos a través de su publicidad como “regalos para vivir, experiencias increíbles para regalar o regalarte”<sup>91</sup>.

---

<sup>89</sup> “Acerca de Idealistas”. Recuperado de: <http://info.idealist.org/?lang=es>

<sup>90</sup> “Acerca de Idealistas”. Recuperado de: <http://info.idealist.org/?lang=es>

<sup>91</sup> Acerca de BigBox. Recuperado de: <http://www.bigbox.com.ar/>

## La autorrealización en un plato de sopa

Aparece entonces, a partir de este discurso, una nueva expresión de la ideología neoliberal que entra en sistema con fragmentos de otros discursos de nuestro corpus. La actitud “*pasiva*” y la actitud “*activa*” señaladas anteriormente, que impulsan a realizar actividades de introspección, prácticas de yoga u otras actividades de “adrenalina” como las que Big Box propone como regalo, son resignificadas por la ideología neoliberal en tanto *experiencias*. Esta expresión actúa resignificando las actividades propuestas como “rebelión”, actividades que aparentan dejar de lado la forma mercancía y el consumo de bienes, en tanto despojos materiales que permiten vivenciar lo que “realmente tiene valor”: las experiencias.

Por último, introducimos un discurso proveniente del área de la psicología que hace referencia nuevamente a la práctica del mindfulness. Un consultor en desarrollo personal y profesional basado en esta técnica de atención plena ofrece sus servicios con el siguiente discurso: “Te ayudo a aprender a practicar mindfulness para encontrar la serenidad que buscas, gestionar tu tiempo y tus emociones, a disminuir el estrés, la ansiedad y la rumia mental, mejorando tu calidad de vida para trabajar en beneficio de tu desarrollo personal y profesional.”<sup>92</sup>

En este discurso aparece otra expresión propia de la ideología neoliberal que puede encontrarse en retirados discursos: la *gestión*. El especialista propone aprender a gestionar las emociones y el tiempo de uno mismo. Esta expresión es utilizada como comodín en diversos discursos modernos para hacer referencia a una “actitud activa” que permite el *management* de la propia economía libidinal, de los tiempos y agendas y también de las propias ideas, permitiendo la concreción de proyectos personales. Alcanzar la “autogestión para el propio desarrollo” y así poder “*autoliderarse* y no ir hacia donde el entorno lleva”, como propone el curso ofrecido por la Escuela Técnica ORT<sup>93</sup>.

La *autogestión* se plantea así como *método para alcanzar el desarrollo personal y profesional*, como medio para alcanzar el éxito, la felicidad. Se plantea como otra forma de “rebelión”.

Ahora bien, lo que buscamos plantear aquí es que, a su vez, estos nuevos discursos permiten, al analizar las nuevas relaciones que se entablan entre ellos, detectar y extraer estas expresiones propias de la ideología neoliberal que constituyen las *costuras de sentido* con las que esta ideología une la trama de significaciones que genera la sistematicidad de este corpus.

---

<sup>92</sup> Curso de “PlenAcción” por Juan Carlos Montoya. Recuperado de: <http://plenaccion.es>

<sup>93</sup> Curso de autogestión Escuelas Técnicas ORT. Recuperado de: <http://campus.ort.edu.ar/extension/graduados>

## La autorrealización en un plato de sopa

El mecanismo a través del cual surge este “acolchonamiento de sentido” producido por estas expresiones de la ideología, es un mecanismo retrospectivo, en el cual estas expresiones actúan como “punto de acolchado, que fija el significado de los elementos precedentes de forma retroactiva” (Žižek, 1992). Es decir, en el “momento neoliberal” aparecen las concepciones de *proactividad*, *experiencia*, *autogestión* y atraviesan en tanto “intención mítica” una cadena de significantes flotantes (viajar, meditar, reflexionar, comer, manejar, donar, ayudar, construir, salvar, etc.) fijándolos retroactivamente a un sentido que parece haber estado siempre ya allí. Así viajar es siempre- ya una “experiencia”, meditar es siempre- ya “autogestión”, ser voluntario es siempre- ya “proactividad”.

Estas expresiones constituyen el *punto rígido* que “apunta a lo que hay en el objeto que es más que el objeto”, señalan eso que hay de “*plus*” en cada una de las actividades a las que llenan de sentido (Žižek, 1992): las configuran en tanto “*camino hacia la felicidad*”. Son experiencias, no son bienes materiales de consumo. Son autogestión, desarrollo de sí mismo y no un dejarse llevar por las influencias externas. Son proactividad, cambio y no un quedarse de brazos cruzados. *Son formas de ser felices*.

Ahora bien, Žižek explica que este “efecto de acolchado tiene lugar únicamente cuando ocurre una cierta inversión, cuando los sujetos comienzan a identificarse con la imagen creada por los discursos sobre ellos mismos” (Žižek, 1992). Es necesario entonces hacer referencia a la categoría de sujeto, comprendiendo como plantea Pêcheux que “ideología e inconsciente son estructuras que ocultan su propia existencia dentro de su funcionamiento produciendo una red de verdades evidentes subjetivas, donde subjetivas significa que en ellas se constituye el sujeto a través de la figura de la interpelación” (Pêcheux, 2003). Es decir, que a través de la interpelación que desde la ideología se realiza de los individuos, es que estos se constituyen en tanto sujetos, a pesar de que el individuo perciba que es “siempre-ya sujeto”, hecho que surge por el “efecto retroactivo” de la interpelación que genera que los individuos no perciban el proceso a través del cual se construye su subjetividad.

Así los individuos por sí solos se identifican como sujetos que deben dirigir su “empresa de sí”, que deben buscar el bienestar propio, su desarrollo personal y profesional, la maximización de su rendimiento y lograr ser “hombres realizados” con un álbum repleto de experiencias para relatar, con una lista de actividades de beneficencia que los condecora como “hombres comprometidos” que alcanzaron la “mejor versión de sí mismos” (Laval y Dardot, 2010).

Los individuos se ven entonces como siempre-ya sujetos neoliberales. Ven el discurrir de sus horas destinadas al calibramiento de los engranajes de su “empresa de sí” como siempre-ya caminos hacia la felicidad, vista esta como siempre-ya la meta final.

## La autorrealización en un plato de sopa

### Una nueva repregunta

Ahora bien, surge acá la pregunta arqueológica (Foucault, 1970) de por qué emergen aquí y ahora estos discursos, de por qué estos discursos surgen en este momento y no en otro. Y aquí es donde retomamos la conjetura anterior, que plantea la existencia de un *doble movimiento, de sumisión y sumisión disfrazada* de rebelión, difundido por la ideología neoliberal.

Lejos de creer ahora que la ideología neoliberal de la felicidad gira en torno a la idea de alcanzar una mejor versión de sí mismo en su sentido “positivo”, se sigue sosteniendo que la ideología neoliberal de la felicidad plantea caminos que llevan al consumo disfrazados de rebelión, de despojo material.

La necesidad de ese “disfraz” es lo que llama la atención. Y la necesidad de ese disfraz surge del hecho de que la *ideología neoliberal de la felicidad es la forma en la que se vive la explotación*: la explotación se vive como negación de la explotación ¿Cómo se logra esto? A partir de una re-significación del proceso de explotación a través de un punto nodal: la *felicidad*. La felicidad, como tal, es un *sin sentido* que adquiere diversas formas, entre ellas las desarrolladas en todo este trabajo, a fines de presentar la explotación como algo positivo y llevadero, como algo a lo que hay que responder con sumisión o sumisión disfrazada de rebelión. Pero ella misma es la encarnación de una *falta*.

La ideología, como señala Althusser, funciona como un proceso abierto, elástico, que toma la resistencia para integrarla. Es así que la ideología neoliberal integra al deseo, integra a la rebelión frente al consumo. Le da lugar al deseo de los sujetos impulsándolos a ser *sus propios gestores*, a ser la *mejor versión de ellos mismos* en cualquier actividad que emprendan, a dar rienda suelta a sus ideas, a actuar conforme a ellas, a ser libres, pero que en esa libertad y autorrealización lleven a cabo de la mejor manera y con pleno desarrollo profesional, la actividad que su lugar en la sociedad les prescribe.

Sin embargo, no hay que dejar de tener en cuenta que estos puntos nodales son significantes vacíos que hacen referencia a una *falla* y que la paradoja aquí es que la ideología neoliberal de la “*felicidad*” es funcional a la contradicción del sistema: expresa la vivencia de la *explotación*, de la lógica capitalista, de la necesidad de vivir la explotación como camino para alcanzar la productividad, el éxito y resignarnos a su existencia, la cual podemos sobrellevar, por ejemplo, con un buen plato de sopa con caritas felices.

Es así que la cultura de la empresa nos muestra nuestra propia explotación en los términos de “*autorrealización*”, tal como lo demuestra, nuevamente, un chiste, esta vez, de la mano de “Tute”:

## La autorrealización en un plato de sopa



### Bibliografía

Aguilar, P. L., Glozman, M., Grondona, A. y Haidar, V. (2013-2014) “¿Qué es un corpus?”, en: *Entramados y perspectivas. Revista de la carrera de Sociología*, vol. 4, núm. 4, pp. 35-64.

Althusser, L.(1967), “Marxismo y Humanismo”, en: *La revolución teórica de Marx*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 182-206.

Althusser, L. (1970), *Ideología y Aparatos ideológicos de Estado*. Nueva visión. Buenos aires.

Derrida, J. (1989), “La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas”, en: *La escritura y la diferencia*, Anhtropos, Barcelona

Foucault, M. (1970), *La arqueología del saber*, Siglo XXI, México.

Lacan, J. (1975), “El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica, en: *Escritos II*, Siglo XXI, México.

Laval, C. y Dardot, P. (2010), “La fábrica del sujeto neoliberal”, en: *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa, pp.325-382.

Pêcheux, Michel (2003). “El mecanismo del reconocimiento ideológico”, en: *Ideología. Un mapa de la cuestión*, FCE, Buenos Aires.

Žižek, Slavoj (1992). “Che vuoi?”, en: *El sublime objeto de la Ideología*, Siglo XXI, México.

**Parte II.**

**Neoliberalización del mundo del trabajo**

# Representaciones sobre educación superior y mercado laboral: las huellas del discurso neoliberal

María Guadalupe De Paula (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

guada\_depula@gmail.com

## Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo indagar la manera en que los medios de comunicación ponen en juego una serie de representaciones sobre la educación superior que, tanto en sus fallas como en los objetivos deseables, se enmarca en una ideología neoliberal. Así, a partir del análisis de una serie de notas informativas y de opinión de los diarios más importantes del país, donde se enfatiza sobre el estado de las universidades, el rol que deberían cumplir y la formación que deberían brindar a sus estudiantes, se encontró que la educación universitaria aparece como subsidiaria del mercado laboral; esto es, debe responder de forma exclusiva a sus necesidades y demandas.

De esta manera, en el análisis resaltan significantes tales como “empleabilidad”, “capital humano” y “emprendedurismo”, términos clave en el lenguaje del mundo gerencial. Esta terminología, junto con la construcción de un sujeto pensando en tanto individuo, único responsable de su bienestar personal, son algunos de los indicios que vinculan estas intervenciones enunciativas con una formación ideológica neoliberal

En este marco, se destaca la manera en que estas significaciones dominantes construyen y refuerzan una subjetividad del estudiante/trabajador al servicio de una racionalidad empresarial. Ser flexible y creativo, se vuelven valores legítimos e imperantes para ser un “empresedor exitoso”, en un mundo del trabajo cada vez más dinámico y en continuo cambio. Así, la Universidad se evalúa y proyecta en relación con sus logros a la hora de desarrollar las habilidades necesarias para que los individuos se adapten a este mundo laboral flexible.

Finalmente, se resalta la forma en que en esta serie de enunciados, que vinculan de forma estrecha la educación y el mundo laboral, dejan en segundo plano la constitución y promoción del pensamiento crítico y lo reformulan en términos de “creatividad” o, lo que es lo mismo en esta formación ideológica, como “capacidad de redefinir el mercado”.

En síntesis, en el material documental analizado, los sujetos son interpelados como emprendedores, dueños de un capital humano que se debe aprender a poner en valor. Y esos son los parámetros desde los que se leen las falencias y se sugieren cambios en la educación superior.

## Representaciones sobre educación superior y mercado laboral

**Palabras clave:** ideología, neoliberalismo, educación superior, capital humano, creatividad

### Abstract

This paper aims to investigate the way in which the media involve a series of representations about the superior education that, as well in their desirable objectives or in their failures, are framed by the neoliberal ideology. In the analysis of some news and opinion editorials from the most important newspapers in the country, where is emphasized about the situation of universities, the role they should be play, and the academic background that they must offered to the students, it was found that the college education is frequently assimilated with the labor world, and it must respond exclusively to market needs and demands. In this way, the analysis gathered some signifiers as “employability”, “human capital” and “entrepreneurship”, key terms that belongs to the language of the management world. This terminology, with the construction of a subject conceived as a solely responsible for his personal well-being individuality, is part of the evidence that link these speeches with a neoliberal ideological formation. In this context, is emphasized the way in which these dominant meanings construct and reinforce a student/worker subjectivity associated with a business rationality. Being flexible and creative, become legitimate and prevailing values to be a “successful entrepreneur”, in an increasingly dynamic and changing world of work. Thus, the University is evaluated and projected in relation to its achievements in the moment to developing the skills necessary for individuals to adapt to this flexible working world.

Finally, this paper highlights the way that this series of statements, that link the close contact between the education and training world, leaves the constitution and promotion of critical thinking on a second place or is reformulated in terms of “creativity” o as “skills to rethink the labor market”, which is the same thing in this neoliberal ideology. To summarize, in the material analyzed, the subjects are challenged as entrepreneurs, owners of a human capital that must learn to appreciate. And those are the parameters from which the university education is evaluated, the way the failures are read and changes are suggested.

**Keywords:** ideology, neoliberalism, higher education, human capital, creativity

### Primeras aproximaciones

Gran parte de los discursos que circulan en los medios de comunicación, a la hora de hablar de “educación” ponen en juego una cantidad de categorías y frases hechas que establecen como naturales, correctas o indiscutibles. Estos discursos son tan “efectivos” que de alguna manera pareciera inevitable vincular a “la educación” con el futuro, el progreso personal, el bienestar y el desarrollo económico. Por ello es que surge como tarea urgente establecer una ruptura con estas expresiones ofrecidas desde el sentido común, para poder problematizar qué tipo de progreso o futuro nos ofrecen como posible, qué educación se representa como legítima, qué tipo de condiciones debe cumplir esa educación para ser considerada “exitosa”, por qué se le otorga tanta importancia a la creatividad y al desarrollo individual, por qué nunca se establecen relaciones entre la educación superior y el desarrollo social y comunitario y por último, qué condiciones sociales hacen posibles todos estos enunciados.

Estas representaciones que circulan en los medios de comunicación, en las investigaciones científicas, en las charlas cotidianas, que se refuerzan en lo colectivo y construyen subjetividad, pueden considerarse, según el material analizado (que detallaremos más adelante), como parte de una formación discursiva e ideológica más amplia: la ideología neoliberal.

En líneas generales, se considera “*ideología*” como un sistema de ideas: representaciones que son el resultado de procesos históricos. Se nos imponen porque, al nacer inscriptas en estos procesos, hace que sean percibidas como única realidad posible: se borra su historicidad y contribuye a la reproducción del sistema político y social. En este sentido, Louis Althusser afirma que la ideología es una “representación” de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia. Por ello, la existencia de la ideología está en lo material, y no en lo ideal, espiritual o idealista: “esas ideas son actos materiales insertos en prácticas materiales, reguladas por rituales materiales definidos, a su vez, por el aparato ideológico material del que proceden las ideas de ese sujeto” (Althusser, 1970: 62).

Específicamente la ideología neoliberal representa la idea de una sociedad donde el bienestar es el resultado del esfuerzo individual, una sociedad con escasa intervención del Estado (su rol es ser garante de la propiedad privada) que libra a las fuerzas del mercado la regulación de todas las actividades productivas, financieras, sociales, etc. Esta ideología, que resalta como valores legítimos, el mérito, el progreso y el esfuerzo personal, concibe a los sujetos en lo individual y no como parte de comunidades más amplias, marcando diferencias y alentando las competencias entre ellos. Así, la sociedad es pensada como una totalidad, en tanto la “armónica” suma de sus individuos, sin

## Representaciones sobre educación superior y mercado laboral

conflicto ni intereses contrapuestos.

El presente trabajo se propone interpretar estas representaciones ideológicas (que a su vez también son interpretaciones, como plantea Michael Foucault) que borran sus condiciones de producción, y se nos presentan como del orden de lo dado. No importa aquí calificarlas como “falsas” o “verdaderas”, o realizar un juicio de valor respecto de ellas; lo que interesa es entenderlas en tanto una configuración de ciertos tipos de orden y sentido que se imponen en la sociedad.

Al recorrer, leer y escuchar lo que circula en distintos medios, se puede visualizar cierta regularidad de los discursos sobre la educación superior. En la gran mayoría de los artículos periodísticos y de opinión se relacionan el hecho de estudiar una carrera universitaria directamente con las disponibilidades y posibilidades que ofrece el mundo del trabajo. En este sentido, el aspecto que interesa profundizar es la manera en que se representan valores como el éxito laboral, el desarrollo individual, etc., (que forman parte del paradigma empresarial y gerencial), como único paradigma válido a la hora de pensar la educación superior.

Se podría adelantar que estas miradas configuraron y configuran subjetividades, y modifican las funciones de y en la vida universitaria: para qué ir a la universidad, quiénes son sus legítimos destinatarios, cómo deben ser las carreras universitarias, qué hay que aprender y qué no, lo establece el mercado.

Pero no cualquier mercado. Un mercado laboral que no se encuadra ya en las estructuras de las grandes fábricas o en las prácticas de la modernidad (donde primó el concepto de ley universal y los derechos universales) sino que es concebido como “amplio, flexible, dinámico”, y por ello le exige a los individuos esas mismas características.

Según estos discursos, las habilidades que habría que aprender en la universidad, y que son funcionales al mundo del trabajo, apuntan a sujetos competitivos, proactivos, pero sobre todo concebidos como unidades funcionales a la ideología empresarial. Porque como explican Laval y Dardot: “el momento neoliberal se caracteriza por una homogeneización del discurso del hombre en torno a la figura de la empresa (...) Se trata de gobernar a un ser cuya subjetividad debe estar implicada en la actividad que se requiere que lleve a cabo” (2010: 331).

Se observa, como consecuencia del avance de este paradigma empresarial, que la función de la universidad en tanto motor del pensamiento crítico, como eje para la construcción de sociedades más justas, equitativas y solidarias, queda relegada al objetivo de formar subjetividades “creativamente” empleables. Sujetos que no sólo se adapten e integren al sistema laboral, sino que intensifiquen y reproduzcan sus condiciones.

## Representaciones sobre educación superior y mercado laboral

### Una mirada sobre el estado actual del mundo universitario

Se observa que para que los discursos sobre la educación superior y la función de las “casas de altos estudios” queden subordinados a la lógica empresarial, primero se prepara el terreno, criticando el estado actual de la universidad, enfatizando en la “inutilidad” o “irrelevancia” del título a la hora de conseguir empleo, y alertando a los estudiantes que este sistema, tal como se encuentra, los llevará al fracaso laboral:

“Las carreras más demandadas por el mercado laboral no coinciden del todo con las más elegidas por los jóvenes. (...) Hay una descoordinación entre la universidad y los sectores productivos”<sup>94</sup>

“La contradicción de formar graduados que luego no encuentran empleo, en tanto los empleadores afirman que no encuentran profesionales con las habilidades necesarias. (...) El rol de la universidad en el campo laboral ha declinado severamente, hasta el punto de afirmar que preparaba para el des-empleo”<sup>95</sup>

Afirmar que pasar tantos años en la universidad no vale la pena, es condición necesaria para poder establecer una serie de posibles soluciones que van desde acortar las carreras de grado, fomentar las carreras técnicas y prácticas, donde se focalice en lo específico; como se planteó anteriormente, aquí pareciera que no hay lugar para la reflexión y la crítica:

“Los estudiantes universitarios se queman las pestañas en carreras que no necesitarán para el empleo. Y que sus empleadores no valoran. Carreras cortas más específicas se plantearon como alternativa más efectiva durante el debate”.<sup>96</sup>

“Por otra parte también creo que es importante que las carreras tengan contenidos más específicos, no tan generales, dentro de la propia carrera de grado”<sup>97</sup>

---

<sup>94</sup> Dillon, A. “Sólo 8 carreras concentran el 80% de la demanda laboral”. Clarín, 25 de febrero de 2016. Disponible en: [http://www.clarin.com/sociedad/Solo-carreras-concentran-demanda-laboral\\_0\\_1528647602.html](http://www.clarin.com/sociedad/Solo-carreras-concentran-demanda-laboral_0_1528647602.html)

<sup>95</sup> “Empleabilidad de los graduados universitarios”. La Nación, 3 de abril de 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1885641-empleabilidad-de-los-graduados-universitarios>

<sup>96</sup> Vázquez, L. “Educación: ¿Vale la pena ir a la universidad?”. La Nación, 18 de marzo de 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1880841-educacion-vale-la-pena-estudiar-una-carrera-en-la-universidad>

<sup>97</sup> “Sólo 8 carreras concentran el 80% de la demanda laboral”. La Gazeta, 14 de marzo de 2016 (Archivo de video. Ver de minuto 2:15 al 3:46). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VhzeV5bYUbs>

## Representaciones sobre educación superior y mercado laboral

“La educación vocacional y técnica, al mismo tiempo, empieza a ganar espacio como solución más flexible ante una realidad en continuo cambio.”<sup>98</sup>

### Cómo interpela la ideología neoliberal

La “solución” que claramente apunta a la construcción de subjetividades acordes al mundo gerencial es que los estudiantes se formen según las necesidades de las empresas y, por lo tanto, convertir a los estudiantes en sujetos “empleables”. Así, se visualiza la tendencia a transformar al trabajador en un objeto, manipulable y adecuado a las necesidades del mercado.

Tenemos que intentar desarrollar personas que sean útiles para nosotros<sup>99</sup>. Los especialistas coinciden en que el contexto incierto y la rápida evolución de los negocios obligan a preparar a la gente para los cambios acelerados y para los trabajos que todavía no han sido creados: personas flexibles, capaces de innovar, creativas<sup>100</sup>. Las escuelas de negocios están avanzando en el aprendizaje socioemocional porque cada vez más el trabajo de un líder es ser capaz de entender cómo motivar a la gente, cómo hacer que colabore. El líder es como el coach de un equipo deportivo (...) Como el dinero no es la única motivación en la búsqueda de metas de excelencia, es necesario “comprender profundamente” a las personas “para saber dónde están sus emociones”, qué los preocupa<sup>101</sup>

---

<sup>98</sup> Vázquez, L. “Educación: ¿Vale la pena ir a la universidad?”. La Nación, 18 de marzo de 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1880841-educacion-vale-la-pena-estudiar-una-carrera-en-la-universidad>

<sup>99</sup> Samela, G. “La universidad, entre el mercado laboral y la autonomía”. Clarín Ieco, 27 de marzo de 2016. Disponible en: [http://www.ieco.clarin.com/economia/universidad-mercado-laboral-autonomia\\_0\\_1547845332.html](http://www.ieco.clarin.com/economia/universidad-mercado-laboral-autonomia_0_1547845332.html)

<sup>100</sup> Samela, G. “Los cinco ejes que definirán la educación ejecutiva del futuro”. Clarín Ieco, 27 de marzo de 2016. Disponible en: [http://www.ieco.clarin.com/economia/ejes-definiran-educacion-ejecutiva-futuro\\_0\\_1547845330.html](http://www.ieco.clarin.com/economia/ejes-definiran-educacion-ejecutiva-futuro_0_1547845330.html)

<sup>101</sup> Samela, G. “Los cinco ejes que definirán la educación ejecutiva del futuro”. Clarín Ieco, 27 de marzo de 2016. Disponible en: [http://www.ieco.clarin.com/economia/ejes-definiran-educacion-ejecutiva-futuro\\_0\\_1547845330.html](http://www.ieco.clarin.com/economia/ejes-definiran-educacion-ejecutiva-futuro_0_1547845330.html)

## Representaciones sobre educación superior y mercado laboral

La racionalidad empresarial presenta la característica de articular todas las relaciones de poder en la trama de un mismo discurso. “La empresa” se vuelve parámetro de todo, esta racionalidad no es sólo un modelo gerencial, sino también cierta actitud que se valora en todas las personas, y que se le exige por sobre todo al estudiante y al trabajador. “Los chicos hoy quieren crear su propia empresa, ya no sueñan tanto con ser premios Nobel”<sup>102</sup>

En este sentido, Laval y Dardot afirman que la novedad consiste en disparar un “efecto de cadena”, para producir sujetos “emprendedores” que, a su vez reproduzcan y refuercen las relaciones de competencia entre ellos. Esto logra, como proceso de autorrealización donde se sienten “parte”, que se adapten subjetivamente a las condiciones cada vez más duras, que ellos mismos producen: “Persigue, ante todo, trabajar sobre sí mismo, con el fin de transformarse permanentemente, de mejorar, de volverse cada vez más eficaz. Lo distintivo de este sujeto es el proceso mismo de mejora de sí al que se ve conducido, que lo lleva a perfeccionar sin cesar sus resultados y sus rendimientos” (Laval y Dardot, 2010: 338).

### Ser emprendedor

Según el material analizado, estos discursos y la racionalidad empresarial vienen de la mano de la figura del “emprendedor”; figura que en los últimos años se encuentra en auge. En dicho material se encuentra cómo se resaltan sus cualidades y se enfatiza en su capacidad de desarrollo:

La formación en emprendedurismo es un desafío porque marca una tensión entre la formación conceptual y técnica, que se torna rápidamente obsoleta, y el desarrollo de competencias necesarias para desplegar el espíritu emprendedor, como la creación de negocios, la innovación, el trabajo en equipo y el aprender a aprender<sup>103</sup>

Sobre este punto cabe traer las reflexiones de Balibar, cuando afirma que en cuanto emprendedores, individuales en todos los aspectos de la vida, los sujetos se vuelven completamente responsables por su bienestar. La ciudadanía se reduce a tener éxito en tu emprendimiento. Así, como expresa Balibar: “Los sujetos neoliberales son controlados

---

<sup>102</sup> Polack, M. “La educación busca una alianza con los sectores productivos”. La Nación, 15 de septiembre de 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1937910-la-educacion-busca-una-alianza-con-los-sectores-productivos>

<sup>103</sup> Samela, G. “Los emprendedores en la mira de las universidades con más posgrados”. Clarín Ieco, 14 de febrero de 2016. Disponible en: [http://www.ieco.clarin.com/economia/emprendedores-mira-universidades-pos-grados\\_0\\_1522647929.html](http://www.ieco.clarin.com/economia/emprendedores-mira-universidades-pos-grados_0_1522647929.html)

## Representaciones sobre educación superior y mercado laboral

a través de su libertad” (2013: 171). Ya no se interpela al sujeto desde lo colectivo o lo comunitario, y desde la igualdad, sino desde el individualismo y la desigualdad.

Como se planteó anteriormente, entre los años cincuenta y setenta, el acceso masivo a la educación y al trabajo generó cuerpos colectivos resistentes, que lucharon y cuestionaron de distintas formas el orden establecido. Hoy, bajo este nuevo sistema los seres humanos nos concebimos como seres libres y racionales, además de naturalmente desiguales. Esta idea de libertad plantea que todos los sujetos somos participantes del mercado “y el trabajador que concurre a él para ofrecer sus servicios, no obtiene (...) un salario sino una renta que proviene del propio capital” (Murillo, 2011: 14). Somos libres, no dependemos ya de patrones, jerarquías, instituciones rígidas, y eso incluye desvincularse de la representación colectiva, de los sindicatos, la organización y la solidaridad: la única opción posible pareciera que es adecuarse, “aggiornarse”, a la flexibilidad laboral.

Es decir, los profesionales del futuro se verán obligados a adquirir destrezas y habilidades para adaptarse al mercado laboral que está por venir, con el principal cometido de distinguirse de aquello que ofrecerán las máquinas y las nuevas tecnologías (...) los trabajadores tendrán que mejorar la adaptación a las metodologías de trabajo remotas y desarrollar estrategias para motivar a los miembros de su equipo<sup>104</sup>

En estos empleos que presentan como creativos, innovadores y dinámicos, donde cada uno puede “desarrollar mejor sus capacidades y potencialidades”, se observa cómo la ideología dominante y una necesidad económica y social, preparan subjetividades acordes a la flexibilización laboral: esto incluye menos derechos para los trabajadores, ya que los trabajos en relación de dependencia, con cargas y obligaciones sociales, pasan a ser figuras obsoletas y desprestigiadas, cediendo el lugar al emprendedor, al free-lance, al coach, al empresario de sí. Ser empresario de sí implica convertirse en el artífice de su propio “éxito” social y profesional. El individuo es responsable, por tanto, también de su fracaso, como si las estructuras o condicionantes sociales no influyeran en el proceso. Estas nuevas prácticas de gestión del nuevo sujeto tienen como objetivo hacer que el individuo trabaje para la empresa como si lo hiciera para sí mismo, gozando y suprimiendo todo sentimiento de alienación y de distancia entre el individuo y la empresa que lo contrata.

---

<sup>104</sup> “Las 10 habilidades que deberás tener en el 2020 para conseguir trabajo”. Diario UNO, 4 de mayo de 2016. Disponible en: <http://www.diariouno.com.ar/a-fondo/las-10-habilidades-que-deberas-tener-el-2020-conseguir-trabajo-20160504-n783861>

## Representaciones sobre educación superior y mercado laboral

Es de esta manera que se borran o se hacen más difíciles de ver las condiciones de clase, las contradicciones, y sobre todo la dominación. Bajo la premisa del desarrollo y el emprendedurismo individual se refuerza ese “efecto de cadena”, cada vez más difícil de frenar.

### Poner en juego el capital humano

Desarrollo económico, productividad, competitividad, demandas, son algunos de los significantes que aparecen con más frecuencia en las intervenciones sobre los estudios universitarios; y el “futuro del país” estaría íntimamente vinculado a estos conceptos economicistas. Resulta llamativo cómo no se encuentra mención alguna a otros ejes que también podrían vincularse al bienestar de las personas como la cultura, el desarrollo comunitario, los lazos sociales, el respeto por el medioambiente, etc.

Un dato no menor y que cabe destacar, es que en el material analizado se hace referencia, en varias ocasiones, al desarrollo y futuro del país en relación intrínseca con el “capital humano”:

La evolución de la demanda laboral estará cada vez más supeditada a las grandes corrientes de inversiones transnacionales, particularmente en los nuevos desarrollos científicos y tecnológicos. No serán los recursos naturales los que concitarán más inversiones en este nuevo mundo globalizado, sino el capital humano, especialmente en las carreras que se están expandiendo en este siglo en todo el planeta<sup>105</sup>.

Que esa Argentina se convierta en realidad depende de muchas cosas, como la política económica; pero sobre todo depende de nuestro capital humano, de la capacidad y la innovación de nuestra gente. Estamos a tiempo de generar una Argentina distinta, y en ese camino es fundamental el papel de nuestras universidades también<sup>106</sup>.

El desarrollo de talentos es esencial para la competitividad del país. La mejora en la disponibilidad y la calidad del capital humano resulta clave

---

<sup>105</sup> Guadagni, A. “Primero, la vocación; pero ingeniería vendría bien”. Clarín, 14 de abril de 2016. Disponible en: [http://www.clarin.com/opinion/Primero-vocacion-ingenieria-vendria-bien\\_0\\_1555644783.html](http://www.clarin.com/opinion/Primero-vocacion-ingenieria-vendria-bien_0_1555644783.html)

<sup>106</sup> Bullrich, E. “Nuestras universidades y el futuro”. Clarín, 15 de febrero de 2016. Disponible en: [http://www.clarin.com/opinion/Gabriela\\_Gonzalez-desarrollo-conocimiento\\_0\\_1523247683.html](http://www.clarin.com/opinion/Gabriela_Gonzalez-desarrollo-conocimiento_0_1523247683.html)

## Representaciones sobre educación superior y mercado laboral

para dar el salto de productividad que requiere un programa de crecimiento de largo plazo para Argentina, en un contexto global y regional altamente competitivo<sup>107</sup>

Como explica Susana Murillo, la teoría del capital humano extendió el concepto de “capital” mucho más allá de las meras transacciones económicas para incluirlo en los procesos de formación, las tareas de cuidado, etc. (Murillo, 2011). Esta teoría, entre otras cosas, considera al sujeto como un actor racional en busca de una inversión que haga rentable sus posibilidades sociales y económicas futuras. La autora afirma que “el capitalismo se torna intensivo y penetra todos los momentos, espacios y sentimientos” (Murillo, 2008: 80). Observamos que tanto el aspecto laboral como el ocio, el deporte, la vida toda se encuentra supeditada bajo los regímenes de este paradigma.

El futuro, la prosperidad, el desarrollo ya no están vinculados al sujeto trabajador con todo lo que ello implica, sino a este ser individual y racional que debe invertir sobre sí mismo y poner en juego ese capital en el que él mismo se convirtió para ser exitoso.

### **Ser creativo, la clave del éxito**

En lo expresado hasta aquí se intentó marcar la mirada economicista y gerencial que prima sobre el rol de la educación, y ahora surge también la necesidad de preguntarse sobre eso que tanto se nombra: la creatividad.

Acompañada muchas veces de significantes como innovación, destreza, habilidad, talento, estos enunciados sobre la creatividad, vuelven a marcar el eje de la individualización del sujeto en la ideología y en el sistema neoliberal. ¿Qué nos convierte en seres creativos? El hecho de ser adaptable a un “mundo líquido”, a ese efecto de cadena, que termina en la flexibilización laboral y en peores condiciones de vida para los estudiantes y trabajadores.

Se puede afirmar, por todo lo expuesto anteriormente, que este tipo de cualidades enaltecidas como válidas e importantes, son necesarias en la constitución de una subjetividad que se comprenda como sujeto único, individual y distinto a todos. Un sujeto que no exija mejores condiciones para su desarrollo como profesional; mientras toda la responsabilidad es depositada en él, se borran sus propias condiciones de producción, se

---

<sup>107</sup> Sánchez Zinny, G. “Disminuir brechas entre educación, trabajo y producción”. Infobae, 27 de abril de 2016. Disponible en: <http://opinion.infobae.com/gabriel-sanchez-zinny/2016/04/27/diminuir-brechas-entre-educacion-trabajo-y-produccion/>

## Representaciones sobre educación superior y mercado laboral

suprimen las estructuras que nos atraviesan y que influyen en todos los ámbitos y aspectos de la vida. “Queremos que los jóvenes salgan del secundario a crear trabajo, no a buscarlo, y eso demanda un sistema distinto y ver qué otras habilidades hacen falta para que empresas tengan recursos humanos más clasificados”<sup>108</sup>.

El mundo del trabajo cambia, si uno no es creativo y no puede adaptarse a él, no es responsabilidad de un sistema económico y social excluyente.

A todo esto ¿la universidad qué rol juega?

Así las cosas, la universidad se enfrenta hoy día a una inédita disyuntiva: continuar por el camino, evidentemente estéril, de brindar conocimientos sólidos para un mundo cada vez más líquido o, por el contrario, abrir sus puertas y dejarse impregnar por las nuevas condiciones de la vida y focalizarse en desarrollar en sus alumnos habilidades y competencias que les permitan acomodarse a la lógica del cambio.<sup>109</sup>

### ¿Una universidad vacía de preguntas?

Inevitablemente, esto conduce a preguntarse por la universidad y su función en la formación de pensamiento crítico. Es decir, en la universidad como “el lugar” para cuestionar el status quo, espacio fundamental para problematizar nuestra sociedad y buscar posibles soluciones a lo que fuera que se plantee como un problema.

Pero lo que se encuentra es que en los discursos circulantes se refuerza la ideología neoliberal y gerencial ya que, por ejemplo, afirman que el rol del pensamiento crítico es igual a poder “redefinir” el mercado, que el conocimiento puede ser utilizado en sentido “práctico”, o que ampliar la mirada es igual viajar y estar en contacto con otras culturas:

Por otra parte la universidad podría, con una mirada crítica, dar su opinión, etc., para poder redefinir ese desarrollo; es decir, cuál es la mejor manera de desarrollarse, no simplemente otorgar los profesionales que el mercado demanda, sino también redefinir ese mercado<sup>110</sup>

---

<sup>108</sup> Del Río, J. “Esteban Bullrich, sobre los docentes: “Tenemos un retraso salarial sin resolver”. La Nación, 13 de Octubre de 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1946685-esteban-bullrich-sobre-los-docentes-tenemos-un-retraso-salarial-sin-resolver>

<sup>109</sup> Bramajo, E. “La universidad ante el nuevo mundo del trabajo”. La Nación, 2 de Septiembre de 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1933830-la-universidad-ante-el-nuevo-mundo-del-trabajo>

<sup>110</sup> “Sólo 8 carreras concentran el 80% de la demanda laboral”. La Gazeta, 14 de marzo de 2016 (Archivo de

## Representaciones sobre educación superior y mercado laboral

Queremos gente que esté lista para nuestros negocios: con buenos fundamentos, bien educada, pero que puedan hacer uso práctico de sus conocimientos. Es como los ingenieros: ¿queremos ingenieros teóricos o queremos ingenieros que sean útiles en sentido práctico de la ingeniería?<sup>111</sup>

La universidad sirve para aprender, escuchar, absorber, deliberar y viajar. Lo mejor que se puede hacer es estudiar en el extranjero para ampliar la mirada (...) Lo que es obsoleto es la educación en una sola dimensión: es necesario estar en contacto con otras culturas para continuar desarrollándose, madurando, creciendo.<sup>112</sup>

Se manifiesta, nuevamente, la puesta en servicio del conocimiento a la matriz neoliberal, que no problematice sobre su propio funcionamiento y desarrollo desigual:

Si el rol de la universidad fuera únicamente responder a las demandas del mercado laboral ¿cómo podría desarrollarse un tipo de pensamiento crítico? ¿Cómo podría la universidad producir conocimientos nuevos? ¿Dónde se formarían personas que imaginen otros mundos posibles, otros trabajos, que aporten a la comprensión de la sociedad de hoy? ¿De dónde saldría la invención? ¿No es acaso una función de la universidad ampliar la mirada para conocer puntos de vista?<sup>113</sup>

Estas preguntas no parecieran tener respuesta en el corto plazo. Por lo pronto, lo que se ofrece como posibilidad, continúa siendo la adecuación de la universidad al servicio de lo dado. No problematizar, no cuestionar, ser capaces de vivir en la incertidumbre del “mundo líquido”:

Debemos educar a los niños y a los jóvenes para que puedan hacer dos cosas: ser los creadores de empleos, los que le aportan al mundo esos em-

---

video. Ver de minuto 2:15 al 3:46). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VhzeV5bYUbs>

<sup>111</sup> Samela, G. “Los cinco ejes que definirán la educación ejecutiva del futuro”. Clarín Ieco, 27 de marzo de 2016. Disponible en: [http://www.ieco.clarin.com/economia/ejes-definiran-educacion-ejecutiva-futuro\\_0\\_1547845330.html](http://www.ieco.clarin.com/economia/ejes-definiran-educacion-ejecutiva-futuro_0_1547845330.html)

<sup>112</sup> Idem

<sup>113</sup> Samela, G. “La universidad, entre el mercado laboral y la autonomía”. Clarín Ieco, 27 de marzo de 2016. Disponible en: [http://www.ieco.clarin.com/economia/universidad-mercado-laboral-autonomia\\_0\\_1547845332.html](http://www.ieco.clarin.com/economia/universidad-mercado-laboral-autonomia_0_1547845332.html)

## Representaciones sobre educación superior y mercado laboral

pleos y ser capaces de vivir en la incertidumbre y disfrutarla<sup>114</sup>. *Abandonar procesos formativos unidisciplinarios, monolíticos y jerárquicos, revisar las prácticas y didácticas de apropiación de los conocimientos e introducir en el contacto con los contenidos y los docentes la posibilidad del movimiento, esto es, la contradicción, la incertidumbre, la contingencia, la variedad, la ambigüedad y lo aleatorio*<sup>115</sup>

### A modo de cierre

En este recorrido se intentó visualizar los modos en que se están transformando o se pretenden transformar los paradigmas de la educación superior como espacio subsidiario del mercado laboral. Aparentemente los nuevos sujetos que el mercado necesita no se encuentran en las estructuras y en la formación de una universidad que continuaría con mandatos del siglo pasado. Por esto, se plantean una serie de habilidades y aptitudes necesarias para triunfar y tener éxito.

El sujeto ya no es interpelado como trabajador, o como futuro trabajador en el caso de un estudiante universitario, sino como emprendedor, dueño de un capital humano que debe aprender a poner en valor. Capacitarse, formarse, ser activo, tener aptitudes socioemocionales, son algunas de las guías para el nuevo mundo, como si el sujeto pudiese manejar las reglas del juego en el que se encuentra inmerso, y como si este conociese esas reglas.

Lo que se nos presenta como evidencia es que la subjetividad construida e interpelada por la ideología neoliberal, es en tanto sujetos cada vez más individuales, coherente y conforme a un sistema capitalista que ya no concibe al sujeto como portador de derechos universales.

A esta lógica, se le oponen y se le opondrán resistencias, desde otras subjetividades y posiciones, atento a que ninguna formación social se sirve de una sola ideología. La ideología dominante está contantemente tomando forma.

Hay mucho más terreno por recorrer, que aún se encuentra en pugna y se resiste a una dominación del modelo gerencial. Se espera que, como sucedió en otros momentos de la historia, la universidad, y sobre todo la universidad pública, pueda problematizar lo dado y no se conforme con ser un apéndice del mercado de trabajo.

---

<sup>114</sup> Bullrich, E. "En educación, mejor capital humano". Clarín, 4 de Octubre de 2016. Disponible en: [http://www.clarin.com/opinion/educacion-mejor-capital-humano\\_0\\_1662433896.html](http://www.clarin.com/opinion/educacion-mejor-capital-humano_0_1662433896.html)

<sup>115</sup> Bramajo, E. "La universidad ante el nuevo mundo del trabajo". La Nación, 2 de Septiembre de 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1933830-la-universidad-ante-el-nuevo-mundo-del-trabajo>

## Representaciones sobre educación superior y mercado laboral

### Bibliografía

Althusser, L. (1970), *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Balibar, E. (2013), “Neoliberalismo y democratización”, en: *Ciudadanía*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo.

Laval, C. y Dardot, P. (2010) “La fábrica del sujeto neoliberal”, en: *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa. pp.325-382.

Murillo, S. (2008), *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina, el caso argentino desde Blumberg a Cromañón*. Buenos Aires, CLACSO.

Murillo, S. (2011), “La nueva cuestión social y el arte neoliberal de gobierno”, *Cátedra Paralela*. 8, pp. 9-32.

### Corpus

Dillon, A. “Sólo 8 carreras concentran el 80% de la demanda laboral”. Clarín, 25 de febrero de 2016. Disponible en: [http://www.clarin.com/sociedad/Solo-carreras-concentran-demanda-laboral\\_0\\_1528647602.html](http://www.clarin.com/sociedad/Solo-carreras-concentran-demanda-laboral_0_1528647602.html)

“Empleabilidad de los graduados universitarios”. La Nación, 3 de abril de 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1885641-empleabilidad-de-los-graduados-universitarios>

Vázquez, L. “Educación: ¿Vale la pena ir a la universidad?”. La Nación, 18 de marzo de 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1880841-educacion-vale-la-pena-estudiar-una-carrera-en-la-universidad>.

“Sólo 8 carreras concentran el 80% de la demanda laboral”. La Gazeta, 14 de marzo de 2016 (Archivo de video. Ver de minuto 2:15 al 3:46). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VhzeV5bYUbs>

Samela, G. “La universidad, entre el mercado laboral y la autonomía”. Clarín Ieco, 27 de marzo de 2016. Disponible en: [http://www.ieco.clarin.com/economia/universidad-mercado-laboral-autonomia\\_0\\_1547845332.html](http://www.ieco.clarin.com/economia/universidad-mercado-laboral-autonomia_0_1547845332.html)

Samela, G. “Los cinco ejes que definirán la educación ejecutiva del futuro”. Clarín Ieco, 27 de marzo de 2016. Disponible en: [http://www.ieco.clarin.com/economia/ejes-definiran-educacion-ejecutiva-futuro\\_0\\_1547845330.html](http://www.ieco.clarin.com/economia/ejes-definiran-educacion-ejecutiva-futuro_0_1547845330.html)

Polack, M. “La educación busca una alianza con los sectores productivos”. La Nación, 15 de septiembre de 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1937910-la-educacion-busca-una-alianza-con-los-sectores-productivos>

## Representaciones sobre educación superior y mercado laboral...

cacion-busca-una-alianza-con-los-sectores-productivos

Samela, G. “Los emprendedores en la mira de las universidades con más posgrados”.

Clarín Ieco, 14 de febrero de 2016. Disponible en: [http://www.ieco.clarin.com/economia/emprendedores-mira-universidades-posgrados\\_0\\_1522647929.html](http://www.ieco.clarin.com/economia/emprendedores-mira-universidades-posgrados_0_1522647929.html)

“Las 10 habilidades que deberás tener en el 2020 para conseguir trabajo”. Diario UNO, 4 de mayo de 2016. Disponible en: <http://www.diariouno.com.ar/a-fondo/las-10-habilidades-que-deberas-tener-el-2020-conseguir-trabajo-20160504-n783861>

Guadagni, A. “Primero, la vocación; pero ingeniería vendría bien”. Clarín, 14 de abril de 2016. Disponible en: [http://www.clarin.com/opinion/Primero-vocacion-ingenieria-vendria-bien\\_0\\_1555644783.html](http://www.clarin.com/opinion/Primero-vocacion-ingenieria-vendria-bien_0_1555644783.html)

Bullrich, E. “Nuestras universidades y el futuro”. Clarín, 15 de febrero de 2016. Disponible en: [http://www.clarin.com/opinion/Gabriela\\_Gonzalez-desarrollo-conocimiento\\_0\\_1523247683.html](http://www.clarin.com/opinion/Gabriela_Gonzalez-desarrollo-conocimiento_0_1523247683.html)

Sánchez Zinny, G. “Disminuir brechas entre educación, trabajo y producción”. Infobae, 27 de abril de 2016. Disponible en: <http://opinion.infobae.com/gabriel-sanchez-zinny/2016/04/27/disminuir-brechas-entre-educacion-trabajo-y-produccion/>

Del Río, J. “Esteban Bullrich, sobre los docentes: “Tenemos un retraso salarial sin resolver”. La Nación, 13 de Octubre de 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1946685-esteban-bullrich-sobre-los-docentes-tenemos-un-retraso-salarial-sin-resolver>

Bramajo, E. “La universidad ante el nuevo mundo del trabajo”. La Nación, 2 de Septiembre de 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1933830-la-universidad-ante-el-nuevo-mundo-del-trabajo>

Bullrich, E. “En educación, mejor capital humano”. Clarín, 4 de Octubre de 2016. Disponible en: [http://www.clarin.com/opinion/educacion-mejor-capital-humano\\_0\\_1662433896.html](http://www.clarin.com/opinion/educacion-mejor-capital-humano_0_1662433896.html)

# Emprendedores, trabajadores y ñoquis. Abordajes a la ideología neoliberal en la Argentina de Cambiemos

Nicolás Herman (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

nicolasherman@gmail.com

## Resumen

Desde una perspectiva materialista del discurso, se abordan aquí algunos elementos de la ideología neoliberal en un escenario específico: la emergencia del frente Cambiemos y su llegada al Gobierno Nacional en Argentina. Haciendo foco en la subjetividad emprendedora, se ponen en diálogo las dimensiones macro y micropolítica para analizar el nuevo escenario institucional como efecto de superficie del persistente funcionamiento de la racionalidad neoliberal en una serie de dispositivos discursivos que operan configurando subjetividades y significaciones sociales.

El 19 y 20 de diciembre de 2001, aparente quiebre en la hegemonía neoliberal de la década anterior, coronó un largo proceso de descrédito de la institucionalidad política. La emergencia del kirchnerismo estabilizó el sistema político, al tiempo que dejaría en latencia preceptos muy propios de los programas de gobierno neoliberales. Tras la hiperpolitizada década larga kirchnerista, no obstante, la rutilante aparición de Cambiemos da cuenta de una particular reactualización del que se vayan todos. Y también, a nivel micropolítico, de la vitalidad con que la racionalidad neoliberal siguió operando hegemónicamente en múltiples dispositivos de subjetivación.

El macrismo como respuesta a 2001 puede leerse en tanto emergente de una reconfiguración posicional de regiones ideológicas en que la política cede lugar ante la racionalidad técnica y empresarial. Pero en el neoliberalismo, esquema de captura total, la empresa deviene también modelo de subjetivación y produce una nueva figura: la del empresario de sí, el emprendedor. Regido por las lógicas de la competencia y la inversión, el sujeto neoliberal difumina en sí la distinción clásica entre las esferas política y económica, entre el ciudadano y el trabajador, en una dinámica que de igual modo permea a la propia institución estatal.

La subjetividad emprendedora abreva en tres elementos centrales del liberalismo clásico: el individuo, la igualdad y la libertad. Y es además punto de cruce donde leer, en diálogo con otras figuras -el trabajador, el empresario, el ñoqui, el voluntario, el CEO-, los modos en que la matriz neoliberal encarna en prácticas y sentidos. En el centro de estas

## Emprendedores, trabajadores y ñoquis

reconfiguraciones, aunadas en el borramiento de la dimensión colectiva de la experiencia política, anidan los fundamentos del arte de gobierno neoliberal. Si en lo macropolítico asistimos a una reconfiguración del aparato de Estado, los procesos de subjetivación articulados a nivel micropolítico -el del emprendedor es paradigmático- resultarían incapaces de estructurar proyecto emancipador alguno.

**Palabras clave:** ideología, discurso, neoliberalismo, emprendedorismo, Argentina

### Abstract

Based on a materialistic perspective of discourse, some elements of neoliberal ideology are herein addressed on a specific scenario: the emergence of Cambiemos alliance and its way to the National Government in Argentina. Focusing on entrepreneurial subjectivity, a dialog between macro and micropolitical dimensions is set up here in order to analyze the new political scenario as the surface effect of the persistent functioning of neoliberal rationality in a series of discursive devices that operates shaping social subjectivities and meanings.

December the 19th and 20th of 2001, an apparent break in the neoliberal hegemony of the previous decade, crowned a long process of political institutions loss of credibility. The emergence of Kirchnerism stabilized the political system, while it left latent neoliberal governments main precepts. However, after the hyper-political long Kirchnerist decade, the astonishing appearance of Cambiemos expresses a particular reactualization of “que se vayan todos” popular claim. And also, at a micropolitical level, the vitality with which neoliberal rationality continued to operate hegemonically in multiple subjectivation devices.

Macri's government as a response to 2001 can be read as emerging from a positional reconfiguration of ideological regions in which politics gives way to technical and business rationality. But in neoliberalism, a-total-capture-scheme, the enterprise also becomes a model of subjectivation and produces a new figure: the entrepreneur. Governed by the logic of competition and the efficient investment of its resources, neoliberal subject blurs the classical distinction between political and economic spheres, between the citizen and the worker, in a dynamic that also permeates the very same State.

Entrepreneurial subjectivity feeds itself into three central elements of classical liberalism: individuality, equality and freedom. And it is also a point of intersection to read, in dialogue with other figures - the worker, the entrepreneur, the ñoqui, the volunteer, the CEO - the ways in which the neoliberal matrix embodies practices and senses. At the heart of these reconfigurations, together with the erasure of the collective experience

## **Emprendedores, trabajadores y ñoquis**

political dimension, are the foundations of the art of neoliberal government. If in a macro-political level we are witnessing a reshaping of the State, subjectivation processes articulated at a micropolitical level - the entrepreneur case is paradigmatic - will be incapable of structuring any emancipatory project.

**Keywords:** ideology, discourse, neoliberalism, entrepreneurship, Argentina

## Emprendedores, trabajadores y ñoquis

Desde una perspectiva materialista del discurso, despliego aquí el análisis de algunos elementos de la ideología neoliberal en un escenario específico: le emergencia del frente Cambiemos y la victoria electoral que le permitió acceder al Gobierno Nacional en Argentina.

Diciembre de 2001, acontecimiento nodal de nuestra historia reciente, es el punto de partida ineludible. Conjeturo que las jornadas del 19 y 20, que significaron un quiebre en la hegemonía neoliberal de la década anterior, abrieron tres respuestas posibles. Una salida por abajo –las asambleas barriales, los movimientos piqueteros-, una por dentro –el kirchnerismo-, una desde afuera –el macrismo-. Desde esta perspectiva la llegada de Cambiemos al poder sería una respuesta, quince años después, al emblemático que se vayan todos de 2001.

A partir de un recorrido inicial que rastrea los fundamentos de la racionalidad neoliberal en los desplazamientos que produce respecto del liberalismo clásico, el texto pone en diálogo las dimensiones macro y micropolítica para abordar el nuevo escenario político-institucional argentino. El análisis practicado aporta elementos para sostener que en la coyuntura presente se opera una reconfiguración posicional de las regiones ideológicas en que la política cede lugar ante la racionalidad técnico-ingeneril y el modelo empresa permea tanto las subjetividades como los espacios de lo común. Si en el plano institucional asistimos en consecuencia a una reconfiguración del aparato de Estado, de los procesos de subjetivación articulados a nivel micropolítico se derivarían consecuencias políticas con efectos concretos. Los recientes cambios institucionales son entendidos, desde esta perspectiva, como efectos de superficie del persistente funcionamiento de la ideología neoliberal y de las configuraciones subjetivas y las significaciones sociales que la misma promueve.

La subjetividad emprendedora es el punto de cruce desde donde se leen los modos específicos en que la matriz neoliberal encarna en prácticas y significaciones. Y en diálogo con otras figuras -la del trabajador, el empresario, el ñoqui, el voluntario- permite entender las configuraciones específicas del neoliberalismo en un análisis situado.

Toda vez que los procesos de producción significativa constituyen escenarios de disputa ideológica, disponen espacios de reconocimiento colectivo, interpelan -y en el mismo movimiento producen- a los individuos en tanto sujetos, la investigación del discurso implica una operación de tipo político.

A modo de cierre, el texto propone algunas consecuencias derivadas del análisis practicado y propone un sueño del porvenir.

### Del liberalismo al neoliberalismo: desplazamientos y nuevas subjetividades

Ha transcurrido un siglo y medio desde que Marx planteara en *La ideología alemana* las tesis centrales del materialismo histórico, y aunque de 1845 a hoy la economía ha sufrido profundas transformaciones de escala global, la premisa según la cual los individuos coinciden con su producción -“tanto con lo que producen como con el modo cómo producen” (Marx, 1958: 19)- sigue siendo suelo fértil para pensar tanto nuestra experiencia subjetiva del mundo como la configuración de la vida en sociedad. Más allá de que las aproximaciones a una primera definición de la ideología que aquel texto ofrece -ideología como reflejo, emanación, distorsión - resulten insuficientes para explicar la producción social de las significaciones, permiten de mínima sostener la no prescindencia de la dimensión simbólica respecto de la trama de relaciones y procesos sociales efectivamente existentes. El trabajo, en tanto actividad de producción y reproducción de la vida material pero también espacio de subjetivación, constituye desde esta perspectiva un territorio en el cual leer las articulaciones entre subjetividades y procesos macropolíticos. La concepción althusseriana de la ideología como articulación de lo real y lo imaginario, como sistema de representaciones que, manteniendo una autonomía relativa, tiene efectos sobre la totalidad social de la cual es parte orgánica, brinda un punto de partida para explicar más ajustadamente la eficacia práctico-social del neoliberalismo.

La racionalidad neoliberal no se entiende si no es en diálogo con el liberalismo fundante de la subjetividad moderna. Del liberalismo clásico al neoliberalismo se operan continuidades, pero también algunos desplazamientos fundamentales, a partir de los cuales es posible caracterizar la emergencia de nuevas subjetividades y de inéditos regímenes políticos que desde las últimas dos décadas del Siglo XX tomarán forma en distintas regiones del mundo occidental. La extensión de la lógica empresarial a todos los ámbitos, incluida la institución del Estado y también la propia constitución subjetiva de los individuos, es un rasgo clave de la ideología neoliberal, y la subjetividad emprendedora una de sus cristalizaciones más contundentes. Propongo que en tanto formación ideológica el emprendedorismo abreva en tres elementos centrales de la ideología liberal de larga genealogía: el individuo, la igualdad y la libertad. Y que en torno a estos significantes y a sus desplazamientos contemporáneos es posible identificar una serie de sujetos, objetos y modos del decir -la propia figura del emprendedor, el elemento diferencial de la creatividad, el caso ejemplar como modalidad enunciativa, el esfuerzo como significación recurrente- que constituyen una base fundamental para comprender la potencia y la ubicuidad del neoliberalismo en tanto ideología dominante.

El individuo es la unidad subjetiva fundacional del liberalismo, la libertad su condición inalienable y la igualdad el fundamento de su dominación política. Estos elementos,

junto a la separación entre las dimensiones política y económica de la vida social, constituyen el contractualismo propio de los sistemas políticos modernos y las sociedades industriales<sup>116</sup> que la ideología neoliberal pone en crisis. Identificaré en este punto tres desplazamientos, tres operaciones de “acolchamiento” que, como explica Žižek (1992), detienen el deslizamiento de esos elementos y fijan sus significados de forma coherente con la nueva racionalidad neoliberal. La enorme dispersión del significante “libertad”, su apertura, lo convierten en un eficaz articulador discursivo que puede condensar en torno a sí diferentes subjetividades y concepciones del Estado. Si en la Modernidad la libertad opera como un universal inalienable del sujeto, garantía de la igualdad jurídica de los ciudadanos, la matriz neoliberal supondrá que las decisiones libres y racionales de los hombres explican su inexorable desigualdad. En la subjetividad propia del neoliberalismo, como veremos en la figura del emprendedor, la libertad opera, antes que como un principio universal, como un imperativo ineludible. De forma paradójica, y tal como señala Wendy Brown citada por Balibar, “los sujetos neoliberales son controlados a través de su libertad” (2013: 171).

La diferenciación entre las esferas política y económica, propia de las democracias liberales, se debilita ante el avance del neoliberalismo. Si los sistemas políticos de la Modernidad se estructuraron en base a la igualdad jurídica de los hombres, la expansión de la lógica económica al campo de lo político horada el universalismo de la ciudadanía. Susana Murillo identifica como propia de la nueva racionalidad “una estrategia discursiva centrada en la idea de la natural desigualdad de todos los seres humanos” (2011: 10). Pero en tanto ámbito de gestión de lo común, la institución Estado no podría prescindir de la igualdad formal entre los ciudadanos sin ver debilitado su propio estatuto. La “igualdad de oportunidades” aparece entonces como novedoso constructo ideológico que permite, en un mismo movimiento, sostener la legitimidad del Estado y socavar el universal igualitario; al tiempo que reserva para el Estado la función de asegurar las condiciones del libre juego –y de ser así aún garante del pacto social–, presupone que las trayectorias personales se darán en función de las capacidades, naturalmente desiguales, de los jugadores. Ambos desplazamientos –de la libertad a la libertad obligatoria, de la igualdad a la igualdad de oportunidades– habilitan, siguiendo a Balibar (2013), a plantear la emergencia de regímenes políticos a-democráticos, en los que los principios universales propios de las democracias liberales modernas aparecen debilitados.

Resta un tercer desplazamiento, operado en torno al individuo, que esta vez no supone una resignificación radical sino una configuración particular y específica de la subjetivi-

---

<sup>116</sup> Véase Holloway (1999), Balibar (2013), Murillo (2011) y Laval y Dardot (2010)

vidad neoliberal. Christian Laval y Pierre Dardot caracterizan al sujeto del liberalismo clásico, el individuo del utilitarismo, como un sujeto dócil y productivo, desdoblado en su carácter político de ciudadano y económico de trabajador-consumidor, que maximiza su productividad bajo la ley de la eficacia –intensificación del esfuerzo, reducción del gasto inútil-, y cuya producción no es sólo material sino, fundamentalmente, de sus placeres y su felicidad. El neoliberalismo produce en cambio una nueva figura: la del sujeto empresarial. La lógica de la empresa, proponen, homogeneiza el discurso del hombre y configura un sujeto activo, plenamente implicado en su actividad, cuyo deseo está movilizado en pos del gobierno de sí. “Una entidad que compite y que debe maximizar sus resultados exponiéndose a riesgos que tiene que afrontar asumiendo enteramente la responsabilidad ante posibles fracasos” (Laval y Dardot, 2010: 333). Empresario de sí mismo, merecedor de lo que consiga, conminado a competir en base a la inversión de su capital, el sujeto neoliberal difumina en sí mismo la distinción clásica entre las esferas política y económica, entre el ciudadano y el trabajador. La emergencia de la subjetividad emprendedora cristaliza así el desplazamiento de la política por la lógica económica. En su lectura de Althusser, Michel Pêcheux (2003) sostiene que los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE) conforman un “conjunto complejo”, y que tal complejidad supone una serie de relaciones –de contradicción, desigualdad, subordinación– entre las distintas regiones discursivas. Lo que se juega en la lucha ideológica de clases –agrega Pêcheux– es la disputa por reconfigurar justamente la relación entre los distintos AIE y sus correspondientes prácticas y objetos, lo que tiene como consecuencia la transformación misma del aparato del Estado. Si en la racionalidad neoliberal “la empresa es pues promovida a la categoría de modelo de subjetivación: cada cual es una empresa a gestionar y un capital que hay que hacer fructificar” (Laval y Dardot, 2010: 385), las lógicas de la competencia y la inversión eficiente de los recursos permea también a la propia institución estatal, que acaba por adoptar la forma empresarial.

Doctrina político-económica y eficaz andamiaje productor de subjetividades, el neoliberalismo se despliega de manera multidimensional, de lo macro a lo micro y viceversa. El recorrido hasta aquí planteado traza algunas líneas generales que, partiendo de los cimientos del liberalismo clásico, señalan los deslizamientos operados en la conformación de una nueva racionalidad política e ideológica. El análisis situado que sigue busca dilucidar cómo se despliega la racionalidad neoliberal en la coyuntura argentina, qué configuración específica se opera en torno a la subjetividad emprendedora y qué consecuencias políticas se derivan de tales articulaciones.

### Argentina 2016: Cambiemos, emprendedorismo y después

En el terreno macropolítico, el neoliberalismo como modelo económico, técnica de gobierno y cuerpo de ideas tiene origen, nombres propios y derivas históricamente reconocibles. Los desarrollos pioneros de Friedrich Hayek, las sistematizaciones de Milton Friedman y sus discípulos y los gobiernos de Reagan en Estados Unidos, Thatcher en Inglaterra y Kohl en Alemania son hitos insoslayables en su genealogía. En términos generales, los países latinoamericanos adoptan gobiernos neoliberales en la última década del siglo XX y, tras experiencias de profundas crisis y revueltas sociales, producen ya entrados los 2000 una serie de heterogéneas experiencias políticas referenciadas, en principio, en ideas antagónicas a las prescriptas por la ortodoxia neoliberal. La llegada al poder del frente Cambiemos en Argentina constituye un golpe de timón en el plano institucional y un índice del persistente funcionamiento de la ideología neoliberal al nivel de los dispositivos micropolíticos.

En apenas una década, y en pleno apogeo a nivel nacional y regional de distintas experiencias políticas de centro-izquierda, Propuesta Republicana (PRO) surgió y se consolidó en Argentina como formación político-partidaria liberal con serias aspiraciones electorales. Nacido como un pequeño partido localmente anclado en la Ciudad de Buenos Aires, el PRO dio la sorpresa en octubre de 2015 al ganar la gobernación de la provincia de Buenos Aires, histórico bastión del peronismo. Aliado a la Coalición Cívica y la Unión Cívica Radical en el frente Cambiemos, el líder del PRO, Mauricio Macri, derrotó al candidato del Frente para la Victoria en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del mismo año y, con un 51,34% de los votos, accedió a la Presidencia de la Nación.

Es necesario volver la vista sobre diciembre de 2001 para indagar en los desplazamientos y las reactualizaciones con que el discurso neoliberal se presenta hoy y para aventurar las razones de su eficacia política. Una hipótesis: el 2001, parteaguas de la historia contemporánea argentina, abrió tres caminos posibles ante la inédita crisis de representatividad sintetizada en el enunciado *que se vayan todos*. Las organizaciones piQUeteras, las asambleas barriales, las fábricas recuperadas, los grupos artísticos callejeros, algunos organismos de Derechos Humanos parecieron configurar -a pesar de su evidente heterogeneidad-, en los convulsionados años que siguieron al estallido, una respuesta por afuera y por abajo a la crisis. La emergencia del kirchnerismo, que con mucha cintura política logró asegurar la gobernabilidad, significó en cambio una salida institucional tras el colapso. Lejos del poco viable repliegue de las estructuras políticas que demandaba la sociedad movilizada, el gobierno de Néstor Kirchner -y luego aún más el de Cristina, desprendiéndose progresivamente de la inicial transversalidad y algunas alianzas sindicales- dobló la apuesta y gobernó con más Estado, con más política, con una épica renova-

da. Desde entonces, y por más de una década, el recelo de la ciudadanía hacia la política institucional pareció entrar en latencia y virar a su polo opuesto: se volvía a creer en el Estado, la militancia juvenil afloraba, Néstor y Cristina llenaban la Plaza, el Proyecto hacía frente a los grandes poderes locales e internacionales, se podía, por fin, ir “por todo”. Durante diez o quince años desaparecen del campo discursivo de la macropolítica argentina preceptos como el achicamiento de las estructuras del Estado, la privatización de los servicios públicos o la desregulación de los mercados –laboral, financiero, de consumo–, tan caras a los programas de gobierno neoliberales. La rutilante aparición de Cambiemos en la escena política supone que si durante una década el neoliberalismo en tanto modelo político y económico parecía superado o al menos puesto en cuestión, al nivel de los procesos de subjetivación la racionalidad neoliberal siguió operando hegemónicamente con una vitalidad persistente.

El macrismo encarna hoy –y reactualiza– la tercera vía posible post 2001. En un contexto regional que sincronizadamente gira a la derecha, los cuadros del PRO revisitan el pasado inmediato y dibujan un escenario de catástrofe. Tras tres mandatos presidenciales, el kirchnerismo estaría dejando un país económicamente endeble, socialmente partido y aplastado por una desmesurada maquinaria estatal corrupta, facciosa e ineficiente. A partir de allí el macrismo elabora un discurso restaurador, con una fuerte impronta tecnócrata, pretendidamente apolítica, casi aséptica. Si el kirchnerismo se presentó como artífice de un tiempo en que la política volvía a enamorar, Cambiemos reclama para sí el ser la primera formación política post-ideológica de la historia argentina.

En línea con la caracterización del neoliberalismo antes presentada, Sergio Caletti afirma que “buena parte de lo que ocurre en el mundo podría entenderse como la ocupación del espacio que solía ser propio de la política por parte de estrategias de gestión que se apoyen en, o se ven facilitadas por, ciertas ingenierías institucionales” (2006: 24). El macrismo como tercera salida posible a la crisis de 2001 puede leerse, tras la *hiperpolitizada* década larga kirchnerista, como emergencia local de una reconfiguración posicional en que la política cede lugar ante la racionalidad técnica e ingenieril. La eficiencia, la transparencia, la no intermediación, la inmediatez en tiempo y espacio –elementos recurrentes en la enunciación de Cambiemos– dan cuenta de una particular reactualización del recelo de la política figurado en el *que se vayan todos* de 2001. La misma conformación de la nueva fuerza política gobernante es significativa en este sentido; aunque alimentado por algunos cuadros políticos procedentes del radicalismo y del peronismo, Cambiemos está compuesto en buena medida por funcionarios formados en el seno del sector empresarial, la banca internacional, la dirigencia agraria, fundaciones y organizaciones de la sociedad civil. El repudio social de hace 15 años hacia “la clase política”, se salda hoy con

## Emprendedores, trabajadores y ñoquis

un Gobierno empresarial cuya figura paradigmática -inédita en la historia argentina- es el CEO que “se mete en política”. La genealogía trazada por Susana Murillo (2008) en torno al “consenso por apatía” o al desprecio de la política permite trazar líneas, hacia atrás y hacia adelante, desde ese histórico diciembre: retrospectivamente, el terror ante la represión dictatorial de los '70, la incertidumbre hiperinflacionaria de los '80 y el nuevo pacto social individualista de los '90 serían las claves del descrédito de la ciudadanía hacia la política; prospectivamente, el avance de la racionalidad técnico-ingenieril en detrimento de la política configura un nuevo escenario de consenso apático en que la subjetividad emprendedora encontrará un lugar de privilegio.

Postulé anteriormente que el trabajo, en tanto actividad económica y social pero también simbólica, constituye un espacio de articulación entre subjetividades y procesos macropolíticos. El Gobierno ha impulsado en el Congreso de la Nación la Ley del Emprendedor, un cuerpo normativo similar al que rige en la Ciudad de Buenos Aires para estimular la creación de empresas. La iniciativa busca dar fuerza a un proceso ya iniciado mediante programas, encuentros, conferencias y rondas de inversores promovidas desde el Gobierno: la adopción del emprendedorismo como política de Estado. La preeminencia que el emprendedor adquiere en el nuevo paradigma –ya no sólo en el plano simbólico sino también en tanto sujeto de derecho- lo ubica en relaciones de superposición y desajuste, más o menos conflictivas, con otras figuras del trabajo. En sus coincidencias parciales y sus desacoples, *el emprendedor* y *el trabajador* se insertan en formaciones discursivas diferenciadas y, al mismo tiempo, habilitan y obturan distintas potencias políticas. “Trabajador” es un sintagma medular en la historia argentina que traza, como mínimo, dos grandes remisiones: la primera –que lo emparenta a la otra figura, más reciente, del “emprendedor”-, conecta con la idea del esfuerzo, el progreso personal, la dignidad del trabajo; la segunda remisión –la que desfasa al trabajador del emprendedor- es la que lo constituye como sujeto político: obreros, descamisados, pueblo peronista, trabajadores desocupados. En este caso el sujeto es siempre colectivo. El emprendedor, por tanto, se ajusta al trabajador en su afán de progreso, de autosuperación, de mérito personal, pero también produce un doble desfase respecto de aquél: la adición de la creatividad como valor fundamental y la sustracción de su potencialidad como sujeto político colectivo.

Vimos con Laval y Dardot (2010) que la racionalidad neoliberal actúa a diferentes niveles articulando todas las relaciones de poder bajo una misma lógica. Así, el modelo empresa permea la familia, la educación escolar e incluso la gestión de gobierno, lo que configura una nueva dimensión del Estado. Los trabajadores son el sujeto por excelencia del peronismo, anclado aún en la lógica de la sociedad industrial; sujeto dócil y productivo y, al mismo, sujeto de derechos y lealtades. Sujeto colectivo y también político,

## Emprendedores, trabajadores y ñoquis

aunque exceda a este trabajo el análisis del alcance de tal politicidad. “De casa al trabajo y del trabajo a casa”, prescribía Perón, y al tiempo que marcaba así la relativa autonomía de la vida económica y laboral reservaba para el espacio doméstico tanto el descanso como la reproducción social. En el paradigma neoliberal del hombre empresario, con la homogeneización de la experiencia vital bajo la lógica económica, el trabajo se convierte en espacio de libertad y realización del individuo. “Si el trabajo se convierte aquí en el espacio de la libertad, es con la condición de que cada cual sepa superar la condición pasiva del asalariado de antaño, es decir, se convierta en una empresa de sí misma” (Laval y Dardot, 2010: 338-339). La subjetividad emprendedora, despojada de la historicidad de los descamisados peronistas -sujetos populares, masa movilizada- encarna la ética neoliberal del sujeto empresarial libre y autónomo, solidario con un Estado retraído en su función reguladora de la vida pública.

El desplazamiento del trabajador al emprendedor opera en simultáneo con la emergencia de otras figuras que refuerzan la subordinación de la política y desplazan subjetividades centrales de la década kirchnerista: el voluntario por el militante, el equipo por la orga, el vecino por el Pueblo. La figura del “ñoqui”, que después de mucho tiempo reaparece en la narrativa política argentina, abona las sospechas depositadas sobre la burocracia estatal. Definido por Dardo Scavino como una “sumatoria de corrupción, parasitismo, ineficacia y prebendas políticas” (2012: 234), el ñoqui es hoy la contracara exacta del emprendedor y del gestor técnico. En el centro de estas reconfiguraciones, aunadas en el borramiento de la dimensión colectiva de la experiencia política, pueden leerse los fundamentos del “consenso por apatía” caracterizado por Murillo como propio del arte del gobierno neoliberal.

### (Im)Potencias políticas

¿Qué consecuencias políticas pueden derivarse del recorrido planteado? ¿Qué radiografía del tiempo presente y qué potencias del porvenir? Laval y Dardot identifican con claridad la articulación que la racionalidad neoliberal produce entre las dimensiones macro y micropolítica: “La gran innovación de la tecnología neoliberal consiste, precisamente, en vincular directamente la manera en que un hombre es gobernado con la manera en que ‘se gobierna’ a sí mismo” (2010: 337). La emergencia del sujeto empresario de sí mismo es solidaria, en este sentido, con la impugnación a un modelo de Estado árbitro de la vida económica. La creencia en el éxito por mérito propio legitima la liberalización de los mercados. La apatía o la aversión hacia la política reclama como expresión institucional la gestión técnica de los asuntos públicos. De este modo, la emergencia de un gobierno como el de *Cambiamos* puede entenderse como la lógica expresión macropolí-

tica del sostenido, vívido funcionamiento ideológico de los dispositivos de subjetivación neoliberales.

La figura del emprendedor, sobre la que me he detenido en este trabajo, condensa en sí misma todo el andamiaje ideológico del neoliberalismo y expresa cabalmente la solidaridad entre las formas de gobierno macro y el microgobierno de sí mismo. Un abordaje desde Rancière (2000) a la subjetividad emprendedora, y en particular a cómo opera en ella la idea de igualdad, evidenciaría su coherencia con el dominio de la policía y la imposibilidad de estructurar desde allí proyecto emancipador alguno. Si en Rancière todo proyecto de emancipación se realiza en virtud de un universal igualitario, el tipo de igualdad sobre la que se estructura el emprendedor -igualdad de oportunidades- supone al mismo tiempo una desigualdad ontológica entre los individuos -disparidad de mérito, esfuerzo, sacrificio, capacidad-. Aun postulando arriesgadamente que en la figura del emprendedor se podría gestar un proceso de desidentificación -necesario para la producción de subjetivación- respecto del signifiante “trabajador”, su fundamento en la desigualdad de los seres humanos la hace incongruente con la producción de toda práctica emancipatoria. Laval y Dardot, por su parte, proponen que la figura del sujeto empresario que gestiona sus recursos y capacidades debe entenderse como contrapunto de una economía globalizada, incontrolable, en la que las garantías del ciudadano-trabajador están debilitadas. La gestión neoliberal de sí mismo supone que, ante el desamparo, el sujeto debe procurarse su propio camino. Así, a la globalización de la economía le corresponde una desatomización de lo social. Al respecto señala Balibar, siguiendo a Robert Castel, que la ética del individualismo comporta un sujeto “desafiliado” de las formas de solidaridad y socialización que lo contenían. Este sujeto se ve, en la lógica del neoliberalismo, conminado a “comportarse como un ‘emprendedor de sí mismo’ siguiendo el nuevo código de valores neoliberales, de manera que exhiba una autonomía cuyas condiciones de posibilidad le son al mismo tiempo retiradas o inaccesibles” (Balibar, 2013: 184-185). No puedo en este punto analizar en detalle las medidas políticas y económicas del primer año de gobierno de Cambiemos, pero ciertamente han tendido no sólo a debilitar la posibilidad de autonomía de los ciudadanos sino también a precarizar sus condiciones materiales de vida.

Ante la pregunta por las potencias del porvenir, propongo volver la vista, una vez más, a diciembre de 2001. Y en particular a la primera salida entonces posible, a la obturada, la múltiple, la heterogénea, la que en principio no perseguía la restauración del orden perdido. El macrismo es hoy lo que viene de afuera de la política cuando *se van todos*. El kirchnerismo fue ayer el intento de los que decidieron quedarse y ser mejores; con todos sus claroscuros, tiene en su haber la apuesta por la inclusión, aún cuando su contracara haya sido la neutralización de la heterogeneidad que agitaba una salida a la crisis por abajo.

## Emprendedores, trabajadores y ñoquis

En la fuerza poética del *decir*, sostiene Caletti (2006), se juega la política, la posibilidad de releer lo pasado y de enunciar lo por venir. De la capacidad de inventar formas de subjetivación que no respondan a la lógica de la competencia y recuperen la dimensión colectiva de la vida en sociedad depende nuestro futuro. Ante la compleja coyuntura política del presente, cabe soñar un acontecimiento político sin precedentes que articule sin obturar lo mejor de la tradición estatal al servicio de lo común con la potencia de las múltiples experiencias barriales, de organizaciones de trabajadores, de fábricas recuperadas, de arte popular, de comunicación comunitaria, cuyas prácticas cotidianas de pequeña escala cuestionan la racionalidad neoliberal.

### Bibliografía

Balibar, E. (2013), *Ciudadanía*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo

Caletti, S. (2006), “Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política y comunicación”, *Revista Versión*, 17, pp. 19-78.

Holloway, J. (1999), *La ciudadanía y la separación de lo político y lo económico*, (mimeo).

Laval, C. y Dardot, P. (2010), *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa

Marx, K.(1958), *La ideología alemana*. Pueblos Unidos, Montevideo.

Murillo, S. (2008), *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina, el caso argentino desde Blumberg a Cromañon*. Buenos Aires, CLACSO.

Murillo, S. (2011), “La nueva cuestión social y el arte neoliberal de gobierno”, en: *Revista Cátedra Paralela*, 8, 9-32.

Pêcheux, M. (2003), “El mecanismo del reconocimiento ideológico”, en: *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, FCE, pp. 157-169.

Rancière, J. (2000), “Política, identificación y subjetivación”, en: *El reverso de la diferencia. Identidad y política*. Caracas, Nueva Sociedad, pp. 145-153.

Scavino, D. (2010), *Rebeldes y confabulados.*, Buenos Aires, Eterna Cadencia.

Žižek, S. (1992), *El sublime objeto de la ideología*, México, Siglo XXI.

# TED Ideas worth spreading. Un análisis sobre la construcción de perfiles profesionales en el Siglo XXI

Luciana Orono (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

luorono@gmail.com

## Resumen

En el siglo XXI, un joven profesional debe ser, ante todo, creativo para lograr el éxito. Por eso, abundan los dispositivos novedosos destinados a potenciar la creatividad. Las charlas TED marcan tendencia con una propuesta innovadora que difunde grandes ideas con el objetivo de transformar a los jóvenes profesionales. Detrás del despliegue inspirador de los eventos TEDx, la ideología dominante opera, circula y se reproduce construyendo sujetos neoliberales.

**Palabras clave:** creatividad, TEDx, neoliberalismo, joven, profesional

## Abstract

In the 21st century, in order to achieve success, a young professional must be creative before anything else. That's why there are so many innovative devices designed to boost creativity. The TED talks set a trend consisting on an innovative proposal to spread great ideas with the goal to transform young professionals. Behind the inspiring display of TEDx events, the dominant ideology operates, circulates, and reproduces itself by constructing neoliberal subjects.

**Keywords:** creativity, TEDx, neoliberalism, young, professional

## TED Ideas worth spreading

Este trabajo se centrará en analizar el funcionamiento de las charlas TEDx entendidas como un dispositivo potente en la actualidad que atraviesa ámbitos variados como la ciencia, el mercado laboral, el mundo artístico, entre otros.

El análisis partirá de la hipótesis que TEDx funciona como un Aparato Ideológico del Estado (AIE) en tanto que opera como una matriz de interpelación de los sujetos donde la ideología dominante circula y se reproduce (Althusser, 1970). Althusser postula -siguiendo la teoría marxista del Estado- que el aparato estatal no está compuesto solo por el aparato represivo sino que existen “cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas” (Althusser, 1970: 27). El autor señala que existe una “pluralidad de AIE” y que las instituciones privadas pueden “funcionar” perfectamente como tales puesto que éstos “funcionan masivamente con la ideología como forma predominante” y agrega: “la ideología con la que funcionan, en realidad, está siempre unificada, a pesar de su diversidad y sus contradicciones, bajo la ideología dominante”(Althusser,1970: 30-31).

En este sentido, la ideología será analizada desde su función práctico social, donde es considerada “indispensable a toda sociedad para formar a los hombres, transformarlos y ponerlos en estado de responder a las exigencias de sus condiciones de existencia” (Althusser, 1967: 195). Por lo tanto, la ideología concierne a la relación vivida de los hombres con su mundo. A lo largo del presente trabajo, se observará como TEDx invita a los hombres a pasar por una experiencia transformadora. Experiencia que se encuentra enmarcada, sin excepción, en la ideología neoliberal. Entendiendo que el neoliberalismo constituye la ideología dominante de la época, lo definiremos como “una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio” (Havery, 2007: 10).

TEDx es una iniciativa mundial que fue creada por la organización sin fines de lucro TED (<https://www.ted.com>) que se propone desde 1984 difundir ideas que valen la pena. En los eventos TED, los principales pensadores y hacedores del mundo son invitados a dar la charla de su vida en 18 minutos o menos. De este modo, TEDx es un programa de eventos locales, organizados de forma independiente que reúnen a una audiencia en una experiencia similar a TED. Se trata de eventos en distintas ciudades del mundo para “tener charlas para hablar de temas que le interesan a la comunidad libres de agendas corporativas, políticas y religiosas”<sup>117</sup>. TED promueve el espíritu colaborativo, todas las

---

<sup>117</sup> Video presentación: <https://www.youtube.com/user/TEDtalksDirector>

## TED Ideas worth spreading

charlas son subidas a internet y traducidas en varios idiomas por voluntarios. En Argentina existen varias experiencias de eventos TEDx en distintas provincias.

Se tomará para este análisis, TEDxRíodelaPlata por ser el evento más consolidado y con diferentes iniciativas que se sostienen en el tiempo. Esta propuesta, combina videos de charlas TED y oradores en vivo para disparar una conversación y conexión profunda entre los asistentes. Es una organización sin fines de lucro que se encuentra dirigida por voluntarios que tiene como misión esparcir ideas transformadoras. Los eventos TEDxRíodelaPlata se realizan una vez al año desde 2010 y reúnen a más de 10 mil personas.

Asimismo, es interesante destacar que si bien TEDxRíodelaPlata tiene como actividad principal un encuentro anual, sostiene iniciativas en el tiempo como la de Educación. Consiste en una selección de charlas TED como propuestas para trabajar en el aula y la creación de una comunidad de educadores. En este sentido, el dispositivo trabaja constantemente en difundir en Argentina el “espíritu TED”, es decir, apoyar aquellas ideas que intentan cambiar el mundo por medio de distintas iniciativas<sup>118</sup>.

Como iniciativa mundial, TEDx se replica en todos los países siguiendo las mismas metodologías e inculcando los mismos ideales a sus participantes. Es interesante analizar este dispositivo desde la perspectiva de Susana Murillo cuando plantea que “desde la década del setenta ha comenzado una mutación histórica” y que en este “proceso se está constituyendo un nuevo pacto social, en el cual el Sujeto interpelante que funda la escisión entre lo público y lo privado ya no es, en regiones como AL, el Estado Nacional sino los organismos internacionales” (Murillo, 2008: 77). En este sentido, Althusser sostiene que “el Estado de la clase dominante no es ni público ni privado; por el contrario, es la condición de toda distinción entre lo público y lo privado” (Althusser, 1970: 29). Esto nos permite pensar los dispositivos TEDx como nuevos lugares donde la ideología dominante circula, se reproduce y opera constantemente en distintos ámbitos y países para reproducir las relaciones de producción. Justamente, es esa nueva escisión entre lo público y lo privado un punto de partida interesante para analizar cómo los AIE pueden mutar de acuerdo a los requerimientos de la ideología neoliberal. Los dispositivos como TEDx son lugares de menos exposición y llegada que los AIE “tradicionales” (escuela, familia, medios de comunicación, etc.) pero, al mismo tiempo, lugares donde la ideología neoliberal puede “fluir” con menos resistencia “oculta” bajo las premisas de creatividad e innovación. De esta manera, TEDx se presenta como una iniciativa mundial que difunde “ideas increíbles”, para lo cual necesita oradores expertos y creativos que se preparen cuidadosamente para inspirar al público.

---

<sup>118</sup> <http://www.tedxriodelaplata.org/>

## TED Ideas worth spreading

Precisamente, uno de los ejes principales del dispositivo se encuentra en la construcción de los perfiles de los oradores de las charlas TED. La selección de éstos resulta tan minuciosa y está organizada de tal manera que permite analizar el funcionamiento de las charlas en su conjunto. Por este motivo, el análisis hará hincapié en cómo opera la construcción de los perfiles de los oradores TED. En este sentido, se analizará cómo circula la ideología neoliberal de la creatividad en estos eventos. Entendiendo que la creatividad se presenta como una cualidad individual valiosa que circula como un valor fundamental en aquellas iniciativas impulsadas por jóvenes profesionales, ya sea en el mercado laboral o en actividades académicas o sociales. Sin importar de qué se trate el proyecto de un joven profesional, éste tiene que ser, ante todo, creativo para destacarse del resto.

Así, desde esta perspectiva introducida por Étienne Balibar, se intentará desarrollar cómo TEDx contribuye a la construcción de un sujeto adecuado para “sobrevivir” al neoliberalismo. Los organizadores de TEDx buscan, en principio, “gente descollante en cualquier actividad o campo del quehacer humano que quiera compartir su visión y su pasión”<sup>119</sup>. Aquí se detecta lo que Balibar define como el “desarrollo de una nueva ética individualista del cuidado de sí (self-care), en la cual es importante que los sujetos moralicen su propio comportamiento sometiendo al criterio de máxima utilidad o del devenir productivo de su individualidad” (Balibar, 2013: 183). A lo largo del presente trabajo, se analizará cómo TEDx funciona a través de y a partir de la ideología construyendo perfiles de oradores que encajan con las características del “neosujeto”. El individuo es interpelado como hombre competitivo, empresarial y profesional en constante formación y auto superación (Laval y Dardot, 2010, 331).

Para analizar TEDx, se seleccionó un corpus con material que permita observar el funcionamiento del dispositivo con el énfasis en el proceso de selección de los oradores. En este sentido, es importante ver de qué manera se construye la noción de ideas que califiquen como inspiradoras de acuerdo a la categoría en la que se circunscriben y, al mismo tiempo, ver cómo esas ideas circulan entre los jóvenes profesionales. Así, se analizará las características y requisitos que debe tener una persona para calificar como orador TEDx.

### La “idea” como transformadora

Antes de profundizar en la construcción de los perfiles, se describirá cómo se presenta la “idea” puesto que funciona como la gran ordenadora. TED tiene como misión principal “difundir ideas que valen la pena”. Desde esta lógica, el puntapié inicial para ser orador es “tener una idea que contar”. El “Manual del orador” define que

---

<sup>119</sup> Recomendamos oradores <http://www.tedxriodelaplata.org/recomendamos-oradores>

## TED Ideas worth spreading

...tu idea puede ser nueva o sorprendente, o puede poner en cuestión las creencias de tu público. También puede tratarse de una sencilla gran idea que se asiente sobre un argumento nuevo y convincente. Una idea no es sólo una historia o una lista de hechos. Una buena idea se basa en pruebas y observaciones de las que se extrae una conclusión más amplia.<sup>120</sup>

Así, el eslogan de TEDxRíodelaPlata es “Ideas que te transforman”, pero “los que forman parte de la audiencia no son los únicos que experimentan la transformación. Quienes se suben a ese escenario bajan completamente transformados. E incluso, quienes acompañan el coaching cambian”<sup>121</sup>. Aquí, vemos que la “idea” se presenta como capaz de transformar al individuo por completo más allá de su participación (sin importar que papel tenga) en una charla.

En este sentido, la visión de que una idea puede convertirse en una charla inspiradora y transformadora no es cuestionada ni banalizada en ningún momento. Al respecto, Garbulsky enfatiza:

...para movilizar a alguien, querer abrazarlo o sembrar una semilla, alcanza. Yo siempre les digo a los oradores que piensen su presentación sobre la base de qué quieren que recuerden de ellos y por qué deberían seguir escuchándolos. Es muy difícil que alguien transforme tu vida en seis minutos, pero después se da la oportunidad de profundizar ese vínculo por fuera del escenario.<sup>122</sup>

### Construyendo al orador TEDx

Los oradores TED no solo deben pasar por un proceso de selección, sino que luego de ser elegidos deben prepararse adecuadamente para “el mayor impacto posible en la audiencia”<sup>123</sup>. Para el análisis de este proceso de selección y “entrenamiento” se tendrá en cuenta que “el momento neoliberal se caracteriza por una homogeneización del discurso del hombre en torno a la figura de la empresa. Esta nueva figura del sujeto lleva a cabo

---

<sup>120</sup> TEDx “Manual del orador”

<sup>121</sup> <http://www.revistaohlala.com/1830463-como-se-coachea-un-orador-ted>

<sup>122</sup> Diario Perfil (09/08/2013 ) “Nuevas formas de comunicar ideas en poco tiempo”, <http://www.perfil.com/elobservador/Nuevas-formas-de-comunicar-ideas-en-poco-tiempo-20130809-0036.html>

<sup>123</sup> CONSEJOS Y SUGERENCIAS Y PARA ORADORES DE TEDxBuenosAires

## TED Ideas worth spreading

una unificación sin precedentes de las formas plurales de la subjetividad que aún dejaba subsistir la democracia liberal y con las que a veces sabía jugar para perpetuar su propia existencia” (Laval y Dardot, 2010: 331).

La página web de TEDxRíodelaPlata incluye un formulario<sup>124</sup> para proponer oradores. El formulario puede ser completado por un tercero o por el propio postulante. Luego de completar los datos personales, el formulario interroga: ¿por qué crees que tu candidato sería un buen orador en TEDxRíodelaPlata?<sup>125</sup> Desde el comienzo, TEDx invita a involucrarse con el dispositivo, puesto que para describir por qué alguien es un buen candidato, es necesario conocer el “espíritu TED”. Al respecto, Gerry Garbulsky –miembro del equipo organizador de TEDxRíodelaPlata– sostiene en una entrevista al Diario Perfil,

...la idea de TED es esparcir ideas que transforman. Para eso organizamos conferencias e invitamos a oradores que son “hacedores”, gente que haya hecho o esté haciendo cosas increíbles para que en un tiempo de como máximo 18 minutos dé la charla de su vida. Es gente grosa que lidera en los campos a los que se dedica. La mayoría no es conocida.<sup>126</sup>

Luego de la justificación, el formulario solicita que se incluyan “links a artículos o páginas web sobre el candidato”, y “links a charlas (video o audio) del candidato”. Como primer acercamiento, se puede observar que un orador TED debe ser, en principio, un “hacedor” capaz de transmitir su quehacer a otras personas para inspirarlas y motivarlas. La selección de oradores despliega un abanico de posibilidades que no solo se circunscriben a las características profesionales de las personas, sino también a sus características personales y a su historia de vida. Para ser un orador TEDx se necesita sacar lo “mejor de uno mismo”. Así, el objetivo de la preparación previa consiste en “detectar el centro de la historia, despertar la propia voz que va a narrarla y conseguir que esa persona dé la mejor charla que pueda dar”<sup>127</sup>.

El orador TEDx debe “venderse a sí mismo” como alguien capaz de inspirar al resto

---

<sup>124</sup> <https://docs.google.com/forms/d/1n10DLcLsoesDB8ePvsqucwBtGly0T0Z37tzGefAZ5PM/viewform?formkey=dGVMQ3I2d2t2dFk0YTVjQXYtQjZwOWc6MQ>

<sup>125</sup> <https://docs.google.com/forms/d/1n10DLcLsoesDB8ePvsqucwBtGly0T0Z37tzGefAZ5PM/viewform?formkey=dGVMQ3I2d2t2dFk0YTVjQXYtQjZwOWc6MQ>

<sup>126</sup> <http://www.perfil.com/elobservador/Nuevas-formas-de-comunicar-ideas-en-poco-tiempo-20130809-0036.html>

<sup>127</sup> <http://www.revistaohlala.com/1830463-como-se-coachea-un-orador-ted>

## TED Ideas worth spreading

con su idea y con la forma que lleva a la práctica esa idea. En este sentido, un artículo de la revista Ohlala titulado *¿Cómo se coachea un orador TED?*, Valeria Bosio -Doctora en Química y Bioquímica quien “lleva adelante una sorprendente investigación en el Instituto de Boston: usa nanobiomateriales para regenerar tejidos humanos”- recorre el camino para ser oradora TEDx, desde que es seleccionada hasta que se sube al escenario. En la nota, se puede entender mejor el proceso de selección y la manera de construir el dispositivo de las charlas de 18 minutos. El equipo organizador cumple, al mismo tiempo, la función de entrenar a los oradores de cada evento anual. Por lo general, cada orador cuenta con dos coaches que durante cuatro meses lo guían en la preparación de su charla. Su función principal es lograr contar de la mejor manera posible e impactante la experiencia y la idea central que quiere transmitir el orador a su audiencia. El plan de entrenamiento consisten en cinco pasos: punto de partida, detectar la historia, el “delivery” (la entrega de la charla al público) y los ensayos finales. Por último, la nota cuenta las 10 claves que TEDxRíodelaPlata le brinda a sus oradores para sus presentaciones entre las que se destacan sueñen en grande, muestren su verdadero “yo”, conéctense con las emociones de la gente y ensayen sus charlas.

Valeria fue oradora de TEDxRíodelaPlata y antes de subirse al escenario se preparó (como todos los oradores) durante cuatro meses. El artículo cuenta que si bien Valeria tenía una idea muy clara “hubo que “traducir” el relato, limpiarlo de ciertos tecnicismo”. Al respecto, la oradora señala: “yo creía que tenía la palabra justa y, cuando me proponían un cambio, para mí era un sacrificio”.

Para lograr este “proceso de transformación”, Valeria Bosio contó con dos coaches miembros del equipo organizador de TEDx que la guiaron en el armado de la charla. Los coaches “destacan la garra que le puso y el compromiso para superarse a sí misma”. Laval y Dardot sostienen:

...diferentes técnicas como el *coaching* [...] tienen como meta un mejor dominio de sí mismo, de las propias emociones, del estrés, de las relaciones con clientes o colaboradores, jefes o subordinados. El objetivo de todas ellas es un refuerzo del yo, su mejor adaptación a la realidad, aumentar su operacionalidad en situaciones difíciles (Laval y Dardot, 2010: 344).

El proceso que atraviesan los oradores antes de la charla evidencia cómo la ideología neoliberal está estructurando el dispositivo analizado y cómo este dispositivo constituye a los hombres desde y para el neoliberalismo. De esta manera, TEDx funciona a partir de técnicas de gestión que “buscan producir una transformación de la persona entera en

## TED Ideas worth spreading

todos los dominios de su vida” (Laval y Dardot, 2010: 350).

Asimismo, la figura del coach es vista como “un personaje invisible en la escena, pero fundamental: su responsabilidad es acompañar durante cuatro meses al orador, guiarlo y brindarle todas las herramientas que requiera para llegar a dar la mejor charla de su vida”.<sup>128</sup> Nuevamente, se evidencia la idea constante de superación de uno mismo para poder destacarse en cada disciplina. Al mismo tiempo, se observa cómo el “hombre competitivo” opera dentro de todo el proceso. El neosujeto aparece constantemente marcando las características de los oradores que funcionan como “modelos a seguir” para la audiencia. Para ser seleccionado, el individuo debe destacarse y sobresalir con respecto a otros individuos de su mismo campo de desempeño. Una vez seleccionado, debe ser capaz de perfeccionarse a sí mismo para reafirmar su condición de “experto en el área”. Así, “la racionalidad neoliberal produce el sujeto que necesita disponiendo de los medios de gobernarlo para que se comporte realmente como una entidad que compite y que debe maximizar sus resultados exponiéndose a riesgos que tiene que afrontar asumiendo enteramente la responsabilidad ante posibles fracasos”(Laval y Dardot,2010: 348).

En el corpus analizado se destacan las características personales que convierten a un profesional en exitoso y adecuado para ser orador TEDx. No obstante, las personas seleccionadas forman parte de un equipo de trabajo exitoso. La mayoría de las experiencias que relatan los oradores no son iniciativas individuales sino que se trata de proyectos colectivos que se desarrollan en el seno de alguna institución. Desde esta perspectiva, se puede observar que el dispositivo no enuncia un sujeto colectivo capaz de construir en conjunto puesto que “la actividad del individuo es concebida como un proceso de valoración de sí” (Laval y Dardot, 2010: 340). Sólo se hace hincapié en el “espíritu colaborativo” del proyecto. Esta mención a lo colectivo aparece siempre ligada al voluntariado y a lo organizativo que responde a la mejora del dispositivo. Alrededor del mundo, personas colaboran para traducir las charlas a distintos idiomas y así llegar a más lugares. Al mismo tiempo, los coaches trabajan codo a codo con el orador para que éste dé la mejor charla de su vida. Se evidencia un “nosotros” meramente colaborativo y organizativo frente a un “yo” exitoso, creativo e innovador.

El camino recorrido hasta acá a través de la descripción, análisis y observación del dispositivo y la manera en que construye los perfiles de los oradores evidencia cómo la ideología dominante opera, circula y se reproduce constantemente con menos resistencia que en los AIE tradicionales. TED es “vendido” como un dispositivo innovador destinado a difundir grandes ideas para que todos podamos ser más exitosos. Eso sí, detrás de

---

<sup>128</sup> <http://www.revistaohlala.com/1830463-como-se-coachea-un-orador-ted>

## TED Ideas worth spreading

la creatividad y de la inspiración, se constituye como la fábrica perfecta para el sujeto neoliberal.

### **Bibliografía**

Althusser, L. (1970), *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Balibar, É. (2013), *Ciudadanía*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo.

Laval, C. y Dardot, P. (2010), “La fábrica del sujeto neoliberal”, en: *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa, pp.325-382.

Murillo, S.(2008), *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina, el caso argentino desde Blumberg a Cromañón*. Buenos Aires, CLACSO.

Murillo, S. (2011), “La nueva cuestión social y el arte neoliberal de gobierno”, *Cátedra Paralela*. 8, pp. 9-32.

### **Referencias en línea**

Diario Perfil (09/08/2013) “Nuevas formas de comunicar ideas en poco tiempo”, <http://www.perfil.com/observador/Nuevas-formas-de-comunicar-ideas-en-poco-tiempo-20130809-0036.html>

<http://www.perfil.com/observador/Nuevas-formas-de-comunicar-ideas-en-poco-tiempo-20130809-0036.html>

<http://www.revistaohlala.com/1830463-como-se-coachea-un-orador-ted>

## Serás creativo o padecerás el desempleo: Análisis cualitativo de los discursos sobre la creatividad y el trabajo

Lucila Pellettieri (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

lucilapellettieri@gmail.com

### Resumen

En la prensa económica y empresarial abundan los discursos sobre la creatividad asociada al trabajo. Ser creativo aparece como un mandamiento y la exigencia de desarrollar la propia creatividad se ha extendido hasta convertirse en un requisito para acceder a todo tipo de empleos, repositor y técnico pesador incluidos. Estos discursos que interpelan a los lectores a ser y parecer creativos o exprimir la creatividad de sus empleados reflejan diferentes aspectos de la ideología neoliberal según el destinatario, pero tienen un objetivo común: moldear sujetos neoliberales, funcionales a reproducir el *statu quo*.

**Palabras clave:** neoliberalismo, ideología, subjetivación, discurso, creatividad

### Abstract

Discourses that link work to creativity appear as common topics in business and finance media. Being creative is seen as an advantage and developing oneself creativity has become an unspoken requirement, in order to obtain any kind of job, including even retail workers and weighing technicians. These discourses that challenge readers to be and be seen as creative and employers to capitalize their employees creativity reflect diverse aspects of neoliberal ideology, which differ according to destinataires but agree in their common goal: to shape subjects dedicated to reproduce current status quo.

**Keywords:** neoliberalism, ideology, subjetivation, discourse, creativity

### Introducción

Hasta hace 50 o 60 años atrás, los oficios, profesiones y ocupaciones disponibles para el trabajador eran relativamente estables.

Hoy en día, gracias a las nuevas tecnologías la variedad de ocupaciones posibles aumenta y se diversifica<sup>129</sup>. El mercado laboral ofrece empleos tan diversos como: técnico de impresora 3D, diseñador web, repositor en depósito, encargado de pesar, etc. Al revisar ofertas laborales para estos puestos, podemos encontrar dos cosas en común: la primera, y más esperable, es que todas las ofertas se pueden encontrar en un mismo lugar: sitios web de empleos; la segunda, y esta es la que debería sorprendernos, es que a todos los postulantes se les pide “creatividad” como un requisito fundamental para acceder al puesto. Tal parece ser que si descubriéramos hoy un nuevo mandamiento, a tono con el siglo XXI, probablemente sería “Sé creativo”.

En el presente trabajo partiremos de la hipótesis de que los discursos sobre la creatividad que circulan vinculados al ámbito laboral reflejan y reproducen las características del sujeto neoliberal entendido como sujeto que debe entregarse por entero a su actividad profesional, trabajar en su propia eficacia y en intensificar su esfuerzo, como si eso le fuera ordenado por su propio deseo, parafraseando a Laval y Dardot (2010). A esta hipótesis sumaremos una segunda conjetura: los discursos interpelan de forma diferente a las personas según el lugar que ocupan dentro del mercado laboral.

Para probar esta hipótesis se analizará un corpus de discursos sobre la creatividad y el trabajo en búsqueda de configuraciones subjetivas, expresiones y marcas características del sujeto neoliberal o neo sujeto. Como primer paso se organizarán los discursos en tres series teniendo en cuenta a quienes están dirigidos para observar si la concepción de creatividad como maximizadora de la productividad actúa de forma diferente sobre los empresarios que quieren maximizar ganancias, los empleados que tienen un puesto fijo o los aspirantes a un empleo. El corpus está conformado por artículos periodísticos, entradas de páginas especializadas en el mercado laboral, investigaciones sobre productividad y notas de medios para empresarios. El material fue seleccionado por tema, mediante búsquedas en internet. Se partió de las palabras clave: “creatividad”, “trabajo”, “empresa”, “tips para ser creativo” y las búsquedas continuaron agregando otros términos que se repetían en los artículos encontrados: “productividad”, “entrevista laboral”, “cómo ser creativo”, “medir la creatividad”.

---

<sup>129</sup> Ver “Impacto de las nuevas tecnologías en el trabajo”, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, obtenido de: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/chernobilsky/images/nuevas.pdf>

## Serás creativo o padecerás el desempleo

Si bien la búsqueda no fue restringida por período histórico, todos los materiales encontrados fueron producidos entre el 2008 y el 2014<sup>130</sup>. AL mismo tiempo, el corpus reunido está compuesto por discursos orientados a empresarios, empleados y personas que buscan empleo. En ellos se considera a la creatividad como un recurso económico, potenciador de la productividad del individuo, alcanzable para todos los que quieran ejercitarla. En muchos de los textos se exhorta al sujeto a ser más creativo para “rendir más”, “conseguir mejores empleos”, “trabajar sin límites” y “sentirse realizado”.

### Análisis

Las series están conformadas por: discursos destinados a empresarios, discursos destinados a empleados y discursos destinados a aspirantes a un empleo. A continuación se analizará cada serie por separado con el objetivo de observar si existe correlación entre la serie a la que pertenece el texto y los rasgos de la ideología y el sujeto neoliberal que se manifiestan en él.

### Primera serie: discursos destinados a empleadores:

En el siguiente artículo: “¿Se puede medir la creatividad?”<sup>131</sup>: se expresa que mucha gente dice que la creatividad es necesaria en las organizaciones, “pero muy poca la mide sistemáticamente”. Así, propone las siguientes preguntas para medirla; “¿Cuántas ideas provienen de la creatividad del equipo y se han convertido en nuevos productos o servicios que son rentables?, ¿Cuántas nuevas patentes tenemos gracias a alguien que trabaja con nosotros y no le pagamos por inventar?, ¿Qué ratio de ideas normales necesitamos para poder obtener una idea genial de nuestra gente?”. La preocupación por encontrar métodos que permitan cuantificar la creatividad y sus resultados responde a la lógica neoliberal en la que según tiene Balibar (2013) las acciones de los individuos y de los grupos dependen únicamente del criterio de “utilidad cuantificable”. La creatividad es deseable en tanto genera una utilidad, pero el sistema neoliberal requiere medir esa utilidad, cuantificarla, para que pueda ingresar por completo, como una variable más, en la lógica de mercado.

---

<sup>130</sup> Dado que no se encontraron discursos que vinculen creatividad con trabajo anteriores al 2008 queda como hipótesis posible, a ser verificada o refutada en próximos trabajos, que la crisis del 2008 haya sido una condición de producción de estos discursos.

<sup>131</sup> Ver “¿Se puede medir la creatividad?”, Inusual. Obtenido de : <http://inusual.com/articulos/se-puede-medir-la-creatividad/> (Última visita: 3/11/16)

## Serás creativo o padecerás el desempleo

Lo mismo se puede observar en “Identificar y poner a prueba la creatividad de sus empleados”<sup>132</sup> donde se define a la creatividad como “un activo comercial clave”. “Cómo despertar la creatividad dormida en tus empleados”<sup>133</sup>, texto destinado a empresarios, pone en números el capital creativo que no se está aprovechando. “El 60% de los trabajadores tiene su talento dormido” e incita al empresario a sacar provecho de él: “explotar al máximo este talento latente”. Aquí el rastro neoliberal es la concepción de que el talento de una persona, su creatividad, algo que en principio parecería propio de la vida privada, un rasgo de su personalidad; es factible de ser utilizado para la producción.

Para Christian Laval y Pierre Dardot una de las características de la nueva subjetividad y del sujeto neoliberal es que “Todos los dominios de la vida individual se convierten “potencialmente en «recursos» indirectos para la empresa” (Laval y Dardot, 2010: 350).

Otra de las características del sujeto neoliberal se encuentra en el artículo “Cinco tips para ser creativo y productivo”<sup>134</sup>, en el que se plantea como ventaja extra de incentivar a los empleados a ser creativos que “Motivar la creatividad promueve el trabajar sin límites”. El sin límite es un rasgo del neo sujeto que debe “trabajar en su propia eficacia, en la intensificación de su esfuerzo” (Laval y Dardot, 2010: 332). El sujeto neoliberal está siempre a la búsqueda de maximizar su productividad y su goce y esta persecución inalcanzable lo predispone a la “desmoralización” y “depresión generalizada” a la que aluden Laval y Dardot.

### Segunda serie: discursos destinados a empleados:

Por otro lado, “Siete tips para ser más creativo en tu trabajo”<sup>135</sup> es un artículo de un portal de noticias orientado a empleados con interés en las finanzas. Da consejos a los lectores sobre cómo mejorar su participación en reuniones de trabajo en la que se les pide “proponer ideas”. La nota concluye que es beneficioso “destacar” y “ser creativo” ya que permite “posicionarse mejor en el trabajo” y generar “una mejor reputación”, lo que

---

<sup>132</sup> Ver: “Identificar y poner a prueba la creatividad de sus empleados”, Central Test. Obtenido de: [www.central-test.es/articulos/identificar-y-poner-prueba-la-creatividad-de-sus-empleados](http://www.central-test.es/articulos/identificar-y-poner-prueba-la-creatividad-de-sus-empleados) (Última visita: 3/11/16)

<sup>133</sup> Ver “Cómo despertar la creatividad dormida en tus empleados”, Expansión.com . Obtenido de : <http://www.expansion.com/2014/07/08/emprendedores-empleo/emprendimiento/1404840825.html> (Última visita: 3/11/16)

<sup>134</sup> Ver “Cincotips para ser creativo y productivo”, Entrepreneur. Obtenido de : <https://www.entrepreneur.com/article/267098>(Última visita: 3/11/16)

<sup>135</sup> Ver “Siete tips para ser más creativo en tu trabajo”, Dinero en Imagen. Obtenido de : <http://www.dineroenimagen.com/2014-07-19/40616>(Última visita: 3/11/16)

## Serás creativo o padecerás el desempleo

permitirá un “crecimiento en la vida profesional”. Aquí se evidencia la noción de capital humano según la cual la lógica del costo beneficio se extiende a todos los ámbitos de la vida (Murillo, 2013: 14): el empleado debe invertir su energía en aprender a ser más creativo y proponer ideas que llamen la atención en la empresa, adquirir estas habilidades le generará un beneficio. Se explicita cómo la lógica de costo-beneficio fue incorporada a una esfera de la vida privada: ser creativo, algo que se podría considerar propio de la personalidad de la persona se convierte en un “recurso indirecto para la empresa” (Laval y Dardot, 2010: 350).

Lo mismo sucede con “Cinco tips para ser más creativo en el trabajo”<sup>136</sup>, en el que se afirma que “Innovar requiere constancia y tiempo pero vale la pena. Por los beneficios económicos que reporta y también por su propia satisfacción personal”. El trabajador “invierte en sí mismo” en pos de obtener una renta por esa inversión, participa como sujeto en el mercado (Murillo, 2013:4). Esta inversión, estaría al alcance de cualquiera que siguiera unos simples tips como los que se detallan en el texto “Tips para ser un empleado creativo”<sup>137</sup>. Así, menciona: “Escribe tus ideas”, “Realiza actividades que te hagan feliz”, “Date tiempo para descansar”, entre otras.

Aquí es donde se pone en juego otra de las ideas englobadas en el concepto del capital humano: no hay diferencias entre los patrones y los empleados, como todos somos empresarios de nosotros mismos, la diferencia entre las rentas (y nuestras posibilidades de realizar nuevas inversiones en nosotros mismos) depende de lo acertado de las propias inversiones del pasado (Murillo, 2013). Esta “igualdad” construida es analizable también bajo con el concepto de Ciudadanía de John Holloway ya que se trata de una igualdad abstracta, entre “ciudadanos” y “sirve para mantener un status quo opresivo. Al tratar como iguales a los miembros de clases sociales que no sólo son desiguales sino incluso antagonicos” (Holloway, 1999: 26).

### **Tercera serie: discursos destinados a aspirantes a un empleo:**

En esta serie, llena de verbos en imperativo, es donde más queda en evidencia que la prensa y todos los discursos analizados funcionan como Aparatos Ideológicos del Estado, instituciones que funcionan masivamente con la ideología y aseguran “la reproducción misma de las relaciones de producción” (Althusser: 1970:37).

---

<sup>136</sup> Ver “Cinco tips para ser más creativo en tu trabajo”, La Nación. Obtenido de : <http://www.lanacion.com.ar/1411701-cinco-tips-para-ser-mas-creativo-en-el-trabajo>(Última visita: 3/11/16)

<sup>137</sup> Ver “Tips para ser un empleado creativo”, Utel Blog. Obtenido de : <http://www.utel.edu.mx/blog/rol-personal/tips-para-ser-un-empleado-creativo/>(Última visita: 3/11/16)

## Serás creativo o padecerás el desempleo

En los textos de esta serie se le dice directamente al lector como tiene que comportarse, vestirse y hasta “ser”, en función de ser admitido en un trabajo. Es la ideología neoliberal misma, el mercado, diciéndole al público qué tipo de sujetos le son útiles y en consecuencia, imponiendo un modelo de sujeto.

Entre los ejemplos figuran: la capacidad de “innovar es” (...) una de “las 10 habilidades que te abrirán las puertas para encontrar un buen trabajo” presente en el texto “10 habilidades que te abrirán las puertas del empleo”<sup>138</sup>. También, “Nunca respondas que no sabes o que la respuesta es imposible. No te rindas, las empresas buscan empleados que sepan resolver problemas” en “Preguntas de pensamiento creativo en la entrevista de trabajo”<sup>139</sup> y “Descubre cómo presentarte a una entrevista de trabajo con toda la actitud, pero sin descuidar tu presencia. (...) Cómo debemos vestirnos para cada trabajo al que iremos a entrevista” en “Elige un look creativo para una entrevista de trabajo”<sup>140</sup>.

En esta serie se manifiesta que los medios que producen textos vinculados al mundo laboral y a la creatividad funcionan como aparatos ideológicos del Estado en tanto ocultan las diferencias de clase y moldean los sujetos necesarios para la reproducción del sistema. Si estos discursos no fueran suficientes para convencer al sujeto de la importancia de amoldarse, ser y parecer creativo, sus jefes o futuros empleadores les harán notar su falta seleccionando a otros candidatos o amenazándolos con “no ascender” o perder su empleo. Esa es la “represión disimulada” con la que este aparato ideológico del estado asegura la reproducción de las relaciones de producción (Althusser: 1970:30).

Pasando en limpio los conceptos y rasgos encontrados en cada serie podemos observar que:

En la primera serie, compuesta por textos producidos por y para empresarios, se encontraron los siguientes conceptos: la utilidad cuantificable es el motor de las acciones de los individuos, los dominios de la vida individual (como la creatividad) son recursos para la empresa y el sujeto neoliberal busca constantemente mejorar su rendimiento y ampliar su goce.

---

<sup>138</sup> Ver “Diez habilidades que te abrirán las puertas del empleo”, Portal Universo Laboral. Obtenido de : [www.revistauniversolaboral.com/universolaboral2/index.php/de-interes/empleabilidad/item/657-10-habilidades-que-te-abriran-las-puertas-del-empleo.html](http://www.revistauniversolaboral.com/universolaboral2/index.php/de-interes/empleabilidad/item/657-10-habilidades-que-te-abriran-las-puertas-del-empleo.html)(Última visita: 3/11/16)

<sup>139</sup> Ver “Preguntas de pensamiento creativo en la entrevista de trabajo”, Entrevista de Trabajo. Obtenido de: [www.entrevistadetrabajo.org/preguntas-de-pensamiento-creativo-en-la-entrevista-de-trabajo.html](http://www.entrevistadetrabajo.org/preguntas-de-pensamiento-creativo-en-la-entrevista-de-trabajo.html)(Última visita: 3/11/16)

<sup>140</sup> Ver “Elige un look creativo para una entrevista de trabajo”, Terra. Obtenido de: <https://vidayestilo.terra.com.ar/moda/tips-elige-un-look-creativo-para-una-entrevista-de-trabajo,5e5c161992439410VgnVCM5000009ccb0aRCRD.html>(Última visita: 3/11/16)

## Serás creativo o padecerás el desempleo

En la segunda serie, compuesta por textos producidos para empleados se encontraron los siguientes conceptos: capital humano, el trabajador “invierte en sí mismo” en pos de obtener una renta por esa inversión, todos participamos como sujetos en el mercado y todos somos iguales, nos diferencian las decisiones/inversiones que hayamos hecho.

En la tercera serie, compuesta por textos producidos para personas que buscan empleo se encontraron los siguientes conceptos: los medios que producen textos vinculados al mundo laboral y a la creatividad funcionan como aparatos ideológicos del Estado en tanto ocultan las diferencias de clase (valiéndose nuevamente del concepto de capital humano) y moldean los sujetos necesarios para la reproducción del sistema.

Hecho este punteo ya podemos responder a la pregunta sobre si se pueden observar rasgos distintos de la ideología neoliberal en las diferentes series.

### Conclusión

La respuesta es que se notan diferencias significativas entre los discursos dedicados a empresarios, donde predominan las nociones de: cuantificar utilidades (medir la creatividad) y querer ampliar la productividad y el goce (como característica del sujeto neoliberal) y las otras dos series. Pero tanto en la serie dedicada a los empleados como en la dedicada a los aspirantes a empleos predominan las referencias a la igualdad y a la capacidad que todos tenemos que ser creativos y más empleables sostenidos por los conceptos de capital humano y ciudadanía.

Por lo que la serie uno sí presenta conceptos propios de la ideología neoliberal diferentes de la serie dos y tres, pero las últimas presentan conceptos muy similares.

Se destina a los empleadores ya los empresarios, quienes pueden fomentar actitudes en sus empleados y ejercer sobre ellos una cierto poder, los discursos que vinculan creatividad con utilidad y productividad, como forma de convencerlos de la importancia de fomentar la creatividad en el trabajo. Mientras que a los empleados y aspirantes a empleo se destinan discursos que los motiven a ser creativos, los convenzan de que pueden lograrlo y de que se beneficiarán de ello económica y socialmente.

No obstante, y a pesar de las diferencias enumeradas, todas las series presentaban textos en los que se pueden rastrear representaciones que remiten al sujeto neoliberal. Estos discursos basados en la igualdad abstracta de todos los ciudadanos y la capacidad y obligación que tiene cada uno de “hacerse a sí mismo”, teniendo “libertad” y “responsabilidad absoluta sobre su destino”, son funcionales al neoliberalismo ya que reproducen las condiciones materiales de producción. Lo que le permite reproducirse como ideología dominante ya que como dijo Althusser: “La condición sine qua non de la reproducción de

## Serás creativo o padecerás el desempleo

la fuera de trabajo no sólo radica en la reproducción de su “calificación” sino también en la reproducción de su sometimiento a la ideología dominante, o de la “práctica” de esta ideología” (Althusser, 1970: 15).

Por lo tanto, podemos concluir del análisis de este corpus que se confirma la conjetura inicial: los discursos que posicionan a la creatividad como una característica deseable en los empleados reflejan y contribuyen a la reproducción del sujeto neoliberal, interpelando de manera diferente a los sujetos según el rol que ocupen en el mercado laboral.

### Bibliografía

Althusser, L. (1970), *Ideología y Aparatos ideológicos de Estado*. Nueva visión. Buenos Aires.

Balibar, É. (2013), *Ciudadanía*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo.

Laval, C. y Dardot, P. (2010), “La fábrica del sujeto neoliberal”, en: *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa, pp.325-382.

Murillo, S. (2008), *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina, el caso argentino desde Blumberg a Cromañón*. Buenos Aires, CLACSO.

Murillo, S. (2011), “La nueva cuestión social y el arte neoliberal de gobierno”, *Cátedra Paralela*. 8, pp. 9-32.

### Referencias en línea

“Impacto de las nuevas tecnologías en el trabajo”, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, obtenido de: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/chernobilsky/images/nuevas.pdf>

“¿Se puede medir la creatividad?”, Inusual. Obtenido de: <http://inusual.com/articulos/se-puede-medir-la-creatividad/> (ltima visita: 3/11/16)

“Identificar y poner a prueba la creatividad de sus empleados”, Central Test. Obtenido de: [www.centraltest.es/articulos/identificar-y-poner-prueba-la-creatividad-de-sus-empleados](http://www.centraltest.es/articulos/identificar-y-poner-prueba-la-creatividad-de-sus-empleados) (ltima visita: 3/11/16)

“Cómo despertar la creatividad dormida en tus empleados”, Expansión.com. Obtenido de: <http://www.expansion.com/2014/07/08/emprendedores-empleo/emprendimiento/1404840825.html> (ltima visita: 3/11/16)

“Cinco tips para ser creativo y productivo”, Entrepreneur. Obtenido de: <https://www.entrepreneur.com/article/267098> (ltima visita: 3/11/16).

## Serás creativo o padecerás el desempleo...

“Siete tips para ser más creativo en tu trabajo”, Dinero en Imagen. Obtenido de: <http://www.dineroenimagen.com/2014-07-19/40616>(Última visita: 3/11/16).

“Cinco tips para ser más creativo en tu trabajo”, La Nación. Obtenido de: <http://www.lanacion.com.ar/1411701-cinco-tips-para-ser-mas-creativo-en-el-trabajo>(Última visita: 3/11/16).

“Tips para ser un empleado creativo”, Utel Blog. Obtenido de:<http://www.utel.edu.mx/blog/rol-personal/tips-para-ser-un-empleado-creativo/>(Última visita: 3/11/16).

“Diez habilidades que te abrirán las puertas del empleo”, Portal Universo Laboral. Obtenido de:[www.revistauniversolaboral.com/universolaboral2/index.php/de-interes/empleabilidad/item/657-10-habilidades-que-te-abriran-las-puertas-del-empleo.html](http://www.revistauniversolaboral.com/universolaboral2/index.php/de-interes/empleabilidad/item/657-10-habilidades-que-te-abriran-las-puertas-del-empleo.html)(Última visita: 3/11/16).

“Preguntas de pensamiento creativo en la entrevista de trabajo”, Entrevista de Trabajo. Obtenido de: [www.entrevistadetrabajo.org/preguntas-de-pensamiento-creativo-en-la-entrevista-de-trabajo.html](http://www.entrevistadetrabajo.org/preguntas-de-pensamiento-creativo-en-la-entrevista-de-trabajo.html)(Última visita: 3/11/16).

“Elige un look creativo para una entrevista de trabajo”, Terra. Obtenido de: <https://vidayestilo.terra.com.ar/moda/tips-elige-un-look-creativo-para-una-entrevista-de-trabajo,5e5c161992439410VgnVCM5000009ccceb0aRCRD.html>(Última visita: 3/11/16).

# La llave maestra: una aproximación crítica a los discursos de la creatividad en la prensa gráfica

Alexis Schamne Araoz (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

alexis.schamne.araoz@gmail.com

## Resumen

Es evidente que “creatividad” e “innovación” son palabras de moda y están en boca de todos. La prensa gráfica contribuyó a su masificación incluyéndolos como variable de análisis para casi cualquier tema, presentándolos como herramientas que permiten alcanzar determinado fin. Desentrañar este funcionamiento requiere ordenar la dispersión de discursos: “Empresarial” y “ánimico-altruista” son categorías que permiten explicar la utilización de los conceptos dentro y fuera del ámbito laboral, y dar cuenta de los procesos de subjetivación que se ponen en juego. Las relaciones entre ambas exponen un proceso de legitimación mutuo, a través de la creación de una “épica de la creatividad”.

**Palabras clave:** neoliberalismo, ideología, subjetivación, discurso, creatividad

## Abstract

It's evident that “creativity” and “innovation” are now popular words used by everyone. Brought to public demand by media outlets, byusing them as analytical variables for just about every topic touched by them, as a tool to meet a certain goal. To fathom this functionality requires ordering the dispersion of discourses: “business” and “soul-altruistic” are categories that explainthe use of these concepts within and outside of the workplace, and give an important understanding of the processes of subjectivation that come into play. There lotion between both provides exposure of legitimacy, through the creation of an “epic of creativity”

**Keywords:** neoliberalism, ideology, subjectivation, discourse, creativity

### Introducción

Los discursos orales y escritos suponen múltiples combinaciones de palabras, pero su elección bajo ninguna forma es casual, ni azarosa. Es una obviedad que siempre conviene recordar. En agosto de 2016 el Secretario General del gremio de Petróleo y Gas privado de Río Negro, Neuquén y La Pampa, Guillermo Pereyra, fue recibido por el presidente Mauricio Macri para abordar la situación de incertidumbre que se generalizaba entre sus representados. El contexto era grave. Las empresas que explotaban los yacimientos hidrocarburíferos en la Patagonia habían empezado a suspender parte del personal argumentando que los bajos niveles de rentabilidad, producto del declinante precio internacional del petróleo y la judicialización del aumento de las tarifas de gas, hacían imposible mantener los niveles de producción vigentes. Las crónicas del encuentro coincidieron en destacar una frase de Pereyra: “Necesitamos mucha prudencia, creatividad e inteligencia para evitar los despidos”. El vicepresidente del Banco Nación, Enrique Szewach, también abordó la problemática del empleo, y lo analizó en un artículo publicado en el diario El Cronista Comercial. En su opinión las tensiones entre capital-trabajo en la Argentina, tendrían una solución:

Por definición y decisión política, y por contexto social, es un país de costos laborales altos. Hay algún espacio para reducirlos, pero no demasiado. En el mundo global, o se compite con costos laborales bajos, o se compite con gran oferta de capital a bajo costo, o se compite compensando los costos elevados del trabajo, con una gran productividad y con innovación y creatividad (Cronista Comercial).

La coincidencia salta a la vista: creatividad, bendita seas. Estos dos ejemplos, son solo una muestra de cómo el discurso de la “creatividad” avanzó cada vez en más ámbitos desde mediados de la década del 80 hasta la actualidad, involucrando una variedad de actores diversos. Una búsqueda rápida en internet permite ver la cantidad de temas en que la creatividad se ha introducido como variable de análisis: desde la planificación de vacaciones, hasta recetas de cocina, pasando por las tendencias de consumo y la búsqueda de la felicidad.

Sin intenciones de realizar una reconstrucción histórica de la cuestión, este trabajo es el resultado de un relevamiento documental más vasto sobre los “discursos de la creatividad”, pero que se propone indagar sobre dos tipos de ellos, caracterizados como “empresarial” y “anímico-altruista”. El primero remite a todos aquellos discursos que pueden enmarcarse en el mundo laboral desde una óptica patronal. Más allá de la eti-

## La llave maestra: una aproximación crítica a los discursos de la creatividad...

queta elegida para denominarlo, no lo protagonizan únicamente pequeños, medianos, o grandes empresarios, sino que incluye un amplio abanico de satélites (gerentes, voceros, consultores, etc.). En comparación a éste, el segundo es menos abarcativo: nuclea los modos de abordar la creatividad desde un enfoque que podría calificarse como “íntimo” o “privado”. A pesar de sus diferencias, ambos circulan por una misma materialidad, que podría ser tomada como un discurso “macro” que los contiene: el discurso periodístico.

La elección tiene fundamento en las regularidades que los emparentan. En ambos, se observó que los conceptos de “creatividad” e “innovación” funcionan en forma conjunta y son fácilmente intercambiables. Además, se presentan bajo una misma premisa lógica: existen ciertas cualidades intelectuales, capaces de ser desarrolladas en los individuos, que permiten sortear las dificultades que se interponen en el camino hacia los objetivos propuestos. Por otro lado, es posible establecer un dialogo entre los dos a partir de una relación de mutua necesidad, y entendiéndolos como expresiones empíricas de la ideología de la clase dominante.

A continuación y sobre ese subsuelo común que enlaza ambos discursos, se dará cuenta de los distintos modos en que se utilizan los conceptos en cada uno de ellos, y de la forma particular en que disponen una subjetivación específica, implicando de hecho, un determinado posicionamiento en el entramado social.

### 1.

En “La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal”, Christian Laval y Pierre Dardot retratan la emergencia de un “nuevo sujeto”, el neoliberal, que es preciso captarlo en las prácticas discursivas e institucionales que, desde finales del siglo XX, engendraron la figura del hombre-empresa o del sujeto empresarial, favoreciendo la instauración de una red de sanciones, incentivos, implicaciones cuyo efecto es producir funcionamientos psíquicos de un nuevo tipo (Laval y Dardot, 2010: 326).

El proceso de su constitución, significó una transformación subjetiva a través de “reorganizar a fondo la sociedad, las empresas y las instituciones mediante la multiplicación y la intensificación de los mecanismo, de las relaciones y los comportamientos de mercado”(Laval y Dardot,2010: 326).Argumentan que este cambio no se produjo de forma voluntaria, sino que fue posible por la puesta en marcha de un proceso de normalización y técnicas disciplinarias, que constituyeron un “dispositivo de eficacia”. Es este dispositivo “el que proporcionó a la actividad económica los recursos humanos necesarios, el que no ha dejado de producir las almas y los cuerpos aptos para funcionar en el gran circuito de la producción y del consumo” (Laval y Dardot, 2010: 39).

El sujeto neoliberal, es aquel que tiene su subjetividad implicada en la actividad que se requiere que lleve a cabo, es decir, un sujeto compenetrado de forma “total” con su lu-

## La llave maestra: una aproximación crítica a los discursos de la creatividad...

gar en el proceso productivo. Es posible encontrarlo entonces, en el discurso empresarial, que emplea los conceptos de “creatividad” e “innovación” bajo la premisa de concederles el lugar de ser las herramientas necesarias para concretar determinado fin. El entrenador en procesos de creatividad, Germán Castaños, dijo al diario La Nación que “la mano de obra del Siglo XXI es el pensamiento creativo. Las empresas necesitan más de empleados que desafíen los protocolos e ignoren los memorándum”<sup>141</sup> (La Nación, 24-06-2016). Mientras que desde Cablevisión-Fibertel afirman que sus clientes, son innovadores; por lo tanto, nuestros colaboradores deben serlo. Buscamos candidatos que sean creativos, que puedan traer ideas nuevas en todos los ámbitos de la vida corporativa (...) que se animen a cuestionar el statu quo (...) dispuestos a buscar el mejor camino para encontrar la mejor solución<sup>142</sup> (La Nación, 24-06-2016).

La creatividad y la innovación funcionan en este caso, como insumos indispensables para la producción, y aseguran la prosperidad del negocio. Se les exige a los trabajadores, que sean poseedores de estas cualidades para un mejor desempeño de sus funciones. Un empleado “creativo” e “innovador” está por encima de un trabajador ordinario (“que desafíen los protocolos e ignoren los memorándum”; “que se animen a cuestionar el statu quo”), conoce en primera persona las necesidades del cliente, que por supuesto, también es “innovador”. Los conceptos además, ratifican el compromiso del empleado con la empresa, porque no se asocian invariablemente al cumplimiento de los objetivos de una determinada clase social, más bien se encuentran en una posición dinámica. Hay una suerte de “empate” entre la dupla capital-trabajo, donde parece darse una situación en la que, con la creatividad y la innovación “ganamos todos”: mientras los empresarios persiguen una maximización de la ganancia, los trabajadores buscan cumplir con los requisitos solicitados para el puesto que ocupan.

Por ejemplo, la gerente de Recursos Humanos de Unilever, Laura Massolo, dice “si bien es importante que el candidato tenga curiosidad y piense más allá de su campo de expertise”, no debe dejarse de lado la necesidad de generar “las oportunidades para encontrar soluciones alternativas e innovadoras a los desafíos que se presentan”<sup>143</sup> (La Nación, 24-06-2016). A diferencia de lo que podría pasar en un análisis de coyuntura de corte liberal, como el fragmento del texto de Szewach citado al comienzo, en el discurso

---

<sup>141</sup> Herrera, C. “Empleado innovador se busca: frente a los cambios tecnológicos, las empresas priorizan la creatividad”, La Nación. Obtenido de: <http://www.lanacion.com.ar/1878954-empleado-innovador-se-busca-frente-a-los-cambios-tecnologicos-las-empresas-priorizan-la-creatividad> (Visto por última vez; 24/6/2016).

<sup>142</sup> Idem.

<sup>143</sup> Idem.

## La llave maestra: una aproximación crítica a los discursos de la creatividad...

empresarial la innovación y la creatividad no se analizan en términos de variables económicas, no son el camino para compensar los costos salariales altos vía aumento de la productividad. Tampoco se menciona la ganancia como un fin en sí mismo, el objetivo de la empresa es “dar un mejor servicio”. Por estas omisiones, y la anulación del conflicto entre las clases, es que los intereses de los trabajadores, y el de las empresas, pueden convivir en “armonía”. Para entenderlo, un empresario que haya leído a Karl Marx diría: “las clases no luchan, cooperan”.

Al mismo tiempo, el sujeto es empujado a comprometerse plenamente con su trabajo. Hernán Shinji, director de Recursos Humanos de la multinacional Procter & Gamble, declaró que a la hora de seleccionar un empleado, buscan no “sólo el liderazgo personal, la autonomía, la pasión por ganar, agilidad, sino que sean business owners, es decir, que se sientan dueños del negocio, de sus proyectos, planes y acciones”<sup>144</sup>(La Nación, 24-06-2016). Por su parte, Castaño opina que “con la búsqueda de perfiles innovadores la empresa se garantiza a sí misma creatividad en modo 24 x 7 x 365, porque la creatividad ya no es una habilidad a desarrollar, sino un activo fundacional de la compañía”<sup>145</sup>(La Nación, 24-06-2016).

Es interesante detenerse en este punto, y pensar a la creatividad y la innovación en tanto medios de producción. El capitalista no puede poseerlos porque son intrínsecos al sujeto, lo que parecería una situación desventajosa, se resuelve a través de una maniobra que consiste en aceptar al empleado como dueño de sus “herramientas” de trabajo (“business owners”), pero a la vez, fomentar su “mantenimiento” y “puesta a punto”. El empresario aboga entonces, por una relación en la que el trabajador pone a su servicio estas cualidades durante un cantidad determinada de horas, y le garantiza su “optimización” por fuera de la jornada laboral.

Se infiere que por este motivo, creatividad e innovación pueden usarse también como variable de análisis para describir las actividades cotidianas comunes a la mayoría de los sujetos, fuera del lugar de trabajo. Más precisamente las que implican una representación del individuo en tanto “homo economicus”, por ejemplo, los hábitos de consumo en tiempos de crisis. Juan Manuel Primbas, director de Kantar Worldpanel, una empresa que analiza tendencias de consumo, afirma que “la sociedad tiene una amplia experiencia en momentos de crisis y contracción del consumo, por lo que somos en esencia ‘equilibristas’ y ‘creativos’ para adaptarnos y buscar de todas las formas posibles hacer rendir

---

<sup>144</sup> Idem.

<sup>145</sup> Idem.

## La llave maestra: una aproximación crítica a los discursos de la creatividad...

nuestro presupuesto”<sup>146</sup>. En tanto que la economista Virginia Porcella, observa que “la sustitución de las primeras marcas por marcas propias de supermercados o segundas marcas han constituido la primera reacción frente al avance de precios y de la inflación (...) Muchos prefieren ir al mayorista donde consiguen ahorros de hasta un 30%”<sup>147</sup>.

Las prácticas creativas de consumo, se activan como un “instinto de supervivencia” cuando los ingresos no alcanzan para cubrir los gastos. Susana Nuti, economista, dice que en un contexto de caída del salario y aumento del costo de vida, “las familias tratan de tener una conducta más asociativa, por ejemplo, cuando hay que llevar los chicos al colegio o salir para el trabajo; generalmente, se juntan entre dos o tres familias para brindarse ese servicio de transporte”. De esa forma, creatividad e innovación no se asocian a una maximización de la productividad, ni al aumento de la ganancia, sino a la eficiencia y a la correcta utilización de los recursos, porque el sujeto administra su “economía doméstica”, como un empresario administraría una empresa.

### 2.

Sin embargo, hay otra dimensión fundamental en el proceso de circulación de estos conceptos, y es la que puede llamarse de “legitimación”. El filósofo francés, Louis Althusser, explica que si bien toda formación social debe producir para sobrevivir, también es necesario que reproduzca sus condiciones de producción. En el caso del sistema capitalista, deberá garantizar la reproducción de las fuerzas productivas, y las relaciones de producción. Dentro las fuerzas productivas, Althusser se interesa por la reproducción de la fuerza de trabajo, que según plantea, “opera en lo esencial, fuera de la empresa” (Althusser, 1970: 11) y no solo a través del pago de un salario. No se busca cualquier trabajador, sino uno “competente” para el puesto en que se lo requiere. Esto se logra, dice Althusser, mediante la “sumisión a la ideología dominante por parte de los obreros y una reproducción de la capacidad de buen manejo de la ideología dominante por parte de los agentes de la explotación” (Althusser, 1970: 14).

Ahí es donde actúan los “aparatos ideológicos de Estado” (AIE), que son “cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas” (Althusser, 1970: 28). A diferencia del aparato represivo, los AIE trabajan mediante la ideología dominante y pueden ser públicos o privados, este último caso es el de los medios de comunicación. En la prensa, a través del discurso “aní-

---

<sup>146</sup> Ver “Se va resignando calidad para llegar a fin de mes”, La Gaceta. Obtenido de: <http://www.lagaceta.com.ar/nota/682134/economia/se-va-resignando-calidad-para-llegar-fin-mes.html> (Visto por última vez: 26/6/2016)

<sup>147</sup> Ídem.

## La llave maestra: una aproximación crítica a los discursos de la creatividad...

mico-altruista”, la creatividad y la innovación aparecen como cualidades capaces de ser desarrolladas por cualquier individuo, siempre y cuando siga un conjunto de consejos que fueron previamente sistematizados: “Si uno busca respuestas innovadoras para un problema, hacer algo tan simple como cambiar la rutina puede ayudar a encontrar la solución.”, “Reducir las distracciones”, “Trabajar momentáneamente en tareas que requieran concentración mínima”<sup>148</sup>. Estas sugerencias se legitiman al introducirse mediante la opinión de los especialistas, así por ejemplo el psicólogo Rollo May recomienda que para estar más abiertos a la creatividad, “tenemos que ser capaces de usar nuestra soledad de forma constructiva. Debemos superar el miedo a estar solos” (Gregoire-BBC, 2014). Mientras que su colega Scott Barry Kaufman, dice que “estar abierto a nuevas experiencias te lleva, la mayoría de las veces, a obtener logros creativos”<sup>149</sup>(Gregoire-BBC, 2014).

Si la creatividad y la innovación deben personificarse, la prensa recurre a distintas “celebridades” como Steve Jobs, el escritor Vladimir Nabokov, el cineasta David Lynch y hasta Friedrich Nietzsche o Charles Darwin. Se exaltan los rasgos de los sujetos creativos, diferenciándolos del sujeto “común”: no solo les “encanta lanzarse a nuevas experiencias, sensaciones y estados mentales”, sino que también ven “posibilidades en cualquier lugar y están constantemente recopilando información”, porque son “insaciablemente curiosos”(Gregoire-BBC, 2014). Además, “suelen tener un gusto excelente y, por ello, disfrutan de la belleza y se rodean de ella”, y aprovechan “oportunidades donde otros no las ven”(Gregoire-BBC, 2014). Estas cualidades, a su vez se ligan con el “altruismo” y la satisfacción de las demandas de los sectores vulnerables, principalmente, mediante el desarrollo de tecnologías no convencionales. Un juguete estimulante para chicos autistas, o una pelota de fútbol que acumula electricidad, pueden ser el “resultado que se obtiene cuando se orientan la creatividad, la tecnología y el trabajo a aportar soluciones a problemas personales o sociales” (Stang-La Nación, 2015) o innovaciones que acercan las “*comodidades del primer mundo* a aquellos que no las gozan” (Linde-El País, 2015).

Aquí el sujeto no es ni empresario, ni trabajador. Se presenta más bien como un “empreendedor”. No persigue una ganancia personal, sino que se rige por objetivos “solidarios”. Los conceptos ya no están asociados a un interés de clase, parecen estar por fuera de las relaciones de producción, y posicionados en el nivel de los intereses anímicos de los individuos. Desarrollarlos es una decisión personal, la creatividad y la innovación no funcionan más como insumos, ahora son “cualidades valoradas en la sociedad”.

---

<sup>148</sup> Ver “Cinco formas de aumentar la creatividad”, BBC. Obtenido de: [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/04/130321\\_formas\\_aumentar\\_creatividad\\_am](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/04/130321_formas_aumentar_creatividad_am) (Visto por última vez: 24/6/2016)

<sup>149</sup> Ídem.

### 3.

El recorrido hasta aquí desplegado, expone distintas formas de subjetivación de los sujetos interpelados por los conceptos de creatividad e innovación. Se observó que en el discurso empresarial, hay una “tregua” en la lucha de clases, sin que se desdibuje la figura del trabajador: se exaltan sus capacidades y fortalezas por encima del empleado “promedio”, se le confiere cierta autonomía, pero no por ese motivo pierde su condición de asalariado. En tanto mediante el discurso “anímico-altruista”, se enaltecen estos atributos legitimándolos a través de la opinión de especialistas, y por su asociación a personalidades reconocidas. Creatividad e innovación son sinónimos de “éxito”, “solidaridad”, y concreción de la “movilidad social ascendente”. No se dirige al sujeto en su lugar de trabajo, sino que apunta a una dimensión íntima de la vida, convirtiéndolo en un “emprendedor” que direcciona su potencialidad “creadora” en beneficio de quienes padecen carencias materiales. Además, la sistematización y accesibilidad de los consejos para acceder a la creatividad, generan la sensación de estar “al alcance de la mano”.

Se mencionó anteriormente la posibilidad de establecer una complementariedad entre ambos discursos, a partir de que son representativos de la ideología de la clase dominante. En primer lugar, llama la atención el interés de los voceros empresariales por dejar en claro quién es el empleador, y quién el empleado. Los conceptos en cuestión se presentan como “neutros”, pero materializan un mensaje con esbozos clasistas. Esta aparente contradicción se acentúa más a partir de la conversión de la creatividad y la innovación en medios de producción, y con la “cesión” íntegra de estos al trabajador. Cabe preguntarse entonces, ¿por qué en el discurso empresarial se insiste con hablarle al “trabajador”, y no por ejemplo, al “emprendedor”? Una respuesta posible es que no necesitan hacerlo, porque alguien se encarga de eso, y por “fuera de la empresa”.

El complejo entramado que configura la ideología dominante permite este juego a dos puntas. Es así que en paralelo, un discurso de corte “intimista”, puede interpelar de un modo tan distinto encarnando un mensaje “post ideológico” “que pregone el fin de las clases sociales, y una filosofía de “progreso” a favor del desarrollo individual y el “emprededurismo”. La complementariedad entre ambos se visualiza en este razonamiento con mayor claridad, pero al mismo tiempo, no es tan precisa una línea de sucesión entre uno y otro. Es decir, no puede afirmarse, por ejemplo, que el discurso “empresarial” reproduzca los conceptos porque previamente fueron ponderados en el “anímico-altruista”. Sin embargo, parece indudable que este último, el preponderante en los medios de comunicación, tiene especial interés en la construcción de una “épica” de la creatividad. Por eso, al margen de determinar una linealidad, se lo ubica en una posición de legitimación. Un interrogante a desentrañar, es si sería posible desplegar este “bonapartismo de empre-

sa” sin un discurso legitimador al que echar mano.

Como se dijo en un principio, estos son sólo dos ejemplos de cómo la creatividad y la innovación acontecen en la ideología dominante. Caracterizarlos y abordarlos analíticamente, es el primer paso de una tarea mucho más ardua, como es pensar los márgenes que estos discursos dejan para disputar otras formas de subjetivación montadas sobre los mismos conceptos, o para modificar parcial o radicalmente sus usos. Salir de esta encerrona que impone una concepción instrumentalista de las cualidades en cuestión, implica encontrar las grietas en lo que se exhibe como unidades cerradas. Pero para eso, habrá que ser creativos e innovadores.

### Bibliografía

Althusser, L. (1970), *Ideología y Aparatos ideológicos de Estado*. Nueva visión. Buenos aires.

Balibar, É. (2013), *Ciudadanía*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo

Laval, C. y Dardot, P. (2010), “La fábrica del sujeto neoliberal”, en: *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa, pp.325-382.

### Corpus

GREGOIRE, Carolyn, “18 cosas que las personas altamente creativas no hacen igual que el resto”, El Huffington Post. Obtenido de: [http://www.huffingtonpost.es/2014/03/07/18-cosas-que-las-personas\\_n\\_4918760.html](http://www.huffingtonpost.es/2014/03/07/18-cosas-que-las-personas_n_4918760.html) (Visto por última vez: 20/6/2016)

HERRERA, Clarisa, “Empleado innovador se busca: frente a los cambios tecnológicos, las empresas priorizan la creatividad”, La Nación. Obtenido de: <http://www.lanacion.com.ar/1878954-empleado-innovador-se-busca-frente-a-los-cambios-tecnologicos-las-empresas-priorizan-la-creatividad> (Visto por última vez; 24/6/2016).

LINDE, Pablo, “23 inventos que pueden mejorar la vida de millones de personas”, El País. Obtenido de: [http://elpais.com/elpais/2015/09/14/planeta\\_futuro/1442248798\\_006579.html](http://elpais.com/elpais/2015/09/14/planeta_futuro/1442248798_006579.html) (Visto por última vez: 13/5/2016)

STANG, Silvia, “Emprendedores sociales: cuando la creatividad, la tecnología y el trabajo se unen para dar soluciones”, La Nación. Obtenido de: <http://www.lanacion.com.ar/1839233-emprendedores-sociales-cuando-la-creatividad-la-tecnologia-y-el-trabajo-se-unen-para-dar-soluciones> (Visto por última vez: 13/5/2016)

# Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal: la eficacia de lo imposible

Melisa Turtula (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

melisofiaturtula@gmail.com

## Resumen

El trabajo despliega la paradoja existente en el mandato ideológico neoliberal que ordena a los sujetos: “podés y debés ser creativo para alcanzar el éxito”. En el despliegue de recetarios que indican cómo pensar creativamente, se obtura el espacio para la emergencia de lo disruptivo.

Se parte de que, en la ideología neoliberal, la creatividad constituye un motivo ideológico que remite a una herramienta a disposición de todo individuo para auto-potenciarse, para hacerse más eficiente como empresario de sí mismo. De ello se desprende que éxito y fracaso serían responsabilidad de los sujetos y el fruto de una mera cuestión de actitud.

Del análisis de un corpus compuesto por fragmentos de libros, biografías y programas de televisión, charlas Ted, artículos periodísticos, publicidades, descripción de cursos y capacitaciones, portales web, blogs, se desprenden dos tesis transversales: primero, que la vida individual es concebida en la ideología neoliberal como empresa, con la consecuente necesidad de planificarla para alcanzar el éxito, bajo un imperativo de productividad y eficiencia. Luego, que la creatividad es entendida como herramienta-habilidad imprescindible para lograr aquel objetivo.

El material documental es interrogado a partir de tres ejes de análisis: (1) qué significa el éxito, (2) por quién y cómo es estimulada la creatividad, (3) quién resulta beneficiado por la puesta en juego de la creatividad.

El análisis muestra cómo la interpelación a ser creativos se despliega en dos niveles: primero, la “gestión individual del individuo”, por la cual el sujeto interpelado a ser creativo debe asumir la responsabilidad de sí a través de prácticas que demuestren su capacidad para moldearse a sí mismo y a su vida. Después, la “gestión corporativa del individuo”, por la cual se debe ser creativo para asegurarse ser siempre más competitivo y más productivo en el mercado laboral. Independientemente de que la empresa sea una gran compañía o un emprendimiento personal, el devenir del sujeto está sojuzgado al imperativo del éxito comprendido como ser más competitivo tanto para su propio bien como para el bien corporativo.

Se concluye que en esta orden contradictoria de romper los esquemas para mejor adaptarse a ellos, no hay nada de anarquía ni desmesura, sino que esa propia contradic-

## Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal

ción es un elemento que reafirma la eficacia de esta forma de interpelación ideológica para el auto-gobierno.

**Palabras clave:** creatividad, ideología neoliberal, empresario de sí, interpelación ideológica

### Abstract

The work explores the paradox existing in the neoliberal ideological interpellation which orders the subjects: “you can and you must be creative to successful”. The display of multiple instructions that indicate how to think creatively closes the space for the emergence of disruptions.

Creativity is part of the neoliberal ideology, as a figure that refers to a tool available to every individual to empower him or herself, to become more efficient as a self-entrepreneur. Success and failure are the responsibility of the subjects and the result of a mere question of attitude.

The article is based on the analysis of a corpus composed by extracts of books, biographies and television programs, Ted talks, newspaper articles, advertisements, trainings, web sites, blogs. It suggests two transversal theses: first, that individual life is conceived in the neoliberal ideology as a company, with the consequent need to plan it in order to be successful, under an imperative of productivity and efficiency. Then, creativity is understood as an indispensable tool or skill to achieve that goal. The documentary material is interrogated from three axes of analysis: (1) the meaning of success 2) the reasons why creativity is stimulated and the ways this is done, (3) the winners of this process based on creativity.

The analysis shows that the interpellation to be creative unfolds on two levels: first, the “individual management of the individual”, by which the subject compelled to be creative must assume the responsibility for himself through practices that demonstrate his ability to manage himself and his life. Then the “corporate management of the individual”, which interpellates subjects to be creative to ensure competitiveness and productivity in the labor market. Regardless of whether the company is a large company or a personal venture, the becoming of the subject is subjugated to the imperative of success, understood as being more competitive for both his own and corporate welfare.

It is concluded that in this contradictory order to break the schemas to better adapt to them, there is nothing of anarchy or excessive, but that contradiction itself reaffirms the effectiveness of this ideological interpellation for self-government.

**Keywords:** creativity, neoliberal ideology, self-entrepreneur, ideological interpellation

## Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal

*“La crítica a la ideología supone detectar, en un edificio ideológico determinado, el elemento que representa dentro de él su propia imposibilidad.” (Žižek, 1992: 174)*

### Introducción

Sujeto. Empresario-de-sí. Creativo. El sujeto libre está sujeto al imperativo del éxito en sus versiones de vivir mejor y ser más productivo eternamente, ya que mejor y más nunca son lo suficientemente mejor y más. El empresario, dueño, jefe-de-sí está sometido interiormente. La creatividad es el producto cuasi industrial de reglas, recomendaciones, guías, tips, técnicas, recetas, herramientas, métodos, lecciones. Sujeto (y) empresario-de-sí (y) creativo. La conjunción “y” implícita en la identidad del sujeto neoliberal une términos que a priori podrían pensarse contradictorios dando como resultado una fórmula coherente y homogénea que oblitera la imposibilidad estructural de una figura tal. La conminación aglutinante de sentido y en simultáneo vacía de él está barrada (Žižek, 1992: 168), lo cual no representa un problema, sino lo contrario. La promesa de autonomía y libertad, originalidad y diferenciación, éxito, felicidad y goce, es incumplible y justamente dicha insatisfacción pone el broche de oro al enganche del sujeto con su deber ser, estimula la búsqueda permanente de un ideal del yo, alimenta la esperanza de ser uno mismo *Realmente* (Žižek, 1992: 137). «La búsqueda del goce ha fracasado: la sociedad del goce no ha brindado el goce que promete» (Stavrakakis, 2010: 277).

Lo líquido, lo maleable, lo moldeable de la creatividad y la libertad respecto del entorno y sus circunstancias contrastan con la aceptación férrea y rígida del mandato de ser así, hecho que anula su característica de movimiento y los anquilosa. Se trata de nociones procesuales que devienen policiales (Rancière, 2000: 145)<sup>150</sup> en el gesto de nombrarlas. Algo similar ocurre en una fuente de agua: fluye y circula pero en una dirección preestablecida, repitiendo una y otra vez exactamente el mismo recorrido. En el presente texto se llevará a cabo el proceder discursivo de la crítica a la ideología a partir de una interpretación de un corpus, éste a su vez interpretación de otras interpretaciones puestas en relación. No interesa juzgar la verdad o falsedad de aserciones como «debemos ser creativos» o «somos arquitectos de nuestro destino», sino la detección de elementos que evidencien una falla, una falta, un hueco en dichas interpelaciones ideológicas (Althusser, 1970: 64).

---

<sup>150</sup> Creo importante resaltar que realizo una apropiación del concepto de “policía”, ya que lo encuentro útil para simbolizar el desplazamiento de un proceso a un estado dado.

### Metodología

Parafraseando lo propuesto más arriba: para ensayar una crítica al mecanismo por el cual entran en relación tendencialmente armoniosa sobre una superficie discursiva sin tensiones nociones siempre ya imposibles, interpretaré un corpus que elaboré *ad hoc* asentándome en un supuesto de partida y en una conjetura. Respecto del primero, éste supone que efectivamente la ideología dominante de nuestra época es la propia del neoliberalismo, uno de cuyos aspectos es la creatividad. En cuanto a la segunda, ésta sostiene que, en la ideología neoliberal, la creatividad es una herramienta a disposición de todo individuo para auto-potenciar-se, auto-optimizar-se, hacer-se más eficiente cada vez en tanto es empresario de sí mismo<sup>151</sup>. Entonces, éxito y fracaso son el fruto de una mera cuestión de actitud.

Entiendo necesario ahondar en el concepto de ideología ya que es central en el trabajo. Consiste en aquel aparente conocimiento que se muestra a sí mismo natural, universal y ahistórico y que tiene una función práctico-social, en tanto produce sujetos adaptados a la sociedad en la que viven (Althusser, 1970). “La creatividad es un valor positivo”. “Todos somos creativos” o, aún más, “todos debemos ser creativos”. En este sentido, la creatividad es un ideograma, un motivo apropiado y reconstruido por la formación ideológica neoliberal, ya que aceptamos sin más el mandato de ser creativos y pensamos, sentimos y actuamos en función de ello. “Somos arquitectos de nuestro destino”. “Nuestro destino está en nuestras manos”. Otro ideograma, puesto que es una idea en principio incuestionada que también nos orienta para manejarnos cotidianamente. Intentaré explicitar cómo se hace visible la eficacia de ambas figuras, es decir, cuáles son sus implicancias en la práctica.

Así, la ideología es la atmósfera social en la cual nos movemos y supone el modo en que nos representamos de manera imaginaria nuestra relación con las condiciones materiales de existencia, por lo cual es histórica y coyuntural (Althusser, 1970). En este sentido, qué significa ser creativo y cómo se construye una subjetividad, aquí particularmente dueña de sí misma, depende siempre de la forma singular que asuma la configuración de relaciones materiales.

Este mapa conceptual me guió al rastrear y recolectar material discursivo y al ponerlo en juego articulándolo entre sí. Dentro del mismo incluí fragmentos de libros, biografías y programas de televisión, charlas Ted, artículos periodísticos, publicidades, descripción de cursos y capacitaciones, portales web, blogs.

---

<sup>151</sup> Esta forma de mostrar los verbos me permite hacer hincapié en la noción de individualidad: la figura del individuo está siempre en el centro.

## **Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal**

A nivel macro, dos nociones atraviesan transversalmente el corpus. Por un lado, la vida individual entendida como empresa y la consecuente necesidad de planificar, activar, potenciar, producir, trabajar y finalmente alcanzar beneficios y la excelencia, la productividad, la eficiencia. Por otro lado, la creatividad entendida como herramienta-habilidad excluyentemente necesaria para lograr aquel objetivo, es decir, la creatividad es la llave del éxito.

Ahora bien, lo dispuse en dos series a su vez divididas cada una en dos subseries, a partir de los criterios-variables que construí: (1) qué significa el éxito, (2) por quién y cómo es estimulada la creatividad, (3) quién es beneficiado por la puesta en juego de la creatividad. Describir el eje central de ambas series me permitirá retraducir sus títulos y analizar cómo en ellas varía (1) el objeto al cual está sujetado el sujeto y (2) el significado del mandato de éxito, haciendo foco en la falla de la interpelación ideológica. Transcribiré entre comillas diferentes citas del material discursivo recopilado que acompañen y ayuden a mi argumentación, aunque no mencionaré las referencias de cada documento de donde las extraje, ya que más que su observación aislada, me interesa su puesta en serie para construir sentido.

Comenzaré desarrollando un apartado también estructurado a partir de las variables (1) el objeto al cual está sujetado el sujeto y (2) el significado del mandato de éxito, pero que no se corresponde con una y otra serie sino que es general.

### **Una falla nodal. Sujeto empresario-de-sí creativo sujetado a la interpelación ideológica propiamente dicha**

La interpelación ideológica implica el devenir de un individuo en sujeto, al ser el blanco de imperativos y prescripciones conductuales incluso desde antes de nacer, esto es, el individuo es siempre sujeto sujetado a la Ley. Que en tanto sujetos neoliberales podamos pensarnos como individuos es el efecto ideológico (Althusser, 1970: 66), el resultado, el producto de aquella interpelación. Somos libres y nos auto-pertenece, por lo tanto la relación con los demás es contractual y voluntaria, hecho que desdibuja, en términos marxistas, la ontología de la relación social capitalista de explotación.

La ley primera de la normativa neoliberal supone, sintetizando dos mandatos, “podés y debés ser creativo para alcanzar el éxito”: uno y sólo uno puede despertar la chispa más o menos creativa que desencadene el éxito. Si crear implica dar forma a algo nuevo y diferente de lo existente y pensable pero todo es nuevo, diferente, distinto, original, entonces nada lo es. No queda lugar para la emergencia de lo disruptivo en el recetario de instrucciones que indica cómo pensar creativamente. “Nuevas recomendaciones para

## Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal

innovar”, “consejos para mejorar tu creatividad”, “cómo aplicar la creatividad en la búsqueda de empleo”, “30 recomendaciones para innovar en los negocios”. Lo creativo ya tiene su forma y contenido por lo que, paradójicamente, anula lo que tiene de creativo. Asimismo, la noción de éxito está predefinida como vivir mejor y ser más productivo. Resulta evidente una tensión irresoluble entre evanescencia y rigidez.

La ley de la eficacia y del máximo provecho (Laval y Dardot, 2010: 330) es también central. El sujeto está conminado a ser, por un lado, centro de acción y responsable de sus actos. Debe planificar, activar, potenciar, producir, trabajar y finalmente alcanzar beneficios y la excelencia, la productividad, la eficiencia, tanto en su vida cotidiana y espiritual como en su vida corporativa en *stricto sensu*, su faceta laboral. “Sigán hambrientos y alocados”, “activá tu fuerza interior para cambiar tu vida”, “hacete cargo y transfórmate a ti mismo”, “creá una nueva forma de entrenar y superá tus límites”, “usá la creatividad como estrategia para tu desarrollo profesional”. Enfatizo en los enunciados anteriores la recurrencia del pronombre posesivo “tu” ya que pone de manifiesto al sujeto propietario de sí actuando sobre él mismo y reforzándose.

Ahora bien, por otro lado, aquel sujeto está llamado a obedecer y sojuzgar-se a tal ley como origen y fin último. Retomando los ejemplos arriba mencionados: “sigan”, “activá”, “hacete cargo”, “creá”, “superá”, “usá”. El Sujeto Tácito *Yo*, al cual pienso como el gran Otro (Žižek, 1992: 156), ordena a todos los *vos* a actuar por decisión y voluntad propias. “Obedecer al propio deseo y al Otro que habla en voz baja dentro de uno mismo, todo es lo mismo” (Laval y Dardot, 2010: 332).

La búsqueda de nuevos desafíos, el trabajo de perfeccionamiento, el aprendizaje, el autodescubrimiento son todas acciones modificadas por adjetivos como constante, incesante, continuo, lo cual determina su *in*-determinación.

En un mundo cada vez más globalizado, todos y cada uno de los momentos, espacios y sentimientos, la felicidad, el amor, la música, el deporte, la espiritualidad, la familia y, por supuesto, el trabajo, aparecen bajo el paraguas del capitalismo, el cual se esparce siguiendo una lógica intensiva (Laval y Dardot, 2010: 347). El sujeto que se auto-domina aparece como catalizador y gobernador de la complejidad e incertidumbre, posiblemente inarticulable desde fuera de él. La moral de la maximización del beneficio y la novedad superadora, es decir, la fórmula del más y mejor, se encarna en el cuerpo y en el alma, dando forma a una identidad apta para sobrevivir en el sistema de producción y consumo. En este sentido, son también enaltecidos el cortoplacismo y la descartabilidad. A nivel discursivo opera un desplazamiento de figuras y expresiones del orden empresarial al personal, generando un amalgamamiento y una fusión entre ambos. “Tips de la programación en lo cotidiano”, “coaching deportivo”, “potenciar la creatividad”, “los compromi-

## Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal

sos emocionales que contraemos con la gente son inversiones que hacemos a lo largo del camino”, “el mantra de la vida es el de la mejora permanente: si estás haciendo lo mismo que hace seis meses, algo estás haciendo mal”.

“Lo que hay” no es natural, sino que es necesario para que la reproducción de las relaciones de producción sea asegurada cada vez y el sujeto permanezca sujetado al lugar que le corresponde en la maquinaria.

A riesgo de ser reiterativa, destaco que hasta aquí argumenté cómo la figura de sujeto autónomo erigido en la ideología neoliberal se contrapone a la figura del sujeto sujetado al imperativo de ser autónomo en un movimiento que denomino «sujeción a la interpelación ideológica propiamente dicha».

### **Serie I. La creatividad como herramienta para el éxito-vivir mejor.**

La «gestión individual del individuo»<sup>152</sup> requiere poner en práctica una gama de verbos que llenan de sentido el concepto de creatividad: ver distinto, buscar en lo oculto, correr-se de lo conocido para por fin auto-conocer-se, auto-descubrir-se, empoderar-se, reinventar-se, cambiar-se, crecer y, así, vivir mejor.

### **Quehacer cotidiano**

Es el individuo por y para sí mismo quien decide estimular la creatividad en su vida diaria a través de un circuito que nombro “de adentro hacia afuera”. La música, el deporte y el teatro son ejemplos de actividades que permiten la potenciación de la habilidad creativa. Asimismo, hay disponibles un conjunto de recomendaciones, lecciones, técnicas, métodos y recetas para ejercitarla. Al volverse flexible, ágil y capaz de pensar fuera de la caja, uno puede hallar su esencia de forma tal de modelarla a gusto, cambiando y/o reforzando lo que considere apropiado.

Destaco aquí un matiz en la noción de individualidad. Las relaciones de pareja también son pasibles de ser manejadas mediante la creatividad ya que ésta admite volver novedoso lo cotidiano, crear nuevas realidades con cosas viejas, renovar el vínculo amoroso y evitar el aburrimiento. Queda de relieve el imperativo de la novedad y del cambio en un contexto de aceleración de la vida en todos sus aspectos.

---

<sup>152</sup> Construí tal concepto para señalar la administración de la vida diaria de y por el individuo.

### Experiencia y realización espiritual

En este caso, la creatividad no sólo se activa «de adentro hacia afuera» sino además y al mismo tiempo «de afuera hacia adentro», en un ida y vuelta constante que impulsa la realización espiritual. El individuo y el Universo confluyen en Uno, ambos impregnados de creatividad. Más que un implicar una actividad, la creatividad es aquí una partícula natural que flota en el aire y que uno puede incorporar a través del yoga y de la meditación, por ejemplo, pero también mediante el simple hecho de estar concentrado en la tarea presente. El resultado supone una vida armoniosa y plena, alegre y sabia.

### Traducción y análisis de la serie I. La gestión individual del individuo o el sujeto empresario-de-sí creativo sujetado interiormente

“Seas quien seas, tu mente puede cambiar y sólo depende de vos”<sup>153</sup>. En tanto lograr el éxito entendido como vivir mejor el día a día y profundizar siempre más la experiencia espiritual dependen meramente del sujeto, éste debe emprender la tarea de auto-disciplinar-se y auto-producir-se para descubrir-se, conocer-se, crecer, realizar-se y renovar-se ilimitadamente, a la vez que para no caer en la rutina, no aburrir-se, no quedar atado a estructuras, no repetir-se. “Ser creativo es necesario para vivir, para inventarse uno mismo, para estar, para levantarse todos los días”, “en el amor no hay que aburrirse y es necesaria la creatividad”, “si te aburrió el picoteo emocional, activá tus ganas de amar”, “cuando vivimos de manera creativa el aburrimiento tiende a desaparecer y cada momento tiene la promesa del descubrimiento de algo fresco, nuevo, diferente”, “una pareja debe preguntarse qué cree que puede mejorar”, “tratar de convertirse en alguien brillante y productivo sin cambiar los hábitos básicos y las estructuras de tu vida es un esfuerzo fútil”.

La auto-vigilancia constituye la contracara de la libertad e independencia que el sujeto posee respecto de lo que lo rodea. El potencial existente y latente en su interior debe ser explotado sin límites haciendo uso de la creatividad, que queda subsumida al auto-perfeccionamiento. La jerarquía del último término en relación con los conceptos de potencial y creatividad supone una necesaria obturación de ambos, su incompletitud, su fin trunco. Mientras que por definición éstos no tendrían objetivos, aquí tienen un lugar fijo al que llegar, el cual sin embargo es inalcanzable. “Desafiate: todos los días tenés que crear o generar un número mínimo de ideas, cinco por día, diez por día”, “pensá que tu desafío creativo es como la imagen del rompecabezas terminado en la tapa del juego; sin ella, sería muy difícil que pudieras resolverlo”.

---

<sup>153</sup> Del cambio en la mente se desprende una consecuente mejora en la calidad de vida.

## Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal

Asimismo, el control que el sujeto debe ejercer sobre todo factor y variable, incluido él mismo, es matizado por el riesgo (Laval y Dardot, 2010: 350 y la incertidumbre a los que es fundamental enfrentarse en la exploración de terrenos desconocidos. “Usar la creatividad en el deporte para generar retos, desafiarse e impulsar la experimentación”, “el acto creativo requiere valor: los grandes artistas son los que rompen un esquema previo”, “lanzarse, experimentar y no tener miedo a equivocarse, porque no se equivoca quien no hace”, “enfrentemos el desafío de evolucionar constantemente”, “los innovadores de hoy tienen hambre de riesgo y fracaso”, “hay que estar preparado para fracasar, aprender y volver a intentar, quizás más de una vez”.

El sujeto se ordena y se obedece, se disciplina y se subvierte, se controla y se altera, se delimita y se expande, se propone el objetivo último de perfeccionarse y se rige por la creatividad que lo dota de flexibilidad y adaptabilidad. Un sujeto tal es en sus propios términos un sujeto imposible.

### **Serie II. La creatividad como herramienta para el éxito-ser competitivo**

La “gestión corporativa del individuo”<sup>154</sup> implica fortalecer características propias de todo ser creativo: voluntad, pasión, compromiso, entusiasmo, talento, originalidad, curiosidad, tenacidad, humor, liderazgo, eficiencia, agilidad, fluidez, flexibilidad y adaptabilidad. Cabe destacar que el acento está puesto en una cualidad más que en una actividad. A nivel general, interesa tanto o acaso más el hecho de tener creatividad que su proceso de potenciación, de todas formas también contemplado en la serie. El objetivo es ser siempre más competitivo, más productivo y rendir más en el mercado laboral.

Ahora bien, tal como expuse en la variable (3), varía quién resulta beneficiado.

### **Bien del individuo *per se***

El individuo fomenta la creatividad «de adentro hacia afuera» para lograr en última instancia su bien propio, más allá de cómo lo haga. Construí una línea que vincula un momento fuera del mercado laboral, otro dentro del mismo y un último nuevamente fuera, lo cual me permite articular tres motivos para la puesta en juego de la creatividad.

En primer lugar, la búsqueda de empleo. Estar desempleado no debería ser un problema porque la creatividad permite hacer frente a tal situación, por ejemplo, al ser aplicada en el armado de un *Curriculum Vitae* original: si uno es capaz de echar mano de tal herramienta podrá ingresar al mercado de trabajo. El valor de una persona es directamente

---

<sup>154</sup> Construí tal concepto para señalar la administración del individuo en su faceta laboral.

## Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal

proporcional a su valor creativo y a su capital intelectual; de ello dependerá su mayor o menor posibilidad de inserción.

En segundo lugar, la búsqueda de permanencia en un empleo. En un contexto altamente competitivo, la diferencia se vuelve un imperativo, así como también sucede con la capacidad de adaptarse al cambio. Entre las opciones propuestas para agregar valor aparecen la realización de cursos de *coaching* empresarial, además de salir de lo convencional para romper los esquemas, para lo cual es interesante viajar, hacer un nuevo deporte, cambiar de lugar de vacaciones. Sumado a esto y con un pie en el futuro, cabe aludir al hecho de que la tecnología avanza sobre el terreno de las tareas y responsabilidades humanas, por lo cual se prevé que los robots reemplazarán cualquier trabajo que no requiera creatividad. En este sentido, resulta necesario priorizar la formación creativa para mantener la cualidad competitiva y transformar una amenaza en una oportunidad.

En tercer lugar, la búsqueda de alternativas. En un entorno entre cuyas características resaltan la aceleración, el cambio, la incertidumbre y las crisis, existe una posibilidad alternativa, erigida a sí misma contraria a un sistema que impone determinadas formas de ser: emprender. Ante todo, es necesario subrayar que emprender y crear un negocio no se restringe a realizar un trabajo común y corriente, es también crear un modo de vida. El emprendedor tiene inscripto en sus genes el inconformismo, el gusto por el desafío constante, la capacidad de pensar fuera de la caja y la independencia necesaria para llevar a la acción lo que se propone. Además, es necesariamente una persona apasionada y con visión de futuro.

Steve Jobs, Mark Zuckerberg y Bill Gates son los grandes nombres propios que adquiere el emprendedurismo. Ellos, creadores de Apple, Facebook y Microsoft respectivamente, encarnan los adjetivos de la figura del emprendedor capaz de recorrer desde el momento cero el camino al éxito. Además, diferentes ejemplos más cercanos y cotidianos de individuos que lograron conformar su negocio propio dan la pauta de que “todos podemos ser emprendedores”. Esta idea implica un distanciamiento de la que sostiene que el emprendedor es como es por naturaleza: no todos tendrían el gen ni el espíritu emprendedor y sería posible alterar la aserción “emprendedor se nace” por “emprendedor se hace”.

Un abanico de conceptos conforman el ecosistema del emprendedurismo innovador: autoempleo, *freelance*, *entrepreneur*, *start-ups*, *scale ups*, *consultant*, asesor, *crowdfunding*, incubadoras, aceleradoras. Se forma una suerte de mundo laboral alternativo –red de emprendedores.

Si existe una red es porque entonces hay algún tipo de vínculo que supera al individuo aislado. La agrupación colaborativa efectivamente aparece como un medio conveniente para que a aquél le vaya bien. Por encima de la relación está el beneficio individual.

## Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal

Moverse en tal red de manera productiva y eficiente supone la necesidad de seguir recomendaciones, maneras, técnicas, herramientas, métodos. Sucede entonces algo similar a lo que ocurre en la serie I, donde el conglomerado de discursos brinda guías y recetas para vivir mejor. En ambos casos, la creatividad admite su entrenamiento y fortalecimiento de forma tal de ser el medio apropiado para un fin.

### Bien del individuo para el consecuente bien corporativo

La creatividad es estimulada “de afuera hacia adentro”, es decir, la empresa decide apuntar a hacer más creativo al individuo con el objetivo último de lograr el bien corporativo, esto es, su competitividad, productividad y rentabilidad.

La subserie está atravesada por una premisa según la cual para rendir hay que ser apasionado y feliz. Por lo tanto, el foco está puesto en potenciar dichas cualidades en el individuo. Fomentar la creatividad es la filosofía empresarial por excelencia e impregna cada rincón, cada propuesta y cada detalle de la compañía.

Al momento de reclutar, la empresa tiende a elegir a la persona con espíritu de liderazgo, capacidad de afrontar el cambio y talento creativo. Respecto del joven profesional que se incorpora al mercado laboral, debe ser apasionado e innovador, aportar miradas que sorprendan y que marquen la diferencia, tener gusto por el riesgo y el desafío y buscar que todo aquello que haga deje una huella personal. A cambio, tendrá un empleo altamente atractivo y motivante el cual ofrecerá posibilidades de crecimiento y desarrollo.

Desde la estructura edilicia, las instalaciones, los espacios de trabajo y de descanso, los elementos que los componen, queda de manifiesto que hay una búsqueda ya ella misma creativa por fomentar justamente esa creatividad en el empleado. A modo ilustrativo: salón de juegos, servicio de masajes, asistencia médica, peluquería, tintorería, gimnasio, sala de cine, sala de yoga y zonas verdes donde oxigenarse. El movimiento aspira a generar aire creativo, de manera que el empleado lo respire apenas entra al ambiente, tenga buen ánimo y se sienta cómodo al realizar sus tareas.

En cuanto a las diversas iniciativas-sesiones de generación de ideas, también manifiestan la intención de producir pensamiento creativo, considerado la materia prima fundamental. En los *GarageDays*, *HackDays*, *Town Hall Meetings*, *workshops*, reuniones de *brainstorming* hay un intento, más allá de la particularidad de cada propuesta, por hacer de la creatividad un estilo de trabajo, no restringido al mero invento de un producto o servicio ni a una solución disruptiva de un problema.

Asimismo, la creatividad es explotada en el empleado a partir de la realización de diversas capacitaciones y cursos de liderazgo haciendo pie en la idea central que sos-

## Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal

tiene que alcanzar el máximo potencial personal implica hacerlo paralelamente a nivel profesional, en tanto el individuo es el mismo en cada uno de los espacios donde se desenvuelve.

El valor creativo es enaltecido además al premiarse proyectos, soluciones, resultados, productos que sobresalgan y destaquen por ser originales-mejores-líderes entre otros que sean aceptables pero no posean ningún diferencial.

El lineamiento general de la subserie consiste en una asimilación entre goce-felicidad y productividad-rendimiento, habiendo una retroalimentación entre ambos pares de conceptos.

### **Traducción y análisis de la serie II. La gestión corporativa del individuo o el sujeto empresario-de-sí creativo sujetado a la empresa**

Más allá de la forma específica que adopte la empresa, es decir, se trate bien de una compañía o bien de un emprendimiento personal, el devenir del sujeto está sojuzgado al imperativo del éxito comprendido como ser más competitivo dentro de aquella, tanto para su propio bien como para el bien corporativo. Uno y otro se complementan, si no se integran en un todo.

Por un lado, el sujeto está sometido a un supervisor distinto de él. Una primera persona apela a una segunda persona y estimula, “mima” su creatividad y felicidad en pos de explotar su rendimiento. En este sentido, construye un ecosistema creativo a nivel edilicio. “Las nuevas oficinas de SoundCloud son modernas y acogedoras a la vez”, “Facebook, Google y Microsoft miman a sus empleados”, “prevalecen las zonas de relax y de juegos”. Adentro y afuera no tienen fronteras claras, ya que adentro está todo lo que el sujeto desea. Pero cada vez puede, y debe, desear más. Asimismo, hay a disposición un abanico de cursos, capacitaciones, programas, reuniones, iniciativas que impulsan a despertar, activar o crear, de acuerdo con el caso, potencial individual. Siempre queda un resto, un Real, una búsqueda imposible.

Por otro lado, la expresión “sé tu propio jefe” condensa la imagen del sujeto que auto-estimula su productividad y rentabilidad y ejerce violencia subjetiva (Balibar, 2013: 185. Si bien manifiesta una similitud con la noción del sujeto sometido a sí mismo, la diferencia reside en que aquí el sujeto obedece a sí mismo en términos de supervisor laboral en sentido literal. Retomo la línea que articula un momento fuera del mercado de trabajo, uno dentro y otro nuevamente fuera, de manera tal de distinguir el accionar que el individuo sujeto realiza sobre sí asumiendo, incorporando e interiorizando la función de superior a la vez que de subordinado, desdoblado e integrado. Es una suerte de instancia que engloba la anterior sin negarla: yo apela a yo.

## Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal

En primer lugar, la búsqueda de un empleo. Sólo depende –en fin, se hace visible una dependencia– de la capacidad del sujeto para diseñar-se y dar-se la forma más adecuada. Está atado a su propio impulso de mejora y de adaptación, así como de intuición y previsión de lo que se busca de él. “Al hacer un CV, debés realizar variaciones creativas de tu candidatura en función de la empresa que haga la oferta de empleo, lo que se espere de la persona que ocupará el puesto, el reclutador, entre otras cuestiones”. En tensión con la independencia respecto del afuera de uno, la idea de algo que se<sup>155</sup> busca, espera y requiere de sí por parte de un otro<sup>156</sup> implica necesariamente una imagen en la cual reflejar-se para construir-se. La autonomía es, entonces, reducida por distintos factores: encadenado a él mismo, encadenado a una imagen de individuo creativo<sup>157</sup> idóneo para un trabajo, cuyas cualidades centrales son voluntad, pasión, compromiso, entusiasmo, talento, originalidad, curiosidad, tenacidad, humor, liderazgo, eficiencia, agilidad, fluidez, flexibilidad y adaptabilidad, está expuesto y permeable a la experiencia del fracaso y sentimiento de frustración ya que las condiciones de posibilidad de dicha autonomía y creatividad son inaccesibles (Balibar, 2013: 184. Un ser creativo es condenado a adquirir las quince cualidades mencionadas, cancelando así cualquier vestigio de creatividad, ya no exigida sino procesual. La responsabilidad de obtener un empleo corre ideológicamente por cuenta suya, por lo cual no hacerlo, así como también hacerlo, implicaría la necesidad de mejorar-se en un proceso sin fin. El individuo enfrenta consigo mismo a sus circunstancias y, en última instancia, también a él. Aunque la prescripción es “ser feliz todo el tiempo” reduciendo cualquier malestar y emoción negativa, tal felicidad resulta momentánea en tanto por definición todo objetivo logrado puede ser siempre superado. Más es, de inmediato y en el gesto de alcanzarlo, menos.

En segundo lugar, la búsqueda de permanencia en un empleo. “Es importante explorar qué hay a tu alrededor: entender cómo está conformado el mercado laboral en el que estás inserto, qué oportunidades y amenazas te brinda, cómo aprovechar las primeras y reducir las segundas”, “es necesario reforzar la formación continua en el propio puesto de trabajo”, “la creatividad es el único trabajo que va a existir, por lo cual hay que aprender-la”. La dura competencia decanta en una ruptura de cualquier tipo de lazo social posible, recrudeciéndola, aislando e individualizando cada vez más al individuo. El otro es una empresa de la competencia contra la que sólo cabe luchar. “Todo te indica que tenés que ser competitivo, te tenés que destacar, tenés que pisar cabezas, subir vos y olvidarte del

---

<sup>155</sup> La estructura de «se» impersonal construye la imposición del deber.

<sup>156</sup> Sería posible pensar aquí en un Otro (Žižek, 1992: 156).

<sup>157</sup> El individuo es mencionado aquí como efecto ideológico de la interpelación (Althusser, 1970: 64).

## Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal

resto”. La cuestión es qué posibilidad cabe de olvidarse de los demás participantes del mercado si ellos condicionan en todo sentido el accionar del sujeto.

La misma cuestión emerge en el mundo emprendedor, el cual “es muy solitario, ya que no estás muy vinculado con el resto” pero “agruparse es una solución frente a las contingencias de este mundo”. Ya en la tercera instancia fuera del mercado y en búsqueda de alternativas, “sé tu propio jefe” adquiere valor denotativo y literal al tratarse de la actividad de emprender un negocio independiente. El rol de empleador y empleado se funden absolutamente en una única persona atravesando todos los ámbitos de la existencia porque emprender no sólo es un tipo de trabajo sino un estilo de vida. Las “10 lecciones de Mark Zuckerberg”, los “10 consejos para emprendedoras de la moda”, las “anécdotas e ideas prácticas para personas que quieren emprender negocios”, en definitiva, cualquier compendio de recomendaciones supone la posibilidad de aprender, lo cual contrasta con la noción de que una persona emprendedora tiene el gen y el espíritu emprendedor por naturaleza. El deseo de encarnar la fórmula del emprendedurismo para dejar de depender del mercado laboral establecido o “explotar la creatividad para emprender y no depender de la oferta que hay en el mercado laboral” —¿acaso el sujeto no es siempre independiente y posee el don de superar cualquier obstáculo, según desarrollé previamente?—, está más allá de su satisfacción. El esfuerzo y la perseverancia no alcanzan si el ADN así no lo dispone, pero, si lo hace, el deseo tampoco se cumple, ya que el inconformismo genera hambre de mejora perpetua.

Individuo y sujeto al trabajo, independencia y dependencia, competencia y colaboración, ejercicio creativo y estructurado, felicidad y frustración, hacer-se y nacer, rendir y gozar, ser original y acatar lo original legítimo, cambiar y perseverar, mirar dentro y fuera de uno, más y menos, satisfacción e insatisfacción, son pares de conceptos que, lejos de anularse entre sí en los mandatos, se integran en un todo contradictorio pero eficaz.

### Palabras inales

El concepto latino *contradictio in terminis* es una figura lógica que consiste en combinar dos términos de significado opuesto en una sola expresión, generando un tercer término. Podría afirmar que el trabajo de análisis llevado a cabo está atravesado transversalmente por aquél. La ideología neoliberal, el aire que respiramos y la atmósfera en la que nos movemos, nos dirige interpelaciones con la forma *contradictio in terminis*: sé creativo, sé flexible, sé adaptable y sé vos mismo, sé libre y auto-controlate, emprendedor se nace y emprendedor se hace, sé competitivo y agrupate, sé feliz y sé siempre inconformista, no dependas del mercado y evaluá qué está buscando el mercado, fijá tus objetivos y rompé tus esquemas. No hay nada de anarquía ni desmesura, sino que se trata

## Sobre la falla en la interpelación ideológica neoliberal

de una forma de auto-gobierno (Laval y Dardot, 2010: 380).

Creo que el hecho de ser sujeto simplifica el elemento central de la imposibilidad del mandato neoliberal. Más allá del nivel de sujeción desde el cual se analice –sea la atadura a la interpelación ideológica propiamente dicha, a sí mismo o a la imagen de la empresa–, estamos llamados a aceptar voluntariamente la sumisión y, en última instancia, estaremos respondiendo a ella.

Ahora bien, la imposibilidad mencionada garantiza nuestra sujeción en tanto sujetos devenidos individuos, que buscamos alcanzar lo inalcanzable. La identificación no es total, pero es constantemente reforzada y potenciada. Me interesa plantear como una posible línea de investigación futura la indagación en las fantasías ideológicas (Žižek, 1992: 169) construidas por nosotros para darle sentido a un aparato simbólico que no terminamos de comprender: “dicen que lo que no te mata, te fortalece. Y es verdad. Quedarme sin trabajo fue lo mejor que me pudo haber pasado porque descubrí mi costado emprendedor”<sup>158</sup>.

### Bibliografía

Althusser, L. (1970), *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Balibar, E. (2013), “Neoliberalismo y democratización” en *Ciudadanía*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo.

Holloway, J. (1999), *La ciudadanía y la separación de lo político y lo económico*, Mimeo.

Laval, C. y Dardot, P. (2010), “La fábrica del sujeto neoliberal” en *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*, Barcelona: Gedisa.

Murillo, S. (2008), *Colonizar el dolor*. Buenos Aires: CLACSO

Rancière, J. (2000), “Política, identificación y subjetivación” en *El reverso de la diferencia, identidad y política*, Caracas, Nueva Sociedad.

Stavrakakis, Y. (2010), “La política de la jouissance consumista y el fantasma de la publicidad” en *La izquierda lacaniana*, Buenos Aires, FCE.

Žižek, S. (1992), “Che vuoi?” en *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI

---

<sup>158</sup> La frase es un comentario extraído de una publicación de Facebook.

## **Parte III.**

### **Los modos de la política en tiempos de neoliberalismo**

# Del Orden y Progreso al Éxito desestructurado

**Brenda Caplán (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)**

brenda.caplan@gmail.com

## Resumen

El artículo examina la inserción eficaz de la “Creatividad” en un dispositivo ideológico que, operando sobre el extendido imaginario que concibe la historia bajo la forma de un movimiento teleológico, reactualiza una serie de nociones que desempeñan un papel esencial en esa captura. Todas ellas, de uno u otro modo, articuladas sobre la idea de Progreso.

A partir, entonces, de la delimitación del par conceptual “creatividad-progreso” este texto construye y examina un corpus compuesto por un material documental diverso (artículos de diarios y revistas, entrevistas, páginas Web, publicidades, programas académicos, fundamentaciones de proyectos educativos, presentaciones de ofertas laborales y artículos académicos) en cual se rastrea y detecta el funcionamiento eficaz de ambas categorías en su mutua afectación.

La hipótesis rectora de la investigación afirma que en el inestable vínculo que conforma el par categorial en cuestión, el primero de los términos aparece, en la ideología, como una condición necesaria para el segundo. Esto quiere decir que la ideología dominante afirma a este respecto que no puede haber progreso general de la humanidad sino bajo el supuesto absoluto de que los sujetos actúen de manera creativa.

Para examinar este complejo vínculo, en primer lugar se presenta una traza esquemática de la genealogía de las nociones de Progreso y de Creatividad, bajo la premisa de que su carácter ideológico se exhibe allí donde tanto uno como otro pretenden borrar las huellas de su historicidad. A su vez este proceso, en el caso del segundo ideograma, se expresa bajo la forma de una serie de metáforas que refieren al acto creativo como el efecto de una “habilidad natural” o “capacidad propiamente humana”.

Dos son las conjeturas principales que vertebran el análisis: la postulación de una relación del tipo “medio-fines” entre la Creatividad y el Progreso y la afirmación de que la idea de Progreso ha sufrido una reconfiguración de los significantes que lo rodean y dotan de sentido. El trabajo analiza cómo ambos procesos participan en la configuración de un sistema signifiante cuya composición y jerarquía sobredeterminan las relaciones sociales de producción allí donde el capitalismo se desarrolla bajo su forma neoliberal.

Finalmente, a partir de allí, se trabajan y examinan diferentes figuras que permitan

## Del Orden y Progreso al Éxito desestructurado

pensar las posibles modalizaciones de interpelación y conformación subjetiva dentro de este proceso.

**Palabras clave:** progreso, transformación, creatividad, neoliberalismo

### Abstract

The following article examines the effective insertion the notion of “creativity” into an ideological device that, operating on the extended imaginary that conceives history in the form of a teleological movement, updates a series of ideas that play an essential role in that capture. All of them relate to the idea of Progress, in one way or another.

Therefore, from the delimitation of the conceptual pair “creativity-progress”, this text constructs and examines a corpus formed by diverse documentary materials (newspaper and magazine articles, interviews, web pages, advertisements, academic programs, educational project foundations, presentations of job offers and academic articles) in which the effective function of both categories is sought and detected in its reciprocal affectation.

The leading hypothesis of the research states that, within the ideology, the first of the term in the unstable bond that compose the categorial pair previously mentioned appears as a necessary condition for the second one. This means that the dominant ideology affirms that there cannot be a general progress of humanity but under the absolute assumption that subjects act in a creative way.

In order to examine this complex pair, we may present in first term a schematic trace about the genealogy of Progress and Creativity’s notions, under the premise that their ideological character is precisely exhibited where both seek to erase that traces of their own historicity. This process in relation with the second concept is, at the same time, expressed in the form of a series of metaphors that refer to the creative act as the effect of a “natural skill” or “strictly-human ability”.

Two are the main conjectures that support the analysis: the postulation of an ends-means relationship between Creativity and Progress, and the assertion that the idea of Progress has suffered a reconfiguration of the signifiers that surround and confer meaning to it. The work offers an analysis of how both processes participate in the configuration of a significant system whose composition and hierarchy overdetermine the productive social relationships right where capitalism develops in its neoliberal form.

Finally, and starting from there, the different figures that allow to think about the different modalities of interpellation and subjective conformation within this process are examined.

**Keywords:** progress, transformation, creativity, neoliberalism

## Del Orden y Progreso al Éxito desestructurado

*“No se trata tanto de una disolución como de una invención, la de otra solución histórica a los problemas de la adaptación de los sujetos al capitalismo, o de la adecuación de la conducta individual a la política del capital”*

(Balibar: 174).

### Invitación a la reflexión y metodología de trabajo

El eje abordado en la presente exploración consiste en el análisis de la representación de la creatividad como rasgo de la personalidad humana, el cual tiene como función descubrir o construir “lo que se viene”, hacer avanzar a “la humanidad”. Esta búsqueda constante de “avance de la historia” se encuentra funcionando tendencialmente en la eficacia de otro ideograma—entendiendo los mismos como condensaciones significantes de la ideología, de la conciencia social, que posibilitan la circulación de la primera— como lo es el de progreso.

Esta línea de trabajo se ha delineado a partir de la construcción de un corpus en el cual se incluyen diversos tipos de documentos. Es así como libros, artículos de diarios y revistas, entrevistas, páginas Web, publicidades, programas académicos, fundamentaciones de proyectos educativos, presentaciones de ofertas laborales, artículos académicos nos permiten ver —a partir de su organización metodológica en series rasgos que nos habilitan a generar una serie de hipótesis acerca de la relación entre creatividad y progreso.

A lo largo de la descripción del corpus y de la argumentación de sus criterios de unificación, se irán poniendo de relieve las configuraciones de ambas construcciones ideológicas, las cuales coexisten y funcionan de manera tal que la primera (la creatividad) es una herramienta y condición necesaria para la segunda (el progreso).

Para comenzar el abordaje de este eje, resulta interesante pensar y cuestionarnos la condición ideológica de las dos grandes nociones a abordar, a modo de no construir un desarrollo teórico que ignore las dos principales características de este tipo de significantes: el borramiento de su historicidad y su pretensión de universalidad. Estas dos características pierden entonces su eficacia ideológica cuando advertimos su funcionamiento como resultado de diferentes relaciones y condicionamientos históricos.

La idea de progreso se ha ido conformando, a través de su presencia en diferentes campos (y ateniéndose, e influyendo, a diversas reglas de uso y abordajes prácticos y teóricos), como una supuesta universalidad que asevera que la historia, y por tanto “la humanidad”, fluyen en un sentido de avance constante y en dirección a un fin siempre deseable y siempre mejor (Bury, 1971). Si bien este concepto se presenta hoy con pretensión de universalidad y atemporalidad, no hay rastros del mismo sino hasta los procesos

## Del Orden y Progreso al Éxito desestructurado

de cambio en los cuales la religión y “el más allá” comenzaron a perder eficacia en los funcionamientos sociales en Occidente. Estas transformaciones en el modo de organización de dichas sociedades comenzaron a configurar un nuevo paradigma (entendido como cosmovisión social en un momento histórico determinado), en el que este significativo fue forjando su funcionamiento como ideologema. Si bien no podríamos circunscribir la idea del progreso únicamente a la ideología neoliberal, podemos observar, en distintas cristalizaciones encontradas en diversos documentos, una gran impacto de la misma en las relaciones neoliberales: hoy en día en nombre del progreso se actúa y se toman decisiones, lo que demuestra claramente la eficacia subjetiva y material de este ideologema a través del cual vemos “el curso de la historia de la humanidad continuo y hacia adelante” como el único posible y como el único capaz de mantener el sistema de relaciones sociales imperante.

Respecto al ideologema “creatividad”, también funciona este borramiento de historicidad. Los discursos analizados en el corpus presentan esta “cualidad”, “don”, “habilidad”, “naturaleza”, “capacidad humana” como inherente al ser humano y siempre plausible, y por lo tanto incitada, de ser “mejorada” y “entrenada”. La pregunta por la creatividad tiene lugar en una base documental donde el “don creativo” es la herramienta indiscutida para lograr el progreso, ya sea personal, empresarial, humano, tecnológico, social, afectivo, académico o artístico. Es en las cristalizaciones de la ideología de la creatividad observadas en el corpus que podemos probar su eficacia social, tanto en los sujetos como en los objetos construidos por dichos discursos.

### Definición de las conjeturas y organización del corpus

Siguiendo esta concepción de la ideología del progreso y de la ideología de la creatividad, la primera conjetura que ha guiado el presente análisis es la relación de medio-fin entre los ideogramas creatividad y progreso y la forma en que la misma configura un sistema de valores cuya composición y jerarquía sobredeterminan, en los términos de Louis Althusser (1967), las relaciones sociales y sus condiciones materiales de existencia, formando parte de la ideología neoliberal.

Una segunda conjetura que surge en torno al presente análisis es que el mandato del progreso sigue siendo eficaz en la reproducción de las condiciones de producción del capitalismo, pero que los significantes que lo rodean y lo dotan de significado en las condiciones actuales han mutado. La creatividad como herramienta es parte de este nuevo conjunto de conceptos.

En cuanto a la presentación del corpus, su descripción y la puesta en relación de sus elementos será realizada en función de dos grandes series –y dentro de ellas, un pequeño

## Del Orden y Progreso al Éxito desestructurado

número de sub-series con aspectos que se reiteran en el corpus y considero interesantes de destacar— que responden a criterios de unificación que, en términos de Michel Foucault (1970), permiten concebir cierta unicidad entre un grupo de documentos. Las dos grandes series a abordar fueron construidas en base a las diferentes relaciones temporales que se presentan en los textos entre el uso de la creatividad como herramienta, el cambio/trans-formación —abordado de diferente manera en cada serie— y el progreso<sup>159</sup>.

El primer gran conjunto, titulado “La creatividad como herramienta para producir el cambio y el cambio como equivalente del progreso”, está conformado por un funcionamiento del ideograma creatividad como una herramienta que nos permite “traer el futuro”, “dar el salto”, “ir más allá”. En este sentido, el cambio es explicitado siempre como algo mejor a “lo que hay”, su valoración es reiteradamente positiva e incentivada y se presenta entonces como una cristalización del progreso, el cual es producido por la creatividad. En esta primera serie, entonces, la afirmación transversal que permite esta unificación es: “el cambio es algo que debemos ir a buscar para progresar y la creatividad es la herramienta para encontrarlo y producirlo”. Dentro de esta serie construimos otras sub-series, a partir de la identificación de ciertas constantes en los documentos incluidos en esta gran sección. Las sub-series son: “el progreso como éxito personal-empresarial” y “el progreso como transformación colectiva”.

Por su parte la segunda serie, titulada “el cambio como condición para el progreso y la creatividad como herramienta para afrontarlo”, plantea un nuevo orden en la relación entre estos tres conceptos. El cambio es presentado como inherente a la historia y a su vez como fuente de progreso para quienes sepan afrontarlo adecuadamente. Es aquí donde la creatividad cumple su rol instrumental, al presentarse como la capacidad por excelencia para la adaptación. En esta serie la afirmación transversal al funcionamiento de la creatividad como ideograma es “el cambio es inherente a la historia y la creatividad es la capacidad que permite la adaptación al mismo”. Las sub-series contenidas en este conjunto son: “cuando el cambio es positivo: desarrollo y creatividad” y “cuando el cambio es negativo: crisis y creatividad”.

Resulta interesante entonces, y será el propósito de esta exposición a partir de esta organización de los documentos, explicitar al menos algunos segmentos de la cadena significativa que rodea hoy al “progreso”(los cuales han sido rastreados en el corpus trabajado), intentar reconstruir su composición y, en este marco, intentar comprender el

---

<sup>159</sup> Resulta pertinente indicar que el material extraído del corpus que será utilizado en la ejemplificación y desarrollo de los ejes a abordar será retomado a modo de cita pero sin la explicitación referencial de cada material en particular ya que nuestro interés no se encuentra centrado en cada fuente en particular sino en que todas ellas cobran sentido en su puesta en relación en las series construidas.

## Del Orden y Progreso al Éxito desestructurado

funcionamiento de ese “nuevo orden” que continúa sobredeterminando (Althusser, 1967) las relaciones sociales y las condiciones materiales de existencia pero que ha cambiado de modo evidente su discurso y su técnica, constituyéndose como un nuevo “no-orden”<sup>160</sup>.

### **Pensar una genealogía: el progreso antes del auge del neoliberalismo**

En este caso particular tomaré como punto de partida, con fines didácticos, la expresión “orden y progreso”, la cual funcionó a partir del siglo XIX como mandato legítimo en la interpelación ideológica (Althusser, 1970: 64). Así, el sujeto decimonónico fue constituyéndose e identificándose con ese mandato, siendo parte de la reproducción de las relaciones de producción del orden capitalista imperante en el cual el “progreso” era proclamado como la razón de ser de la humanidad y el “orden” como la herramienta fundamental para poder alcanzarlo. Todd McGowan afirma en su libro *¿El final de la insatisfacción?* que el capitalismo temprano se basó en la prohibición del goce como nexo de lazo social, el “gocce privado” era concebido como un factor desestabilizador del sistema y el control del mismo se volvió un deber en consonancia con la “ética del trabajo”, “la modernización” y el “progreso” (McGowan, 2004: 1).

Nosotros exigimos que nuestros hombres hagan lo que se les diga. Nuestra organización es tan especializada y todas sus partes dependen de las otras de tal modo que es imposible pensar en dejar a nuestros obreros hacer lo que quieran. Sin la más rigurosa disciplina llegaríamos a la confusión más extrema, sentenciaba Henry Ford en pleno apogeo de su compañía a principios de siglo XX.

El sujeto que respondía a este mandato del orden como herramienta natural hacia el progreso vivía en la, así denominada por Foucault, Sociedad de Vigilancia, donde funcionaban dispositivos disciplinarios concretos constructores de obediencia y dominación de los cuerpos. El lazo social, centrado en la organización y “docilización de los cuerpos” se correspondía con el orden como valor primordial.

Pero luego de largos años de expansión capitalista, crecimiento de la producción y el consumo y del ejercicio de la violencia de Estado en nombre del “orden para el progreso”, las disciplinas rígidas y la postergación del goce personal dejaron de ser eficaces en un sistema que logró transformarse sólo para continuar reproduciéndose a sí mismo.

---

<sup>160</sup> Orden que a pesar de no autoproclamarse como tal se reconfigura en uno nuevo. El nuevo “no orden” se constituye también indicando un lugar determinado para cada cosa. “Por lo general, a los niños se les enseña a seguir las reglas, un hábito que inhibe la iniciativa, la creatividad, la curiosidad por innovar, la actitud ante el fracaso o la motivación hacia el liderazgo. En su lugar, enséñale a tus hijos a retar las normas de forma constructiva y racional” (extracto del corpus).

### Explorar la nueva cadena significativa y delinear la subjetividad construida

El espacio ideológico está hecho de elementos sin ligar, sin amarrar, significantes flotantes cuya identidad está abierta, –sobredeterminada por la articulación de los mismos en una cadena con otros elementos– es decir, su significación “literal” depende de su plus de significación metafórico. (Žižek, 1992: 126)

Así explica Žižek el proceso de significación de los significantes que dan forma, en su mismo gesto de constitución, al sujeto que se construye, de manera sobredeterminada, en ellos.

A partir de esta posición teórica podemos describir y proporcionar ejemplos de la subjetividad construida en una coyuntura en la que el encierro, el castigo y la vigilancia –pensando en las tesis de Foucault– ya han perdido su eficacia pero no por eso han desaparecido. En términos de Gilles Deleuze (1990) la coyuntura actual se asemeja a un sistema de control, en el cual los moldes del pasado han dejado de ser eficientes pero han dado nacimiento a modulaciones, las cuales prescinden de aquellos físicamente pero reproducen sus funciones al ser interpretadas por los individuos como naturales. Lo fluido, intangible y abstracto parece hoy decorar la jaula de hierro que posibilita la reproducción del capital.

#### 1. La creatividad como herramienta para producir el cambio y el cambio como equivalente del progreso: sujeto creativo, innovador y proactivo

En una serie de documentos analizados podemos encontrar la utilidad de la creatividad para producir cambios. Estos tienen la particularidad de ser expresados siempre como valores en sí mismos y como avances respecto a lo ya existente, a “lo que hay”. El “progreso” en tanto que “avance”, “innovación”, “mejoramiento”, “evolución”, es siempre el producto deseado de la actividad del sujeto creativo. El conjunto de relaciones que son condición de esos cambios y la evaluación de su naturaleza es borrado, presentándolos así como objetivos indiscutibles, como deseos naturales de todo sujeto contemporáneo. El ciudadano debe ser un “agente activo de cambio”. “La creatividad es lo que ha hecho a la humanidad llegar hasta aquí, es la clave del progreso. Es la especie humana la que ha desafiado desde siempre a todo lo que le rodea”. “Ayudo a personas y organizaciones a usar todo su potencial creativo para conseguir el futuro que se merecen”. “Innovación es generar proyectos (...) para el mejoramiento de la sociedad”. “Buscamos agentes de cambio, líderes de la transformación, inconformistas de la rutina”.

El sujeto que utiliza la creatividad para “dar el paso hacia adelante” es construido en

## Del Orden y Progreso al Éxito desestructurado

estos documentos como un sujeto creativo, emprendedor, innovador, proactivo. Lo contradictorio aquí es que, a la vez que él mismo es “naturalmente” creativo, debe adquirir y ejercitar esta cualidad porque de no adaptarse quedará fuera del sistema.

Predomina aquí la búsqueda de un rasgo de personalidad construido como tal, de una concepción de la creatividad y sus significantes entendidos como condiciones espirituales, y hasta biológicas. Los esfuerzos parecen ser por detectar el “gen innovador”: “cada vez más firmas privilegian a los candidatos que cuentan con un espíritu emprendedor”, “Buscamos profesionales con pasión, con espíritu innovador”. A esta interpelación, fallida como cualquier otra<sup>161</sup>, se le escapa la identificación de muchos otros sujetos que no logran encontrarse a sí mismos en esta figura del “emprendedor nato”. Pero también hay un lugar para ellos en la cadena de relaciones y significaciones. Los mismos discursos que aseveran la mirada espiritual/biológica de la creatividad, proporcionan una gran batería de herramientas para quienes “no han nacido con el don”: “Tips”, “consejos”, “asesores”, “entrenadores”, “clínicas”, “laboratorios”, “ejercicios”, “mandamientos”, “recetas”, y la lista sigue.

El sujeto neoliberal tiene entonces el mandato, y con él la obligación y el deseo, de ser ese ser creativo, sin importar cuál sea el camino para ello. Incluso en la imposibilidad de serlo la interpelación funciona hecha cuerpo, no se corta, no se rompe. Este funcionamiento se ve reforzado por la amenaza constante del “estancamiento”, de la “caída en la rutina”, del tan temido aburrimiento, en síntesis, del no-progreso en sus diversas facetas. El sujeto neoliberal no sólo debe, sino que desea, “ir a buscar los cambios”, “traer el progreso”, “traer el futuro”, “dar el salto”. “Antes pedíamos que el empleado se adaptara al cambio. Ahora vamos más allá y buscamos personas capaces de generarlo, que pongan de su parte y no tengan pereza para transformar las cosas”.

Observando detenidamente los perfiles de sujetos “ideales”, estos conceptos –creatividad, proactividad, transformación, fluidez, innovación– se repiten una y otra vez como el “kit de herramientas” intangibles del nuevo obrero –de la empresa, de sí y del mundo– en tiempos neoliberales; al cual ya no le basta con reproducir la disciplina –orden– requerida en los tiempos modernos: “Queremos a alguien diferente, que aporte algo que no tengan los demás, que sea capaz de ir más allá. Hay mucha gente que es correcta y está preparada, pero perseguimos ese valor añadido”. “La mano de obra del Siglo XXI es el pensamiento creativo. Las empresas necesitan más de empleados que desafíen los protocolos e ignoren los memorándum”.

---

<sup>161</sup> La crítica a la ideología supone detectar, en un edificio ideológico determinado, el elemento que representa dentro de él su propia imposibilidad (Žižek, 1992: 174).

## Del Orden y Progreso al Éxito desestructurado

En este funcionamiento de los ideologemas analizados, predomina una explicitación de que el progreso refiere a una auto-superación en términos académicos, laborales y económicos. En estos usos de los ideologemas abordados el término “*éxito*” aparece una y otra vez como el progreso mismo, como el fin o destino acabado e inmejorable, ya sea de un individuo o de una organización. Conceptos vinculados a la gestión empresarial se extienden a lo largo del corpus reforzando la promesa del éxito/progreso. Esa promesa – “la creatividad es el camino al éxito”, “la creatividad y las claves para el éxito personal”, “la creatividad es una pieza clave del éxito empresarial”– que funciona en su imposibilidad misma reproduciendo el orden existente, mantiene al sujeto corriendo en –y sujetado a– la rueda, persiguiendo aquello que, aunque imposible de alcanzar, es fuertemente deseado y proyectado una y otra vez a pesar de los fracasos y las frustraciones.

Como señalan Laval y Dardot (2010: 327), a diferencia del hombre moderno (aquel al cual las reglas y el orden se le presentaban como bloques de hierro, base de la construcción del progreso), que se encontraba desdoblado en “ciudadano dotado de derechos inalienables” y en “hombre económico”, el sujeto neoliberal ha hecho cuerpo una “lógica general de las relaciones humanas sometidas a la regla del máximo provecho”. La eficacia de esta sujeción puede verse materializada en repetidas expresiones “económicas” comunes aplicadas a cualquier esfera de la vida humana.

### **2. El cambio como inherente a la historia y la creatividad para afrontarlo y progresar: sujeto creativo, flexible y adaptable**

En la segunda serie construida podemos observar una variante en el funcionamiento de esta relación medio/fin entre ambos ideologemas. La misma encuentra a la creatividad como la clave, no para producir los cambios, sino para afrontarlos. El cambio es presentado aquí como proceso inherente a “la historia”, como una característica propia e inevitable de “la época en la que vivimos”: “se nos avalanchan infinitos cambios vertiginosos (...) que forjan ante nosotros un nuevo escenario”; “las organizaciones que no son creativas y adaptables probablemente no verán los cambios que vienen”; “tomando en cuenta los cambios a los que estamos expuestos”.

Es por esto que los sujetos/agentes del progreso parecen requerir cualidades muy definidas: “todos queremos lo mismo: gente flexible, porque se tiene que adaptar a trabajar en diversas culturas y países, con idiomas y que sepa trabajar de otra manera, en ambientes colaborativos, por proyectos y por objetivos. Preparada para aprender constantemente”.

Susana Murillo trabaja este tópico en su libro *Colonizar el dolor* en el que delata a la flexibilidad, junto con la integración, como características fundamentales de la coyuntura

## Del Orden y Progreso al Éxito desestructurado

neoliberal (Murillo, 2011: 80). Flexibilidad de productos, procesos políticos y por tanto de sujetos “auto-obligados”, si acaso es eso posible, a la adaptación constante como herramienta para aprovechar los cambios y ser siempre más y mejores: “la competencia más relevante quizás hoy sea poder aprender y adaptarse constantemente para seguir siendo competitivo en el mercado”; “buscamos personas que sean flexibles y se adapten a los cambios”; “como empresa nos interesa que la gente tenga una vida fuera muy rica, porque esto les permite ser más creativos e innovadores”.

Este funcionamiento se condice con la necesidad del sistema de relaciones imperante de hacerse eficiente en sujetos que, en palabras de Laval y Dardot (2010: 337), se gobiernan a sí mismos vinculados directamente con la manera en que son gobernados. “El trabajo ha de ser flexible, por objetivos. Damos la libertad al empleado para decidir cómo y desde dónde los desarrolla (...) es una responsabilidad adicional para el trabajador: le obliga a una gestión más eficaz de su tiempo”. A diferencia del orden en el que la vigilancia y el castigo eran imprescindibles, el sujeto neoliberal ya ha aprehendido las reglas de su propia sujeción. La flexibilidad es posible –e indispensable– en un sistema de modulaciones que ya prescinde de la mayoría de sus moldes.

### Pensar la crisis al interior de esta lógica

Al interior de esta base documental se han encontrado un conjunto de textos que abordan el concepto de “crisis” como un proceso de cambios disruptivos y negativos. A pesar de afirmar su naturaleza desestabilizadora, los documentos proponen que en la crisis misma está el germen del progreso. Numerosos son los ejemplos de proyectos encontrados en el corpus (microemprendimientos gastronómicos, textiles, agrícolas, etc.) que afirman que su condición de “nacimiento” fue la crisis, y que la herramienta clave para su “éxito” fue la creatividad. Esta condensación de significado del significante “crisis” es efectiva en un sistema de relaciones dominante que, como tal, no es una totalidad coherente. El sujeto neoliberal es interpelado a apropiarse de las consecuencias en la emergencia de esas fallas –crisis– y a utilizar su creatividad para “salir ganando” de ellas: “las situaciones de crisis son ‘el’ caudal creativo”; “[en] las crisis necesitan más que nunca la habilidad de pensar creativamente”. Como lo afirman Laval y Dardot (2010: 353), la reproducción de las actuales condiciones puede proyectarse en el tiempo en tanto que existe una “individualización radical” de la crisis social. Las mismas se presentan como desafíos y responsabilidades individuales –“el presidente Fernando De la Rúa pidió a los argentinos que ‘seamos capaces de soluciones creativas’ para afrontar la crisis”; “venían de una crisis de empleo y, perdido por perdido, se lanzan a emprender. Tiene que ver con una salida más desesperada que planificada”; “otra solución que encontraron muchos argentinos durante

la crisis que estalló en 2001 fue irse”— que obliteran los conflictos de lucha de clases y las condiciones estructurales de un sistema que lucha por su reproducción.

### Reflexiones finales

Para finalizar el presente recorrido resulta interesante retomar la idea de Balibar con la que se inicia el presente trabajo, según la cual “No se trata tanto de una disolución como de una invención, la de otra solución histórica a los problemas de la adaptación de los sujetos al capitalismo, o de la adecuación de la conducta individual a la política del capital” (Balibar, 2013: 174). Esta reflexión explicita el desplazamiento de las significaciones analizadas en tanto transformaciones necesarias para la continuidad de la reproducción de la “política del capital”. El autor afirma que los cambios en la subjetividad neoliberal son apenas —y tanto como— otra solución histórica a los problemas de adaptación de los sujetos al capitalismo. Encontramos en este funcionamiento un orden que, a pesar de no imponerse como tal, se reconfigura como uno nuevo. El prometedor “no-orden” se constituye también indicando un lugar determinado para cada cosa, significante y sujeto<sup>162</sup>. El sujeto creativo es interpelado a disfrutar su nueva condición, a ser libre, flexible, adaptable, innovador, proactivo, original, diferente, arriesgado pero en base a ciertas reglas tan inquebrantables como las que años atrás lo mantenía encerrado y vigilado físicamente. En palabras de Yannis Stavrakakis: “La prohibición y el goce comandado constituyen dos estrategias, concebidas para instituir el lazo social y legitimar la autoridad y el poder de diferentes maneras” (Stavrakakis, 2010: 227). Es como si aquel “pensar fuera de la caja” fuese salirse de una estructura metálica, con paredes opacas para continuar encerrado en una igualmente rígida pero con paredes transparentes, casi invisibles a través de un *collage* de mandatos de fluidez y espontaneidad dirigidas. La sujeción se hace evidente a los ojos críticos en cuanto la libertad se explicita como un imperativo y la creatividad pretende una forma ya creada.

Por último cabe detenernos en el progreso en tanto promesa eternamente incumplida. Tanto bajo el lema “orden y progreso”, como en los discursos de las marcas que interpelean hoy incesantemente al individuo —“*think different*”, “*impossible is nothing*”, “*just do it*”— el futuro prometedor viene acompañado de imperativos que indican cómo el mismo podrá ser alcanzado. El progreso es un significante que refiere a un proceso. Debido a

---

<sup>162</sup> Recordemos la construcción de sentido previamente citada: “Por lo general, a los niños se les enseña a seguir las reglas, un hábito que inhibe la iniciativa, la creatividad, la curiosidad por innovar, la actitud ante el fracaso o la motivación hacia el liderazgo. En su lugar, enséñale a tus hijos a retar las normas de forma constructiva y racional” (extracto del corpus).

## Del Orden y Progreso al Éxito desestructurado

esto, el mismo no cuenta con un punto de llegada sino que siempre puede ser superado. Éxito y progreso se vuelven así aquella utopía que no cesa de moverse hacia adelante y que, sin importar lo rápido que el sujeto corra detrás de ella, nunca será alcanzada. Su imposibilidad misma reproduce el orden existente, mantiene al sujeto sujetado, deseando, reproduciendo sus condiciones y persiguiendo aquello que sabe imposible de alcanzar<sup>163</sup>.

### Bibliografía

- Althusser, L. (1967), “Contradicción y sobredeterminación”, en: *La revolución teórica de Marx*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Althusser, L. (1970), *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Balibar, E. (2013), “Neoliberalismo y democratización”, en: *Ciudadanía*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo.
- Bury, J. (1971), *Introducción. En La idea de progreso*. Madrid, Editorial Alianza.
- Deleuze, G. (1995), “Post-scriptum sobre las sociedades de control”, en: *Conversaciones*. Valencia, Pre-textos.
- Foucault, M. (1970), *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Holloway, J. (1999), *La ciudadanía y la separación de lo político y lo económico*. Mimeo.
- Laval, C. y Dardot, P. (2010), “La fábrica del sujeto neoliberal”, en: *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa.
- McGowan, T. (2004), *The End of Dissatisfaction? Jacques Lacan and the Emerging Society of Enjoyment*. Nueva York, SUNY Press.
- Murillo, S. (2008), *Colonizar el dolor*. Buenos Aires, CLACSO
- Stavrakakis, Y. (2010), “La política de la jouissance consumista y el fantasma de la publicidad”, en: *La izquierda lacaniana*. Buenos Aires, FCE
- Žižek, S. (1992), “Che vuoi?”, en: *El sublime objeto de la ideología*. México, Siglo XXI.

---

<sup>163</sup> Podríamos comparar su funcionamiento con el del goce descrito por Stavrakakis (2010) en su análisis de la dialéctica del goce, existe una “misma imposibilidad de hacer realidad la fantasía”.

# La neoliberalización en el espacio urbano: el dispositivo del vecino

Estefanía Gómez Balsells (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

egomezbalsells@gmail.com

## Resumen

La gentrificación es una categoría compleja que suele asignarse a fenómenos muy variados. Sin embargo, es posible coincidir que ella supone principios de exclusión y segregación que se enmarcan en una matriz neoliberal. La gentrificación es, para algunos autores, un proceso de diferenciación social y espacial; para otros, un fenómeno de reconquista de zonas de la ciudad por parte del poder económico. La neoliberalización que, siguiendo a Harvey, es entendida como el conjunto de procesos de acumulación por desposesión, emerge en el espacio urbano en procesos de gentrificación. Específicamente, en este artículo se trata de revisar la categoría de gentrificación, y su pertinencia, a la hora de pensar los desalojos de viviendas que acontecen en el sur de la ciudad de Buenos Aires.

Es en este marco que la figura del vecino emerge como un actor legítimo para reclamar acerca de aquello que acontece en el barrio (tanto en relación a procesos de desplazamiento -de los que los desalojos son parte- como a procesos de revitalización). El vecino, a partir de su vinculación con figuras como la de propietario, apolítico y víctima (al menos potencial), se convierte en un dispositivo que incluye mediante la exclusión. Juega un papel importante en esta configuración la noción de impuesto negativo que expone Foucault en *Nacimiento de la Biopolítica*. Este concepto, que Foucault presenta como una idea del neoliberalismo norteamericano, emerge, por momentos, como justificación de los procesos de desplazamiento y la revitalización propios de la gentrificación.

Son estas construcciones las que habilitan, y son posibilitadas, por una configuración de la política entendida como gestión y una determinada construcción del ciudadano – siempre individual y, sólo en tanto que tal, con determinados derechos. La interpelación al vecino resulta, así, efectiva con la aparición del llamado “arte neoliberal de gobierno” y la “nueva cuestión social” en las que los ciudadanos se transforman en responsables últimos y únicos de su propio devenir.

**Palabras clave:** gentrificación, neoliberalismo, vecinos, dispositivo, política

## Abstract

Gentrification is a complex category that is often assigned to very different situations. However, it is possible to agree that it implies a set of aspects such as exclusion and segregation that are framed in a neoliberal matrix. Gentrification is, for some authors, a

## La neoliberalización en el espacio urbano

social and spatial differentiation process; for others, it consists in the reconquest of city's areas by the economic power. The neoliberalization that, according to Harvey, implies processes of accumulation by dispossession, appears in the urban space as gentrification processes. Specifically, this article looks over the category of gentrification, and its relevance, when it comes to think about the evictions that take place in the south of Buenos Aires city.

It is within this context that the figure of the neighbor comes up as a legitimate actor to complain about what is happening in the neighborhood (both in relation to displacement processes -from which evictions are part- and to revitalization processes). The neighbor, because of its link with figures such as owner, apolitical and victim (at least potential), becomes a device that includes through exclusion. The idea of a negative tax that Foucault refers to in *The Birth of Biopolitics* plays an important role in this configuration. This concept, which Foucault presents as an idea of American neoliberalism, emerges, sometimes, as a justification of the processes of displacement and revitalization, that correspond to gentrification.

These constructions enable, and are made possible, by a configuration of politics understood just as policy and a certain construction of the citizen -always individual and, only because of that, with certain rights. Interpellation that transforms individual into neighbors is effective with the emergence of the so-called "neoliberal art of government" and the "new social issue" in which citizens become the only responsible for their own future.

**Keywords:** gentrification, neoliberalism, neighbors, dispositive, politics

## La neoliberalización en el espacio urbano

### Introducción

La neoliberalización emerge en el espacio urbano en procesos de gentrificación propios de la “ciudad neoliberal” (Casgrain y Janoschka, 2013: 22). En este texto se realiza un análisis de enunciados vinculados a la lucha por la vivienda digna en donde es posible reconocer al “vecino” como aquel que se construye como un actor legítimo para reclamar acerca de aquello que acontece en su barrio. Esta figura logra condensar nociones vinculadas a la política como gestión y a la ideología de la ciudadanía, a partir de su vinculación con las figuras de “propietario”, “apolítico” y “víctima” (al menos potencial). El “vecino” es un fuerte dispositivo que incluye a partir de la exclusión de aquellos que no logran (aun) formar parte.

### Neoliberalización y gentrificación

La gentrificación es una categoría compleja porque se utiliza para dar cuenta de una inmensidad de fenómenos de diferentes características. Sin embargo, es posible afirmar que siempre da cuenta de un proceso de segregación y de desigualdad social. Estos autores sugieren una definición de gentrificación que sirve para dar cuenta de lo que ocurre en América Latina<sup>164</sup>:

La gentrificación es un fenómeno de reconquista de las áreas centrales y de las zonas consolidadas de las ciudades por el poder económico, particularmente cuando se trata de la apropiación de esos espacios por parte de los agentes inmobiliarios privados y sus operaciones de capitalización de renta del suelo. Además, la gentrificación reproduce la desigualdad entre clases a nivel urbano y de barrio. Se puede considerar un mecanismo cada vez más intenso y central, propio de la época contemporánea de capitalismo tardío y globalizado que centra sus esfuerzos en cimentar la dominación de las clases pudientes sobre los procesos de reproducción de la vida social (Casgrain y Janoschka, 2013: 21-22).

Para estos autores la gentrificación es, entonces, un proceso enmarcado en la neoliberalización. Este es un concepto propuesto por Harvey que, más que pensar en el neoliberalismo como un producto acabado, construye su argumento en relación a la noción de

---

<sup>164</sup> Para Antoine Casgrain y Michael Janoschka (2013) habría que redefinir el término gentrificación a la hora de pensar los procesos urbanos de exclusión en Latinoamérica que, según su perspectiva, varían notablemente de los acontecidos en los países centrales donde fue acuñado este concepto.

## La neoliberalización en el espacio urbano

neoliberalización que da cuenta de un proceso sin sujeto que tiene como objetivo construir o reconstituir el poder de clase, mediante la acumulación por desposesión<sup>165</sup>. Ya lo habían afirmado Peck y Tickell en 2002 al asegurar que “nos enfrentamos no tanto a un «ismo» coherentemente delimitado con forma de sistema o «resultado final», como a un proceso en curso de neoliberalización irregular y contradictorio” (Brenner et al., 2015: 215).

Otra definición de gentrificación es la que propone Herzer que afirma que se trata del “proceso resultante de la conversión de zonas socialmente marginadas de la ciudad central, de trabajadores, en áreas de uso residencial para la clase media” (Herzer, 2008:20-21). Es

un proceso de diferenciación social y espacial. Y en este sentido se vincula con la segregación en tanto ésta significa establecer una distancia social y espacial entre una parte y el resto. Y como toda forma de segregación, la gentrificación es una expresión de la desigualdad social (Herzer, 2008: 22).

Implica dos grandes procesos vinculados. Por un lado, supone procesos de revitalización, por los cuales se modifican los aspectos físicos y sociales del barrio, tanto públicos como privados. Se podrían mencionar, entre otros, arreglos de plazas, de veredas, de negocios, mayor iluminación, mayor presencia policial, etc. Por el otro, incluye procesos de desplazamiento de los sectores populares de un barrio. Estos desplazamientos pueden ser directos (desalojos de vivienda violentos y, en la mayoría de los casos, ilegales) o indirectos (como los aumentos en los precios de alquiler de las viviendas).

Por todo lo dicho, se puede decir que los desalojos de vivienda en la ciudad de Buenos Aires se enmarcan en un proceso de gentrificación del espacio urbano. Por lo tanto, en este texto se analizan, en un primer momento, enunciados referidos a desalojos de viviendas que se producen en el sur de la ciudad de Buenos Aires, específicamente en las Comunas 1, 4 y 8. Luego, se presenta cómo opera el dispositivo del “vecino”. Asimismo, se proponen líneas de análisis de lo que está aconteciendo con las recientemente anunciadas urbanizaciones de villas de la ciudad.

### **La problemática (irresuelta) de la vivienda: los desalojos en el sur de la ciudad**

Los desalojos son, por un lado, una de las consecuencias del déficit habitacional que en este momento se puede comprobar en la ciudad. Hay, como afirman las organizaciones

---

<sup>165</sup> La acumulación por desposesión, para Harvey, supone una redistribución 1) del ámbito público al privado; 2) del ámbito productivo al financiero; 3) de países pobres a países ricos; 4) de clases bajas a las élites.

## La neoliberalización en el espacio urbano

territoriales, “muchacha gente sin casa y muchas casas sin gente”. Ello es consecuencia, en primer lugar, de faltas y fallas en las políticas públicas que garanticen el derecho a la vivienda. Para Rodríguez et al. (2011) se conjugan la ineficiencia del Instituto de Vivienda de la Ciudad en las políticas de hábitat con la carencia de la gestión del Gobierno de la Ciudad, cuya decisión política es impulsar y promover el mercado inmobiliario. Para los sectores populares, la política urbana

ganados con rango constitucional: ignorándolos cuando le resultó posible y desarticulando las construcciones institucionales y jurídicas que, en muchos casos, han sido producto de la participación popular en democracia. También incorporó notas de ilegalidad asociadas con el ejercicio de la represión directa (como expresivo sucesor del ingrato y celebre dicho dictatorial: ‘hay que merecer la ciudad’), junto con la creación de la Policía Metropolitana. La política urbana y habitacional del gobierno de Macri fortaleció, de este modo, el carácter excluyente de la ciudad, naturalizando la decisión política, transformada y reforzada activamente como sentido común de que ‘se puede vivir donde se puede pagar’, con los ingresos que cada familia percibe de modo individual vía el mercado de trabajo (Rodríguez et al., 2011).

Así, en los ocho años de gobierno de Mauricio Macri en la ciudad de Buenos Aires, según una nota del diario La Nación<sup>166</sup>, se dio respuesta a menos del 5% de los hogares que requerían una solución habitacional. Allí aseguran que en relación a las “usurpaciones”, los “desalojos son más rápidos<sup>167</sup>”, pero ello implica cierta respuesta por parte del Estado –que no siempre es “bien vista”, como aquí se plantea: “[e]n la traza de la ex AU3, el gobierno logró trasladar a más de 400 familias que *ocupaban casas ilegalmente*; a cambio, debió *pagar subsidios habitacionales o entregarles una vivienda*”<sup>168</sup>.

Sin embargo, en 2014 hubo “más de tres denuncias diarias por usurpaciones”. Es llamativo que el análisis está hecho en función de las denuncias a la línea 147, por lo

---

<sup>166</sup> Castro, A. y L. Serra (2015). “Vivienda: una pesada herencia que Macri le deja al próximo gobierno de la ciudad”. La Nación, 14 abril 2015. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1784238-vivienda-una-pesada-herencia-que-macri-le-deja-al-proximo-gobierno-de-la-ciudad> Consultado 24 de agosto de 2016.

<sup>167</sup> Estos enunciados bien pueden inscribirse en la primera serie que se presenta a continuación.

<sup>168</sup> Las cursivas son mías

## La neoliberalización en el espacio urbano

tanto la Comuna con mayores “reclamos vinculados a la vivienda” es la 1, mientras que la Comuna 8 quedó última. Es claro que la Comuna 1 pasa por un proceso de gentrificación mayor –podría pensarse que casi exclusivamente son zonas de esa comuna las que pueden incluirse en este proceso<sup>169</sup>–mientras que la 8 está simplemente olvidada<sup>170</sup>.

En este sentido, es posible afirmar que los desalojos de viviendas se deben, sobre todo, al incremento de la lógica especulativa en materia de construcción inmobiliaria dado que el valor del suelo se incrementa con la recuperación económica que comienza en el año 2003. Ese valor aumenta, además, en zonas que antes no eran foco de inversión inmobiliaria<sup>171</sup> (los barrios de Constitución, Barracas, Monserrat, Balvanera, Boedo, Retiro<sup>172</sup>).

A causa de esta situación, en el año 2008 la Legislatura porteña modificó la Ley de Emergencia Habitacional del año 2004 y estableció la suspensión de los desalojos de todos los inmuebles pertenecientes al Gobierno de la Ciudad que sean utilizados como vivienda por grupos familiares “en situación de pobreza crítica”. Sin embargo, fue vetada por el Poder Ejecutivo de la Ciudad el 9 de enero de 2009.

---

<sup>169</sup> La gentrificación no supone una intervención en una zona delimitada jurídicamente, como una Comuna: retomando en líneas generales el planteo de Smith acerca de la frontera de la gentrificación (Smith, 2012) se podría pensar en trazos, puntos, zonas, líneas que pasan por ese proceso de desplazamiento y de revitalización. Un ejemplo de esto podría ser la revitalización que está operando en torno al Distrito de Diseño (Barracas), proceso liderado por la recualificación del Centro Metropolitano de Diseño (Cf. Hernández, 2016).

<sup>170</sup> Otra de las políticas que no se implementó fue la que refería a viviendas vacías. Según esa nota, hay “inmuebles ociosos, fuera del mercado inmobiliario” (Castro y Serra, 2015). Se afirma que la intención, nunca llevada a cabo, fue incrementar la presión tributaria sobre inmuebles ociosos para “aumentar la base de propiedades disponibles para alquilar”. Finalmente, en relación a la política de alquileres la nota afirma que la propuesta “Alquilar se puede” se trató sólo de “un plan con restricciones para un universo acotado”.

<sup>171</sup> Así, por ejemplo, entre el año 2006 y 2008 se iniciaron 12.661 órdenes de desalojo (CELS, 2009). La mayoría de ellas referían a viviendas del sur de la ciudad.

<sup>172</sup> Podría mencionarse como un proceso incipiente de gentrificación la tan anunciada urbanización de la Villa 31 y 31bis.

### Enunciados<sup>173</sup> que emergen en torno a los desalojos y los desalojados

En este marco es posible reconstruir dos series<sup>174</sup> (Foucault, 2002) en torno a la figura del desalojado. Este análisis parte de la concepción de comunicación que presenta Sergio Caletti, que la entiende como la multiplicidad de operaciones cotidianas por las cuales una comunidad elabora, selecciona y articula los elementos con los que se concibe a sí misma, y es mediante esas operaciones comunicativas que los grupos configuran y de-finen su membresía. Los fenómenos comunicacionales, entonces, se asocian “a la idea de comunidad y de horizontes compartidos de sentido como condición de posibilidad de todos los intercambios” (Caletti, 2006: 43). Son estos horizontes de sentido compartidos, cristalizados, los que emergen en los decires que circulan en torno a los desalojos de vi-viendas en el sur de la ciudad. Aparecen como evidencias sobre las que se configura toda una construcción hegemónica en relación a la problemática de la vivienda.

En la primera serie es el “vecino” quien se constituye como posición de enunciación, aquel que tiene derecho a hablar de los desalojados. Los desalojados no tienen la palabra y son configurados, siguiendo a Foucault, como objeto del discurso.

En la siguiente crónica televisiva que cubrió un desalojo se pueden apreciar los elementos que se analizan a continuación.

Cronista: [El edificio] fue *ocupado* por 20 familias durante más de 10 años. Pagaban un alquiler a una persona. Sabían que este edificio *estaba tomado*. Estas familias decidieron quedarse, cortar completamente Humberto Primo al 1600. (...) Es difícil en estas condiciones vivir. Hay mucho olor, ropa colgada (...) Como están cortando completamente la calle, vemos hasta un árbol de navidad al otro lado. (...) Sin posibilidad de higienizar [los instrumentos de cocina], de higienizarse ellos, con colchones lógicamente en el piso, viviendo como pueden, tomando esta calle, esta arteria importante de la ciudad de Buenos Aires.

Conductor en piso: (...) ¿hay algún *vecino* por allí, por la zona, que esté viviendo allí, para saber las consecuencias que está sufriendo por este

---

<sup>173</sup> Las series reconstruidas en este artículo son el producto de un análisis de 52 crónicas televisivas de casos de desalojo que se transmitieron por los canales C5N y la Televisión Pública (TVP), entre los años 2011 y 2014. En el final del texto se suman enunciados de la prensa gráfica y de programas de televisión de canales de aire referidos a la urbanización de la Villa 31 y 31bis.

<sup>174</sup> Se utiliza la categoría de “serie” por la falta de una mejor. Es, con sus límites, una noción pertinente para dar cuenta de dos construcciones en disputa en torno a la figura del desalojado y, por lo tanto, del “vecino”. Deben entenderse, pues, como conjuntos de evidencias, cristalizaciones, que operan en esta coyuntura específica.

## La neoliberalización en el espacio urbano

acampe en medio de la calle? [La cámara realiza un travelling por las carpas, los adultos que se estaban despertando y los chicos que corrían por el lugar] Si conseguís algún *vecino* sería interesante escuchar su opinión.

Cronista: Claro, por supuesto, es todavía temprano, los negocios no han abierto (...) pero en la próxima salida vamos a tener la palabra de los *vecinos* y *también de quienes están aquí cortando la calle* en Humberto Primo al 1600.

Conductor en piso: [Es] una situación totalmente irregular. No puede ser que se esté invadiendo una calle de la ciudad de Buenos Aires, instalándose allí. Porque, aparte, sanitariamente, es un espanto para los chicos”.<sup>175</sup>

En esta serie, los desalojados se constituyen como sujetos “inmorales”<sup>176</sup> que instauran la “ilegalidad”: en última instancia fueron desalojados porque “tomaron” el inmueble de manera irregular, lo “ocuparon”. El desalojado se configura como “ocupante”. Mientras que el desalojo es “legal” porque es el resultado de un accionar que repara lo que antes fue “ilegal”, lo “inmoral” es aquello que acontece después: la invasión/el corte/la toma de la calle, el reclamo. Los ocupantes serían, desde una categorización de la otredad propuesta por Murillo, “cuerpos abyectos”, los ignorados, los sin voz (Murillo, 2011: 17). Esta primera formación discursiva es dominante, hegemónica porque en la segunda formación no se configura al desalojado más que a contraluz de la primera.

Por su parte, la segunda serie disputa, principalmente, la categoría vecino.

Quienes viven en esta edificación pagan un alquiler, no son okupas, pero pese a esto no se les ofreció nada y no tienen adónde ir, es por eso que van a resistir este desalojo.<sup>177</sup>

Las familias con este clima poco propicio para estar sobre la avenida, están con todas sus pertenencias, esperando que alguien les dé la solución.<sup>178</sup>

---

<sup>175</sup> “C5N - SOCIEDAD: OKUPAS EN BARRIO PORTEÑO”. 28 diciembre 2011. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mAJDaPG2Cm0> Consultado 28 diciembre 2014.

<sup>176</sup> Rosana Guber ([1984]2004) sugiere que existe un componente de inmoralidad que configura la “identidad villera” hegemónica.

<sup>177</sup> “Visión 7 - Desalojo en La Boca (2)”. 9 diciembre 2013. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=BTiuD5o8ROc> Consultado 28 diciembre 2014.

<sup>178</sup> “Visión 7: Desalojo en La Boca (1)”. 9 diciembre 2013. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=1wntFs6KBtg> Consultado 28 diciembre 2014.

## La neoliberalización en el espacio urbano

Aquí los vecinos, estas familias, están tratando de establecer los pasos a seguir. (...) Ha trascendido el temor, de esta gente, de estas familias, porque si los medios se retiran, presumen, pueden llegar a ser desalojados, y no de la mejor manera.<sup>179</sup>

En esta serie se constituye a los desalojados como “vecinos” del barrio, pero sobre todo como familias (madres con sus niños), que tienen derecho a reclamar porque no eran partícipes de ninguna situación de “ilegalidad”, pagan un alquiler, no son “okupas”.

Para esta segunda serie, los desalojados se configuran como “familias” y “vecinos” que sufren la falta de respuesta frente a su problemática y “resisten” hasta que alguien les dé una solución.

### El dispositivo del “vecino”. La política como gestión y la ideología de la ciudadanía

Para Tufro (2009) y Hernández (2011 y 2012) es el análisis de la genealogía de “vecino” la que le otorga espesor a ese significante. Por un lado, ya en la etapa colonial “vecino” era un sinónimo de propietario y se contraponía a la figura del “no-vecino” que la constituían los “transeúntes”, los “vagos”. Por el otro, de la etapa de la consolidación de los regímenes vecinales, proviene la idea de que el “vecino” es “apolítico”.

El carácter “apolítico” es una de las dos dimensiones de la subjetividad vecinal. Y de la subjetividad neoliberal<sup>180</sup>. El “vecino” no discute políticas sino que reclama resultados.

La otra dimensión de la subjetividad vecinal, para Tufro, es la posibilidad de traducir la figura del “vecino” a la figura de “víctima”, al menos potencial (Tufro, 2009: 12).

Así, en la primera serie el “vecino” es “víctima” de las difíciles condiciones que tienen que atravesar: sufren los cortes de calle, la falta de higiene. Pero incluso en la segunda serie, para disputar la figura de “vecino”, para constituirse como “vecinos del barrio”, los desalojados deben configurarse como “víctimas”: ellos sufren los desalojos violentos con sus hijos. Pero, a su vez, deben ser “vecinos” “apolíticos” que esperan una solución que eventualmente traerán otros.

Así, emergen dos aspectos que son interesantes resaltar.

Por un lado, en la configuración del “vecino” emerge una noción de política entendida

---

<sup>179</sup> “Visión Siete: Desalojo y protesta en Constitución”. 8 mayo 2012. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=hCHlo9n84ig> Consultado 28 diciembre 2014.

<sup>180</sup> Probablemente se pueda ubicar aquí a la construcción del “empresario de sí” como estrategia discursiva que interpela a los sujetos (Murillo, 2011: 17).

## La neoliberalización en el espacio urbano

como gestión. Es decir, siguiendo a Caletti (2011), como la administración eficaz y el vínculo racional que se entabla entre gobernantes y gobernados. Por tanto, la demanda debe ser racional (ya sea en la primera serie que los “vecinos” reclaman por el desalojo; o en la segunda, donde los “vecinos del barrio esperan una solución” a su problemática habitacional).

Por el otro, retomando a Holloway (1994: 27), el vecino se enmarca en una ideología de la ciudadanía, propia de la teoría y la práctica burguesa, que interpreta a la sociedad como una masa de ciudadanos individuales y que, como consecuencia de ello, la administración pública se ve reducida a la administración de las demandas ciudadanas (individuales) de manera justa y eficiente.

Estos dos aspectos se pueden ver, por ejemplo, en este extracto que puede ubicarse en la primera serie<sup>181</sup>: “Nosotros hemos dicho que no vamos a avalar las tomas con viviendas [sic]. Sí vamos a analizar la situación social y la necesidad de cada caso, y en función de cada caso individual veremos qué respuesta damos.”<sup>182</sup>

### La “necesidad” y el impuesto negativo

En este mismo extracto se puede identificar una construcción vinculada a la “necesidad” siempre individual. Foucault, en *Nacimiento de la Biopolítica*, afirma que hay una “idea del neoliberalismo norteamericano” que es la del impuesto negativo (Foucault, 2008: 243). Esta idea asegura que nunca debe presentarse una prestación social de forma universal porque, desde la perspectiva neoliberal, quienes se benefician de un consumo colectivo son los ricos que aprovechan de esa prestación con una participación menor en su financiamiento. Entonces sólo hay que subsidiar a aquel sector que no alcance el umbral suficiente que garantice su acceso a esa demanda. Por lo tanto, el subsidio es, en todos los casos, individual y solo para aquellos que “verdaderamente lo necesiten”.

Lo que se pretende con esto, desde la lectura que hace Foucault del neoliberalismo, es ingresarlos en el juego. Esa es la función del Estado: garantizar el marco para que funcione el mercado. El neoliberalismo es, para este autor, un arte de gobernar el Estado de determinada manera: ingresando a aquellos que quedan, por la razón que sea, por fuera del juego del mercado.

---

<sup>181</sup>En 2011, en el marco del Programa Integral de Saneamiento de la Cuenca Matanza-Riachuelo se construyeron viviendas en Soldati para trasladar a familias de Quilmes que tenían que mudarse de la zona del Riachuelo. Esas viviendas fueron ocupadas antes por unas familias de la zona que estaban en emergencia habitacional. Las familias se organizaron para demandar una solución conjunta a su problemática de vivienda. Intervino la Metropolitana y la Federal, y desalojaron las viviendas.

<sup>182</sup>“Visión Siete: Después del desalojo en el Bajo Flores”. 31 mayo 2011. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=nqNvcynrtp0> Consultado 28 diciembre 2014.

## La neoliberalización en el espacio urbano

Los aportes de Caletti, Holloway y Foucault contribuyen a pensar el aquí denominado dispositivo<sup>183</sup> del vecino. Siguiendo a Espósito<sup>184</sup>, se puede sostener que la construcción de la figura del “vecino” posee “la facultad de incluir por medio de la exclusión (...) la categoría de quienes gozan de determinados derechos es definida sólo por contraste con quienes, al no ingresar en ella, resultan excluidos” (Espósito, 2011: 22). El “vecino” condensa todas aquellas dimensiones (su carácter de “víctima”, “apolítico”, “racional”, siempre “individuo”) que lo hacen merecedor de derechos, un ciudadano. Pero sólo en tanto que hay sujetos que no son considerados “vecinos” puede existir tal categoría. Sólo en tanto existen “otros” sobre los que se puede hablar, en este caso los “ocupantes”, es posible construir un “nosotros”, sujeto de derecho, que son los “vecinos”.

Así entonces, en la primera serie, se pueden identificar dos figuras contrapuestas. Por un lado, un “vecino” que es “propietario”, “apolítico”, “víctima” y “ciudadano”. Por el otro, un “okupa” que no es “propietario” (se busca que lo sea, como se verá más adelante); que es “político” (la organización de las familias se plantea como “inmoral”); en tanto que culpables de las condiciones que generan que el “vecino” sea “víctima” es “victimario”; finalmente, es objeto de políticas públicas como el impuesto negativo, que garantizarían su ingreso al juego del mercado. En definitiva, opera una atomización de la organización, un desmembramiento del sujeto colectivo (las familias, los vecinos del barrio) en la disputa por el derecho a la vivienda. Quedan, por lo tanto, “vecinos” siempre “apolíticos” e “individuales”, nunca organizados.

---

<sup>183</sup> Un dispositivo es una red de relaciones de saber/poder. Existe siempre situado (espacial y temporalmente) y su emergencia se debe a un acontecimiento. Un dispositivo, y esto es lo más útil para este análisis, dispone un orden, supone efectos (en este caso de inclusión/exclusión). Cf. García Fanlo (2011).

<sup>184</sup> Aunque Espósito está analizando el dispositivo de la persona, este planteo bien podría trasladarse a la figura del “vecino” para pensarlo como un dispositivo.

### ¿Nuevos? enunciados en la urbanización de la Villa 31: la figura del dueño

Como ya se dijo, el desalojado (podría pensarse, también, en la figura del “villero”<sup>185</sup>) no es siquiera ciudadano, porque no entró aun en el juego social: no alcanzó ese umbral mínimo para ser, en este caso en particular, propietario. Por ello, desde la concepción de gobierno de la matriz neoliberal, debe haber políticas públicas que lo inserten en el juego, que lo conviertan en ciudadano a partir de la gestión racional. En este sentido, es posible reconocer (y articular) nuevos enunciados, vinculados ahora a la urbanización de la Villa 31 y 31 bis, en Retiro<sup>186</sup>. Así, es posible identificar enunciados como los siguientes: “Vamos a necesitar de su esfuerzo. Otorgaremos créditos acorde a las posibilidades de cada uno para que terminen siendo dueños de sus casas”<sup>187</sup> porque “así como la idea es que tengan derechos también tienen responsabilidades”<sup>188</sup>. Por lo tanto, “los futuros propietarios, tanto de las viviendas a estrenar como de las parcelas con construcciones previas, deberán abonarlas mediante créditos blandos del Instituto de la Vivienda y del Banco Ciudad”<sup>189</sup>.

Los “vecinos” de la Villa 31, los “villeros”, aun no son ciudadanos: el Estado, pues, intervendrá para ingresarlos al juego: se les otorgarán créditos para que sean dueños. Porque la idea es que sean sujetos de derechos, pero sólo en tanto asuman sus responsabi-

---

<sup>185</sup> Las construcciones analizadas bien podrían trasladarse a aquellos sujetos que sufren la falta de una vivienda digna, aunque no se trate necesariamente de desalojados. En la actualidad, es la configuración del “villero” (aunque no cualquier “villero”, sólo el de algunas villas que están en plan de urbanización, aquel que pos-urbanización se convertirá en “vecino”) el objeto del discurso que condensa estos mismos sentidos hegemónicos. Es necesario, también, pensar con mayor profundidad la figura del “villero”, reponer su genealogía. Los habitantes de las villas a urbanizar ya no se nombran a sí mismos como “villeros” (en caso de que alguna vez haya sido así), se identifican como “vecinos del barrio” (31, 20, etc.).

<sup>186</sup> La urbanización de la Villa 31 y 31 bis fue anunciada los primeros días de agosto de 2016. Allí existen más de 10 mil viviendas y viven poco más de 43 mil personas. La urbanización supone la pavimentación de las calles, la llegada de cloacas y agua corriente, el cableado de los servicios y la colocación de luminarias. También se anunció la construcción de un polo educativo (que incluirá el Ministerio de Educación del GCABA) sobre un ex predio de la empresa YPF. Esta compra, y las construcciones previstas, serán financiadas por créditos de organismos internacionales. Está, asimismo, contemplada la construcción de mil nuevas viviendas y un espacio verde. Es necesario analizar, desde lo propuesto por Casgrain y Janoschka (2013), hasta qué punto no se trata éste de un proceso de gentrificación.

<sup>187</sup> “Horacio Rodríguez Larreta y la urbanización de la Villa 31: ‘Pagarán créditos accesibles para ser dueños’” (2016). El diario de Buenos Aires. 10 de agosto. Disponible en: <http://www.eldiariodebuenosaires.com/2016/08/10/horacio-rodriguez-larreta-y-la-urbanizacion-de-la-villa-31-pagaran-creditos-accesibles-para-ser-duenos> Consultado 30 agosto 2016

<sup>188</sup> “Larreta habla sobre la urbanización de la Villa 31”. 12 agosto 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=oKBq1giavaQ> Consultado 28 septiembre 2016.

<sup>189</sup> “Prometen que en 2019 la villa 31 será un barrio y los vecinos, propietarios”. La Nación. 11 agosto 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1926929-para-2019-la-villa-31-sera-un-barrio-y-sus-habitantes-propietarios> Consultado 3 octubre 2016.

## La neoliberalización en el espacio urbano

lidades; sólo serán futuros propietarios en tanto abonen sus créditos de viviendas nuevas o de las construcciones que ya existen (no hay ninguna diferencia).

Es posible reconocer, asimismo, una construcción que asocia la ciudadanía a la propiedad. Sólo tendrán derechos (y responsabilidades) cuando sean dueños de su propia casa. Los derechos guardan, por lo tanto, una relación directa con la contribución<sup>190</sup>. Y, asimismo, es en la suma de estas propiedades ahora en manos de sus nuevos propietarios que la Villa se transformará en Barrio:

“La villa 31 será un barrio y los vecinos, propietarios”<sup>191</sup>.

---

<sup>190</sup> La figura del contribuyente emerge muy frecuentemente en relación a reclamos vinculado al mal funcionamiento de los servicios públicos, por mencionar un caso. Allí, emergen enunciados como el siguiente: “en tanto queyo pago mis impuestos, exijo un buen servicio”.

<sup>191</sup> “Prometen que en 2019 la villa 31 será un barrio y los vecinos, propietarios”. La Nación. 11 agosto 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1926929-para-2019-la-villa-31-sera-un-barrio-y-sus-habitantes-propietarios>. Consultado 3 octubre 2016.

### A modo de cierre

A partir de la emergencia del “arte neoliberal de gobierno” en nuestro país surge la “nueva cuestión social” –que ya no tiene nada de social, es una cuestión individual (Murillo, 2011: 15): su núcleo ya no radica en la brecha entre igualdad (como principio rector) y propiedad (como realidad efectiva), sino que se adopta para este viejo problema una nueva estrategia discursiva que supone la desigualdad natural de los seres humanos (Murillo, 2011: 10). Para Murillo, las categorías de individuo y propiedad, junto con otras como la libertad o la racionalidad, se articulan en la cultura neoliberal (Murillo, 2015: 32). Emergen en diferentes temporalidades, en diferentes momentos lógicos (como los llama la autora) que contribuyen a la construcción de la vivencia de indefensión, a la vivencia de desamparo propia del neoliberalismo. Estos momentos lógicos provocan que para la cultura neoliberal en la actualidad la “única verdadera esencia humana” sea la libertad: sin embargo, en el análisis de los enunciados efectivamente dichos emergen dimensiones y categorías propios de otras temporalidades (la noción del hombre como un ser racional, por ejemplo, propia de la política como gestión).

Es en relación a este “arte neoliberal de gobierno” que resulta efectiva la interpelación al “vecino”, que incluye la categoría del ciudadano, pero al mismo tiempo la recorta: sólo en tanto que propietario se tienen responsabilidades y, por tanto, derechos. El objetivo de la gobernanza neoliberal no es ya garantizar los derechos de los ciudadanos: es ingresar-los en el juego para hacerlos responsables (únicos) de su propio devenir individual. Como aseguran Rodríguez et al. se naturaliza, se vuelve una evidencia el “sentido común de que ‘se puede vivir donde se puede pagar’, con los ingresos que cada familia percibe de modo individual vía el mercado de trabajo” (Rodríguez et al., 2011).

### Bibliografía

Brenner, N., Peck, J. y Theodore, N. (2015), “Urbanismo neoliberal. La ciudad y el imperio de los mercados”. *El mercado contra la ciudad. Sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Caletti, S. (2006), Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política y comunicación. *Revista Versión. Estudios de Comunicación, Política y Cultura*, 17, 19-78.

(2011). “Subjetividad, política y ciencias humanas. Una aproximación”. *Sujeto, política, psicoanálisis. Discusiones althusserianas con Lacan, Foucault, Laclau, Butler y Žižek*. Buenos Aires: Prometeo.

Casgrain, A. y Janoschka, M. (2013). “Gentrificación y resistencia en las ciudades lati-

## La neoliberalización en el espacio urbano

- noamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile”. *Andamios*, Vol. 10, N° 22, 19-44.
- CELS. (2009), *Déficit habitacional y desalojos forzosos en la Ciudad de Buenos Aires: apuntes sobre una política de expulsión y desresponsabilización*. Buenos Aires: Autor.
- Espósito, R. (2011), *El dispositivo de la persona*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Foucault, M. (2002), *Arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- (2008). *Nacimiento de la Biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- García Fanlo, L. (2011), “¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben”. *Revista A Parte Rei*, 74. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/fanlo74.pdf>
- Guber, R. ([1984] 2004), “Identidad social villera”. *Constructores de otredad*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Harvey, D. (2007), *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Hernández, S. (2016), *El Centro Metropolitano de Diseño como actor de la patrimonialización de Barracas*. III Jornadas de Estudios de América Latina y el Caribe. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Hernández, S. (2011), *Pensar un retorno al concepto de interpelación ideológica: el caso de los “vecinos” de Buenos Aires* (II Jornadas Espectros de Althusser: Diálogos y debates en torno a un campo problemático). Buenos Aires: Proyecto UBACyT “Discurso, Política, Sujeto: encuentros entre el marxismo, el psicoanálisis y las teorías de la significación”, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Hernández, S. (2012), “La ciudad de los vecinos: Buenos Aires, 2007-2011”. *Austral Comunicación*, 1, 1-15.
- Herzer, H. (2008), *Con el corazón mirando al sur: Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Holloway, J. (1994), “La ciudadanía y la separación de lo político y lo económico”. *Marxismo, Estado y Capital. La crisis como expresión del poder del trabajo*. Buenos Aires: Ed. Tierra del Fuego.
- Murillo, S. (2011), “La nueva cuestión social y el arte neoliberal de gobierno”. *Revista Cátedra Paralela*, 8, 9-32. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Murillo, S. (2015), “Introducción”. *Neoliberalismo y gobiernos de la vida. Diagrama global y sus configuraciones en la Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Biblos.
- Rodríguez, C., S. Arqueros Mejica, M. F. Rodríguez, M. Schettini y M. C. Zapata (2011), “La política urbana “PRO”: continuidades y cambios en contextos de renovación en la Ciudad de Buenos Aires”. *Cuaderno Urbano*, Vol. 11, N° 11. Disponible en: <http://>

## La neoliberalización en el espacio urbano

www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1853-36552011000200005#no  
Smith, N. ([1996] 2012), *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Tufró, M. (2009), “El a priori histórico del dispositivo de vigilancia vecinal”. V Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto Gino Germani. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

### Base documental citada en este artículo

“C5N - SOCIEDAD: OKUPAS EN BARRIO PORTEÑO”. 28 diciembre 2011. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mAJDaPG2Cm0> Consultado 28 diciembre 2014.

“Horacio Rodríguez Larreta y la urbanización de la Villa 31: ‘Pagarán créditos accesibles para ser dueños’”. *El diario de Buenos Aires*. 10 agosto 2016. Disponible en: <http://www.eldiariodebuenosaires.com/2016/08/10/horacio-rodriguez-larreta-y-la-urbanizacion-de-la-villa-31-pagaran-creditos-accesibles-para-ser-duenos> Consultado 30 agosto 2016.

“Larreta habla sobre la urbanización de la Villa 31”. 12 agosto 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=oKBq1giavaQ> Consultado 28 septiembre 2016.

“Prometen que en 2019 la villa 31 será un barrio y los vecinos, propietarios”. *La Nación*. 11 agosto 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1926929-para-2019-la-villa-31-sera-un-barrio-y-sus-habitantes-propietarios> Consultado 3 octubre 2016 Consultado 6 octubre 2016.

“Visión 7 - Desalojo en La Boca (2)”. 9 diciembre 2013. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=BTiuD5o8ROc> Consultado 28 diciembre 2014.

“Visión 7: Desalojo en La Boca (1)”. 9 diciembre 2013. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=IwntFs6KBtg> Consultado 28 diciembre 2014.

“Visión Siete: Desalojo y protesta en Constitución”. 8 mayo 2012. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=hCHlo9n84ig> Consultado 28 diciembre 2014.

“Visión Siete: Después del desalojo en el Bajo Flores”. 31 mayo 2011. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=nqNvcynrtp0> Consultado 28 diciembre 2014.

# Tensiones en torno a la neoliberalización a partir del pensamiento político de Álvaro García Linera

Ramiro Parodi (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

ramiro.parodi@hotmail.com

## Resumen

En el siguiente artículo buscamos realizar un abordaje sobre el Neoliberalismo a través de distintas intervenciones de Álvaro García Linera. Encontramos que el componente de originalidad que radica en este desarrollo teórico se encuentra en el tipo de abordaje al cual consideramos fuertemente político. Es decir, las interrogaciones de García Linera son producto de tensiones que su posición política le obliga a intentar resolver pero que a su vez están determinadas por un proyecto político con un horizonte comunitario.

El entramado conceptual a partir del cual entendemos al Neoliberalismo se nutre del concepto de Ideología althusseriano y del recorrido que realiza David Harvey sobre la idea de Neoliberalismo como proceso. Ambas vertientes nos distancian de periodizaciones históricas o de abordajes teoricistas que hacen del Neoliberalismo un concepto cerrado o un momento particular de la historia. Por el contrario, nuestro andamiaje conceptual nos permite pensar en el Neoliberalismo como proceso abierto, es decir como neoliberalización. Esta concepción nos resulta fundamental para pensar la posibilidad de intervención de un sujeto político en el capitalismo neoliberal.

En este sentido, recuperando las inquietudes de García Linera, nos interesa hacer una aproximación al Neoliberalismo a través de la relación entre Estado y Democracia. Es decir, pensar hasta qué punto esta relación puede favorecer o plantear una alternativa a los procesos de neoliberalización. Fundamentalmente nos interesa pensar qué tipo de subjetividades políticas se constituyen a partir del Neoliberalismo. Pero también creemos pertinente reflexionar sobre el movimiento contrario, es decir cómo ciertas subjetividades favorecen el despliegue neoliberal.

Finalmente recuperaremos la intervención de García Linera en torno a las ONGs en Bolivia para abordar al Neoliberalismo como un proceso que no tiene un principio o un fin precisables. Es decir, buscamos apartarnos de la idea que sugiere que determinados Estados “instalan” el Neoliberalismo mientras que otros “lo combaten”. El Neoliberalismo es el aire que respiramos y, en este sentido, las luchas siempre se presentarán en su interior.

**Palabras clave:** García Linera, sujeto político, neoliberalismo, democracia, Estado, ONGs

### Abstract

In the following article, we will do an approach to the concept of Neoliberalism through different interventions of Alvaro García Linera. We find that the component of originality that lies in this theoretical development is the type of theoretical practice that we consider strongly political. What we are trying to say is that García Linera's interrogations are the product of tensions that his political position forces him to try to solve but which are also determined by a political project with a community horizon.

The conceptual framework from which we understand Neoliberalism draws on the concept of Althusser's Ideology and David Harvey's journey on the idea of Neoliberalism as a process. Both sides distance us from historical periodizations or from theoretical approaches that make Neoliberalism a closed concept or a particular moment in history. On the contrary, our conceptual scaffolding allows us to think of Neoliberalism as an open process, named as neoliberalization. This conception is fundamental for us to think about the possibility of intervention of a political subject in neoliberal capitalism.

In this sense, recovering the concerns of García Linera, we are interested in making an approach to Neoliberalism through the relationship between State and Democracy. We will try to think that this relationship can favor or propose an alternative to neoliberalization processes. Fundamentally we are interested in thinking about what kind of political subjectivities are constituted from Neoliberalism. But we also think it pertinent to reflect on the opposite movement: how certain subjectivities favor the neoliberal unfolding.

Finally, we will recover the intervention of García Linera around the NGOs in Bolivia to approach Neoliberalism as a process that does not have a precise beginning or end. That is to say, we try to move away from the idea that suggests that certain States "install" Neoliberalism while others "fight it". Neoliberalism is the air we breathe and, in this sense, the struggles will always be presented within.

**Keywords:** García Linera, political subject, neoliberalism, democracy, state, NGOs

### Introducción

La crítica de Álvaro García Linera al Neoliberalismo es de orden político. Esto implica que el autor trabaja sobre los procesos de neoliberalización al interior de ciertas instituciones donde se materializa la Ideología Neoliberal con el objetivo de operar una transformación sobre ellas. Es por este motivo que creemos que el aporte del actual vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia sobre la cuestión del Neoliberalismo radica en su propia práctica política. Es decir, la novedad teórica de García Linera es tal porque su coyuntura es única y porque, tal como es posible rastrear en el análisis de

## **Tensiones en torno a la neoliberalización a partir del pensamiento político...**

David Harvey sobre neoliberalismo, el neoliberalismo (así como el capitalismo) posee un desarrollo desigual. Sobre esa singularidad boliviana opera un tipo de lectura materialista que creemos necesaria retomar para señalar novedades sobre la cuestión Neoliberal desde nuestra región latinoamericana.

Asumimos, entonces, que el Neoliberalismo puede ser leído en la clave de lo que Louis Althusser dio en llamar Ideología ya que creemos que, al interior de los procesos de neoliberalización, se producen determinados efectos de interpelación que determinan subjetividades tales como las del “emprendedor” (Hernández, Nepomiachi, Re: 2017. 3), el “voluntario” (Huerdo y Martínez: 2017. 1) y el “empresario de sí mismo” (Aleman: 2013. 1).

Ante este carácter aparentemente ubicuo de los procesos de neoliberalización que parecieran totalizar las prácticas políticas y destruir todo tipo de construcción del lazo social a partir de lo común, nos interesa analizar críticamente un pensamiento político que lee la historia a través del “principio de incompletud” (García Linera, 2015: 23), lo cual implica ubicar al sujeto como protagonista y posible factor determinante de su coyuntura.

En este sentido, creemos que lo más adecuado es hablar de neoliberalización. Esta categoría nos permite establecer su carácter tendencial que lo distingue de una etapa histórica, claramente identificable, y así poder hacer énfasis en la idea de Neoliberalismo como proceso que se tensiona con las características de la coyuntura en la que se desarrolla y, por lo tanto, presenta un desarrollo desigual. En otras palabras, nos interesa hacer hincapié en el carácter contingente del devenir histórico del Neoliberalismo y no pensarlo como un conjunto de teorías que algunos sujetos “aplican” en distintas regiones.

### **Crítica política al Neoliberalismo**

García Linera escribe sobre los procesos de Neoliberalización antes de asumir como vicepresidente. Ya en 1999 el ex Túpac Katari, en sus abordajes sobre el Estado, señala una distinción entre un Estado Benefactor (entre 1952 y 1986) y un Estado Neoliberal (entre 1986 y 2000) en la historia de Bolivia. Una de las distinciones de dicha diferencia radica principalmente en los procesos de subjetivación que habilitan cada Estado a través de los modos en los que interpelan a sus pueblos.

Se trata pues, del tránsito del viejo Estado benefactor y prodigante, cuya legitimidad venía tanto de la tácita incorporación de demandas corporativas en la gestión pública, como de su capacidad de neutralizar, vía la prebenda, las infidelidades antigubernamentales de las clases menesterosas; a un Estado neoliberal que pretende sustituir el soborno de las identidades plebeyas locales por la mercantilización y prebendización de las so-

## Tensiones en torno a la neoliberalización a partir del pensamiento político...

beranías individualizadas y fragmentadas del cuerpo social. (García Linera, 1999: 146)

De ahí que tanto el Estado como la Democracia sean las dos claves que García Linera recupera permanentemente para discutir en torno a los procesos neoliberales. El autor piensa al Estado como un cúmulo de relaciones sociales contradictorias que puede habilitar tendencias neoliberales como el enaltecimiento de la individuación, la competencia permanente y la aceptación de la desigualdad como condición natural. Pero también el Estado, a través de una reinención democrática que habilite prácticas donde el lazo social se constituya a través de otro tipo de pasiones, puede ser el que favorezca tendencias antagonistas al orden neoliberal.

Sería más pertinente pensar en la relación entre Estado y Democracia ya que el propio García Linera los piensa permanentemente juntos, en interacción. Si hay un momento “anti-estatista” del autor es precisamente cuando critica al Estado Neoliberal que gobernó Bolivia antes de que asumiera el MAS. García Linera considera que este tipo de Estado, promueve una “ciudadanía irresponsable” (García Linera, 1999: 144) donde la intervención política se reduce a momentos aislados y fragmentados tales como el voto. En términos políticos eso es lo único que este Estado le demanda a la ciudadanía: escasos momentos de participación.

“La delegación de la voluntad política presupone, por tanto, un tipo específico de sujeto, el sujeto delegante que no es responsable de sus actos porque es impotente frente a sus circunstancias, y queda compelido a desprenderse del manejo de sus intereses” (García Linera, 1999. 147). Podemos pensar también en una ciudadanía infantilizada que jamás alcanzará la mayoría de edad. El voto, así, se convierte en un bien comercializable más. Este tipo de práctica democrática es el que García Linera denomina como “democracia fosilizada” (García Linera: 2015), donde la soberanía se estanca a través del resquebrajamiento que se produce en las filiaciones comunales y el desinterés por la práctica política.

Este proceso de neoliberalización, que encuentra en el Estado a un actor fundamental, presenta muchas tensiones al interior de la sociedad boliviana ya que implica un esfuerzo por subsumir prácticas que son estructurales en dicho país. Es el propio García Linera quien observa que esta interpelación individualizante del sujeto boliviano se da de bruceos con una “estructura social boliviana que está atravesada por innumerables segmentos corporativos, por múltiples filiaciones comunales, por densas redes de agregación económicas y políticas locales de larga tradición histórica” (García Linera, 1999, 148).

Aquí García Linera aporta un rasgo particular a los debates en torno al Neoliberalismo y es la cuestión sobre la participación del Estado. Del detalle que el autor describe sobre la historia de Bolivia no se desprende que el Estado Neoliberal sea una maquinaria gubernamental que se corre del campo social para dejar actuar a la mano invisible del

## Tensiones en torno a la neoliberalización a partir del pensamiento político...

mercado (ese podría llegar a ser el Estado Liberal). Muy por el contrario, encontramos a un Estado fuertemente activo en lo que respecta a “intervención” (aunque dicha categoría ya la dejamos de lado por el mero hecho de que la encontramos poco precisa; todo Estado interviene ya sea activa o pasivamente, un Estado que no interviene es un Estado que no es). Es el Estado Neoliberal el que habilita “la tiranía patronal en el proceso de trabajo de la libre empresa” (García Linera, 1999. 198) produciendo abordajes individualizantes en materia de derechos laborales<sup>192</sup>.

Algo muy similar demuestra Harvey en sus análisis sobre los principios del Neoliberalismo. El ensayista británico señala que los procesos de neoliberalización tanto en Chile como en Argentina tuvieron a los respectivos Estados (la dictadura encabezada por Pinochet y la liderada por Videla) como actores fundamentales.

En este punto, resulta pertinente hacer la siguiente aclaración: El Estado Neoliberal no implementa o retira un conjunto de teorías sobre la sociedad que puede denominarse Neoliberalismo. Insistimos en concebir al Neoliberalismo como una Ideología que el Estado puede ayudar a expandir o a combatir desde su interior ya que nunca se está por fuera de la Ideología.

### Procesos de subjetivación neoliberal según García Linera

Además de la idea de sujeto “delegante” e “irresponsable” donde el Estado Neoliberal tiene un rol determinante, García Linera encuentra otros procesos de subjetividades neoliberales en la historia reciente de Bolivia. En su análisis sobre la condición obrera boliviana, el autor caracteriza al “obrero de especialización industrial flexible” (García Linera, 2000: 160) quien es el efecto de no sólo procesos estatales sino también de reflujos transnacionales, del crecimiento en tanto legitimación social del lugar de las empresas, de las transformaciones estructurales en la economía del país y del auge de determinadas lógicas de ascenso social. Es decir, este obrero está atravesado por una combinatoria de elementos técnicos, políticos y culturales.

García Linera ubica al despliegue de este tipo de subjetividad obrera con lo que podríamos intentar denominar como el “comienzo” del proceso neoliberal en Bolivia. A modo meramente descriptivo (porque una periodización cronológica no logra dar cuenta de las temporalidades múltiples que atraviesan el esparcimiento neoliberal) podemos señalar que 1986, con la derrota de la Marcha por la Vida<sup>193</sup>, fue el “principio” del Neoliberalismo en Bolivia.

---

<sup>192</sup> Podemos encontrar una similitud con el conflicto que mantienen los docentes argentinos con el Estado donde la estrategia de este es fragmentar al aparato sindical y resolver el conflicto a través de premios por persona.

<sup>193</sup> Marcha por la vida: El 28 de agosto de 1986 se detuvo en las inmediaciones de La Paz una de las marchas más grandes que ha visto la historia de Bolivia. Un cerco de militares a punta de fusil frenó la entrada de esta multi-

## Tensiones en torno a la neoliberalización a partir del pensamiento político...

Decimos que esta periodización es meramente descriptiva no solo porque creemos que al Neoliberalismo no se lo puede reducir a momentos o períodos dentro de una suelta historia lineal. Nos interesa reforzar este recorte lineriano ya que creemos que el autor intenta explicar cómo repercuten las derrotas de la lucha de clases al interior de una sociedad. En este sentido, el esfuerzo de García Linera no está solo en describir las distintas características de los obreros en diferentes ciclos históricos. Sino en dar cuenta de que dichas diferencias son el resultado de un proceso al interior de la lucha de clases y que, por lo tanto, el Neoliberalismo no es otra cosa que el efecto de esa derrota parcial.

El “obrero de especialización industrial flexible” es la configuración subjetiva que se da a partir de esa derrota en la que, según García Linera, “solo una de las fuerzas, la dominante, supo cabalmente la importancia del acontecimiento que se avecinaba y por eso concurre en traje de combate a la carretera: el ejército del Estado y un estado mayor de empresarios y ministros coaligados” (García Linera, 2000: 186). En términos de lucha de clases, es importante destacar que la derrota se efectúa sobre un tipo de proletariado y no sobre el proletariado en general. Podemos pensar que se inaugura no solo un “obrero de especialización industrial flexible” sino también un “obrero neoliberal” que recién a partir del 2000 con la Guerra del Agua tensará su propia condición a través de la lucha contra el Estado.

Este obrero neoliberal se define al interior de su relación con la empresa. Es un trabajador polivalente atravesado por la competencia por beneficios y méritos basados en cursos de capacitación. García Linera señala que este sujeto produce “efectos disolventes de la antigua organización y subjetividad obrera” (García Linera, 2000: 160) como podía ser la transmisión del saber a través del vínculo maestro/aprendiz. Podemos ubicar aquí una distinción clara respecto al lazo social al interior de una estructura laboral. Por un lado, tenemos prácticas de competencia basadas en el individuo mientras que, por el otro, nos encontramos con una tradición de saberes heredados a través del aprendizaje y la enseñanza.

---

tud a la capital de Bolivia en Calamarca. La denominada “Marcha por la vida” fue una movilización que reclamaba en contra del decreto 21060 promulgado el 29 de agosto de 1985 por el presidente Víctor Paz Estensoro e implicaba el despido de 27.000 obreros de las empresas mineras del Estado. La marcha comenzó en Oruro y estuvo dirigida por la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL). A los mineros se le sumaron estudiantes de la Universidad del Siglo XX y la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB). La multitud iba desarmada razón por la cual Filemón Escobar y Simón Reyes Rivera (miembro del Partido Comunista Boliviano), al encontrarse con el cerco militar, propusieron no forzar un enfrentamiento que podría terminar en una masacre. Postura opuesta a la de las mujeres mineras que plantearon intentar romper el cerco militar a pesar de su vulnerabilidad. A la oleada neoliberal que sacudía a Latinoamérica por ese entonces se le sumó una fuerte caída del precio internacional del estaño, principal insumo de la economía boliviana. En este contexto, Paz Estensoro pronunció la famosa frase “Bolivia se nos muere”. La marcha, que sumó más de 8.000 trabajadores y estudiantes, quedó impresa en la memoria de los bolivianos como un momento de fuerte lucha política pero también es reconocida como el fracaso del movimiento sindical de los trabajadores.

## **Tensiones en torno a la neoliberalización a partir del pensamiento político...**

En términos materiales el autor encuentra que incluso cambian las condiciones de contratación que, en un período anterior, al cual denomina “obrero de oficio de gran empresa” (García Linera, 2000:154), se caracterizaba por los contratos a plazo indefinido. Al interior del obrero neoliberal o del “obrero de especialización industrial flexible”, García Linera subraya la existencia de contratos temporales y la extinción de la función de la antigüedad. Lo que se puede observar es que el proceso Neoliberal es un despliegue de la lucha de clases donde se amplían las desigualdades materiales en la medida en la que avanza.

### **El Neoliberalismo como mancha que se derrama**

La victoria del MAS, con el binomio Evo Morales-Álvaro García Linera, no es el fin del Neoliberalismo. García Linera ubica un momento de auge del Neoliberalismo hasta el 2000, cuando la sociedad boliviana se reorganiza y participa de la Guerra del Agua y la Guerra del Gas. Este es el período que el autor denomina “empate catastrófico” (García Linera, 2008: 395) ya que, a diferencia de lo sucedido durante La Marcha por la Vida, el sujeto político logra, a través de su práctica política, verse a sí mismo como soberano y pensar en disputar el aparato estatal. El empate, por lo tanto, se daría entre un Estado consolidado que entra en un período de crisis de su legitimación y un bloque de alianzas obreras que se encuentra en posición de luchar por el manejo de ese Estado y su transformación desde adentro.

Así es como podemos entender al Neoliberalismo como una mancha que se derrama, que por algunos lugares se la puede detener y por otros se expande. Es por ello que decimos que con el ascenso del MAS no finaliza el Neoliberalismo porque, si entendemos que este es una Ideología, no podemos pensar en cortes o borramientos totales. Es el propio García Linera quien señala que “es fácil hacer una revolución aprovechando la crisis del orden neoliberal pero es mucho más difícil anular el orden neoliberal en el espíritu, en el habla, en la ética, en la forma de organizar la vida cotidiana, en el sentido común” (García Linera: 2014:1’01’’).

Si hay una institución que se presenta como fuertemente condensadora de la Ideología Neoliberal en Bolivia y que demuestra este carácter expansivo, en ciertos sectores, son las ONGs. En un texto denominado “Oenegismo, enfermedad infantil del derechismo” re-dactado durante el año 2011 el vicepresidente de Bolivia responde a un artículo publicado por una serie de ciudadanos bolivianos, ex funcionarios del MAS y miembros de ONGs titulado: “Manifiesto por la recuperación del proceso de cambio para el pueblo y con el pueblo”. García Linera denuncia un intento por “restaurar el orden neoliberal” en Bolivia por parte de sectores nacionales y transnacionales.

## **Tensiones en torno a la neoliberalización a partir del pensamiento político...**

En el “Manifiesto por la recuperación del proceso de cambio para el pueblo y con el pueblo” se acusa al MAS de mantener “la misma situación de pobreza” que antes del 2006. También se señala que existe un “manejo clientelar del pueblo” a la hora de entregar planes sociales. Mientras que se hace especial énfasis en la ineficacia del gobierno a la hora de administrar las empresas estatales como YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos). Finalmente, se le imputa al gobierno presidido por Evo Morales un “profundo sentido autoritario”.

En Bolivia el rol que ocupan las Organizaciones no Gubernamentales no es únicamente proveer un servicio solidario allí donde el estado se ausenta ni tampoco llevar adelante estrategias de intervención en ciertas áreas económicas nodales, sino que, para el caso boliviano, su principal función es disputar la legitimidad del aparato estatal. De allí el nexo entre los firmantes del documento: ciudadanos, políticos y miembros de ONGs.

### **El lazo social que proponen las ONGs en Bolivia**

Así como los medios de comunicación, las ONGs se presentan como entidades apolíticas (su nombre, “no gubernamental”, viene a reforzar este aspecto) lo cual no quieren decir que no posean un posicionamiento político, sino que este rasgo queda velado en su discurso (Van Lust: 2014 y Rivas: 2002). Si la neoliberalización es la “financiarización de todo” (Harvey, 2005: 40) las ONGs asumen el modo a través del cual se “financiarizarían” los lazos de solidaridad. La importancia de estas instituciones, que deniegan su politicidad pero que participan activamente en la disputa del terreno político, es una característica del neoliberalismo contemporáneo en donde pareciera que asumir el componente político de una práctica es un riesgo que algunos sectores prefieren no correr.

Las organizaciones no gubernamentales y los movimientos de base popular también han crecido y proliferado de manera destacada bajo el neoliberalismo, dando lugar a la creencia de que la oposición movilizada fuera del aparato estatal y dentro de cierta entidad separada denominada “sociedad civil” es la fuente de energía de la política opositora de la transformación social. El período en el que el Estado neoliberal se ha tornado hegemónico ha sido también el período en el que el concepto de sociedad civil -a menudo calificada como una entidad opuesta al poder estatal- se ha convertido en un elemento central para la formulación de políticas opositoras. (Harvey, 2005: 88)

Esta reflexión de Harvey nos invita a pensar en la reconfiguración que algunas instituciones han tenido a través del proceso de neoliberalización. El primero de estos rasgos es bastante claro, desde su nombre, todas las ONGs se disponen de un modo antagónico al ámbito de lo público-estatal. La segunda característica, su lugar como oposición política, la analizaremos a través de la respuesta que García Linera esboza al documento citado previamente.

### Disputar la novedad neoliberal

La intervención de García Linera apunta, en primera instancia, a desarmar este criterio de “no gubernamentales”. La pregunta que está de fondo en la respuesta que el vicepresidente de Bolivia expone es: ¿Respecto a quienes estas fundaciones son “no gubernamentales”? Tal como analiza, Daniel Freiherr von Freyberg en su informe sobre las ONGs en Bolivia, “el 66% de las entidades recibe por lo menos 70% de los financiadores extranjeros -que en gran parte son fondos de entidades públicas de países del Norte y que se canalizan a las ONG locales a través de ONGD internacionales y agencias de cooperación multilaterales y bilaterales.” (Freiherr von Freyberg: 2011). Razón por la cual García Linera subraya que estas organizaciones son no gubernamentales únicamente en relación al gobierno boliviano.

En otros términos, lo que García Linera expone en su respuesta es que la “reconducción” del Proceso de Cambio (propuesta de los firmantes) es la “restauración neoliberal”. Lo que hace el vicepresidente de Bolivia es develar el componente político de las ONGs, es decir, poner en primer plano sus intereses, estrategias y estructura.

Muchas ONGs buscan suplantar el pensamiento y acción organizativa de los sectores populares indígenas y campesinos, y a través del uso discrecional y selectivo del dinero, financian los viajes de los dirigentes, elaboran documentos a nombre de las organizaciones sociales, dirigen las propias reuniones de estos sectores y promueven pequeñas marchas en oposición al Gobierno (García Linera, 2011: 10).

En cuanto a sus estrategias, García Linera va más allá del artículo en cuestión y discute con el modo en el que se enuncia el discurso de muchas de estas ONGs. En este sentido, apunta contra la retórica de la “preservación de las comunidades indígenas” a la cual denuncia como la contracara de la misma moneda del racismo ya que señala que “lo que ellas quieren son unas “comunidades” congeladas en sus carencias y con relaciones de subordinación a patrones e intermediarios” (García Linera, 2011: 11). El vicepresidente de Bolivia sostiene que la mirada oenegista piensa en un sujeto indígena como un “indígena de postal” y busca la perpetuidad de sus carencias a través de un discurso conmisericordioso que no lo ve como igual.

En su respuesta García Linera pone en tela de juicio algunas campañas por “la protección del medio ambiente” que atentan contra los derechos de las comunidades indígenas. El vicepresidente sostiene que para estas ONGs “hay que convertirse en estatuas de sal para preservar la biodiversidad”. Y al respecto se pregunta “¿Y la comida para la gente, que también es parte de la naturaleza? ¿Y el agua, y la luz, y las carreteras, y los derechos materiales de las personas para crear una comunidad satisfecha?” (García Linera, 2011: 162).

## **Tensiones en torno a la neoliberalización a partir del pensamiento político...**

La respuesta de García Linera, sobre la cuestión del sujeto indígena es diametralmente opuesta a la visión del sujeto indígena que plantean las ONGs. Por un lado, tenemos un sujeto político, por el otro, un sujeto conservador. Este planteo nos devuelve a la cuestión de la importancia del Estado en los procesos de neoliberalización pero, en esta oportunidad, como lugar de disputa contra el mismo Neoliberalismo.

García Linera retoma la herencia de José Carlos Mariátegui quien fue uno de los primeros en explayarse sobre la necesidad de pensar al indígena como un sujeto político. En este momento, el pensamiento político de García Linera pone en primera plana la importancia del Estado como modo de desidentificación de los procesos de subjetivación neoliberales. O, dicho de otra manera, en los procesos de neoliberalización, el Estado puede aparecer como el lugar de identificación de los sujetos con la práctica política a través de la disputa por los derechos.

Aquí retorna el interrogante de García Linera sobre la democracia. Ante una “democracia aparente” (Zavaleta Mercado, 1983: 261) que reduce los momentos de intervención política a instancias aisladas transaccionales que “mediante el voto individual, la competencia electoral, la formación de colectividad políticas electivas y el mercado político” condensa un tipo de estatalidad, García Linera propone recuperar toda una herencia boliviana que implican otros “hábitos, prácticas y modos comunitarista de ejercer derechos políticos y asumir responsabilidad pública” (García Linera: 2003. 282).

El autor propone a la democracia comunitaria como el modo de ejercicio estatal que podría incluir dichas representaciones de lo político y encuentra en las rebeliones y sublevaciones los momentos precisos en donde esas prácticas demostraron que eran una posibilidad real. “Una igualación política sustancial entre culturas e identidades requiere de una igualación de modos de producir política” (García Linera, 2003: 283), apunta el autor.

### **La ecología como espacio de disputa**

Para García Linera el componente ecológico es una pieza clave de todas sus teorizaciones sobre el horizonte que tiene el proyecto político del MAS, el cual puede rastrearse a través del nombre “Socialismo Comunitario del Vivir Bien” o “Ayllu Universal”. El desafío es precisamente conciliar los derechos del pueblo boliviano con una política que respete la naturaleza. El vicepresidente señala que

...el gran reto (...) es construir una forma de intercambio dialogante con la naturaleza que, así como logra obtener los elementos materiales para la satisfacción de las necesidades básicas de la población, también logra reproducir los nutrientes básicos de su propia reproducción. (García Linera, 2011: 164).

## **Tensiones en torno a la neoliberalización a partir del pensamiento político...**

De esta manera, vemos como desde el Estado se intenta dar una lucha en torno a ciertos conceptos (como la preservación del medio ambiente) que parecen estar hegemónizados por la retórica neoliberal a través de las campañas de Responsabilidad Social Empresarial o los mismos discursos de las ONGs. Finalmente, García Linera subraya cuáles, en su opinión, los objetivos específicos de estas ONGs: perpetuar el estado actual de la naturaleza en algunos países de nuestro continente para que funcionen como reservorio de materias primas para los países a los cuales pertenecen. En este sentido, podría pensarse que lo que se está cuestionando de fondo es quiénes son los propietarios de esas tierras ya que como señala Harvey:

Los defensores de la teoría neoliberal son particularmente constantes en la búsqueda de la privatización de activos. La ausencia de claros derechos de propiedad privada- como ocurren en muchos países en vías de desarrollo- es considerada una de las mayores barreras institucionales al desarrollo económico y a la mejora del bienestar humano. La delimitación y la asignación de derechos de propiedad privada son, a su modo de ver, el mejor modo de protegerse contra la denominada “tragedia de los bienes comunes” (Harvey: 2005. 74).

Si siguiendo este razonamiento, no es de extrañar que el presidente Evo Morales comunicara dos años más tarde la expulsión de USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional), vinculada al financiamiento de muchas de estas ONGs. Este movimiento nos permite afirmar que el Estado, así como puede disponer las perfectas condiciones para el pleno desarrollo del Neoliberalismo también puede ser participante activo de la lucha contra la tendencia a la neoliberalización.

### **Preguntas abiertas**

El Neoliberalismo no deja de tener una cuota de originalidad respecto de otras Ideologías que se han presentado como hegemónicas. Es por ello que la práctica política que intente disputar su hegemonía necesitará de inversiones novedosas. A través de un recorrido por los textos de García Linera hemos visto que su estrategia, observable en su respuesta al “Manifiesto por la recuperación del proceso de cambio para el pueblo y con el pueblo”, implica por un lado develar el carácter político de estas ONGs. Pero a su vez, no es menor notar que el MAS debe recurrir a la expulsión de algunas de estas instituciones.

Lo que el pensamiento de García Linera nos permite reflexionar es sobre un modo

## Tensiones en torno a la neoliberalización a partir del pensamiento político...

de relación alternativo entre Estado y sociedad civil. El autor demuestra que no alcanza con “develar” el componente político de las ONGs (los intereses a los cuales responden) sino que también es necesario una intervención política distinta. No solo expulsar a las ONGs (como finalmente se hizo) sino disputar su demanda (preservación de la ecología) y, a partir de esta, plantear la necesidad de la participación activa de sujetos políticos. En contra de la tendencia neoliberal de las ONGs que propone “indígenas de postal”, apáticos para con la política, Linera, haciendo homenaje a Mariátegui, resalta la necesidad de constitución de sujetos políticos capaces de disputar derechos.

En este sentido podemos oponer la descripción que hace Harvey sobre el Estado en el Neoliberalismo - “se asume que (el Estado) adoptará una actitud activa para crear un clima óptimo para los negocios y que actuará como una entidad competitiva en la política global” (Harvey: 2005. 88)- al pensamiento y la práctica política de García Linera que se dispone como un intento por sentar las bases para la constitución de un sujeto político y que tiene una visión del por-venir ecológico, universal y comunitario.

El pensamiento de García Linera busca habilitar otro tipo de relación entre Estado y Democracia que revitalice el componente político de los pueblos. En este sentido, el desplazamiento es posible pensarlo entre una “democracia fosilizada” a través de un “sujeto delegante” hacia una “democracia comunitaria” en la que se despliega un “sujeto soberano”.

La Ideología Neoliberal continuará derramándose y acomodando su presencia ya que esta no puede reducirse ni a un tipo de Estado ni a una democracia en particular. Tal como sugiere García Linera, la Ideología Neoliberal se encuentra en el “espíritu” de los sujetos, todos somos ya sujetos neoliberales. De ahí la guerra de ideas sobre la que insiste el pensamiento del vicepresidente de Bolivia quien llama a disputar “todos los medios, todas las herramientas: discurso, organización, libros, televisión, novelas, chistes, bromas, teatro, dibujo, todos los medios posibles de expresión para transformar los esquemas más profundos del orden ético y lógico de las personas” (García Linera, 2014: 40’).

Dar cuenta de esta aporía y, aun así, plantear que es posible una transición hacia un porvenir común es uno de los legados más transformadores del pensamiento político lineriano en tiempos del capitalismo neoliberal.

## Bibliografía

- Alemán, J. (2010), Neoliberalismo y subjetividad, en *Página 12* (1). Recuperado el 01/06 de <https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-215793-2013-03-14.html>
- Althusser, L. (1970), *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Buenos Aires, Nueva visión.

## Tensiones en torno a la neoliberalización a partir del pensamiento político...

- Freiherr Von Freyberg, D. (2011), *Las ONG bolivianas. Principales características y percepciones*. La Paz, Academia.edu
- García Linera, Á. (2010), *El “Oenegismo”, enfermedad infantil del derechismo. O cómo la “reconducción” del Proceso de Cambio es la restauración neoliberal*. La Paz, Vicepresidencia de Bolivia
- García Linera, Á. (2010), *Forma valor, forma comunidad. Aproximación teóri-co-abstracta a los fundamentos civilizatorio que preceden al Ayllu Universal*. Buenos Aires, Prometeo
- García Linera, Á. (2015), *Estado, democracia y socialismo*. La Paz, Vicepresidencia de Bolivia.
- García Linera, Á. (2011), *Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio*. La Paz, Vicepresidencia de Bolivia.
- García Linera, Á. (1999), Marxismo y mundo agrario, en *La potencia plebeya*. Buenos Aires: Prometeo.
- García Linera, Á. (2015), *Socialismo comunitario un horizonte de época*. La Paz, Vicepresidencia de Bolivia.
- Harvey, D. (2005), *Breve historia del neoliberalismo*. Buenos Aires, Akal.
- Hernández, S., Nepomiachi, E. y Ré C. (2017), “Seamos un país de 40 millones de emprendedores”. Interpelaciones ideológicas en tiempos neoliberales, en *revista de Ciencias Sociales*, UBA, Buenos Aires.
- Huego, D. y Martínez M. (2017), La ideología del voluntariado, en *revista Anfibia*, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.
- Zavaleta Mercado, R. (1983), *El Estado en América Latina*. Siglo del Hombre Editores: CLACSO, Bogotá.

# La transformación creativa del mundo, análisis de una formación ideológica neoliberal

Salomé Valderrama

salomevalderrama@gmail.com

## Resumen

La creatividad –palabra o significante que circula cotidianamente– es una figura ideológica que, en el marco de la formación social neoliberal, ha sido reasumida y resignificada; en tanto ideológica, cumple una función práctica en la vida social, tiene un modo de operar y una serie de prácticas específicas que son eficaces y que subjetivan.

El trabajo argumenta que, en la ideología neoliberal, la creatividad está configurada ideológicamente como una herramienta eficaz para intervenir y operar en problemas de índole social o, dicho de un modo más general, en cualquier iniciativa de transformación social que haga de éste un “mundo mejor”. Esta construcción produce dos evidencias: la transformación social aparece como una práctica creativa y el emprendedor social, como el único sujeto capaz de llevarla adelante.

El trabajo se basa en un corpus compuesto por artículos de actualidad de revistas y diarios, por blogs y páginas web empresariales, por publicidades, en cuya superficie textual la creatividad aparece construida como un insumo necesario para la efectiva “transformación social del mundo”.

El análisis se desarrolla en tres etapas: la reconstrucción de la coyuntura neoliberal en la que dicha ideología tiene una existencia material, el estudio de los distintos rasgos discursivos que funcionan como principios de unificación de dicha ideología y la reposición del proceso por el cual se configura a la transformación social como práctica necesaria y evidentemente creativa, y al emprendedor social como su sujeto por excelencia.

Se concluye que la figura del emprendedor social es parte constitutiva de una ideología que interpela a los individuos como emprendedores -apolíticos- cuya tarea es llevar a cabo creativamente la transformación social. A este emprendedor se le atribuye una serie de rasgos positivamente valorados: creativo, empresario y responsable de sí, autónomo, comprometido con la sociedad. Un emprendedor puede responsabilizarse de asuntos sociales en la medida en que la transformación social sea una empresa. Así, se resuelve la contradicción que se da entre un sujeto regido y configurado en una ética individualista del cuidado de sí y una acción que a simple vista no tiene ningún beneficio económico.

**Palabras clave:** creatividad, ideología neoliberal, transformación social, emprendedor social

### Abstract

Creativity - word or signifier that we hear daily - is an ideological figure that, within the framework of neoliberal social formation, has been reappropriated and resignified; as ideological, it fulfills a practical function in social life, it has a mode of operation and it includes a series of specific practices that are effective and do subjectivate.

The paper argues that in neoliberal ideology, creativity is ideologically configured as an effective tool to intervene and to operate in social problems or, more generally, in any initiative of social change that aims to a “better world”. This construction produces two evidences: social change appears as a creative practice, and social entrepreneurs, as the only subject capable of achieving it.

The work is based on a corpus composed by articles from magazines and newspapers, blogs and business web pages, advertising, where creativity appears as a necessary input for the effective “social change of the world.”

The analysis takes place in three stages: the reconstruction of the neoliberal conjuncture in which this ideology has a material existence, the study of the different discursive features that function as principles of unification of this ideology, and the reconstruction of the process by which social transformation appears as a necessary and evident creative practice, and by which social entrepreneur is configured as his subject par excellence.

It is concluded that the figure of the social entrepreneur is part of an ideology that interpellates individuals as -apolitical- entrepreneurs whose task is to carry out social transformation creatively. This entrepreneur is described through many positively valued features: creative, self-responsible, autonomous and committed to society. An entrepreneur can take responsibility for social issues to the extent that social change is considered as an enterprise. Thus, the contradiction between a subject governed and configured in an individualistic ethic of self-care and an action that at first sight has no economic benefit, is resolved.

Creativity - word or signifier that we hear daily - is an ideological figure that, within the framework of neoliberal social formation, has been reappropriated and resignified; as ideological, it fulfills a practical function in social life, it has a mode of operation and it includes a series of specific practices that are effective and do subjectivate.

The paper argues that in neoliberal ideology, creativity is ideologically configured as an effective tool to intervene and to operate in social problems or, more generally, in any initiative of social change that aims to a “better world”. This construction produces two evidences: social change appears as a creative practice, and social entrepreneurs, as the only subject capable of achieving it.

## La transformación creativa del mundo...

The work is based on a corpus composed by articles from magazines and newspapers, blogs and business web pages, advertising, where creativity appears as a necessary input for the effective “social change of the world.”

The analysis takes place in three stages: the reconstruction of the neoliberal conjuncture in which this ideology has a material existence, the study of the different discursive features that function as principles of unification of this ideology, and the reconstruction of the process by which social transformation appears as a necessary and evident creative practice, and by which social entrepreneur is configured as his subject par excellence.

It is concluded that the figure of the social entrepreneur is part of an ideology that interpellates individuals as -apolitical- entrepreneurs whose task is to carry out social transformation creatively. This entrepreneur is described through many positively valued features: creative, self-responsible, autonomous and committed to society. An entrepreneur can take responsibility for social issues to the extent that social change is considered as an enterprise. Thus, the contradiction between a subject governed and configured in an individualistic ethic of self-care and an action that at first sight has no economic benefit, is resolved.

**Keywords:** creativity, neo-liberal ideology, social change, social entrepreneur

### La transformación creativa del mundo, análisis de una formación neoliberal

*“Hagamos oro del dolor, hipnoticemos almas... busquemos otra solución a la desesperanza”*<sup>194</sup>

La creatividad –palabra o significante que circula cotidianamente en nuestro día a día– es una figura ideológica que, en el marco de la formación social neoliberal<sup>195</sup>, ha sido reasumida y resignificada; en tanto ideológica cumple una función práctica en nuestra vida social, tiene un modo de operar y una serie de prácticas específicas que inciden y son eficaces en nuestra coyuntura y que, en algún sentido, determinan ciertos modos de ser y estar en el mundo, es decir subjetivan. Si la creatividad es un ideograma o, en otros términos, un producto ideológico ¿Qué función práctica tiene hoy por hoy? ¿En qué formas circula? ¿Cómo opera? ¿Qué prácticas y qué tipo de subjetividades específicas configura?

Este artículo busca retomar estas preguntas a partir del análisis de una de las formaciones discursivas en las que se despliega la ideología neoliberal: la creatividad configurada –ideológicamente– como una herramienta necesaria para intervenir/operar efectiva y eficazmente en problemas de índole social o, dicho de un modo más general, en cualquier iniciativa de transformación social<sup>196</sup> que haga de éste un “mundo mejor”<sup>197</sup>; en tanto análisis de una formación discursiva voy a recuperar la teoría althusseriana de la ideología para poder pensar –a propósito del cruce entre el marxismo y el psicoanálisis– el proceso de producción de sentidos sociales o evidencias y, a su vez, los distintos modos de subjetivación que lo acompañan. En el caso particular de dicha investigación y en esta clave de análisis se propone, a modo de premisa, que la construcción de la creatividad como insumo necesario para la “transformación social” –en tanto que es ideológica– da consistencia a una práctica y configura un modo de subjetividad; dicho de otro modo más preciso,

---

<sup>194</sup> Fragmento de una canción escrita para un proyecto llamado “21 días de bondad” y que, a la luz de éste trabajo, puede ser considerado como “una práctica creativa de transformación social”.

<sup>195</sup> La formación social neoliberal es pensada en esta investigación–desde una perspectiva althusseriana– en términos de sobredeterminación: como el resultado de un proceso histórico y un modo particular en el que están articuladas distintas prácticas que conviven dentro dicha formación.

<sup>196</sup> La noción transformación sociales entendida como ideológica y cuyo nombre en este artículo es tentativo e insuficiente ya que éste circula ideológicamente de muchas maneras–lo que no quiere decir bajo ningún concepto que en este análisis éstas se interpreten como sinónimos, considero que son nociones que hacen parte de una misma formación discursiva pero que no significan lo mismo– como por ejemplo cambiar el mundo, cambio social, transformación del mundo, solución a problemas sociales, hacer el bien, mejorar el contexto.

<sup>197</sup> “Mundo mejor” entendido también como una noción ideológica.

## La transformación creativa del mundo...

propongo que dicha ideología produce dos evidencias: la transformación social como una práctica creativa y el emprendedor social como el sujeto de la interpelación ideológica.<sup>198</sup>

A efectos de dicho análisis discursivo conformé un corpus o una base documental a partir de notas y/o artículos de actualidad tanto de revistas y diarios como de blogs y páginas web empresariales y/o sobre publicidad en cuya superficie textual encontré que la creatividad es construida a modo de evidencia como un insumo necesario para la efectiva “transformación social del mundo”.

El propósito de este artículo es fracturar la unidad creatividad/transformación social<sup>199</sup> es decir, ponerla en cuestión, desentrañar su funcionamiento y restituírle su singularidad histórica lo cual implica dos movimientos: por un lado, situarla en una coyuntura y una formación social específica en la que tiene una existencia real/material; asimismo y a partir del análisis del corpus, reponer los distintos rasgos discursivos que funcionan como principios de unificación<sup>200</sup> y que permiten concebir la unicidad de ese conjunto –heterogéneo pero articulado– de piezas discursivas; y, finalmente, reconstruir el proceso por el cual se configura a la transformación social como práctica necesaria y evidentemente creativa y al emprendedor social como el único sujeto capaz de llevarla adelante.

### La reconstrucción de un proceso

En el conjunto de la materialidad discursiva que seleccioné y analicé se configura, a modo de evidencia, una relación de solapamiento o yuxtaposición entre las nociones–ideológicas– creatividad y transformación social lo cual habilita entender a la transformación social como una práctica que necesariamente tiene que ser creativa para ser efectiva. Reponer el proceso discursivo de ésta formación ideológica supone quebrar la unidad de estas dos nociones a partir de un doble movimiento: pensar dicha formación discursiva en relación con el proceso histórico que la hizo posible, ya que la evidencia no antecede

---

<sup>198</sup> Las premisas en este apartado son el resultado de un primer momento de análisis en el que intuitivamente formulé una primera conjetura general –la creatividad se construye como un valor para resignificar problemas sociales y para actuar eficazmente sobre éstos– que me sirvió de punto de partida para explorar y seleccionar las piezas discursivas–notas y/o artículos de actualidad tanto de revistas y diarios como de blogs y páginas web empresariales y/o sobre publicidad– que conforman el corpus sobre el cual trabajé y que, a su vez, me permitieron formular –a través de lo efectivamente dicho– las conjeturas específicas señaladas en la presentación.

<sup>199</sup> Las ideologías, en clave althusseriana, funcionan borrando su propia historicidad y es así como se nos presentan en forma de evidencias incuestionables. En este sentido se hace necesario tensionar la unión creatividad-transformación social y, entendiendo la “transformación creativa” del mundo como una práctica ideológica, devolverle su historicidad, es decir señalar que no es posible pensarla si no es a través de un proceso histórico que la hizo posible ya que la evidencia no antecede al proceso del cual es resultado (Pêcheux, 2003).

<sup>200</sup> Entendido en términos de Foucault (1960).

## La transformación creativa del mundo...

al proceso del cual es resultado (Pêcheux, 2003); y, además, a partir del análisis de los distintos rasgos discursivos que funcionan como principios de unificación y que, a su vez, determina cómo y quiénes pueden llevar a cabo una transformación social.

### **Unir lo que está separado: la transformación creativa del mundo como figura ideológica neoliberal**

La unidad creatividad- transformación social es entendida en este trabajo como una figura ideológica del neoliberalismo que, en tanto ideológica, funciona en relación a una determinada configuración de relaciones sociales y dentro de una coyuntura específica. La transformación social como práctica creativa está inscrita en esta formación social ideológica<sup>201</sup>, es decir no se la puede pensar por fuera de un entramado de relaciones de la que hace parte y a la cual afecta ya que, siguiendo a Althusser, en tanto práctica tiene una eficacia y una autonomía relativa que le es propia dentro de una totalidad social (1967).

Devolverle la historicidad y la singularidad a esta práctica ideológica que se nos presenta cristalizada como evidencia implica inscribirla en, y caracterizar,<sup>202</sup> el modo de organización social del cual hace parte y que además funciona como su condición de posibilidad: la formación social neoliberal. Esta—ideología estructurante de nuestra época— está inscrita a su vez en un modo de acumulación capitalista basado en la explotación; dicho modo de producción requiere de ciertas formas subjetivas para reproducir/transformar las relaciones sociales que lo sostienen. A continuación y a efectos de este trabajo se hará un recorte descriptivo de esta formación social para así poder entender, en términos de sobredeterminación<sup>203</sup>, la relación que guarda con la transformación creativa del mundo.

En este artículo me interesa retomar principalmente tres aspectos y/o características de la formación neoliberal. Una de las principales características de esta es, siguiendo a Murillo, “la subsunción e integración de todas las formas de la vida en mercancía” (2008:82), es decir la posibilidad de que cualquier aspecto de la vida social sea configurado o reconfigurado como una mercancía o como negocio.

---

<sup>201</sup> La formación social neoliberal en este trabajo es pensada como el resultado de un proceso histórico de contradicciones, de luchas de transformaciones y de continuidades cuya forma es el modo particular en el que están articuladas distintas prácticas (económicas, políticas, sociales y culturales) que conviven dentro de dicha formación.

<sup>202</sup> Cabe aclarar que dicha caracterización es producto de un recorte en función de este proceso de investigación, no es ni pretende ser una descripción exhaustiva de la formación social neoliberal.

<sup>203</sup> El concepto teórico de sobredeterminación, desde una perspectiva althusseriana, me permitió pensar la relación entre el modo de producción de la formación neoliberal basada en relaciones sociales de explotación y las distintas formas subjetivas que se desprenden de la práctica creativa de transformar el mundo. Entendiendo que en tanto práctica interviene en esta coyuntura con una autonomía y una eficacia relativa. (Althusser, 1967:91)

## La transformación creativa del mundo...

La reconfiguración del Estado y su progresiva pérdida de soberanía es otro de los aspectos de dicha formación que me interesa mencionar. El Estado, en el marco de sociedades neoliberales, es reconfigurado: la ficción que separaba la esfera política de la económica se borra<sup>204</sup> y la brecha entre la igualdad y el acceso a la propiedad desaparece como cuestión social en la medida en que el Estado se desentiende—rigiéndose por la lógica del libre mercado— cada vez más tanto de sus funciones sociales como disciplinarias responsabilizando a los sujetos de su propio destino<sup>205</sup> (Murillo, 2008). Dicha transformación hace que su relación con la sociedad civil también cambie y se adecue a las nuevas necesidades económicas de dicho sistema; la gobernanza disciplinaria es transferida al sujeto neoliberal que, a su vez, es configurado—subjativa e ideológicamente— como un individuo autónomo que es empresario, propietario y responsable de sí<sup>206</sup>. La lógica o la ética por la que se rige el emprendedor de sí mismo, siguiendo a Laval y Dardot, es la del “*self-care*” o el “cuidado de sí” una ética individualista en la que “cada uno debe aprender a convertirse en sujeto activo y autónomo en y mediante la acción que debe llevar a cabo sobre sí mismo” (Laval y Dardot, 2010).

El último de los rasgos de dicha formación que me interesa retomar a efectos de este análisis es, siguiendo a Murillo, la desigualdad como evidencia y la supresión de la cuestión social en la que ésta última queda diluida a través de la naturalización de la desigualdad<sup>207</sup> y la construcción de un sujeto responsable de sí mismo (2008). Lo social es configurado como un entramado que contiene desigualdades que no son producto de un proceso histórico sino responsabilidad de los ciudadanos —dueños de su destino— que a su vez deben hacerse cargo de ella en tanto “responsables de sí”.

---

<sup>204</sup> “La interpelación a modificar las instituciones hizo centro en transformar el rol que el Estado había tenido en el viejo pacto de unión (...) el Estado debía ahora constituirse no en cuanto agente directo del crecimiento sino como socio, elemento catalizador e impulsor de ese proceso económico” (Murillo, 2008:88)

<sup>205</sup> En este sentido los problemas sociales quedan desligados de las instituciones y puestos en las manos de individuos que son reconfigurados ideológicamente como sujetos autónomos, propietarios y “responsables de sí” (Murillo, 2008)

<sup>206</sup> “Hablar de empresa de sí es traducir la idea que cada uno puede tener sobre su vida: conducirla, gestionarla, dominarla en función de sus deseos y necesidades, elaborando estrategias adecuadas.” (Laval y Dardot, 2010:337l)

<sup>207</sup> El naturalizar la cuestión social, siguiendo a Murillo, tiene el efecto ideológico de borrar el hecho de que ésta es el resultado de una determinada forma en la que están configuradas las relaciones sociales (2008); los problemas de índole social se muestran —ideológicamente— como externos al modo de acumulación en la que están inscritos y separados de la coyuntura en las que tienen una existencia material.

### Separar lo que está junto: la reconstrucción de un discurso a través del análisis de sus principios de unificación

Uno de los principales rasgos discursivos encontrados en la materialidad del corpus –en lo efectivamente dicho– puede ser resumido en las siguientes frases: “la creatividad no es sólo la capacidad de resolver problemas, sino que se alimenta de ellos”<sup>208</sup> y/o “la creatividad nace para aportar soluciones a los problemas.”<sup>209</sup> Entonces, la noción neoliberal de *creatividad* supone de por sí un problema que, desde una “*mirada creativa*”, puede convertirse en una oportunidad; así pues, se la construye discursivamente como la capacidad/habilidad de ver en los problemas oportunidades (en contraposición a ver los problemas de forma negativa) y, además, supone un “resolver los problemas” de los cuales se alimenta de una manera novedosa/innovadora en relación a cómo se resolverían comúnmente (es decir, de forma no creativa); en otras palabras, “lo cómodo es hacer lo de siempre, lo creativo es buscar lo nuevo.”<sup>210</sup>

Ahora, si la creatividad es considerada como una manera innovadora de solucionar problemas o, para decirlo de otra forma, una manera de ver oportunidades en los problemas, le es subsidiaria la construcción de ésta como una herramienta/recurso humano idóneo para solucionar problemas de índole social–segundo rasgo discursivo. Lo que supone, en primer lugar, una reorientación de ésta hacia fines sociales y no económicos (acción que es valorada positivamente); y, en segundo lugar, la idea de que las iniciativas que se han llevado a cabo tanto por el Estado como por organizaciones sin ánimo de lucro no han sido efectivas porque no han tenido una mirada creativa sobre ellos. Asimismo, la creatividad es configurada metafóricamente como un recurso que en tanto tal no debe ser desperdiciado sino aprovechado en términos de utilidad y eficacia.

La valorización de un modo de ser/hacer empresarial como modelo a seguir–tercer rasgo discursivo– es suplementario a la reorientación de la creatividad hacia fines sociales y no económicos. En la materialidad del discurso las prácticas empresariales o la manera de ser emprendedor se construye a modo de evidencia como la correcta manera de hacer/ser para la efectiva transformación social: la creatividad aplicada a los grandes negocios tiene que aplicarse de la misma manera a problemas sociales:

---

<sup>208</sup> Torre S y Violant. “La creatividad es social” en *Creatividad aplicada*, ub.edu.com.2003 [Fecha de consulta: mayo 2016] Disponible en: <[http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/saturnino/creatividad\\_social.pdf](http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/saturnino/creatividad_social.pdf)>

<sup>209</sup> Manzano, Israel. “Creatividad social”, *Almanatura.com*. 14 Octubre 2014 [Fecha de consulta: Mayo 2016] Disponible en: <<http://almanatura.com/2014/10/creatividad-social/>>

<sup>210</sup> Torre S y Violant. “La creatividad es social” en *Creatividad aplicada*, ub.edu.com.2003 [Fecha de consulta: mayo 2016] Disponible en: <[http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/saturnino/creatividad\\_social.pdf](http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/saturnino/creatividad_social.pdf)>

## La transformación creativa del mundo...

Tenemos que, definitivamente, salir de nuestra zona de confort, ahí hay muchas oportunidades, esto también véanlo desde los negocios, estamos hablando de negocios, los grandes negocios tienen que solucionar grandes problemas y aquí realmente hay grandes problemas por lo tanto con creatividad podemos capitalizar y generar esas soluciones y generar empresas increíbles que solucionen los problemas más importantes.<sup>211</sup>

Asimismo, una empresa o un emprendedor que reoriente su práctica/motivación hacia fines sociales- lo que no significa renunciar a los económicos- es valorado positivamente. El preferir y/u orientarse hacia prácticas con fines sociales en vez de económicos supone salirse de una zona de confort: dejar de trabajar en grandes empresas para dedicarse a solucionar creativamente problemas sociales, marcas que dejan en un segundo plano sus productos y la venta de los mismos para comprometerse responsablemente con la sociedad, emprendedores cuya motivación no es económica sino social:

En un mundo de 7 mil millones de personas, plagado de marcas que compiten por las mismas cosas, las empresas y/o marcas que quieran que esa gente les consuman a ellos y no a otros, deberán adoptar roles hasta ahora reservados a gobiernos u otro tipo de instituciones por una razón muy sencilla: para que la gente esté mejor o como mínimo en unas condiciones aceptables que les permitan seguir consumiendo dichas marcas. Si tuviera que definir de manera más o menos formal qué es “Activismo creativo” lo haría así: Se buscan personas creativas capaces de llevar a cabo (o ayudar a llevar a cabo) ideas, acciones o actividades cuya intención es la de intentar efectuar un cambio verdadero y de índole social en el entorno que les rodea, haciendo/ofreciendo cosas que realmente puedan ser relevantes e inspiradoras para otras personas. Al mismo tiempo, se buscan marcas y/o empresas que quieran impulsar dichas personas, ideas, productos o servicios, con todo lo necesario para que puedan llegar a más gente. El objetivo: ayudar a solucionar un problema, aumentando la calidad de vida.<sup>212</sup>

---

<sup>211</sup> [TEDxTalks] (2013, Noviembre 30). “Creatividad para cambiar el mundo: Ignacio Vidal at TEDxVilla campesre”. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=66VcxN5868Q> Consultado: 25 de mayo 2017

<sup>212</sup> Nogués, Nicolás. “Activismo Creativo”, Gorditosybonitos.com. 7 Marzo 2013 [Fecha de consulta: Abril 2016] Disponible en: <http://www.gorditosybonitos.com/activismo-creativo/>

### Las dos evidencias: el efecto de sentido y el sujeto de la interpelación ideológica

Las ideologías en tanto constituyen a los sujetos están presentes en sus prácticas, en este sentido cabe preguntarse ¿Qué tipo de prácticas<sup>213</sup> configuran? ¿Qué tipo de sujeto constituye/interpela ésta formación ideológica? En el siguiente apartado se pretende analizar y problematizar las dos evidencias<sup>214</sup> que se construyen en esta formación ideológica: la transformación social como práctica creativa y el emprendedor social como el sujeto que la lleva a cabo.

Si los sujetos neoliberales- empresarios, dueños y responsables de sí- deben orientar sus prácticas al “cuidado de sí”; si la cuestión social ya no corre por cuenta- ni es responsabilidad- del Estado ni de ninguna institución sino que cada sujeto es dueño de su destino, ¿qué es lo que hace posible que una práctica como la transformación creativa del mundo exista y que haya sujetos que se orienten a prácticas cuya finalidad no sean ellos mismos?

### La transformación social como empresa, la cuestión social como mercancía: “hacer el bien es el mejor negocio del mundo”<sup>215</sup>

En la materialidad de los discursos analizados se pudo rastrear cómo la transformación creativa del mundo se construye como una práctica apolítica en la medida en que el Estado de una formación social neoliberal se desentiende de la cuestión social naturalizándola y reconfigurando –ideológicamente– al individuo como responsable de su propio cuidado; lo cual supone que los problemas de índole social son responsabilidad de los individuos y son ellos quienes tienen/deben resolverlo creativamente y no el Estado y sus instituciones. Un individuo regido por la lógica del “cuidado de sí” puede cuidar a otro y “transformar creativamente el mundo” ya que, a pesar de tener una motivación social y no económica, no renuncia a sus fines económicos pues justamente es el beneficio económico lo que resuelve la contradicción entre lo económico y lo social. Los problemas sociales, en el marco de sociedades neoliberales no escapan a la lógica de integración, deben ser convertidos en mercancía y vinculados al proceso económico. En otras palabras, para que la creatividad se desplace hacia prácticas transformadoras del mundo, dicha transformación debe implicar un beneficio económico; para que un sujeto emprendedor de sí

---

<sup>213</sup> Práctica entendida como las formas materiales de existencia de las ideologías (Althusser, 1970)

<sup>214</sup> “Es propio de la ideología imponer–sin parecerlo, dado que son evidencias– las evidencias que no podemos dejar de reconocer.” (Althusser, 1970:66)

<sup>215</sup> OCAMPO, Karina. “NickoNogués: Hacer el bien es el mejor negocio del mundo”, Revistaohlala.com. [Fecha de consulta: Abril, 2016] Disponible en: [http://www.revistaohlala.com/1865780-nicko-nogues-hacer-el-bien-es-el-mejor-negocio-del-mundo?utm\\_source=FB&utm\\_medium=Fr%3%ADo&utm\\_campaign=1865780](http://www.revistaohlala.com/1865780-nicko-nogues-hacer-el-bien-es-el-mejor-negocio-del-mundo?utm_source=FB&utm_medium=Fr%3%ADo&utm_campaign=1865780) Consultado: 25 de mayo 2017

## La transformación creativa del mundo...

mismo se dedique a la tarea de “salvar al mundo”, “salvar el mundo” debe ser un negocio que le represente un beneficio en términos económicos. En este orden de ideas, dedicarse a lo social se construye no como una práctica altruista sino económica, lo único que la diferencia de ésta última es el hecho (positivamente valorado) de que es un negocio que se dedica a hacer el bien.<sup>216</sup>

Esta práctica también se construye por oposición a las iniciativas convencionales llevadas adelante tanto por organismos estatales como por organizaciones sin ánimo de lucro que por no ser creativas fallaron en la tarea de dar una respuesta efectiva a problemas sociales. En este sentido la creatividad es configurada como herramienta necesaria para la transformación social y el modo de ser/hacer empresarial como el modelo que ha de ser aplicado a dicha tarea.

### **“La interpelación siempre encuentra al hombre buscado”<sup>217</sup>: el emprendedor social**

El sujeto interpelado a llevar a cabo la transformación creativa del mundo es el emprendedor social, este se define como un sujeto creativo y emprendedor (empresario y ciudadano) que usa la creatividad como herramienta y que se construye en oposición al empresario convencional- con quien comparte la misma manera de ser/hacer- por la motivación por la cual lleva a cabo sus prácticas: el emprendedor trabaja para sí mismo y tiene por motivación el beneficio económico; mientras que el emprendedor social trabaja para él y para la sociedad y, en orden de jerarquías, pone a lo sociedad por encima de sus beneficios económicos e individuales; es un sujeto que “no solo vive en el mundo sino para el mundo”<sup>218</sup>, es un empresario que trabaja *para salvar creativamente al mundo*:

Los emprendedores sociales deben tener las mismas cualidades que cualquier emprendedor de negocios: creatividad, estrategia, capacidad de análisis de la situación, etc. (...) Mientras el emprendedor social ve una oportunidad de mercado y la quiere aprovechar, el emprendedor social bus-

---

<sup>216</sup> A modo de ejemplo: “Trabajo comunicando cosas que le cambian la vida a la gente (...) estoy trabajando para el bien mayor, no te estoy vendiendo mayonesa, te estoy contando que hay un plan de salud gratuito al que podés acceder si no tenés cómo curarte.” “Comunicar cosas que le cambian la vida a la gente”, Laorejanow.com. 11 Marzo, 2014 [Fecha de consulta: Abril 2016]. Disponible en: <http://www.laorejanow.net/mariana-bua-comunicar-cosas-que-le-cambian-la-vida-a-la-gente/>

<sup>217</sup> Althusser, 1970:69

<sup>218</sup> [TEDxTalks]. (2013, Noviembre 30). “Creatividad para cambiar el mundo: Ignacio Vidal at TEDxVilla campestre”. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=66VcxN5868Q>. [Fecha de consulta: Abril 2016].

## La transformación creativa del mundo...

ca una solución a un problema social, explica, y se preocupa por aspectos como el número de personas en las que impacta positivamente su idea o cómo extender su influencia. Es así como mide su éxito, no con los resultados económicos.<sup>219</sup>

Asimismo, el emprendedor sociales construido como un sujeto capaz de convertir los problemas sociales en una oportunidad de negocio y que, a su vez, lanza iniciativas creativas y es autónomo de cualquier institución, bien sea una empresa, el Estado o una organización sin fines de lucro, lo que en definitiva lo configura —a él y a su práctica— como apolítica. Cabe remarcar que sus iniciativas de transformación social se construyen por oposición a las llevadas adelante por organismos estatales y organizaciones sin ánimo de lucro pues éstos han sido quienes— pese a su iniciativa— no han podido solucionar los problemas sociales porque sus soluciones son convencionales.

Los emprendedores sociales son ciudadanos que usan su creatividad para tratar de mejorar el mundo (...) Frente a la provisión de servicios de ONG y administraciones públicas, el emprendedor social aporta una solución innovadora —paliativa, preventiva o transformadora— respecto a un problema social... Sáez y Pareras reivindican la *emprededuría* social, la necesidad y la oportunidad de poner en marcha empresas que, sin renunciar al beneficio económico, tengan como objetivo dar respuesta a demandas sociales de los colectivos más necesitados.<sup>220</sup>

### Comentarios finales

En este trabajo, a partir del análisis del corpus, se argumenta que una de las figuras subjetivas que aporta a la reproducción de este sistema de relaciones sociales basado en la explotación es justamente la del emprendedor social. Esta figura es parte constitutiva de una ideología que interpela a los individuos como emprendedores —apolíticos— cuya tarea es llevar a cabo creativamente la transformación social, así mismo le atribuye una serie de atributos positivamente valorados: creativo, empresario y responsable de sí, autóno-

---

<sup>219</sup> Martín, Laura. “Emprendedores sociales. Cuando quien pide es la sociedad”, Compromisoempresarial.com. [Fecha de consulta: Abril 2016] Disponible en: <http://www.compromisoempresarial.com/rsc/2010/06/emprendedores-sociales-cuando-quien-pide-cuentas-es-la-sociedad/>[Fecha de consulta: Abril 2016].

<sup>220</sup> “Los emprendedores sociales son ciudadanos que usan su creatividad para tratar de mejorar el mundo”, Biocat.com 22 Febrero 2011 [Fecha de consulta: Abril 2016] Disponible en <http://www.biocat.cat/es/entrevistas/los-emprendedores-sociales-son-ciudadanos-que-usan-su-creatividad-para-tratar-de-mejorar>

## La transformación creativa del mundo...

mo, comprometido con la sociedad. Un emprendedor puede responsabilizarse de asuntos sociales en la medida en que la transformación social sea una empresa. Así se resuelve la contradicción que se da entre un sujeto regido y configurado en una ética individualista del cuidado de sí y una acción que a simple vista no tiene ningún beneficio económico.

Señalar la condición ideológica de la unidad creatividad-transformación social, de la transformación social como práctica que solo puede ser creativa para ser efectiva y eficaz y, por último, de la figura subjetiva del emprendedor social construida para llevar a cabo dicha práctica exige indagarse otras maneras de pensar la creatividad y la transformación social. Del análisis hasta acá expuesto surgen una serie de interrogantes que, en otro artículo científico, merecerían ser respondidas: ¿La transformación del mundo- creativa o no- puede ser una práctica apolítica? ¿Se pueden transformar problemas de índole social a partir de iniciativas individuales y no colectivas? ¿Qué implicaciones- políticas y sociales- tiene el despolitizar, mercantilizar, naturalizar y hacer cargo a los individuos de la cuestión social?

### Bibliografía

- Althusser, L. (1967), “Marxismo y Humanismo”, en: *La revolución teórica de Marx*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 182-206.
- Foucault, M. (1970), *La arqueología del saber*. México, Siglo XXI
- Laval, C. y Dardot, P.(2010), *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa
- Murillo, S. (2008), *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina, el caso argentino desde Blumberg a Cromañon*. Buenos Aires, CLACSO.
- Murillo, S. (2011), “La nueva cuestión social y el arte neoliberal de gobierno”, en: *Revista Cátedra Paralela*, 8, 9-32.
- Pêcheux, M. (2003), “El mecanismo de reconocimiento ideológico”. En: Žižek, s. (comp.), *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires, FCE.
- Lacan, J. (1975), *Escritos II*. México, Siglo XXI.
- Stavrakakis, Y. (2010), *La izquierda lacaniana*. Buenos Aires, FCE.
- Žižek, S. (1992), *El sublime objeto de la ideología*. México, Siglo XXI.

# Un último secuestro: cibernética, neurociencias y neoliberalismo. Notas para una indagación en torno al proceso de neoliberalización en el campo científico-tecnológico

Adrián Negro (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

adrian.negro@gmail.com

## Resumen

El presente ensayo aborda algunos nudos problemáticos a la hora de pensar en los aspectos significantes del campo científico-tecnológico atravesados por procesos de neoliberalización. Particularmente, se apunta al desarrollo de las neurociencias y a la forma que han adquirido en la Argentina en los últimos tiempos en cuanto a su divulgación y a su relación con procesos políticos.

Al mismo tiempo, se propone una genealogía de la relación entre el desarrollo neoliberal y la matriz del pensamiento científico que posibilita la emergencia de las neurociencias en el sentido que han tomado. En ese trazado, tanto las Conferencias Macy desarrolladas en Nueva York a fines de la década del '40 como la sociedad de Mont Pèlerin en Suiza, en los mismos años, resultan imprescindibles para comprender la coyuntura contemporánea.

El trabajo contempla, además, el abordaje analítico de determinados enunciados en torno a las neurociencias. Si bien no se trata de un análisis en profundidad, sino de notas indicativas para trabajos posteriores, se esboza aquí la relación entre el discurso divulgativo de las neurociencias y la ideología neoliberal. De esta manera, se establece la solidaridad entre los procesos de construcción de la subjetividad que el neoliberalismo lleva a cabo, su carácter pastoral, y la forma divulgativa de esta disciplina científica asociada al género “auto-ayuda”.

La pregunta por el funcionamiento de la ideología neoliberal se orienta, además, a la pregunta por el lugar irreductible de las contradicciones sociales. Aquello que no puede ser totalizado ni capturado por completo. La política entendida como la gestión eficaz de una sociedad unida como un “todo orgánico”, idea que la cibernética ha desarrollado como una preocupación central, parece ser dominante por sobre la política entendida como espacio y práctica de transformación social. De esta manera, las notas que aquí se presentan proponen hacer foco en la producción social de las significaciones en torno al lugar del saber y el conocimiento científico y su utilidad social. Lo cual también nos brinda indicaciones sobre su capacidad para facilitar u obturar procesos emancipatorios.

**Palabras clave:** cibernética, neurociencias, neoliberalización, sujeto, ideología

### Abstract

The present essay addresses some problematic topics when thinking about the significant aspects of the scientific-technological field traversed by neoliberalization processes. In particular, it aims at the development of neurosciences and the form they have acquired in Argentina in recent times in terms of their popularization and their relationship with political processes.

At the same time, a genealogy of the relationship between neoliberal development and the matrix of scientific thought is proposed, which enables the emergence of neurosciences in the sense they have taken. In this way, both the Macy Conferences developed in New York at the end of the 1940s and the Mont Pèlerin society in Switzerland, in the same years, are essential to understand the contemporary conjuncture.

The work also contemplates the analytical approach of certain utterances about the neurosciences. Although not an in-depth analysis, but rather indicative notes for later work, the relationship between neuroscience discourse and neoliberal ideology is outlined here. In this way, solidarity is established between the processes of construction of the subjectivity that neoliberalism carries out, its pastoral character, and the popularization form of this scientific discipline associated with the “self-help” genre.

The question for the functioning of neoliberal ideology is also the question of the irreducible place of social contradictions. Which cannot be totalized or captured completely. Politics understood as the effective management of a society united as an “organic whole”, an idea that cybernetics has developed as a central concern, seems to be dominant over politics understood as space and practice of social transformation. In this way, the notes presented here propose to focus on the social production of signified around the place of knowledge and scientific knowledge and their social utility. This also gives us indications about its ability to facilitate or obturate emancipatory processes.

**Keywords:** cybernetics, neuroscience, neoliberalization, subject, ideology

### Introducción

En el presente artículo abordaremos, a modo ensayístico, algunas notas que consideramos pertinentes para emprender una indagación sobre los procesos de significación social en torno al campo de la ciencia y la tecnología en las formaciones sociales capitalistas neoliberales. Esta empresa implica, de antemano, algunos problemas importantes. En primer lugar, la cuestión de cómo entender y abordar esto que solemos denominar como “neoliberalismo”. En segundo lugar, el hecho de que pensar en el campo científico-tecnológico implica preguntarse, también, por el lugar que el saber tiene en estas formaciones sociales.

Vayamos por partes. Desde una perspectiva teórica marxista no podemos pensar en el “neoliberalismo” como una suerte de *zeitgeist*, es decir, ni como un “espíritu de época”, ni como una unidad homogénea de la cual sea posible ubicar su comienzo en algún punto de una línea temporal que continúe hasta nuestros días. Más bien, todo lo contrario. Se trata de pensar en una coyuntura como una complejidad multicausal, con diferentes temporalidades que persisten, conviven y se involucran. Por supuesto, estamos haciendo referencia a lo que Althusser (1967) entendió como “sobredeterminación”. Es decir, aquello que llega a ser inevitable y pensable, “desde el momento en que se reconoce la existencia real, en gran parte específica y autónoma, irreductible, por lo tanto, a un puro fenómeno, de las formas de la superestructura y de la coyuntura nacional e internacional” (Althusser, 1967: 93). El autor entiende a la contradicción marxista entre Capital y Trabajo, no como una contradicción simple, sino sobredeterminada. Lo que quiere decir que la determinación en última instancia de la base económica por sobre la superestructura “no suena jamás en su hora solitaria”. Las diferentes dimensiones superestructurales tienen una autonomía relativa con respecto a la infraestructura económica y al decir de Engels (Althusser, 1967:92), ejercen su influencia en las luchas históricas y determinan predominantemente en muchos casos.

No obstante, es posible distinguir una fase específica del capitalismo, una reconfiguración de las relaciones sociales de producción capitalista particular que se ha comprendido como “neoliberalismo”. Aquí lo entenderemos como un proceso que presenta formas determinadas que deben ser explicadas. Un proceso que, como ha establecido Foucault en “Nacimiento de la biopolítica” (2007), puede reconstruir su genealogía desde mucho antes que la crisis del petróleo de 1973 o los gobiernos de Margaret Thatcher en Inglaterra o de Ronald Reagan en Estados Unidos aunque, por supuesto, esos momentos históricos resultan paradigmáticos en la puesta en práctica de las políticas económicas neoliberales.

Según David Harvey en “Breve historia del neoliberalismo” (2007), la neoliberalización ha sido un vehículo para la restauración del poder de clase. El autor sostiene que

el neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas en donde el bienestar del ser humano está atado al libre desarrollo de las capacidades y libertades empresariales del individuo. Así, resultan imprescindibles la existencia de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio; y de un Estado que tenga como papel principal crear y preservar un marco institucional con esas características.

A su vez, el geógrafo sostiene que el neoliberalismo se ha vuelto hegemónico como forma de discurso, ya que, según sus palabras, “posee penetrantes efectos de pensamiento, hasta el punto de que ha llegado a incorporarse a la forma natural en que muchos de nosotros interpretamos, vivimos y entendemos el mundo” (Harvey, 2007). Es en este punto donde creemos pertinente pensar en el aspecto ideológico y en esa forma de discurso neoliberal que se ha vuelto hegemónica como una ideología dominante. Los ideales políticos de la dignidad y de la libertad individual fueron tomados, según Harvey, como los pilares fundamentales del pensamiento neoliberal, y eso, según sus términos, ha sido una gran elección ya que se trata de ideales convincentes y sugestivos. Junto a esto, la figura del “empresario de sí mismo”, descrita por Foucault (2007) es uno de los puntos más salientes del neoliberalismo entendido como un “arte de gobernar”.

En este trabajo, entonces, abordaremos la emergencia de las neurociencias bajo la forma de una apuesta por colonizar subjetividades e integrar procesos políticos que es solidaria con estas características de la neoliberalización. Posaremos la mirada, a su vez, en algunos ejemplos concretos de la coyuntura argentina reciente, entendiendo que opera, en la misma, la hegemonía de la ideología neoliberal.

### En torno al lugar del saber

Preguntarse por el lugar que tiene el saber en una formación social es preguntarse por cuáles saberes son reconocidos como legítimos y cuáles son puestos en cuestión<sup>221</sup>. Por

---

<sup>221</sup> También, y más interesantemente, significa indagar sobre la propia entidad del “saber”, sobre su status social, sobre su captura ideológica y su totalización parcial en la inagotable cadencia signifiante. En este sentido, sería importante un análisis que tuviera en cuenta diferentes emergencias de esa captura. Por ejemplo, los cuestionamientos a las investigaciones becadas sobre temáticas sociales y culturales, consideradas como “inútiles”; la crítica a la actividad docente y a su especificidad en términos de conocimientos particulares y profesionales, sobre todo en el marco del conflicto salarial en la Provincia de Buenos Aires en torno al inicio del ciclo lectivo 2017 que permitió la aparición de una propuesta de “voluntariado docente”, en donde distintas personas (docentes o no) podían ofrecerse a dar clases de forma voluntaria. También la crítica a determinada sapiencia en materia política. Esto es: determinados cuestionamientos a la figura del “cuadro político” y/o a la verborragia militante. Por otro lado, también significaría indagar sobre la emergencia de discursos que ponen en cuestión la medicina tradicional: terapias alternativas, anti-vacunación, prácticas nutricionales que impugnan el consumo de lácteos, carnes y harinas (con cierto sustento en investigaciones científicas), entre muchas otras. Si bien aquí sólo esbo-

supuesto, las cosas no son tan sencillas ni lineales. Pero si es posible la emergencia de determinada forma de divulgación de las neurociencias, por ejemplo, o determinado cuestionamiento de investigaciones científicas en las áreas de la cultura, por citar otro ejemplo diferente; cabe la pregunta por las razones de ese funcionamiento y, en definitiva, por la posibilidad de pregnancia que esos discursos pueden tener en nuestra formación social.

Los últimos tiempos en la Argentina han puesto al descubierto una relación, sino ambigua, al menos problemática entre el Estado y el campo científico. Por supuesto, esta afirmación tiene postales claras. La más importante: el conflicto del CONICET<sup>222</sup> que llevó a la toma del Ministerio Nacional de Ciencia y Tecnología en diciembre de 2016 por parte de investigadores becarios que estaban quedando afuera del ingreso a la carrera de investigador adentro del organismo debido a un recorte en la cantidad de los mismos. Pero también, las declaraciones en conferencia de prensa del Ministro de Ciencia y Tecnología de la Nación, Lino Barañao, en febrero de 2017, afirmando que el Plan Argentina Innovadora 2020<sup>223</sup> ya no tendrá más vigencia y que, en su lugar, se elaborará a través del Congreso un Plan AI2030, en donde el foco esté puesto en investigaciones en “temas estratégicos y de tecnología”. En el medio, y junto a las protestas de científicos que ven quedarse afuera del sistema científico nacional, se han sucedido una serie de cuestionamientos e insultos a diversos investigadores, sobre todo de las áreas sociales, por cobrar un salario del CONICET para investigar temáticas catalogadas como “inútiles”<sup>224</sup>.

---

zamos estas ideas preliminares sin ninguna precisión teórica, consideramos que profundizar en estas cuestiones podría arrojar algo de luz sobre la problemática del “saber”, sobre todo en una coyuntura sobredeterminada por el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación y su posibilidad de poner en circulación informaciones y saberes contrapuestos.

<sup>222</sup> Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

<sup>223</sup> El Plan AI2020 fue un proyecto de planificación política en materia de ciencia y tecnología de la gestión de la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner y con el mismo ministro de la cartera de Ciencia y Tecnología. Contemplaba un incremento progresivo de investigadores y de incentivo a las carreras de investigación en distintas áreas, entre otras cosas. Si bien ya se anunciaba un particular interés puesto en proyectos que acompañaran el desarrollo productivo y estratégico del país, el anuncio bajo el gobierno del presidente Mauricio Macri de su reemplazo por un próximo Plan AI2030, en el marco de un fuerte recorte de los ingresos a carrera en el CONICET, pone en duda la continuidad y sustentabilidad de muchas investigaciones que pueden no cuadrar con el refuerzo en el foco sobre temas “estratégicos y de tecnología”.

<sup>224</sup> En diciembre de 2016, durante la semana de toma del MinCyT, se difundieron por redes sociales algunos títulos de investigaciones de Ciencias Sociales que fueron cuestionadas por considerarse “inútiles”. El concepto de estas críticas fue el siguiente: ¿cómo puede ser que el Estado financie, a través del CONICET, este tipo de investigaciones? De esta manera, circularon algunas notas periodísticas en donde se reproducían los insultos y las críticas de las redes sociales, sobre todo de Twitter, hacia estos investigadores becados. Así se puede ver en la siguiente nota: “Recorte en el CONICET: polémica por las investigaciones de StarWars, Anteojito y el Rey León”, 22/12/2016, Clarín, fecha de consulta: 26/05/2017, [https://www.clarin.com/sociedad/recorte-conicet-polemica-investigaciones-star-wars-anteojito-rey-leon\\_0\\_ryqI\\_wt4e.html](https://www.clarin.com/sociedad/recorte-conicet-polemica-investigaciones-star-wars-anteojito-rey-leon_0_ryqI_wt4e.html)

## Un último secuestro: cibernética, neurociencias y neoliberalismo

No obstante, pese a haber tenido lugar esta suerte de “caza de brujas” de científicos, no podría afirmarse que todo conocimiento científico, que toda ciencia, es cuestionada, desfinanciada o puesta en cuestión. No es el caso, por ejemplo, de las neurociencias. Éstas se constituyen en un campo del conocimiento que tienen como objeto de estudio al cerebro y al sistema nervioso central en función de establecer las bases biológicas de la conducta y las emociones. En nuestro país, las neurociencias ya forman parte de la planificación estatal en distintas áreas como, por ejemplo, la educativa<sup>225</sup>. Brindar mayores oportunidades, en este caso a los niños en su aprendizaje, a partir de tener en cuenta el buen funcionamiento biológico es algo que aparece como una política altamente progresista. Y no sólo eso, sino que, además de “progresista” e “inclusiva”, se fundamenta en los últimos hallazgos de la ciencia. Es científico-tecnológica e inclusiva. Parece radicar allí algo doblemente bueno y, por ende, poco cuestionable.

Sin embargo, a su vez, funciona, en la misma operación, un foco puesto en la centralidad de la responsabilidad individual. Es sobre el individuo que se debe operar, moldear, trabajar y, en todo caso, transformar. Este modelo (el de centrar las operaciones de poder desde el saber en los individuos, y más precisamente, en los cuerpos) no es nuevo. Foucault ya lo había abordado en sus indagaciones en torno al “biopoder” y la “biopolítica”. Las instituciones modernas como la escuela y la fábrica, por ejemplo, han compartido, desde la reconstrucción analítica que llevó adelante Foucault (1975), la característica de trabajar sobre el cuerpo constituyéndose en disciplinarias. Ese trabajo requería determinados saberes, muchas veces provenientes desde el campo científico, como por ejemplo el medicinal y, sobre todo, el relacionado a la salud mental.

En nuestras formaciones sociales contemporáneas, donde la fase neoliberal del capitalismo lleva unas cuantas décadas en pleno funcionamiento, estas instituciones se han “licuado”. Según Deleuze (1991), ya no se trata de la disciplina sino del control social en sintonía con la figura de la empresa. Si el disciplinamiento, antes, operaba en la producción de cuerpos dóciles y útiles, hoy, se opera en una mayor individualización y en la constitución de cuerpos competitivos. Se configura, así, una subjetividad empresarial. La forma en que las neurociencias irrumpen en el plano político e informativo pueden, en nuestra opinión, tener muchos puntos en común con esta idea. Si todo se reduce a determinado funcionamiento neuronal, a reacciones químicas cerebrales, ¿qué lugar queda para los desbarajustes sociales? Para ser más claros, ¿cómo se juega el antagonismo o la contradicción inherente a nuestra formación social capitalista-neoliberal? De esta manera,

<sup>225</sup> Así se puede entrever, por ejemplo, en la noticia: Neurociencias en el aula, una forma de mejorar el aprendizaje – Polack, María Elena – 8/11/2016 – La Nación, fecha de consulta: 03/05/2017 <http://www.lanacion.com.ar/1954169-neurociencias-en-el-aula-buscan-mejorar-el-aprendizaje>

## Un último secuestro: cibernética, neurociencias y neoliberalismo

los “tips” desde las neurociencias para ser “exitoso”, “rendir más”, ser “más eficientes”, etc., ya llenan las páginas de varios libros que se convierten en best-sellers. Pautas para gerenciar la propia vida en un mundo sincronizado al compás de la competencia. Parecen ser las nuevas guías de auto-ayuda.

Como veremos en este trabajo, entendemos que este desarrollo científico, que es altamente difundido y apoyado desde el Estado, tiene, en gran medida, un importante sustento en lo que ha sido el desarrollo de la cibernética. Esta corriente científica interdisciplinaria se ha desplegado luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial, en el marco de unas conferencias organizadas por la Fundación Macy en Nueva York entre los años 1946 y 1953. Uno de sus organizadores y principales difusores fue el matemático Norbert Wiener, quien definió el propósito de la cibernética como el de “desarrollar una lengua y unas técnicas que nos permitan, no sólo encarar los problemas más generales de comunicación y regulación, sino además establecer un repertorio adecuado de ideas y métodos para clasificar sus manifestaciones particulares por conceptos” (Wiener, 1969:17).

De esta manera, la cibernética se ocuparía de los sistemas de comunicación y regulación en un sentido amplio, en donde los procesos mentales se tornan centrales. En palabras de Wiener, la tesis de su libro “Cibernética y Sociedad” (1969), radica en que

sólo puede entenderse la sociedad, mediante el estudio de los mensajes y de las facilidades de comunicación de que ella dispone y, además, que, en el futuro, desempeñarán un papel cada vez más preponderante los mensajes cursados entre hombres y máquinas, entre máquinas y hombres y entre máquina y máquina (1969:16).

Como puede verse, lo que la cibernética planteaba resulta central a la hora de comprender el desarrollo tecnológico del mundo contemporáneo: la denominada “sociedad de la información”, en donde la deriva computacional y las comunicaciones por Internet tienen un papel fundamental. Pero también, en estrecha relación, podemos apreciar el interés de la cibernética por los procesos neuronales, más específicamente, por su concepto de *información* en interacción con las redes neuronales. El desarrollo de las neurociencias actuales y de las teorías cognitivo-conductuales en psicología y aprendizaje, desde nuestra perspectiva, parecen ser, junto al complejo entramado de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación), los máximos exponentes de los postulados de Wiener<sup>226</sup>.

---

<sup>226</sup> Al respecto, son interesantes las siguientes afirmaciones de David Harvey sobre la denominada “Sociedad de la Información” al decir que el neoliberalismo: “Sostiene que el bien social se maximiza al maximizar el alcance

### Las Conferencias Macy y la Sociedad de MontPèlerin

En 1946, Norbert Wiener y John Von Neumann condujeron la primera conferencia interdisciplinaria organizada por la Fundación Macy en la ciudad estadounidense de New York. El tema del encuentro, según destaca Evelyn Fox Keller en “Lenguaje y vida” (2000), fue el siguiente: “*Mecanismos de retroalimentación y sistemas causales circula-res en biología y ciencias sociales*”.

La cibernética, de alguna manera, continuará el camino iniciado por el conductismo aunque alejado de él e intentando superar sus debilidades. Se tornan ejes de sus preocupaciones los relacionados a los procesos mentales implicados en la toma de decisiones y los estudios en psicofísica y sobre percepción humana. La temática de homologación entre cuerpo y máquina también es moneda corriente en las preocupaciones cibernéticas. Las siguientes palabras de Wiener son ilustrativas en este sentido:

Afirmo que el funcionamiento en lo físico del ser vivo y el de algunas de las más nuevas máquinas electrónicas son exactamente paralelos en sus tentativas análogas de regular la entropía mediante la retroalimentación. Ambos poseen receptores sensoriales en una etapa de su ciclo de operaciones, es decir, ambos cuentan con un aparato especial para extraer informes del mundo exterior a bajos niveles de energía y para utilizarlos en las operaciones del individuo o de la máquina. En ambos casos, esos mensajes del exterior no se toman en bruto, sino que pasan a través de los mecanismos especiales de transformación que posee el aparato, vivo o inanimado. (Wiener, 1969:25).

El matemático plantea, entonces, el funcionamiento de una organicidad compleja al afirmar que el hombre medio ignora este “complejo conjunto de formas de conducta” y, sobre todo, que no es tenido en cuenta, como debería hacerse, en los análisis sobre la sociedad. Dice Wiener: “(...) así como pueden observarse desde este punto de vista las reacciones físicas del individuo, también podrían serlo las respuestas orgánicas de la sociedad misma”. (1969:26).

El cifrado de la sociedad como un todo orgánico, como organismo cuyas partes se retroalimentan, ha sido un tema recurrente en la modernidad. La lógica del liberalismo y del contrato social, si se quiere, desde la Revolución Francesa en adelante, implican una visión semejante de sociedad. Se trataría, entonces, de una búsqueda por el control social. Sin ir más lejos, “cibernética” deviene del latín *kubernetes* o “timonel” y, como destaca Wiener, de la misma raíz de la cual los pueblos de Occidente han formado “gobierno” y sus

---

y la frecuencia de las transacciones comerciales y busca atraer toda la acción humana al dominio del mercado. Esto exige tecnologías de creación de información y capacidad de almacenar, transferir, analizar y utilizar enormes bases de datos para guiar la toma de decisiones en el mercado global”. (Harvey, 2007).

## Un último secuestro: cibernética, neurociencias y neoliberalismo

derivados. Con lo cual, la cibernética intenta comprender los procesos de interacción de sistemas complejos con el fin de achicar incertidumbres y ajustar el control y la eficiencia.

Según el filósofo esloveno Slavoj Žižek (1992), la temática de la sociedad como un todo orgánico es la fantasía ideológica por excelencia. Por supuesto, Žižek apunta, ni más ni menos, a la lucha de clases, a la contradicción marxista entre Capital y Trabajo. Y entendemos que Wiener está pensando en otros términos. No obstante, la idea de trabajar sobre la entropía en torno a las “respuestas orgánicas de la sociedad”, remiten desde un costado mecanicista y biologicista, a esta visión que el filósofo esloveno conceptualiza (desde Lacan) como “fantasía ideológica”. Para Žižek:

(...) la sociedad está siempre atravesada por una escisión antagónica que no se puede integrar al orden simbólico. Y la apuesta de la fantasía ideológico-social es construir una imagen de la sociedad que sí existía, una sociedad que no esté escindida por una división antagónica, una sociedad en la que la relación entre sus partes sea orgánica, complementaria. (...) El caso más claro es, por supuesto, la perspectiva corporativista de la Sociedad como un Todo orgánico, un Cuerpo social en el que las diferentes clases son como extremidades, miembros, cada uno de los cuales contribuye al Todo de acuerdo con su función – podríamos decir que la “Sociedad como Cuerpo corporativo” es la fantasía ideológica fundamental. (Žižek, 1992:173).

Wiener (1969) ya se percataba de este carácter irrepresentable de lo social, al retomar a Freud y, sobre todo, la noción del “mal” de San Agustín. El “elemento arbitrario”, decía, “esa carencia de totalidad orgánica (...) es el mal negativo que San Agustín caracteriza como una carencia de perfección” (p.13). No obstante, la preocupación central de la cibernética sigue tomando al cuerpo social como, precisamente, eso: un cuerpo, un organismo complejo cuyas partes interactúan y se influyen mutuamente. Fox-Keller plantea que la cibernética encarna problemáticas que traía la biología organicista (premolecular). Según la autora:

En tanto los biólogos moleculares (...) se afanaban por construir una nueva biología que fuera claramente distinta de una anterior biología organísmica (e incluso opuesta a ella), mientras procuraban liberar a sus descripciones de los organismos vivientes de la preocupación tradicionalmente vital (o vitalista) por la función –en especial para erradicar de su lenguaje nociones tan conspicuamente teleológicas como propósito, organización y armonía-, otros físicos e ingenieros (...) importaban activamente esas preocupaciones más antiguas al lenguaje de la ciberciencia. (Fox-Keller, 2000: 95).

## Un último secuestro: cibernética, neurociencias y neoliberalismo

En este sentido, resulta interesante este movimiento paralelo pero inverso entre las ciberciencias y la biología molecular. Mientras ésta última rechaza la pretensión organicista, las primeras se aferran a ella. Hay así, una suerte de relación inversamente proporcional entre ambas corrientes científicas que resulta llamativa. Mientras una evoluciona abandonando los vestigios teleológicos que ya no le sirven, la otra nace, se concibe y se desarrolla recogiendo esos vestigios y aplicándolos a la idea de *información*.

Tecnología y neurociencias parecen ser, hoy, el paradigma científico que intenta abarcarlo todo: desde la salud al estado de ánimo, del cuerpo a la psiquis. Por supuesto, del campo científico a la política. La política como gestión eficaz (mero control del “todo social” orgánico) encuentra en la tecnología y en determinado saber científico un argumento que se pretende irrefutable debido al efecto de cientificidad de su discurso. Chantal Mouffe en “En torno a lo político” (2007) describe algo similar al referirse a la “retórica de la modernización” para cuestionar los análisis sociológicos que, justificándose en determinadas transformaciones sociales, reafirman una pérdida de relevancia de las identidades colectivas y la obsolescencia del modelo adversarial (imprescindible, según la autora, para una política que no sea mera gestión) (Mouffe, 2007:60). Si entendemos, junto a Susana Murillo en “Neoliberalismo y gobiernos de la vida” (2015), que el neoliberalismo es, en definitiva, la declaración del carácter natural de la desigualdad, ¿qué sería esta “política” en nuestros días si no es otra cosa que su captura neoliberal?

Es interesante este paralelismo porque al mismo tiempo que se iban sucediendo las conferencias Macy también se desarrollaba teóricamente la doctrina neoliberal y tenían lugar las reuniones en MontPèlerin, Suiza, de Friedrich von Hayek, Ludwig von Mises, Karl Popper y Walter Lippmann, entre otros. Por supuesto que no entendemos que se trate de algún tipo de plan conspirativo ni tampoco que existiera alguna especie de conciencia en los asistentes sobre estas posibles convergencias. Sino que se corresponde con una reconstrucción que podemos realizar y que, de ser acertada, podría estar indicando que, si campos tan distintos comparten un mismo sintagma, o se congenian de alguna manera, es porque remiten y se relacionan con algo del orden de lo dominante: en términos económicos, por supuesto, pero también políticos e ideológicos.

El surgimiento del neoliberalismo, de esta manera, tiene su base fundamental en un trabajo de Hayek de 1944, titulado “Camino de servidumbre”. Según Perry Anderson (2003), el libro es un ataque apasionado hacia cualquier tipo de limitación de las fuerzas del mercado por parte de la intervención estatal, alegando que no sólo es una amenaza a la libertad económica, sino también política (Anderson, 2003). Como relata Anderson, Hayek funda la sociedad de MontPèlerin, en Suiza, integrada por enemigos del Estado de Bienestar y del New Deal norteamericano. Sus predicamentos no logran mayor éxito du-

rante los años más fructíferos de las políticas económicas del keynesianismo, las décadas de los '50 y '60. Sin embargo, durante esos años, sus ataques en contra de la regulación social tuvieron mayores repercusiones. Según Perry Anderson:

Hayek y sus compañeros argumentaban que el nuevo “igualitarismo” de este período (ciertamente relativo), promovido por el Estado de Bienestar, destruía la libertad de los ciudadanos y la vitalidad de la competencia, de la cual dependía la prosperidad de todos. Desafiando el consenso oficial de la época ellos argumentaban que la desigualdad era un valor positivo en realidad imprescindible en sí mismo, que mucho precisaban las sociedades occidentales (Anderson, 2003).

Aquí resulta interesante algo que destaca Susana Murillo para explicar el neoliberalismo, se trata de la *teoría de la acción humana*, desarrollada por Mises. La misma se centra en una estructura formal ahistórica de la conducta según la cual la estructura formal de la conducta humana consistiría en que toda acción humana tenderá a evitar el displacer persiguiendo el propio interés. Para Mises, entonces, la conducta humana sería siempre libre y racional. Así, la ruina o el éxito en todos los aspectos de la vida dependen de las decisiones individuales. Dice Murillo que, de esta manera, “desaparecían los acontecimientos sociales del acaecer psíquico” (2015:25). ¿No ocurre, acaso, lo mismo con la perspectiva cibernética? ¿No pretendía la cibernética, en todo caso, esclarecer los posibles desbarajustes, re-orientar la conducta, cuando las decisiones “libres” y “racionales” no colmaban los resultados? En este punto, nos resultan esclarecedoras las siguientes palabras de Murillo:

“En esta clave, el conductismo, el neoconductismo, el cognitivismo y, en la actualidad, las neurociencias tomarían la delantera en el campo del análisis e intervención en la subjetividad y en el control de las poblaciones y propugnarían el concepto de adaptación al medio como criterio de salud”. (2015:25).

De esta manera, la autora dice que, desde los planteos de Mises, se volvía necesaria la formación de expertos en el conocimiento del sentido que en cada cultura los hombres dan a sus preferencias. Las Conferencias Macy iniciaron un largo camino en esa senda. Al respecto, Wiener establecía que la “información” no es otra cosa que el contenido que es objeto de intercambio con el mundo externo, mientras nos ajustamos a él y hacemos que se acomode a nosotros. “El proceso de recibir y utilizar informaciones consiste en ajustarnos a las contingencias de nuestro medio y de vivir de manera efectiva dentro de él” (Wiener, 1969:17). Así, “vivir de manera efectiva”, dice el autor, significa poseer la información adecuada. “La comunicación y la regulación constituyen la esencia de la vida interior del hombre, tanto como de su vida social” (1969:18).

### La resistencia del sujeto

¿Qué significa, hoy, que las neurociencias ingresen en la educación o que Facundo Manes, el neurólogo que es su principal portavoz en la Argentina, sea parte, de forma *ad-honorem*, del *sta* del gobierno de la Provincia de Buenos Aires para trabajar sobre “el capital mental de los niños”?<sup>227</sup> ¿Por qué una ciencia que parece autoproclamarse como “dura”, que se relaciona estrechamente con la biología (si bien es válido poner en cuestión la caracterización de la biología como ciencia “dura”), la química o la medicina, cobra una forma divulgativa que remite, casi directamente, al género “autoayuda” tan difundido desde hace más de veinte años? Estas inquietudes, creemos, pueden trazar el camino para una indagación acerca de la forma que asumen, en nuestra formación social y en nuestra coyuntura más urgente, determinados discursos sociales acerca de la constitución subjetiva de las personas.

Murillo nos brinda varias claves en este sentido. Por empezar, y como ya hemos venido adelantando, parecería ser que cuando los criterios biológicos ingresan en el campo de las ciencias sociales, pero, sobre todo, en el de la política, lo que se obtiene es una clausura (ideológica) de la apertura social que dialoga con intereses dominantes. Así como el control social era profundamente útil a los fines de un capitalismo *sólido* en términos de Bauman (2002), disciplinario, según Foucault (1975); las neurociencias y la teoría cognitivo conductual pueden estar siendo profundamente solidarias con el imperativo neoliberal de la responsabilidad individual en el juego de las competencias. Se trata, entonces, de la interpelación subjetiva que tiene como determinante en última instancia a las condiciones sociales de producción, en definitiva, de una ideología dominante.

La autora destaca que Hayek va a reformular la teoría de la acción humana de Mises. Lo que se pone en cuestión es el carácter racional de las decisiones. Va a establecer que los fenómenos mentales y sociales son sistemas complejos que deben ser pensados sobre la base de las ciencias de la vida (2015:27). Los problemas a los que se enfrenta Hayek, entonces, implican abordar esos sistemas complejos bajo la necesidad de establecer modelos que se conformen como predicción de patrones de acción abiertos y sujetos a influencias impredecibles. Los factores que intervienen en las decisiones no son puramente racionales, sino que hay aspectos, según Hayek, de carácter irracional, inconscientes. Su crítica se focaliza en el hecho de que la teoría económica y social estaba limitada a describir patrones conductuales que surgirían sólo al satisfacer ciertas condiciones y, así, no se podían efectuar predicciones de fenómenos específicos. La especificidad descansaba en

---

<sup>227</sup> María Eugenia Vidal sumó al neurólogo Facundo Manes a su gobierno – 07/07/2016 – La Nación – Fecha de consulta: 03/05/2017 - <http://www.lanacion.com.ar/1916255-maria-eugenia-vidal-sumo-al-neurologo-facundo-manes-a-su-gobierno>

los valores y sentimientos, en la subjetividad. Murillo afirma que es sobre esas limitaciones que plantea Hayek que se va a sustentar, no sólo los estudios de psicología de unos de los fundadores teóricos de la doctrina neoliberal, sino también, las actuales neurociencias.

Como vimos, Wiener ya planteaba la necesidad de trabajar sobre limitaciones semejantes al reconocer el funcionamiento de lo irreductible, del “mal” en San Agustín. En definitiva, su idea en torno al trabajo sobre la entropía y los mensajes redundante en esta suerte de operar sobre lo irreductible y controlarlo. “Efectivamente –explica Wiener- ya no nos ocupamos de estudiar todos los mensajes posibles recibidos o enviados; nos interesa la teoría de los más específicos que entran o salen; ello implica una medida del contenido de información proporcionado, que ya no es infinito”. (Wiener, 1969:20).

A continuación, reproducimos una breve reseña sobre un libro de divulgación de las neurociencias aplicado a diversos fenómenos de la vida cotidiana. El libro es de Néstor Braidot y el artículo salió publicado en *El Cronista*, el 16 de junio de 2016:

El desarrollo del cerebro-cuerpo-mente-espíritu es el resultado de lo que cada uno hace por sí mismo y de la relación que construye con el entorno, según el último libro de Néstor Braidot, *Neurociencias para tu vida*. En otras palabras, esto se traduce en una conformación cerebral que define la posibilidad de ser creativos y eficaces. A partir de la información que proporcionan las neurociencias, el libro propone el desarrollo neurocognitivo y el autoliderazgo emocional para que cada persona pueda optimizar sus capacidades, mejorando sus funciones cerebrales y, paralelamente, crear reservas para reducir el deterioro que puede generar el estrés<sup>228</sup>.

Como puede notarse, los apelativos “ser creativos y eficaces” o la invitación al “autoliderazgo emocional” y a “reducir el deterioro que puede generar el estrés” (sin indagar, por supuesto, en sus posibles causas), dan cuenta de que lo que opera aquí es una interpelación subjetiva que muy bien congenia con la idea de una constitución identitaria de “empresario de sí mismo”. Los procesos de neoliberalización, desde la perspectiva foucaultiana que despliega Murillo, consisten en el despliegue de un arte de gobernar que va produciendo y administrando la angustia al mismo tiempo que colonizando los afectos. El neoliberalismo ha intensificado los procesos de subjetivación centrándose en la construcción del yo. En esa construcción, podemos decir, la figura del “empresario de sí mismo” resulta hegemónica.

Puede cuestionarse que el libro de Néstor Braidot no es representativo del campo científico y que, incluso, el autor no es uno de los científicos que produce conocimiento

---

<sup>228</sup> Neurociencias para tu vida. 16/06/2016, *El Cronista* – Fecha de consulta: 03/05/2017 - <https://www.cronista.com/pyme/Neurociencias-para-tu-vida-20160616-0009.html>

en el campo<sup>229</sup>. De todas formas, no es el único material que se orienta en ese sentido. El neurólogo Facundo Manes sí es reconocido como un científico legítimo dentro de esta disciplina y, como ya hemos destacado, su participación tanto en divulgación como en política viene escalando<sup>230</sup>. En una entrevista para el diario Clarín<sup>231</sup>, afirmaba lo siguiente: “Si entendemos cómo funciona la mente, tenemos herramientas para vivir mejor. Y muchas patologías, como la ansiedad o la depresión, hoy tienen un tratamiento de las ciencias modernas que mucha gente no conocía, y por ahí pasaba años en otro tratamiento que no tiene evidencia científica”.

“Vivir mejor” es una cuestión que pueden resolver las ciencias de la vida. Parece lógico si hablamos de cuestiones relacionadas a la salud, sobre todo, en su aspecto somático. Lo que llama la atención es la patologización en clave biológica (ahora neuronal) de trastornos fuertemente ligados a condicionamientos sociales como pueden ser la ansiedad o la depresión, en donde, precisamente, esos condicionamientos sociales son directamente borrados. No se trata aquí de desconocer el carácter valioso en tanto producción de conocimiento que las neurociencias pueden tener. Tampoco, afirmar que las neurociencias son una especie de ciencia maligna y manipuladora que tiene claros intereses de clase en sintonía con una suerte de “sistema neoliberal”. Sino algo muy diferente a eso: que pese a su carácter valioso como productora de conocimiento, incluso en lo relacionado al tratamiento de la ansiedad o la depresión, por ejemplo, funcionan rasgos que congenian o encajan perfectamente con la función “pastoral” del neoliberalismo, es decir, aquella función que coloniza los afectos, que captura al sujeto.

---

<sup>229</sup> No obstante, otros libros de divulgación de las neurociencias escritos por personalidades reconocidas e importantes, tanto del campo científico como del periodismo de ciencias, no parecen alejarse mucho de este camino “pastoral”. Tal puede ser el caso del reciente “Neurociencias para presidentes” (2017), de Diego Golombek y Nora Bär. En su reseña puede leerse lo siguiente: “Aquí dieciséis expertos en distintas áreas de la neurociencia les enseñarán por qué, en lugar de atender a la razón y la evidencia, frecuentemente deciden de manera irracional, por qué a veces se olvidan de todo, hasta dónde les conviene emocionarse o arriesgarse, y qué aportan los últimos descubrimientos para mantener el cerebro entrenado y educado”. Resulta llamativo el hecho de hacer sopesar la emoción junto a la conveniencia. Pero, además de eso, el tono apelativo a modo de “consejo” o “guía para la vida” se demarca claramente. “Un libro para quienes quieren presidir sus vidas”. Con lo cual, la constitución de una subjetividad de “empresario de sí” redundará también en este tipo de consejos para autoperarse.

<sup>230</sup> En los mismos días en que se terminan de escribir estas palabras, se dio a conocer la noticia de que el científico será candidato a Diputado en la Provincia de Buenos Aires: “Confirman que Manes será el primer candidato a diputado de Cambiemos”, 23/05/2017, Télam, fecha de consulta 23/05/2017, <http://www.telam.com.ar/notas/201705/189947-bullrich-confirmando-que-manes-sera-el-primer-candidato-a-diputado-de-cambie-mos-en-la-provincia-de-buenos-aires.html>

<sup>231</sup> Las neurociencias y su impacto social. Facundo Manes: “Si entendemos cómo funciona la mente podemos vivir mejor”. 11/09/2016, Clarín. Consultado el 23/05/2017 - [https://www.clarin.com/sociedad/facundo-manes-entendemos-funciona-podemos\\_0\\_r1GR4azh.html](https://www.clarin.com/sociedad/facundo-manes-entendemos-funciona-podemos_0_r1GR4azh.html)

## Un último secuestro: cibernética, neurociencias y neoliberalismo

El *sujeto*, al menos desde la teoría psicoanalítica, se estructura en el lenguaje. Esto quiere decir, como afirmaba Lacan y dicho a grandes rasgos, que el discurso del inconsciente está estructurado como lenguaje y que se despliega en torno a una falta, es decir, a la imposibilidad del lenguaje de simbolizarlo todo. Susana Murillo afirma que la función subjetivante del proceso de neoliberalización apunta tanto al imperativo de ser feliz (ser feliz, exitoso, independiente, autosustentable, etc.) como a la construcción de la *vivencia de indefensión*, es decir, una eterna sensación de desamparo al resquebrajar lazos sociales. Ambas cuestiones se fusionan y podríamos pensar, como lo hace Mark Fisher en su último libro, “Realismo Capitalista” (2016), que la fase actual del capitalismo se caracteriza por el aumento de padecimientos mentales como el estrés, la depresión y los desórdenes de atención. Más allá de que las neurociencias aparezcan para revelarnos cómo lidiar con estos males sin siquiera hacer mención a sus posibles causas sociales, lo que intentamos decir es que hay un intento de clausura del sujeto, un secuestro, una operación de cierre del sentido indeterminado, de sutura de la arbitrariedad social que coloniza subjetivando, interpelando afectivamente. Aquí, la descripción de Althusser (1970) sobre la interpelación ideológica resulta importante. Para el filósofo marxista, la ideología interpela a los individuos en sujetos. Pero no se trata de un proceso de progresión cronológica, el “individuo” (entidad abstracta) ha sido “siempre-ya” sujeto, interpelado por la práctica ideológica (la ideología es, antes que nada, práctica y no sólo representaciones sociales; mucho menos una entre otras posibles en una suerte de “catálogo de ideologías” a la que uno puede adscribir conscientemente o no).

Como se puede apreciar, ya en los principios de la cibernética no hay lugar para el sujeto y, al mismo tiempo, como en los postulados de los teóricos de MontPèlerin, tampoco aparecen los efectos de la estructura social, de las relaciones sociales, en el devenir psíquico y en las indagaciones en torno a las conductas. Sino, todo lo contrario: lo que hay es una adaptabilidad al medio de la mejor manera posible atendiendo a la información que se maneja. Con esta matriz, aparece, hoy, una patologización cada vez mayor de la diversidad humana. La adaptabilidad al medio (y la aceptación de las condiciones sociales) hoy es una cuestión de salud.

Murillo destaca la relación entre la producción de subjetividad en los procesos de neoliberalización y las neurociencias al afirmar lo siguiente:

Las neurociencias sostienen que la razón en los seres humanos está profundamente involucrada con los sentimientos y por ende con el significado que los hechos tienen para cada uno en cada circunstancia, de modo que las decisiones individuales están ligadas a los valores, variables a nivel histórico, social y etario. En esa clave de ideas, las elecciones, las aspiraciones, las motivaciones y las acciones de los humanos no son necesari-

riamente racionales y, por ende, previsibles. Ello estaría fundado en el hecho de que la red neuronal ligada a las decisiones racionales funciona en relación con la totalidad del sistema nervioso y, por ende, con los centros vinculados a las emociones, las pasiones, los recuerdos y los significados que los acontecimientos tienen para cada uno (Murillo, 2015:33).

Si desde las esferas del Estado se incentiva fuertemente este tipo de producción científica es porque existe una relación estrecha entre esta matriz de pensamiento y la cada vez mayor gerencialización de la política. Es decir, lo político no como transformación social, lo político escindido de su capacidad de generar lazos sociales y de producir emancipación, sino, más bien, lo político como mera gestión de lo que hay. Lo político como “policía”, así como lo expresó el filósofo francés, Jacques Rancière, en “El desacuerdo” (1996).

Ese carácter policíaco, de gestión que debe ser eficaz, se sostiene fuertemente en la producción tecnológica. Basta con observar, apenas, los dispositivos de vigilancia y la utilización comunicacional de redes sociales. La eficacia deviene de quienes saben hacer y se sustenta en determinadas zonas del saber. La deriva tecnológica de los últimos tiempos y los nuevos biologicismos se tornan sumamente útiles y funcionales, al mismo tiempo que le otorgan un carácter de irrefutabilidad y objetividad por fuera de los denostados “vicios ideológicos”.

A modo de cierre, queda por plantear una infinidad de interrogantes relacionadas con la imposibilidad de un cierre total, es decir, una colonización absoluta de las subjetividades, un secuestro asfixiante. Las diversas y enormes contradicciones de la ideología neoliberal dominante, los bordes por donde se cuele la posibilidad de una deconstrucción de su discursividad y la incoherencia de su propia práctica económica (basta apreciar las pobres tasas de crecimiento económica que Harvey expone en “Breve Historia del Neoliberalismo”) posibilitan el camino de la crítica y de la emergencia política. Queda, así, la pregunta por un resto, por algún otro lado por donde las posibilidades de emancipación y transformación tengan lugar. Y, al mismo tiempo, en esas posibilidades, tal vez, emerja alguna reconfiguración de las formas que hoy presentan las neurociencias y la matriz cibernética.

### Bibliografía

Anderson, P. (2003), “Neoliberalismo. Un balance provisorio”, en Emir Sader y Pablo Gentili (comp.), *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Buenos Aires.

## Un último secuestro: cibernética, neurociencias y neoliberalismo

- Althusser, L. (1970), “Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado”. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Althusser, L. (1967), “Contradicción y Sobredeterminación”, en: *La revolución teórica en Marx*, Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- Bauman, Z. (2002), “Modernidad Líquida”. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires.
- Deleuze, G. (1991), “Posdata sobre las sociedades de control”, en: Christian Ferrer (Comp.) *El lenguaje literario*, T°2, Montevideo, Editorial Nordan.
- Fisher, M. (2016), “Realismo Capitalista”, Buenos Aires, Ed. Caja Negra.
- Foucault, Michel (2007). “Nacimiento de la biopolítica”. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Foucault, M. (2008 [1975]), “Vigilar y Castigar”. Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- Fox-Keller, E. (2000), “El cuerpo de una nueva máquina: situando el organismo entre los telégrafos y las computadoras”, en: *Lenguaje y vida. Metáforas de la biología en el siglo XX*. Buenos Aires, Manantial.
- Harvey, D. (2007), *Breve historia del neoliberalismo*. España, Akal.
- Mouffe, C. (2007), *En torno a lo político*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Murillo, S. (2015), “Biopolítica y procesos de subjetivación en la cultura neoliberal”, en *Neoliberalismo y gobiernos de la vida. Diagrama global y sus configuraciones en la Argentina y América Latina*. Buenos Aires. Biblos.
- Rancière, J. (1996), *El desacuerdo*. Buenos Aires, Nueva visión.
- Wiener, N. (1969), *Cibernética y Sociedad*. Buenos Aires, Sudamericana.
- Žižek, S. (1992), *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires, Siglo XXI editores.

# ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

Juan Francisco Lojo y Sebastián Di Giorgio (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

lojojuan@gmail.com

sebastiandigorgio2013@gmail.com

## Resumen

La significación de la democracia en tanto que figura ideológica sufre transformaciones producto de estar atravesada por el proceso de neoliberalización, que se caracteriza por la captura de nuevas áreas de la vida bajo la lógica de la mercancía y el capital. Esta expansión trabaja en un campo de disputa por la significación de la democracia que implica el lugar de una función práctico-social de la ideología neoliberal, que es del orden de la experiencia que los sujetos tienen de sí.

El artículo problematiza, en primer lugar, la formación ideológica liberal en tanto que interpela a los individuos como “ciudadanos” operando una abstracción de las relaciones sociales. Así, intenta borrar la lucha de clases a partir de la escisión entre la esfera económica y política y la anulación del antagonismo constitutivo de toda formación social. A partir de ello, se avanza en la pregunta acerca de cuáles son modos en los que el proceso de neoliberalización tensiona las significaciones de la democracia. Es así que aparecen figuras como “vecinos”, “la gente” y los “empresarios-de-sí” que dan cuenta de nuevos dispositivos de interpelación subjetiva. Como consecuencia se corre del centro a la “ciudadanía” que se apoyaba sobre los valores universales de la igualdad-libertad, los cuales ya no cumplen una función estructural.

A partir el análisis de enunciados producidos en torno a la llamada “marcha por la democracia” del 1 de abril de 2017, el artículo trabaja la emergencia de un sentido de democracia “transparente” y “simple” en la forma de la “república” y “las instituciones”, que debe ser defendida del “populismo”, signficante que designa la imposibilidad de su totalización. La “democracia” se erige como la fantasía de transparencia, consenso y libertad, sobre la base de la sumatoria de individualidades, a su vez “plurales y diversas”. A partir de esta constatación, el artículo indaga sobre el lugar que puede darle tal “orden” a la representación política cuando se suma la racionalidad económica neoliberal.

Finalmente, los autores retoman cómo la figura del ciudadano es tensionada para pensar la “desdemocratización” cuando la lógica del costo-beneficio desplaza a la libertad individual como punto de acolchado. En esta línea, se analiza la emergencia de marcas del imperativo de racionalidad económica en enunciados en torno a los procesos electio-

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

narios, no como “contenidos” incorporados al discurso, sino como lógicas que transforman el modo en que los sujetos viven sus “elecciones democráticas”.

**Palabras clave:** democracia, neoliberalismo, ideología, ciudadanía, representación

### Abstract

The meaning of democracy, taking it as an ideological figure, suffers transformations due to the effects of the neoliberalization process, which is characterized by the capture of new areas under the merchandise and capital logics. This expansion works on a field in dispute, which entails the place of the practical and social function of neoliberal ideology that is related to the subjects' experiences of themselves.

In the first place, the article problematizes the liberal ideological formation considering it interpellates individuals as “citizens”, conducting an abstraction of the social relations. Thus, it attempts to erase the class struggle through the division of the economic and political spheres and the annulment of the antagonism that constitutes every social formation. From there, it moves forward to which ways the neoliberalization process produces a tension in the meaning of that democracy. Therefore, figures such as “Townsmen”, “neighbors” and “self-made-person” exemplify new interpellation mechanisms running alongside citizenship that was supported by the universal values of freedom-equality but they don't have a structural effect anymore.

From the analysis of pronounced statements around the so called “March for democracy” on April 1st 2017, the article works around the emergency of a democracy understood as transparent, which acquires the form of “the republic” and “the institutions”. It must be defended from “populism”, according to these statements, which is the significant that makes the totalization impossible. “Democracy” works as the fantasy of transparency, consensus and freedom, made with the sum of individuals, but at the same time “plural” and “diverse”. With this in mind, the article inquires about the place this kind of social “order” can give to political representation.

Finally, the authors recover the way the citizen figure is tugged to think the “de-democratization” when the cost-benefit logic overcomes the individual freedom as a nodal point. In this line of thinking, they analyze the marks of the economic reason imperative around political elections. This is understood not contents incorporated by discourses rather than specific logics that transform the way subjects live their “democratic elections”.

**Keywords:** democracy, neoliberalism, ideology, citizenship, representation

### Introducción

El proceso de neoliberalización en el que nos encontramos se caracteriza por una fuerte lógica de reconversión y conquista de las áreas tradicionalmente excluidas del proceso del capital. Por esta razón, cada vez son menos los aspectos de la vida que no se encuentran atravesados por la mercantilización y la financiarización. En este sentido, abordar la forma que adopta la democracia y la interpelación subjetiva que implica, significa analizar un complejo juego abierto por su significación.

El proceso de construcción de sentido de democracia se circunscribe a una heterogeneidad temporal que se conforma por sentidos, frases, representaciones, conceptos de distinta procedencia que reconocen distintas temporalidades, se desplazan, se combinan de distintos modos y dan lugar a diversos ensamblajes (Pêcheux, 2012). Así, para abordar y analizar la noción de democracia, se retoma el trabajo realizado por Harvey (2007) y su estudio sobre el neoliberalismo, como también la reconstrucción de ese proceso de neoliberalización en el que se complementan aspectos económicos, jurídicos, políticos y de dispositivos de subjetivación.

El objetivo del presente artículo es aportar algunas ideas en torno al modo en el que las significaciones “tradicionales” acerca de la “democracia” se ven tensionadas por este proceso de neoliberalización en la coyuntura actual. Para ello, configuramos un corpus a partir de enunciados efectivamente producidos acerca de la “democracia” con el objetivo de rastrear regularidades y dispersiones que nos permitieran poner de relieve los modos en que el significante se articula. En esta línea, elaboramos dos ejes de análisis: por un lado, la representación de la democracia y los sentidos que circulan alrededor de la misma; y por otro lado, algunas transformaciones producto de la ética económica neoliberal en el sistema electoral y el corrimiento de la figura de “ciudadano” como centro.

Por eso, a partir de las reflexiones de Louis Althusser (1967) en torno a la ideología, se tomó en consideración la función práctico social que le adjudica, dirigiendo las preguntas de esta indagación hacia el modo en que ésta funciona en una coyuntura específica, las fantasías ideológicas que sostienen la creencia efectiva en “esas democracias” y la identificación de aquellos significantes que en el caso del proceso de neoliberalización, funcionan como puntos nodales, entendiendo que, como dice Žižek, el punto nodal:

En sí no es más que una ‘pura diferencia’: su papel es puramente estructural, su naturaleza es puramente performativa –su significación coincide con su propio acto de enunciación (...) El paso crucial en el análisis de un edificio ideológico es, así pues, detectar, tras el deslumbrante esplendor

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

del elemento que lo sostiene unido (...), esta operación autorreferencial, tautológica, representativa. (Žižek, 1992: 140)

### La democracia de la libertad y la igualdad

Al considerar la existencia de diversas formaciones discursivas en las que la “democracia” asume una espesura específica, es entorno a la forma que adopta y la relación sobredeterminada entre lo imaginario y lo simbólico que puede producirse un abordaje y una problematización respecto a cómo es vivida “la democracia” en realidad. En esta línea, es posible citar las reflexiones de Bernard Manin (1995) acerca de una supuesta confusión que equipara la forma de gobierno representativa con una democracia indirecta, como si se tratara de una reformulación de la democracia directa griega. El autor plantea que se trata de regímenes totalmente diferentes, que incluso en el momento fundacional de lo que hoy solemos llamar “democracia representativa” o “democracia liberal”, eran concebidos como tales. Lo central de esta perspectiva, más allá de ejemplificar a la “democracia” como un lugar de significación ideológica, es el lugar que la tradición liberal da al problema de la igualdad y la desigualdad, de lo particular y lo general: “El gobierno representativo ha sido instituido con el objetivo explícito de que la voluntad popular no haría la ley ni directa ni indirectamente” (Manin, 1995: 16), dice Manin, entre otras cosas porque los “representantes” son elegidos por un período, durante el cual conservan un margen de independencia en sus iniciativas, y nada, más que el efecto retroactivo de la aprobación popular, los obliga a honrar las promesas por las que fueron electos. Al equiparar “democracia” con “gobierno representativo”, la primera aparece estrictamente como una delegación de la soberanía popular, que queda reducida al acto de elegir y re-elegir (o no) a los representantes, y de expresar su opinión por fuera de los ámbitos de deliberación y decisión política.

Por su parte, John Holloway (1994) problematiza esta tensión entre la igualdad y la desigualdad más allá de la representación política, al identificar a la figura de “ciudadano” como ideológica. Podríamos decir que la ideología dominante de la formación capitalista “clásica” interpela a los individuos como sujetos-ciudadanos, y los llama a asumir un rol fundamental para la reproducción de las relaciones sociales (Althusser, 1970). La figura del “ciudadano” opera presentando a los individuos como iguales, abstrayendo las relaciones de producción, funcionando como fundamento de la distinción, también ideológica, entre lo público y lo privado, entre la política y la economía. La sociedad aparece como una masa de ciudadanos individuales, libres e iguales, con derechos abstractos y generales, borrando por un lado la explotación capitalista en la relación laboral (ciudadanos libres que venden su fuerza de trabajo por una remuneración justa) y por el otro, borrando

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

el antagonismo que hace imposible a la sociedad (no hay lucha de clases, hay ciudadanía universal). Desde aquí, entonces, se podría hablar de una crítica a la democracia liberal burguesa, ya que la figura del ciudadano es vista en su función ideológica como articulando los significantes igualdad-libertad que dan forma a la arquitectura ideológica de la formación social capitalista.

Hasta aquí, se ha establecido como punto de partida la existencia de distintas formaciones discursivas que estructuran la significación de la “democracia”, con el objetivo de dejar en claro que lo que entendemos por “democracia” no está vinculado con ninguna esencia particular de lo democrático y que esta significación es, por supuesto, ideológica. Cabe ahora preguntarse, como lo hace Wendy Brown (2015), ¿Qué sucede cuando las prácticas y los principios del discurso, la deliberación, la ley, la soberanía popular, la participación, la educación, los bienes públicos y el poder compartido que implica el mandato popular son sometidos a la economización?<sup>232</sup>

### De ciudadano a dueño de su destino

Tal como mencionamos al principio de este artículo, entendemos que el mundo capitalista atraviesa desde hace varios años un proceso de neoliberalización (Harvey, 2007). Contrario a lo que normalmente suele identificarse con el “neoliberalismo”, es decir, una cierta teoría económica, una suerte de doctrina específica aplicada desde el aparato Estatal por distintos gobiernos que suscriben a ella, consideramos que de lo que se trata es de un proyecto sin sujeto, un proceso que surge efectivamente como respuesta dispar, con un desarrollo desigual, a la crisis de un modelo de acumulación específico, pero cuya característica dominante ha sido la restitución de un poder de clase, la redistribución regresiva y la creciente desigualdad social, antes que la de un proyecto teórico homogéneo de organización del capitalismo internacional.

Otra característica fundamental de este proceso de neoliberalización es el carácter ilimitado del mismo, es decir, el modo en el que parece absorber cada vez más prácticas y vivencias bajo la lógica de la mercancía. Es esta ubicuidad del proceso lo que lleva a Wendy Brown a hablar de una “razón neoliberal” que transforma las prácticas, que convierte las subjetividades políticas en económicas (Brown, 2015)<sup>233</sup>, ya que como dice

---

<sup>232</sup> Traducción propia del original en inglés: “What happens when the practices and principles of speech, deliberation, law, popular sovereignty, participation, education, public goods, and shared power entailed in rule by the people are submitted to economization?” (Brown, 2015: 10)

<sup>233</sup> “My argument is not merely that markets and money are corrupting or degrading democracy,(...) [r]ather, neoliberal reason, ubiquitous today (...) is converting the distinctly political character (...) into economic ones. Liberal democratic institutions, practices, and habits may not survive this conversion.” (Brown, 2015: 17)

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

Balibar: “se hallan generalizados los criterios de ‘rentabilidad’ de las actividades privadas o aun públicas que se suponía que caían fuera del cálculo económico en el modelo capitalista clásico” (Balibar, 2013: 168). No es que en el capitalismo “tradicional” no existiera un *homo economicus*, sino que este sujeto de la racionalidad económica no se constituía como la posición subjetiva central del sistema político. Lo político y lo económico aparecían como órdenes separados merced a la figura del “ciudadano”, mientras que este sujeto-empresario (de sí y de todo) plantea otra cuestión: “(...) en cuanto ‘emprendedores’ individuales en todos los aspectos de la vida, los sujetos se vuelven completamente responsables por su bienestar, y la ciudadanía se reduce a tener éxito en este tipo de emprendimientos” (Balibar, 2013: 171).

En definitiva, es por esto que se puede pensar en torno al proceso de neoliberalización en una tensión que desplaza el acolchamiento “liberal” del sujeto-ciudadano hacia un sujeto-*economicus*, “empresario-de-sí”, que sostiene una fantasía ideológica de pura instrumentalidad costo-beneficio con su mundo y, por supuesto, con la democracia. En este sentido, esta posición se respalda en la tesis de Wendy Brown (2015) sobre cómo el neoliberalismo atraviesa la noción de “democracia”, logrando una reconfiguración de sus principios, subjetividades, prácticas e instituciones<sup>234</sup>. Por ello, resulta interesante repensar qué figuras aparecen emparentadas entre sí en la interpelación de la “democracia neoliberal” a partir de cierto desplazamiento de este sujeto-ciudadano hacia construcciones como “vecino”, “gente”, “gente común”, “individuos”, “personas independientes”, “emprendedores”, “gente honesta”, que aparecen como nuevos emergentes de este juego abierto de la significación.

### La república, el orden, lo común y lo que falla

Para ahondar en la significación de “democracia”, se eligió la marcha del 1 de abril (1A) que fue difundida como “la marcha de la democracia” por casi la totalidad de los medios masivos de comunicación, por una porción importante de funcionarios del actual gobierno y de políticos de distinto origen político y también a partir de “convocatorias espontáneas” de “gente común” desde distintas redes sociales. Vale aclarar que dicha “marcha de la democracia” se inscribe en un contexto de conflicto entre los gremios docentes y el gobierno nacional por el comienzo de clases en casi la totalidad de las provincias, junto al aumento de los despidos en el mercado formal e informal y una necesidad por lograr

---

<sup>234</sup> “More than merely saturating the meaning or content of democracy with market values, neoliberalism assaults the principles, practices, cultures, subjects, and institutions of democracy understood as rule by the people.” (Brown, 2015: 9)

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

acuerdos paritarios con una serie importante de gremios, los cuales fueron caracterizados reiteradas veces como grupos con intereses antidemocráticos. Al mismo tiempo, la CTA, aparte de ser parte de importantes movilizaciones de febrero y marzo, había realizado un paro el 30 de marzo. Por su parte, la CGT había anunciado un paro para el 6 de abril. En relación con esta serie de movilizaciones caracterizadas como opositoras, el primero de abril se produjeron en diversas plazas del país movilizaciones en apoyo al gobierno que fueron catalogadas con el título mencionado: “la marcha de la democracia”.

A continuación, se mencionarán los enunciados que se nos presentaron como más representativos, aquellos que condensan una serie de significantes con mucho valor para el análisis y también aquellos que mantienen mayor regularidad en el corpus: “Macri celebró ‘la marcha por la democracia’: ‘Testimonios de los ciudadanos que participaron de ‘la marcha por la democracia’”; “Marchas en plazas del país en apoyo ‘al Gobierno y la democracia’”; “Masiva marcha por la democracia en la Plaza de Mayo y en distintos puntos del país”; “Una multitud autoconvocada marchó por la democracia”; “Habló Franco, el hombre de la marcha por la democracia”. Más allá de la persistente equiparación del Gobierno con la democracia, resulta interesante abordar operaciones significantes como las abundantes individualizaciones, la apelación a “vecinos” en el cuerpo de los artículos, la idea de “autoconvocados”, así como la de una “multitud” que se moviliza para “defender la “democracia”, ya que, en última instancia, esta construcción supone un otro que no quiere la democracia.

Eduardo Rinesi y Matías Muraca (2010) analizan el modo que asume en la coyuntura argentina y latinoamericana un debate en torno a la concepción de la política (república o populismo), que se puede ubicar también en serie con la forma ideológica de entender la “democracia”. Parafraseando a los autores, se podría pensar que existe una “confrontación” en torno a la significación de la “democracia”, pero más aún, una formación ideológica dominante (republicanismo) que totaliza la significación de la “democracia” en relación con la negación del conflicto social, para la cual el “populismo”(la “democracia” que se presenta a sí misma como asumiendo la falla, el conflicto y su complejidad) aparece precisamente como lo que representa dentro de la arquitectura ideológica ese elemento que hace a la sociedad imposible (Žižek, 1992). Así, el “populismo”, en la formación ideológica “republicana” es la no-democracia: “corrupción”, “ignorancia”, “despilfarro de los bienes públicos” (o despilfarro de los bienes que sólo son públicos en tanto que fueron expropiados a los buenos empresarios-de-sí, si pensamos ya en los efectos que la neoliberalización tiene sobre la “democracia” ¿Qué es sino lo que se dice cuando se denuncia que el populismo “mantiene vagos con mis impuestos”?).

A tal efecto, resultan ilustrativos los siguientes enunciados: “El país que con mucho

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

esfuerzo estamos construyendo se hace respetando y defendiendo las instituciones y la democracia”; “La mayoría de los argentinos, nos haya votado o no, quieren un cambio. Un país normal”; “Fue una marcha muy conmovedora porque demostró que hay una Argentina que apoya a la democracia”, (¿y una que no?); “¿Quiero excluir del voto a una enorme masa de la población argentina? No necesariamente. Pero no quiero que una masa ignorante y sin capacidad de discernir me manosee mis derechos (...)” Así, se observa la insistencia en remarcar “un país normal”, “el apoyo a la democracia” y el respeto y la defensa de la “institucionalidad”, a la vez que se denuncia un otro que la pone en riesgo. Prima una noción de democracia “sin conflicto”, “sin intereses contrapuestos”, como expresión “objetiva” de la totalidad de los ciudadanos que defienden la institucionalidad. Así, funciona un esquema dicotómico como estructura del pensamiento; “corrupto u honesto”, “bueno o malo”, por la “unidad” o la “grieta” y la “división”.

En su sitio web<sup>235</sup>, CAMBIEMOS (coalición de gobierno compuesta por PRO-UCR-CC que asumió el 10 de diciembre de 2015) ofrece definiciones orgánicas sobre la “democracia” las cuales agrupa bajo la propuesta política de “Unir a los argentinos”. Entre sus propuestas para una “Mejor Democracia” nos interesa destacar la reiteración de una serie de significantes: respetar las “diferencias”; “convivir” mejor en una sociedad “libre”, “plural”, “diversa” y “democrática”; la defensa de la “libertad de expresión” y la importancia de la institucionalidad en la justicia y del “diálogo”. Además, la principal propuesta política para alcanzar la fantasía de una democracia “transparente” es la “reforma política” que implica principalmente la incorporación de tecnologías electrónicas al acto electoral. Como dice Žižek: “la fantasía es básicamente un argumento que llena el espacio vacío de una imposibilidad fundamental” (Žižek, 1992: 172), la imposibilidad de esa democracia ordenada, simple, sin conflicto (hasta aquí la fantasía liberal), barata, eficiente, tecnológica y tecnocrática/administrativa (nos atrevemos a decir, cuando ya no es una democracia de “ciudadanos”, sino de administradores eficientes).

A los fines de problematizar esta formación discursiva “liberal-representativa” de la democracia respecto del rol específico de quienes forman parte de una sociedad, podemos retomar las siguiente palabras de Balibar:

El problema insondable (...) como un desafío que pone a prueba la verdad de las democracias, es incorporar a la institución su contrario: instituir la desobediencia como recurso último frente a la ambivalencia del Estado, que lo convierte en detractor de las libertades y las vidas, al mismo tiempo que en su «garante» (Balibar, 2007:14).

<sup>235</sup> <http://cambiemos.com/propuestas/unir/democracia> Consultado: 26 de mayo 2017

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

Es decir que existe una tensión intrínseca entre el obediente y el desobediente y una imposibilidad de parte de la democracia liberal por representarlos como partes del mismo sistema. Al respecto, Balibar sostiene:

Sin duda, la desobediencia y la obediencia a la ley no son equivalentes, no podrían ser nunca puestas en el mismo plano por la institución; pero el hecho es que sin posibilidad de desobediencia no hay legitimidad de la obediencia, una tesis que no remite tanto (como en el caso de las formulaciones clásicas del “derecho de resistencia”) a una naturaleza humana imprescriptible o inalienable, como a la experiencia pragmática del nacimiento, la historia y la decadencia de las democracias (las «constituciones de la libertad», en general) (Balibar, 2007: 11).

De esta manera, podemos rastrear en el corpus de enunciados que se repone una concepción de la democracia en un proceso de sinonimia con el “respeto entre individuos”, y el apego a un “orden” legal que contiene a todos. No hay ninguna obligación de considerar lo ilegal, el delito, la contravención, o incluso la subversión al orden moral-económico, como una “falta de democracia” más que la propia articulación significativa de la formación discursiva que así lo exige. De allí la necesidad por emparentar democracia con “lo común”, por representar el “interés general” entendido únicamente como una disolución del disenso y la confrontación social, como si se operara un cierto “promedio” que se construye gracias a homogeneizar pensamientos. Por ejemplo: “según una encuesta, para el 60% la marcha fue para apoyar al Gobierno”; “El trabajo [de sondeo] se hizo antes de la medida de fuerza y mostró que el 58% de la gente no quería parar. Los números cambiaron el humor del Gobierno”.

Sergio Caletti nos da algunas pistas para pensar acerca de cómo el proceso de neoliberalización de la política se hace cargo de ese “consenso” a través del “sondeo” (Caletti, 2006). La contemplación de “todas las voces” resulta una contradicción en sí, en tanto que se trata de voces performateadas por una técnica que ha perdido todo rastro con la escucha, y fabrica sus propias respuestas. Gran parte de los dirigentes y políticos (y también de los manifestantes) expresan la necesidad de “escuchar a la gente”, de “oír a los argentinos”, y acto seguido de “unirse con más democracia”, de “trabajar cerca de la gente”. Sin embargo, esta comunidad no es más que el promedio matemático de unidades de enunciados prefabricados, es una concepción que niega la diferencia, el debate (lo político en sí mismo). Como dice Caletti: “Se olvida que el consenso vale porque se construye sobre y por la fuerza de los disensos, sin aniquilarlos, y más bien debatiendo las diferencias” (Caletti, 2006: 29)

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

En función de las “verdades evidentes subjetivas” en las que el sujeto se constituye (Pêcheux, 2003) la evidencia de ese significado de democracia, como dado, natural y eterno es muy efectivo en nuestro presente. Prima una visión técnica de la misma. Como vimos, se presenta como una esencia externa a lo social, sin conflicto, sin juego sobre su significación. Sin embargo, de lo que se trata aquí es de problematizar este concepto de estructura centrada y de sujeto centrado sobre sí, autoconsciente, para visibilizar la “falla” que la ideología “democrática” dominante actual niega.

### **Des-centrar la democracia: ¿del “ciudadano” al “vecino”?**

Cuando Harvey expresa que “la preocupación neoliberal por el individuo sobrepasa cualquier preocupación socialdemócrata por la igualdad, la democracia y los vínculos de solidaridad social” (Harvey, 2007: 183) considera que esos significantes ya no cumplen funciones estructurales en nuestra coyuntura y no permiten abordar las nuevas disposiciones subjetivas. En este sentido, afirma: “los derechos se agrupan en torno a dos lógicas de poder que pueden ser dominantes, la del Estado territorial y la del capital” (Harvey, 2007: 187-188). Respecto a la lógica del Estado territorial expresa que es el poder político quien define los derechos de la ciudadanía en un territorio determinado. El cumplimiento de derechos, los principios de inclusión, exclusión determinando quién es y quién no es ciudadano. Por otra parte, la lógica del capital, que adquiere supremacía en el proceso de neoliberalización, afirma que el derecho inalienable de los individuos a la propiedad privada y a obtener beneficios está por encima de cualquier concepción de derechos universales. Así, la “igualdad de oportunidades frente al mercado” y la “recompensa a la iniciativa y al esfuerzo empresarial” (la “meritocracia”), son elementales para la lógica del capital. Al respecto, y abordando más en profundidad el modo en que esta tensión aparece en las figuras del “ciudadano” y de los “derechos humanos”, Žižek afirma:

los derechos humanos universales son, de hecho, el derecho de los propietarios blancos varones de intercambiar libremente en el mercado, explotar a los trabajadores y a las mujeres y ejercer la dominación política. Esta identificación del contenido particular que hegemoniza la forma universal es, no obstante, apenas una parte de la historia (Žižek, 2011: 11).

Con el avance de la lógica del capital, observamos un corrimiento de la significación del sujeto de la democracia. Del ciudadano que fundaba la división economía-política y, por ende, la exterioridad del Estado, vamos hacia un sujeto-humano, también abstraído de las relaciones de producción, pero con una ética económica individualista gobernando

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

todas sus prácticas. En esta línea, ubicamos las observaciones de Sergio Caletti (2006) cuando advierte sobre la tendencia hacia una administrativización creciente de los procesos decisorios y por otro lado a la hiperespecialización de los aspectos relacionados con el gobierno. Profundizando sobre la noción dominante actual de la “democracia”, Caletti afirma que: “fue siempre más un horizonte de aspiraciones que una realidad alcanzada. Pero estas mutaciones parecen capaces de tornar la espera en desesperación: tienen en común el llevarnos en sentido inverso, alejándonos cada vez más de aquel horizonte” (Caletti, 2006: 53).

Ese “horizonte de aspiraciones” que refiere a una sociedad determinada no se encuentra constituido a priori sino que se inscribe en una coyuntura, sus modos y formas de algún modo suponen cierto proceso de obturación respecto a la participación de la sociedad civil y la institucionalidad del orden político vigente, al mismo tiempo que promueven la constitución de figuras que implican lo que podríamos llamar una cierta radicalización de la despolitización, al desplazar la centralidad del “ciudadano” (que como vimos ya implicaba la negación de la lucha de clases, pero todavía guardaba una relación específica con el régimen del Derecho) hacia visiones más “ascéticas” como la del “vecino” o la simple “gente”. Además, en su especificidad neoliberal, la “democracia” parece funcionar interpelando a los individuos como “sujetos-ciudadanos/vecinos-eficientes”, libres pero sometidos al imperativo de obtener la mejor relación costo-beneficio.

### **Voto *economicus*: lo democrático sale caro**

Como ya mencionamos, una operación “clásica” de la formación ideológica liberal es la que identifica lo “democrático” con una forma específica de gobierno representativo (Manin, 1995), y a su vez, la que identifica la parte con el todo: democracia es votar en elecciones estipuladas cada dos y cuatro años. No creemos que esta sinécdoque sea algo propio del proceso de neoliberalización, sino que en el marco de éste, se ve tensionada de una manera específica. Si estamos ante un sujeto-empresario-de-sí, y no ya ante un ciudadano, entonces, hemos de pensar cómo la lógica mercantil y de maximización costo-beneficio trastoca también la significación del acto electoral.

Así como se explicitó más arriba, la “administrativización” e “hiperespecialización” (Caletti, 2006: 53 y 54) representan un proceso significativo de exclusión creciente de la participación popular. Crecen, como contrapartida, las figuras de candidatos que, antes que políticos son “gestionadores”, antes que militantes son empresarios, y si han sabido ser ricos como empresarios, “lógicamente” sabrán dirigir al país. Así, la figura de los

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

C.E.O.<sup>236</sup> en la democracia incide también como dispositivo de subjetivación. Esto nos lleva a retomar la siguiente idea de Sergio Caletti: “(...) ahora los ciudadanos de nuestros países deciden racionalmente su voto. Eso afirman, mientras venden candidatos como perfumes” (Caletti, 2006: 57), para resaltar que no hay una real contradicción entre ambas proposiciones. Si entendemos que esa racionalidad es la económica-mercantil, entonces comprenderemos que se vote de la misma manera en que se compran perfumes.

Sin embargo, más aún que esta mercantilización de la “oferta y demanda” electoral, nos interesa pensar cómo es el sentido mismo de la elección la que se transforma. En una entrevista con Radio Nacional la vicepresidenta, y presidenta del Senado, Gabriela Michetti, expresó sus ideas acerca de evitar las elecciones de medio término y prolongar los mandatos presidenciales:

Michetti: (...) Si seguimos con esta lógica de que cada vez que hay elecciones se arma un lío terrible (...) nosotros tenemos elecciones cada dos años. ¿Cómo hacemos para construir lo que hay que construir?

Periodista: Se habla de volver a los seis años

Michetti: Sí, (...) Yo no sé bien qué es lo mejor (...) uno a veces piensa que es mejor seis, a veces cuatro. Porque si vos tenés una presidencia que no es muy efectiva son demasiados años (...). Creo que lo más efectivo sería, en vez de alargar la presidencia seis años, por lo menos durante un tiempo evitar la elección de medio término. (...) Con lo cual vos tenés tres años para poder gestionar sin tener que estar compitiendo.

Encontramos en este enunciado, dos construcciones que quisiéramos destacar: por un lado, la relación entre “presidencia” y “efectividad”, y por el otro, la “gestión política” completamente escindida del “lío” que implica la confrontación política electoral. Para los sujetos-empresarios el conflicto político se ha convertido por completo en algo improductivo, ineficiente, que estorba la administración. No se renuncia, sin embargo, –¿todavía?– al principio “republicano” de reafirmación electoral (cada cuatro años sí hay que revalidar), pero empieza a configurarse cada vez más como un mecanismo “ineficiente”. Exacerbando este imperativo por la eficiencia económica, podríamos llegar a preguntarnos, por ejemplo, si el sistema de elección popular no implica un costo demasiado alto para sus beneficios.

---

<sup>236</sup> Chief Executive Officer, refiere a la máxima autoridad de la gestión y dirección administrativa en una organización o institución privada.

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

Veamos otro ejemplo extraído del canal “La Nación +” sobre “cuánto cuesta la democracia”:

Periodista 1: “(...) Cuesta un dineral, son más de 5 mil millones de pesos que va a costar ir a las urnas (...). Te muestro algunas cifras de todo el trabajo logístico: [Rogelio Frigerio] mandó a comprar cuarto oscuros portátiles (sic) y porta boletas. En eso gastó casi 10 millones de pesos el gobierno. Cuarto Oscuro portátil. ¿Me preguntás qué es? la verdad no tengo idea. (...) ¿Urnas descartables? Lo que se compró hasta ahora [son] casi 14 millones de pesos. Esto lo usás, lo tirás; pero es un requerimiento fundamental. (...) El número anterior que te mostré suma un poco más de 300 millones de pesos. ¿Sabés qué podés comprar con 300 millones de pesos? Algo así como 110 departamentos de tres ambientes, depende de que tan buen negociador de precios seas, en Villa Urquiza.

Periodista 2: (...) Bueno está bien, podés comprar muchas cosas,

Periodista 1: Bueno te doy un parámetro de cuánto nos cuesta la democracia

Periodista 2 (habla al mismo tiempo): Dentro de todos los gastos innecesarios este es un gasto necesario. (...)

Periodista 1: Absolutamente fundamental, necesario (...). La invitación es vayamos en octubre todos a votar porque con el laburo y la plata que cuesta no hay que desaprovechar la oportunidad.

Periodista 2: Ya que lo gastamos... ‘Ya que lo pagaste, úsalo’, te falta decir.

Aquí la racionalidad económica en torno al acto eleccionario se hace evidente, y la motivación última para participar de la “democracia” se reduce al precepto de extraer alguna ganancia ante semejante costo económico. Otra nota, esta vez en el medio El Ciudadano, expresa la tensión entre esa “democracia” “obsoleta”, ineficiente y su “necesidad”:

A lo mejor, el tema les aburre a muchos, pero sería bueno (...) reflexionar sobre lo que nos pasa cada dos años, que nos causa algunas molestias, nos incomoda algún domingo (...). La interconexión que posibilitan las redes sociales, (...) vuelven medio obsoleto y aburrido tomarse a lo mejor varias horas haciendo cola de vez en cuando para meter un sobre en una urna y que de allí “salga” el que nos va a gobernar. (...) Si se da el caso que gana el que uno vota, se percibe como que uno ha acertado una apuesta; y

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

si el que gana es otro que uno no votó, se siente que uno no tuvo la culpa y la verdad es que para qué me metí y fui a perder el tiempo.

¿Qué sujeto es supuesto-interpelado en esta nota periodística? ¿Quién más, sino un sujeto-empresario-de-sí, que administra su tiempo y su goce según la ética económica neoliberal, que se aburre por esperar, que le molesta perder el tiempo que podría emplear en actividades más productivas? El acto eleccionario se vuelve tan irracional que en la experiencia de la lógica económica neoliberal sólo puede ocupar el lugar de una apuesta, un “*gambling*”, un juego de azar.

Elegimos estos tres fragmentos por considerarlos suficientemente ejemplificadores de esta “imputación económica” al “despilfarro democrático”, sin embargo podríamos mencionar muchos otros ejemplos, siempre anudados a esa “razón neoliberal”: “Hay que legislar sobre la ley de partidos para tener ofertas electorales acordes a las demandas”; “[debería implementarse la boleta única] ahorrando los enormes gastos de impresión de las boletas de todos los partidos y haciendo el acto electoral más rápido, sencillo”; “Que se vote rápidamente, que tengamos un resultado ágil. Eso es lo que garantiza la boleta única electrónica.”; “En la Argentina, en 2015, sobre 52 domingos, en 30 hubo elecciones. Hay que simplificar esto.”; “A partir de esta distribución fijada por la ley, se puede deducir cuánto recibe cada partido por votante. Así, (...) cada sufragio vale aproximadamente \$3,032.”

No quisiéramos dejar pasar la oportunidad de resaltar el modo en que este imperativo económico neoliberal de modernizar, abaratar y volver más eficiente el acto eleccionario se anuda particularmente con la formación discursiva de cierta “revolución digital”: gobierno abierto, boleta electrónica, aulas digitales, proyectos de ley “colaborativos”, entre otros, aparecen como las garantías tecnológico-digitales que podrían salvar la democracia. Queda para un posterior trabajo la posibilidad de analizar en profundidad el modo específico de tal entrecruzamiento.

### Conclusiones

Con el presente trabajo intentamos dar cuenta que la significación de la “democracia” no está en un centro preconfigurada, sino que existe una forma específica que ésta adquiere en una coyuntura que la sobredetermina, a partir de múltiples lógicas que exceden por completo el campo de la teoría política. En particular, trabajamos sobre las tensiones que el proceso de neoliberalización produce sobre la “democracia liberal”, en relación con el sujeto interpelado que es llamado a ocupar un rol central en ella. Así, intentamos demostrar que los efectos de la ética económica ilimitada sobre la “democracia” van más allá de

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

la incorporación de significados asociados con el mercado a los procesos de la política y el gobierno. Es el propio ciudadano, el fundamento de la escisión entre un orden político y uno económico autónomos, la universalidad y predominancia de los valores de igualdad-libertad, e incluso la idea sobre lo que el gobierno representativo y las elecciones deben ser, lo que es trastocado.

La democracia transita un camino de despolitización en donde ya no habrá ciudadanos sino vecinos o empresarios-de-sí, ya no habrá pueblo ni clases, sino gente o Humanos (con Derechos abstractos); donde las instituciones republicanas no son ya pensadas en función de la resolución de “conflictos”, sino como la negación total de él y donde lo político deviene puramente administrativo y especializado. Si la “democracia” es todo eso (y un *plus*), tal vez sea hora, como sugiere Balibar, de

concebir la posibilidad de regímenes que no sean sólo *mediocrementemente democráticos* (...) sino, en realidad, *a-democráticos* en el sentido de que los valores inherentes a las reivindicaciones de los derechos universalizables (que hemos agrupado bajo el nombre de igualdad-libertad) ya no desempeñan ningún papel en su funcionamiento y su desarrollo (Balibar, 2013: 174-175).

Al respecto, esta mención que realizamos no es como una constatación apocalíptica de la pos-política, sino como una advertencia de un camino que viene siendo efectivo por parte de la ideología dominante. Sin embargo, las condiciones ideológicas de reproducción y transformación de las relaciones de producción (Pêcheux, 2003) nos habilita a pensar la disputa por su sentido y su posibilidad de cambio. Si bien este trabajo se focalizó en ciertas regularidades discursivas efectivas, no por ello anula la posibilidad y la necesidad de encontrar y construir, incluso en el seno de las mismas formaciones ideológicas, su apertura, su disputa y su transformación.

### Bibliografía

Althusser, L. (1967), “Contradicción y sobredeterminación”. En: *La revolución teórica de Marx*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Althusser, L. (1970), *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Balibar, É. (2007), “Impolítica de los derechos humanos. Arendt, el ‘derecho a tener derechos’ y la desobediencia cívica” (trad. de Sarkis Fernández) *Erytheis*, n° 2, noviembre.

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

- Althusser, L. (2013) “Neoliberalismo y desdemocratización”. En *Ciudadanía*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo.
- Brown, W. (2015), *Undoing the demos. Neoliberalism stealth revolution*. Nueva York, Zone Books.
- Caletti, S. (2006), “Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política y comunicación”. En: *Revista Versión*, Núm. 17, UAM-X, pp. 19-78.
- Harvey, D. (2007), *Breve historia del neoliberalismo*. España, Akal.
- Holloway, J. (1994), “La ciudadanía y la separación de lo político y lo económico”. En: *Marxismo, Estado y Capital. La crisis como expresión del poder del trabajo*, Buenos Aires, Ed. Tierra del Fuego.
- Lacan, J. (1975), “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”. En: *Escritos II*. México, Siglo XXI.
- Manin (1995), “Los principios del gobierno representativo”.
- Pêcheux, M. (2012), Leitura e memoria: Projeto de Pesquisa en *Análisis de Discurso. Textos escolhidos por Eni Puccinelli Orlandi*, 141-150. Campinas, SP: Pontes.
- Pêcheux, M. (2003), “El mecanismo del reconocimiento ideológico”. En Žižek, s. (comp.), *Ideología. Un mapa de la cuestión*, FCE, Buenos Aires.
- Rinesi, E. y Muraca, M.(2010). “Populismo y república. Algunos apuntes sobre un debate actual”, en M. Muraca y E. Rinesi (comp.), *Si éste no es pueblo*.
- Žižek, S. (1992), “Che Vuoi?”. En: *El sublime objeto de la ideología*, pp. 125 a 175. México, Siglo XXI.
- Žižek, S. (2011), “Contra los derechos humanos”. En: *Suma de Negocios*. Vol. 2 Núm. 2, Diciembre, pp. 115-127. Bogotá.

### Corpus

- (2015) “Informe especial | ¿Cuánto vale un voto?” Diario Popular, 6 de agosto. Disponible en: <https://www.diariopopular.com.ar/politica/informe-especial-cuanto-vale-un-voto-n233522> Consultado 24 de mayo 2017.
- (2015) “Macri: ‘Hay que escuchar a la gente y no enamorarse de un modelo ideológico’ *El Cronista*. 27 de Marzo. Disponible: <https://www.cronista.com/economia-politica/Macri-Hay-que-escuchar-a-la-gente-y-no-enamorarse-de-un-modelo-ideologico-20150327-0092.html> Consultado: 26 de mayo 2017.
- Maronna, M. (2016) “‘En las elecciones de 2017 se sufragará con voto electrónico’, aseguró Adrián Pérez” *La Capital*. 28 de agosto de 2016. Disponible en: <http://www>.

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

lacapital.com.ar/politica/en-las-elecciones-2017-se-sufragara-voto-electronico-aseguro-adrian-perez-n1216252.html Consultado: 25 de mayo 2017.

(2017) “Por menos democracia”, *Página 12*, 19 de marzo. Disponible: <https://www.pagina12.com.ar/26597-por-menos-democracia> Consultado: 26 de mayo 2017.

(2017) “Michetti y la democracia: ‘lo más efectivo sería evitar las elecciones de medio término’”, *Portal de Noticias*, 19 de marzo. Disponible: <http://portaldenoticias.com.ar/2017/03/19/michetti-elecciones/> Consultado: 26 de mayo 2017.

(2017) “Cambiamos se blindó y denuncia ‘actitudes golpistas’ de los gremios”, *Perfil*, 30 de marzo. Disponible: <http://www.perfil.com/politica/por-las-marchas-y-paros-diputados-pro-denuncian-actitudes-golpistas-de-las-centrales-sindicales.phtml> Consultado: 26 de mayo 2017.

(2017) “Marchas en plazas del país en apoyo ‘al Gobierno y la democracia’”, *Télam*, 1 de abril. Disponible: <http://www.telam.com.ar/notas/201704/184362-manifestacion-1-de-abril-1a-apoyo-macri-cambiamos.html> Consultado: 26 de mayo 2017.

(2017) “Masiva marcha por la democracia en la Plaza de Mayo y en distintos puntos del país”, *Infobae*, 1 de abril. Disponible: <http://www.infobae.com/politica/2017/04/01/convocan-a-participar-hoy-de-una-marcha-por-la-democracia/> Consultado: 26 de mayo 2017.

(2017) “Macri celebró ‘la marcha por la democracia’: ‘Qué emocionante; no hubo colectivos, ni choripán’”, *La Nación*, 1 de abril. Disponible: <http://www.lanacion.com.ar/2003034-que-dijo-el-gobierno-sobre-la-marcha-por-la-democracia> Consultado: 26 de mayo 2017.

(2017) “Una buena cantidad de vecinos en la ‘Marcha por la democracia’”, *El eco*, 2 de abril. Disponible: <http://eleco.com.ar/la-ciudad/una-buena-cantidad-de-vecinos-en-la-marcha-por-la-democracia/> Consultado: 26 de mayo 2017.

(2017) “#1A: según una encuesta, para el 60% la marcha fue para apoyar al Gobierno frente a la oposición”, *Clarín*, 4 de abril. Disponible: [https://www.clarin.com/politica/1a-encuesta-60-marcha-apoyar-gobierno-frente-oposicion\\_0\\_HyBt9--Te.html](https://www.clarin.com/politica/1a-encuesta-60-marcha-apoyar-gobierno-frente-oposicion_0_HyBt9--Te.html) Consultado: 26 de mayo 2017.

(2017) “Mauricio Macri habló con el jubilado que participó de la marcha por la democracia”, *La Nación*, 6 de abril. Disponible: <http://www.lanacion.com.ar/2006119-mauricio-macri-hablo-con-el-jubilado-que-participo-de-la-marcha-por-la-democracia> Consultado: 26 de mayo 2017.

(2017) “La encuesta reservada que decidió a Macri a endurecerse contra la huelga”,

## ¿Y el pueblo dónde está? Neoliberalismo, democracia y vecindad

*Clarín*, 7 de abril. Disponible: [https://www.clarin.com/politica/encuesta-reservada-decideo-macri-endurecerse-huelga\\_0\\_HkKXnLS6x.html](https://www.clarin.com/politica/encuesta-reservada-decideo-macri-endurecerse-huelga_0_HkKXnLS6x.html) Consultado: 26 de mayo 2017.

(2017) “Elecciones 2017: ¿Cuánto nos cuesta la elección?” *La Nación*, 26 de abril. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/2018012-elecciones-2017-cuanto-nos-cuesta-la-democracia> Consultado: 25 de mayo de 2017.

Villalobo, E. (2017) “Votar: un ratito nada más” *El Ciudadano*, 27 de abril. Disponible en: <http://www.ciudadanodiario.com.ar/nota/2017-4-27-18-32-38-votar-un-ratito-nada-mas> Consultado: 24 de mayo 2017.

(2017) “Democracia populista”, *Infobae*, 28 de abril. Disponible: <http://www.infobae.com/opinion/2017/04/28/democracia-populista/> Consultado: 26 de mayo 2017.

(2017) ““La obstinación humana es la libertad””, *Clarín*, 14 de mayo. Disponible: [https://www.clarin.com/cultura/obstinacion-humana-libertad\\_0\\_SkaIXzSgW.html](https://www.clarin.com/cultura/obstinacion-humana-libertad_0_SkaIXzSgW.html) Consultado: 26 de mayo 2017.

Di Mauro, J. (2017) “Muchos creen que un partido político es un quisco”, *Diario Popular*, 24 de mayo. Disponible en <https://www.diariopopular.com.ar/politica/muchos-creen-que-un-partido-politico-es-un-quisco-n310018> Consultado: 25 de mayo 2017.

# Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

Nadia Lucero y Lorena Caldas (Facultad de Ciencias Sociales, UBA)

lulicaldas@yahoo.com

luceronadia@hotmail.com

## Resumen

En línea con la problemática que nos propusimos abordar en la tesina de grado “La politicidad de lo no común. *La política de la demonización de la política*”<sup>237</sup> (2016) nos interesa continuar investigando lo que entendemos puede pensarse como “nuevas formas de politicidad” que estarían configurando las representaciones de la política y de lo político a nivel nacional, regional y mundial.

En nuestro primer acercamiento a la producción de una Investigación en Comunicación formulamos la hipótesis de que es posible considerar la constitución de subjetividades políticas y la configuración del espacio político sin elementos de proyección de futuro en común, tal como se podría suponer en el marco de los partidos políticos partidarios tradicionales, y tal como lo entenderían desde la teoría autores como Sergio Caletti (2006) y Laclau y Mouffe (1987). En el presente artículo nos proponemos abordar dicha problemática profundizando en los lineamientos de un trabajo de investigación en torno a la “Subjetividades políticas y neoliberalización”.

Desde una perspectiva althusseriana, entendemos la producción teórica como práctica teórica<sup>238</sup> que se encuentra estrechamente ligada o afectada por la/s coyuntura/s política/s: cabe pensar que el giro neoliberal de la política a nivel nacional-regional-mundial y la ampliación y difusión de los valores del mercado en las diferentes esferas de la sociedad que el mismo conlleva establecen nuevas formas de interpelación y de subjetivación que producirían consumidores antes que ciudadanos, que consideran sus derechos como dere-

---

<sup>237</sup> En la tesina de grado abordamos esta temática a través de un análisis de discurso, desde una inscripción teórica posfundacionalista, valiéndonos de trabajos de autores que se enmarcan en el encuentro entre posmarxismo y el psicoanálisis, tales como Jacques Derrida, Louis Althusser, Oliver Marchart, Jean-Luc Nancy, Roberto Espósito, Chantal Mouffe, Ernesto Laclau y Sergio Caletti (entre otros).

<sup>238</sup> “Este pensamiento es el sistema históricamente constituido de un aparato de pensamiento, basado y articulado en la realidad natural y social. (...) el “pensamiento” es un sistema real propio, basado y articulado en el mundo real de una sociedad histórica dada, que mantiene relaciones determinadas con la naturaleza, un sistema específico, definido por las condiciones de su existencia y su práctica, es decir, por una estructura propia, un tipo de “combinación” (Verbindung) determinado que existe entre su materia prima propia (objeto de la práctica teórica), sus medios de producción propios y sus relaciones con las otras estructuras de la sociedad”. (Althusser, 1965: 47-48)

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

cho a consumir” lo que el mercado ofrece, y que conciben sus responsabilidades en torno a su propio bienestar y capacidad productiva que les garantice el acceso al consumo “para alcanzar la imaginaria y feliz completud” (Murillo, 2016:32). El giro neoliberal, que preferimos pensar en términos de un “proceso de neoliberalización”, orienta un proyecto de sociedad conformada por una ciudadanía entendida en términos de sujetos-productores conviviendo, como en el mercado, bajo la regulación de la competencia, libres (o librados a su suerte) y centrados en un individualista cuidado-de-sí, en tanto que “el éxito y el fracaso personal son interpretados en términos de virtudes empresariales o de fallos personales (...) en lugar de ser atribuidos a ningún tipo de cualidad sistémica” (Harvey, 2015:68).

Una coyuntura que configura los principios de ciudadanía -derechos y responsabilidades- en términos de relaciones contractuales mercantiles merece una mirada atenta desde las ciencias sociales y el esfuerzo desde la práctica teórica de colaborar en la construcción de alternativas a esta tendencia neoliberalizadora de las esferas económica, política y social.

**Palabras clave:** subjetividad, neoliberalización, política, proyecto futuro en común

### Abstract

Following the problem that we started researching in our degree thesis “The politics of the non-common. The politics of the demonization of politics” (2016), we are interested in continuing to investigate what we understand can be thought of as “new forms of politics” that would be shaping the representations of politics at the national, regional and global level.

In our first approach to Communication Research we hypothesized that it is possible to consider the constitution of political subjectivities and the configuration of the political space without elements of a common future project, as it could be assumed in the framework of the traditional political parties, and as understood by authors such as Sergio Caletti (2006) and Laclau and Mouffe (1987). In this article, we propose to approach this problematic, deepening the guidelines of a research work on the “Neoliberalization of politics”.

From an Althusserian perspective, we understand the theoretical production as a theoretical practice that is closely linked or affected by the political situation: it is possible to think that the neoliberal turn of politics at the national-regional-global level and the enlargement and diffusion of market values in the different areas of society establish new forms of interpellation and subjectivation that would produce consumers before citizens, who consider their rights as a “right to consume” what the market offers, and which conceive their responsibilities for their own well-being and productive capacity

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

that guarantees them access to consumption “in order to reach the imaginary and happy completeness” (Murillo, 2016:32). The neoliberal shift, which we prefer to think in terms of a “process of neoliberalization”, guides a project of society formed by a citizenship understood in terms of subjects-producers coexisting freely, as in the market, under the regulation of competition, and centered on an individualistic care-of-self, while “individual success or failure are interpreted in terms of entrepreneurial virtues or personal failings (...) rather than being attributed to any systemic property” (Harvey, 2015:68).

A current situation that shapes the principles of citizenship - rights and responsibilities - in terms of mercantile contractual relations deserves a close look from the social sciences and the effort from the theoretical practice of collaborating in the construction of alternatives to this neoliberalizing tendency of the economic, political and social fields.

**Keywords:** subjectivity, neoliberalization, politics, future common project

### Subjetividad política sin proyecto común a futuro

Como señalamos anteriormente, en este trabajo nos proponemos pensar el problema de la neoliberalización en la constitución de la subjetividad política. Nos interesa continuar el trabajo donde analizamos la posibilidad de pensar una politicidad sin proyecto común a futuro. Aquí abordaremos esta problemática enmarcándola en el proceso de neoliberalización de la política que, entendemos, permitirá pensar nuevas aristas.

Para emprender el análisis de este proceso de constitución subjetiva política sin proyecto común a futuro comenzaremos precisando que desde la perspectiva teórica en la que nos inscribimos (en línea con Lacan, Althusser y Derrida, por nombrar algunos), consideramos al sujeto como fundado por el discurso. Foucault hablará en este sentido de “posiciones de subjetividad”:

Se renunciará, pues, a ver en el discurso un fenómeno de expresión, la traducción verbal de una síntesis efectuada por otra parte; se buscará en él más bien un campo de regularidad para diversas posiciones de subjetividad. El discurso, concebido así, no es la manifestación, majestuosamente desarrollada, de un sujeto que piensa, que conoce y que lo dice: es, por el contrario, un conjunto donde pueden determinarse la dispersión del sujeto y su discontinuidad consigo mismo. (Foucault, 1970:90)<sup>239</sup>

Esto va de la mano con una forma de pensar la unidad de la formación discursiva: así como no es la disciplina, el tema o la época de los enunciados lo que dan coherencia a la formación discursiva, tampoco es un sujeto fundante (puede pensarse en el rol del autor) lo que da materialidad al discurso. La materialidad del discurso tiene una existencia objetiva que construye distintas posiciones de sujeto. Aquí se retoma la noción lacaniana de sujeto constituido por el lenguaje dado que, para este autor, la estructura del lenguaje “preexiste a la entrada que hace en él cada sujeto en un momento de su desarrollo mental.” (Lacan, 1975:475), al tiempo que refiere a una falta, a “una parte de nosotros que es sacrificada/castrada cuando entramos en el sistema simbólico del lenguaje y las relaciones sociales” como lo constitutivo de la subjetividad (Stavrakakis, 2010:269)<sup>240</sup>.

---

<sup>239</sup> En esta línea, Ernesto Laclau (1993) describe su concepción de sujeto en “Posmarxismo sin pedido de disculpas” de la siguiente manera: “es el discurso el que constituye la posición del sujeto como agente social, y no por el contrario, el agente social el que es el origen del discurso –el mismo sistema de reglas que hace un objeto esférico una pelota de fútbol, hace de mí un jugador.” (Laclau, 1993:115)

<sup>240</sup> Para el psicoanálisis, el individuo deviene sujeto desde el nacimiento, cuando la satisfacción de sus necesidades -que lo instalarán en una relación de dependencia con el Otro alrededor de la demanda primordial de amor- produce su entrada en lo simbólico, en el ámbito del lenguaje, esto es, en la cultura y en los objetos de la cual deberá proyectar más tarde su libido para ser reconocido por ella como “sujeto” -y no como objeto-. De

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

Nos interesa aquí poner en relación la referencia psicoanalítica a esa falta, que es articulada en el lenguaje, encarnada en el deseo y en una promesa de solución que nunca podrá ser cumplida, con el planteo derridiano acerca de la falta constitutiva de centro de estructura, encarnada por un deseo o función de centro que habilita el juego de sustituciones infinitas de signos. Entendemos que ambas referencias delimitan una concepción de la subjetividad constituida simbólicamente, así como fundada sobre el territorio de una falta que habilita una sustitución infinita de signos: dada una falta constitutiva, todo signo que pretenda ocupar su lugar no representa sino el deseo de alcanzar una plenitud-ausente.

La primera característica de la subjetividad es, decíamos, que se constituye simbólicamente, como efecto del discurso, discurso que funda el sujeto y que, así como en el plano de lo discursivo no puede hablarse nunca de entidades plenas, tampoco lo son las subjetividades que en éste se configuran (de allí que en la superficie discursiva emergen y se tensionan, como veremos a continuación, diversas posiciones de sujeto). Esto es, en palabras de Laclau y Mouffe: “por ser toda posición de sujeto una posición discursiva, participa del carácter abierto de todo discurso y no logra fijar totalmente dichas posiciones en un sistema cerrado de diferencias” (Laclau y Mouffe, 1987:156). Ahora bien, una segunda característica de la subjetividad es que se constituye también a partir de la proyección de dicha plenitud ausente en la figura de un otro, de una posición de sujeto que encarnará aquella falta que impide la plenitud del sujeto: el *antagonista*.

Sin embargo, hablar de “posición de sujeto” no implica borrar o negar la existencia de un sujeto empírico, sino proponerse desde una perspectiva teórico/analítica la construcción de una categoría de análisis a partir de la cual se puede abordar la producción de subjetividades en el marco de una coyuntura dada. Tampoco significa pensar que un discurso determina a un sujeto de manera lineal, sino que hablaremos de relaciones de sobredeterminación entre estructura<sup>241</sup> y posiciones de sujeto, dado que toda posición de

---

este modo, las necesidades tienen que articularse desde el principio en el lenguaje -que, tal como señala Lacan, preexiste la entrada que hace en él cada sujeto-, en la demanda a ese Otro (que en el inicio es la madre), instaurándose así la dinámica del reconocimiento intersubjetivo y constitución subjetiva en el orden del discurso. Ahora bien, en tanto que mediada por el lenguaje, siempre habrá algo de la necesidad que no pueda articularse simbólicamente en la demanda y que se le presenta al hombre como el deseo: dado que es “incapaz de todo acceso a los objetos ‘naturales’ de satisfacción, el deseo humano siempre es deseo de otra cosa, de lo que falta, de esa parte de lo real que resulta imposible articular en la demanda. En sentido estricto, el deseo no tiene un objeto fijo sino sólo un objeto-causa del deseo: algo que encarna la falta y conlleva una promesa de solucionarla. Desde este punto de vista, el deseo y la falta siempre van juntos, sobredeterminando la aporía dialéctica de la vida humana” (Stavrakakis, 2010:266).

<sup>241</sup> Advertimos nuevamente que cuando hablamos de estructura no nos estamos refiriendo a la estructura como una exterioridad anterior al discurso sino a la estructura como efecto del discurso. Coincidiendo con el planteo derridiano de que el centro que sostendría la estructura no es sino un deseo de fundamento, una función, un no-lugar en el que sustituciones infinitas de signos representan ese deseo de centro; dado que todo se convierte

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

sujeto es una posición discursiva, absorbe las características del discurso, esto es, el carácter contingente de toda necesidad que el aspecto relacional-diferencial que toda identidad establece, por lo que el análisis no podría en consecuencia prescindir de las formas de sobredeterminación de unas posiciones por otras. Por parte de los autores, la concepción de los sujetos en términos discursivos establece un:

...cuestionamiento creciente de la ‘constitutividad’, que tanto el racionalismo como el empirismo atribuían a los ‘individuos humanos’. Esta crítica ha tomado básicamente tres formas: la crítica a una concepción del sujeto que hace de él un agente racional y transparente a sí mismo; la crítica a la supuesta unidad y homogeneidad entre el conjunto de sus posiciones, y la crítica a la concepción que ve en él el origen y fundamento de las relaciones sociales (Laclau y Mouffe, 1987:155).

De allí que la utilización de uno u otro concepto para referir al objeto de estudio configura un posicionamiento en una determinada perspectiva teórico-conceptual: nótese que en este punto no nos referimos al *hombre* (como podría pensarse desde el humanismo), ni a individuos, actores o agentes, ni siquiera a sujetos “a secas”, sea con mayúscula o mi-

---

en discurso y que este es el acontecimiento a partir del cual la estructura tiene que pensar su estructuralidad: comprendemos que la estructura -al igual que la función de centro y cualquier fundamento- es en sí misma efecto del discurso. A este respecto refieren Althusser y Balibar cuando sostienen que los efectos no son exteriores a la estructura, ni se trata de elementos, espacios u objetos preexistentes en los que la estructura imprimiría su marca. Por el contrario, señalan los autores, “esto implica que (...) toda la existencia de la estructura consista en sus efectos, en una palabra, que la estructura que no sea sino una combinación específica de sus propios elementos no sea nada más allá de sus efectos” (Althusser y Balibar 1965: 186-189).

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

núscula, como lo podríamos hacer desde el psicoanálisis<sup>242</sup>, sino a *posiciones de sujeto (o de subjetividad)*, categoría foucaultiano-laclausiana que pone el énfasis en la concepción del sujeto en términos de una posición dada como efecto del discurso y al mismo tiempo a partir de la cual el discurso es posible.

Asimismo, la utilización del plural nos permite comprender que en el marco de una formación discursiva son diversas -y muchas veces contradictorias- las subjetividades que pueden emerger al constituirse, precisamente, varias posiciones de sujeto.

Por otra parte, señalar el carácter discursivo de la constitución de la subjetividad descarta cualquier consideración del sujeto como origen de las relaciones sociales, dado que desde esta perspectiva son también discursivas las condiciones de posibilidad de toda experiencia subjetiva y social. En esta línea, Sergio Caletti (2006) considera que la cuestión del espacio público -que es el espacio donde la vida social se enuncia a sí misma- no es una cuestión del orden de lo empírico sino del orden del sentido, precisando a su vez que las construcciones de sentido que tienen lugar en dicho espacio están cargadas de consecuencias performativas.

En suma, lo que aquí se sostiene es que es en el orden de la discursividad -y la construcción de sentido que tiene lugar en esa superficie- que se configura la experiencia de lo social, a partir de la emergencia de subjetividades, y no al revés.

Cerraremos nuestro pequeño recorrido por esta concepción de la subjetividad haciendo una referencia a unas palabras con las que, consideramos, Jacques Derrida remite a la condición relacional y precaria de la misma, al decir que la subjetividad implicaría “salir de sí mismo como de sí mismo, cosa que no puede hacerse si no es dejando venir al otro,

---

<sup>242</sup> Para informar sintéticamente a modo referencial respecto a las categorías de sujeto y Sujeto psicoanalíticas, sin perder de vista que no es posible abordar su complejidad en unas pocas líneas, diremos que Jacques Lacan, en el seminario II “Introducción sobre el Gran Otro”, propone un esquema cruzado de doble eje para ilustrar los problemas a los que da lugar la relación entre el yo y el otro, el lenguaje y la palabra. Partiendo de una distinción entre el eje imaginario y el eje simbólico, nos enseña que el yo es una construcción imaginaria, donde el sujeto con minúscula (s) se ve y se proyecta en otros especulares, otros semejantes -que son superponibles- (representado en el esquema como “a”, por la palabra *autre* en francés, con minúscula), es decir aquellos a quienes les habla, que son también aquellos con quienes se identifica. Asimismo, en el otro eje, el simbólico, en un extremo se encuentra el Sujeto con mayúscula (S), que es donde el sujeto realmente Es pero que no lo sabe dado que se encuentra del otro lado del muro del lenguaje (si bien se insiste en el psicoanálisis que tanto lo imaginario como lo simbólico se sostienen en el lenguaje), y en el otro extremo de este eje se encuentran el/los Otro/s (con mayúscula: “A”), que son a quienes verdaderamente se dirige el sujeto cuando le habla a los otros (a’) en su palabra vacía. Lacan termina este seminario señalando que el análisis consiste en hacerle tomar consciencia al sujeto de sus relaciones, de que “descubra de una manera progresiva a que Otro se dirige (...). Al final del análisis es él [el sujeto] quien debe tener la palabra, y entrar en relación con los verdaderos Otros. Ahí donde el S estaba, ahí el Ich [Yo] debe estar”. (Lacan, 1987:370).

cosa que no es posible más que si el otro me precede y me previene: sólo posible si el otro es la condición de mi inmanencia” (Derrida, 1998:62). Al hablar de un otro como condición de la propia inmanencia, por un lado, el autor instala una paradoja que de alguna manera indica la imposibilidad de un “uno mismo” que tenga que salir *de sí mismo* para que su subjetividad tenga lugar<sup>243</sup> y, por otro lado, entendemos que ese otro que lo antecede no es sino el *Otro* del psicoanálisis, ese del lenguaje, que antecede y sujeta al sujeto. Asimismo, en relación a la apertura del sujeto -que no es sino la apertura de lo discursivo que constituye al sujeto-, Derrida introduce en su texto *La Hospitalidad* la figura del extranjero -el *Otro*- como aquel que refuta la autoridad del dueño de casa -el sujeto-, señalando de este modo que ese otro constitutivo refuta la posibilidad de cualquier *ipseidad* así como la imposibilidad de la subjetividad como entidad plena.

Este abordaje acerca de cómo pensamos la constitución subjetiva nos permite comenzar a adentrarnos en el problema específico que queremos abordar: el de una constitución subjetiva política sin proyecto común a futuro. Nos ocupa una coyuntura en la que venimos observando una transformación en la forma de interpelación<sup>244</sup> política. Mientras que tradicionalmente podía pensarse la constitución subjetiva política vinculada a un proyecto futuro común, nos encontramos con una serie de emergencias discursivas en las que cada vez más prevalece el antagonismo y el proyecto en común pareciera diluirse más y más. Pensemos algunos ejemplos que podrían esclarecer lo que estamos tratando de decir: las tradicionales *marchas del 24 de marzo* (por la Memoria, la Verdad y la Justicia), la *carpa blanca de los docentes* (o la más actual *escuela itinerante* frente al Congreso) o las movilizaciones estudiantiles en defensa de la educación pública. Este tipo de manifestaciones tiene como una de sus características principales la unificación de una serie

---

<sup>243</sup> La paradoja es una figura recurrente en la obra derridiana que le permite evitar los condicionamientos a la lectura -así como a la escritura- que las definiciones instalan: así como Derrida cuestiona la herencia recibida, es sumamente cuidadoso con cualquier herencia que pueda dejar a sus lectores o a los filósofos del porvenir.

<sup>244</sup> El concepto de interpelación es desarrollado por Louis Althusser en el marco de su teoría de la ideología, según la cual el sujeto es efecto de la interpelación ideológica (Althusser, 1970). Su propuesta teórico-conceptual retoma la concepción psicoanalítica del sujeto como efecto del significante (del discurso), y la lectura lacaniana de la noción de narcisismo de Freud -a partir de la cual Lacan construye su teoría del Estadio del espejo- respecto a la constitución subjetiva por y en algo que viene desde afuera, fundada en una relación especular con el Otro y los otros (Mazzuca, 2008). Althusser plantea que la ideología produce los sujetos que sujeta a través del dispositivo de interpelación: el par desconocimiento/reconocimiento (desconocimiento de la sujeción -inconsciente- al Otro; reconocimiento -identificación imaginaria- en los otros y en las representaciones ideológicas que los sujetos viven como si fueran evidentes y espontáneas). Dice el filósofo francés a este respecto (refiriendo a una función de centro que, como veremos más adelante, es un punto clave de nuestra inscripción teórica), que: “toda ideología es centrada, que el Sujeto Absoluto ocupa el lugar del Centro e interpela a su alrededor a la infinidad de los individuos como sujetos en una doble relación especular tal que somete a los sujetos al Sujeto, al mismo tiempo que les da en el Sujeto en que todo sujeto se puede contemplar su propia imagen” (Althusser, 1970:77).

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

de emergencias discursivas en una demanda. Podríamos decir que en las marchas del 24 de marzo uno de las consignas más sobresalientes es “juicio y castigo a los culpables” y sería posible (aunque no es objeto de este trabajo) rastrear esta demanda en los decires de los manifestantes. En el caso de la carpa blanca docente, la consigna que los unía era el reclamo por mejoras salariales y la Ley de Financiamiento Educativo. Y en el caso de las más recientes marchas estudiantiles en defensa de la educación pública las consignas se articulaban en torno a las “mejoras edilicias” y contra la aplicación del programa Nueva Escuela Secundaria (NES).

Sin embargo, hoy (en un sentido amplio, en el presente, en los últimos 15 años, quizás desde el “que se vayan todos”) nos encontramos en una coyuntura en la que es posible rastrear convocatorias a marchas sin un programa común, en las que proliferan demandas particulares sin una aparente articulación, o campañas político-partidarias en las que no se explicita un proyecto común, un programa. Nos interesa entonces, pensar qué modos subjetivos son construidos desde estos discursos. Traigamos algunos ejemplos ilustrativos<sup>245</sup>:

“Bienvenidos los que piensan diferente. Bienvenidos los que quieren construir. Bienvenidos los que saben que siempre hay una solución. Bienvenidos los que quieren seguir cambiando. Bienvenidos los que quieren hacer. Bienvenidos los que quieren sumar. Bienvenidos los que creen en la inclusión. Bienvenidos lo que tienen muchas ganas. Bienvenidos todos los que sentimos el país de la misma forma. Vos sos bienvenido. Mauricio en la Ciudad.” (Vos sos bienvenido, <http://www.archivoelectoral.org>, 22 de junio de 2011)

“8N yo si voy. Yo si voy porque aunque nunca nos den respuestas, el pueblo merece ser escuchado... El poder no te hace dueño del país, nuestra voz es más importante. (Estudiante de ingeniería).” (8N yo si voy, Facebook, com, 6 de noviembre de 2012)

“¿Democracia o Diktadura? Queremos una República. Digamos basta. Jueves 13 de septiembre. Basta de Kondena Nacional!! Queremos ver televisión, no a Kretina. Queremos elegir en qué moneda ahorrar, y a qué país viajar! Basta de planes, asignaciones y subsidios! Que se premie al digno y no al vago. Este jueves salimos a cacerolear en todas las direcciones y en las

---

<sup>245</sup> Hemos traído a este artículo sólo algunos enunciados que consideramos ilustrativos para este trabajo. Sin embargo, los mismos forman parte de un relevamiento más amplio que puede ser consultado en: <http://bit.ly/2sfJdf0>

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

esquinas de todos los barrios! #NiUnKMás.” (El Parlante, blogspot.com.ar, 10 de septiembre de 2012)

“Nos dicen fachos, cuando son ellos los que no se bancan que uno piense distinto. Nos dicen que somos ricachones, cuando son ellos los que cobran miles de pesos por agredir en redes sociales. Nos dicen “vayan a trabajar” cuando somos nosotros los que trabajamos para mantenerlos.” (“Se viene el 18A con todo”, Taringa.net, 17 de abril de 2013)

“¡NADA NI NADIE PODRÁ DETENER NUESTRO HOMENAJE A NISMAN! #18F #18F #18F #LaMarchaEs #LaMarchaEs #LaMarchaEs. Cristina Kirchner, sobre la marcha por Nisman: “A ellos les dejamos el silencio”. #18F vamos todos marcha del silencio. Quieren silenciar opositores, periodistas y a la justicia.” (@montepaju, Twitter.com, 17 de febrero de 2015)

“¿Sabés qué fue lo mejor que me dijeron últimamente? Que no me parezco en nada a los gobernadores de la Provincia. ¿Así que no me parezco a quienes gobernaron todos estos años? Qué buena noticia. Porque necesitamos algo muy distinto en la Provincia. Necesitamos escucharnos. Necesitamos estar. Ahí. Presentes. Poniendo el cuerpo. Necesitamos hacer. Y mucho, mucho más que lo que se hizo en todo este tiempo. ¿Y saben qué? Podemos hacerlo. Lo vamos a hacer. Porque todo problema tiene solución. Y empieza por cambiar lo que no funciona más. Así que no parezco un gobernador de la provincia. Entonces empezamos bien. La esperanza del cambio. Vamos juntos. María Eugenia Vidal Gobernadora. Cambiemos Buenos Aires. Lista 504.” (¿Así que no parezco un gobernador de la Provincia? - María Eugenia Vidal, YouTube.com, 22 de julio de 2015)

En este recorte de enunciados podemos empezar a pensar de qué manera emerge en nuestra formación discursiva una subjetividad que, con una modalidad discursiva *demonizadora de lo político*, se construye como una posición de sujeto *evangelizadora de lo político* constituida en una relación antagónica con aquello que podríamos denominar lo político, en un sentido tradicional, al mismo tiempo que se erige sobre una serie de ideales sobre los que es imposible cualquier tipo de disenso. Pero vayamos de a poco.

En el primer ejemplo, podríamos pensar que se constituye discursivamente esta posición de sujeto a través de los ideales de un sujeto *constructivo y plural*, en relación a un

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

otro que no lo es. A través de la construcción “*Bienvenidos los que...*” emerge discursivamente una inclusión subjetiva en la que a partir de un otro no mencionado (pero excluido en la misma operación) constituye un nosotros *los que pensamos diferente, los que queremos solucionar los problemas, construir, incluir* pero solamente “*a los que sentimos al país de la misma forma*”. Poco importa, para el análisis que hacemos, que el emisor del sujeto haya sido Macri, Vidal o un político de otro color partidario. Lo que interesa a este ensayo es continuar observando cómo esta posición de sujeto continuará emergiendo en otros enunciados “dichos” por otros, pero que configuran posiciones de sujetos similares.

En el segundo caso, la subjetividad “evangelizadora de lo político” se construye a partir del “*yo sí voy*”, frente a un “*yo no voy*”. Se constituyen entonces dos posiciones: la de los sujetos que se manifiestan y los que no. Pero también se puede pensar que se articulan posiciones de sujeto en torno a quienes *merecen ser escuchados*: están los que merecen ser escuchados, los que no y los que no escuchan. Y puede pensarse también que se demanda la posición de sujeto que los escuche porque *su voz es más importante*. Entendemos que aquí puede empezar a esbozarse un diálogo entre los enunciados (como diría Mijail Bajtin -1950-, todo enunciado es respuesta a otro enunciado, un eslabón en la cadena): entre los sujetos que son bienvenidos (los que piensan diferente, que sienten al país de la misma forma y que quieren incluir) y los que merecen ser escuchados (cuya voz es importante) pero no son escuchados por ese otro al que interpelan.

En el tercer ejemplo se construye discursivamente las posiciones de sujetos democráticos frente a un otro dictador (“*¿Democracia o Diktadura?*”) que insiste sobre la idea de unos sujetos que quieren incluir y construir y merecen ser escuchados, frente a los dictadores que no escuchan.

En el cuarto ejemplo, las posiciones de sujeto se constituyen en torno a un nosotros de *los que piensan distinto, los que trabajan*, frente a un otro *facho y ricachón*. Se refuerza la división entre un nosotros que quiere incluir, construir, que merece ser escuchado, que piensa distinto, frente a un otro que no escucha, dictador, facho.

En el quinto ejemplo, la división entre los que *merecen ser escuchados* y los que *no escuchan* emerge discursivamente a través de la figura de los que quieren manifestarse y los que quieren silenciar la marcha.

Finalmente, en el último ejemplo, podemos ver cómo se constituye una posición de sujeto “evangelizador de lo político” que *piensa distinto y quiere escuchar*, frente a un otro representado por los otros *gobernadores de la Provincia* que quedan posicionados como los que no escuchan. Se insiste nuevamente con un nosotros *trabajador, inclusivo y constructivo* (“*Necesitamos escucharnos. Necesitamos estar. Ahí. Presentes. Poniendo el cuerpo. Necesitamos hacer. Y mucho, mucho más que lo que se hizo en todo este tiempo.*”).

*¿Y saben qué? Podemos hacerlo. Lo vamos a hacer: Porque todo problema tiene solución. Y empieza por cambiar lo que no funciona más.”).*

### **¿Una politicidad sin proyecto futuro en común?**

Sergio Caletti desarrolla una concepción de la política, con una forma de leer a Laclau, en la que se juega también el orden de la comunicación. Diremos junto a él que la política se despliega en el orden del decir; que el lugar por excelencia del decir político es el espacio de lo público, espacio en el que adquieren visibilidad social las intervenciones por parte de sujetos singulares y colectivos en confrontaciones por el futuro común, en contextos histórico-culturales concretos.

En relación al “espacio de lo público” el autor sostiene que éste emerge de un desfase, de una fricción, del exceso -antes que de una correspondencia como se consideraría desde la idea de pacto- entre el Estado, sus órganos de gobierno y las leyes que buscan poner orden a los emergentes de la vida social -esto es, volver previsible lo contingente-, por un lado, y la sociedad civil, por el otro. A esta última Caletti la reconoce como forja posible de una producción política de relativa autonomía, y le atribuye una creatividad cuyos efectos escapan de la intimidad hacia lo visible, que pueden desbordar la ley y que tienen, desde el punto de vista de su existencia social, precisamente, visibilidad. Sin embargo, advierte: “la del espacio de lo público no es una cuestión del orden de lo empírico sino una del orden del sentido” (Caletti, 2006:36), tratándose de una construcción de sentido con consecuencias performativas.

Visibilidad se refiere aquí a la presentabilidad de la vida social en el espacio público donde la misma se enuncia a sí misma en tanto que tal, y representándose a sí misma se vuelve concebible como tal para la propia comunidad. En suma, lo público constituye la autorrepresentación de la vida social, y el llamado espacio de lo público aquel donde tiene lugar, donde se lleva a cabo dicha autorrepresentación.

Ahora bien, es importante destacar que para Caletti la autorrepresentación es antes que “reflejo”, una creación (si por ello se entiende “lo nuevo” como algo que no surge ex-nihilo). La autorrepresentación, que de sí construye la vida social, no trae a la presencia algo que esté en otra parte, sino que la misma asume frente a la comunidad el lugar de reposición de la ilusión de plenitud, la que aquí se considera imposible. Resulta interesante el modo en el que el autor define el carácter precario de los sujetos singulares y colectivos, y de la vida social en general, como base del fracaso de la re-presentación, por lo que cuando se supone repetir se crea, cuando se supone crear se repite.

Asimismo, desde esta perspectiva se deja establecida la relación de lo público con lo político definiendo la politicidad como la condición constitutiva que atraviesa la vida

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

pública más allá de la voluntad de sus protagonistas, a su vez que se precisa que, en tanto que toda “autorrepresentación relativamente autónoma, distinta de y en fricción con lo estatal, estará por definición dotada de un sesgo político, [la politicidad] viene dada por esta reposición ilusoria de lo común de la comunidad y sus futuros” (Caletti, 2006:41-42).

La esfera de lo público para el despliegue de la política cobra relevancia también a la hora de referirnos a los sujetos de la política. Caletti sostiene a este respecto que éstos “se constituyen por excelencia en el espacio público, en la misma medida en que la posibilidad de una intervención sobre el futuro común (...) sólo se construye bajo el modo de su publicidad” (Ibíd., p.60).

Será en el espacio público entonces que se desplegarán las subjetividades políticas, entendidas como aquellas que remiten a colectivos de identificación, esto es, un ‘nosotros’ constituido en relación a un ‘otro’ que se desdobra entre el tú del reconocimiento y el él de la denegación en el litigio por lo común en disputa, objeto de un deseo.

Si pensamos esto en la coyuntura que venimos desarrollando, podríamos pensar que el “nosotros” se articula en relación con un “tú del reconocimiento”: los que merecen ser escuchados y los que escuchan, los que piensan distinto y los que les dan la bienvenida (a los que piensan distinto), los que trabajan y los que hacen mucho, los que quieren democracia y república y los que sienten al país de la misma forma. A su vez, estas posiciones (el nosotros y el tú del reconocimiento) se articulan en torno a un “él de la denegación” articulado en torno al significante “K” que se relaciona de manera equivalencial en los enunciados que trabajamos aquí con La Cábora, Cristina, el autoritarismo, los que no escuchan, la corrupción, los responsables de la agresión, el autoritarismo, la división, los que adoctrinan, la Korpo, los que reescriben la historia. En pocas palabras, diremos que se configura un nosotros pacífico, democrático y que merece ser escuchado, frente a un otro que es dictador, no escucha y es autoritario.

De este modo la política, referida como una disputa incesante en el espacio público por la representación de lo común y de las diferencias entre dicentes -sujetos de la política- compromete la intervención en la construcción del futuro, y más específicamente, de lo por-venir en común.

Haciendo foco en este último punto, y considerando “lo común” como un aspecto a tener en cuenta a la hora de analizar las dimensiones políticas de la vida social en el espacio público, nos interesa en el marco de este trabajo hacer referencia a las manifestaciones contemporáneas en las que la protesta se resuelve en los horizontes inmediatos de la propia demanda puntual, modos de reivindicación que Sergio Caletti denomina provisoriamente anómalas y a partir de las cuales cabe preguntarnos, junto al autor, si dichas reivindicaciones de sesgo particularista acaso no estarían advirtiendo sobre “un tránsito

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

específico que parece caracterizar las pretendidas democracias contemporáneas: el tránsito de la política como instancia de anhelos de universalidad, a la política como instancia de defensa de procesos de particularización” (Caletti, 2006:68).

Tal como venimos advirtiendo, este proceso de división del espacio político va acompañado de una lógica de proliferación de particularismos (voy a la manifestación porque la obra social no da cobertura, por el futuro de mis hijos, para que mis sobrinos puedan jugar en la vereda, por el agua, porque con \$6 no se come) que no logran articularse en una demanda, en un porvenir en común. Nos encontramos con convocatorias a manifestaciones masivas en las que sólo hay articulación en cuanto a lo que no se quiere, a qué se le dice basta; con campañas políticas discursivamente más cercanas al género parroquial, en donde se predica unión, solidaridad y esperanza, sin propuestas políticas o lo que tradicionalmente se entiende por ellas.

### Producción subjetiva neoliberal

Si entendemos al neoliberalismo como una ideología, es posible pensar que a partir de su interpelación discursiva es capaz de producir subjetividades constituidas en torno a los “fundamentos” neoliberales de modo tal que, como es propio del efecto ideológico, sus representaciones se les presentarán a los sujetos producidos por tal ideología como evidentes y espontáneas.

Ahora bien, en el presente trabajo preferimos pensar en un “proceso de neoliberalización de la política” antes que en una “política neoliberal” para así evitar la concepción del neoliberalismo como un orden dado que en tanto que hegemónico clausure la historia o cualquier alternativa al mismo. Nos interesa entonces arriesgar un análisis de las representaciones discursivas y las subjetividades políticas que dicha ideología en términos de un proceso produciría, informados por una serie de trabajos de autores como Michel Foucault, David Harvey, Wendy Brown y Susana Murillo, que hicieron el esfuerzo de analizar y explicar el neoliberalismo desde diferentes enfoques.

La neoliberalización de la política configuraría una transformación en los modos de gobernar que, desde una concepción foucaultiana -retomada a su vez por Brown y Murillo-, podría definirse como “gubernamentalidad”, esto es: una “conducta de la conducta” que, como señala Brown (2005) supone la formación estatal de los sujetos antes que su control estatal. Murillo (2015) refiere por su parte a “procesos de gubernamentalidad” como aquellos que gestan nuevos modos de subjetivación cuya base radica en la competencia, el centramiento en el cuidado de sí, la interpelación al deseo y la desigualdad como condición natural” (Murillo, 2015:30).

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

Los autores referidos coinciden en que la racionalidad neoliberal implica la ampliación y difusión de los valores de mercado a todas las instituciones y la acción social. David Harvey (2007) lo observa diciendo que el neoliberalismo valora el intercambio del mercado como una ética en sí misma y que, al haberse tornado hegemónico como forma de discurso, sería capaz de sustituir las creencias éticas en los marcos y poderes institucionales preexistentes, así como en los diferentes aspectos de la vida, entre ellos las relaciones sociales y las áreas de protección social.

En relación a esto último Foucault (2007) precisará que:

Se trata de una individualización de la política social, una individualización por la política social en vez de ser una colectivización y socialización por y en la política social. No se trata, en suma, de asegurar a los individuos una cobertura social de los riesgos, sino de otorgar a cada uno una suerte de espacio económico dentro del cual pueda asumir y afrontar ciertos riesgos. (Foucault, 2007:177-178)

Y es en este sentido que Wendy Brown sugiere que para la racionalidad neoliberal -que amplía y difunde los valores del mercado a los diferentes esferas de la sociedad- una “buena política social”, obedeciendo al principio empresarial de “igual desigualdad para todos”, debe a su vez cumplir con pruebas de rentabilidad y producir sujetos racionales calculadores plenamente responsables de la consecuencia de su accionar. Desde esta perspectiva -plantea la autora-, la concepción del desamparo o de la marginación en términos de “‘una vida mal administrada’ se convierte en un nuevo modo de despolitizar los poderes sociales y económicos y al mismo tiempo reduce la ciudadanía política (...) más bien a un grupo de empresarios y consumidores individuales” (Brown, 2015: s/n).

Susana Murillo (2015) dirá asimismo, como adelantamos en el apartado introductorio de este trabajo, que la racionalidad neoliberal que orienta procesos de subjetivación que conducen a un egoísta cuidado de sí como efecto, insta a su vez a los sujetos al consumo para alcanzar la imaginaria y feliz completud.

Refiere Foucault, por su parte, en relación a la sociedad y los sujetos producidos por el arte de gobernar neoliberal que lo que éste procura es más bien sociedad-empresa sometida a la dinámica competitiva. Así, “el homo economicus es ahora el hombre de la empresa y la producción” (Foucault, 2007:182).

Por último, Harvey, definiendo al pensamiento neoliberal quizás en términos de lo que aquí entendemos por ideología neoliberal, observa que para que una forma de pensamiento se convierta en dominante ha de lograrse un aparato conceptual capaz de injertarse tal

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

modo en el sentido común que pasa a ser asumido como algo dado y no cuestionable. Al tiempo que señala que:

Los fundadores del pensamiento neoliberal tomaron el ideal político de la dignidad y de la libertad individual como pilar fundamental que consideraron ‘los valores centrales de la civilización’. (...) En su opinión estos valores se veían amenazados no sólo por el fascismo, las dictaduras y el comunismo, sino por todas las formas de intervención estatal que sustituían con valoraciones colectivas la libertad de elección de los individuos. (Harvey, 2007:5-6)

Sin tener la intención de equiparar discursos de distintos niveles de análisis, esto es, discursos propios del corpus con los del marco teórico, quizás quepa mencionar a modo ilustrativo unos pocos decires de la superficie discursiva relevada que pueden considerarse constitutivos de subjetividades políticas neoliberalizadas y que, en tanto que producidas por la interpelación ideológica neoliberal, configurarían en términos de “evidencias espontáneas” representaciones de lo que para los autores aquí referidos serían las implicancias o características del proceso de neoliberalización de la vida social y de la política:

“¿Democracia o Diktadura? Queremos una República. Digamos basta. Jueves 13 de septiembre. Basta de Kondena Nacional!! Queremos ver televisión, no a Kretina. Queremos elegir en qué moneda ahorrar, y a qué país viajar! Basta de planes, asignaciones y subsidios! Que se premie al digno y no al vago.” (El Parlante, blogspot.com.ar, 10 de septiembre de 2012)

“Nos dicen fachos, cuando son ellos los que no se bancan que uno piense distinto. Nos dicen que somos ricachones, cuando son ellos los que cobran miles de pesos por agredir en redes sociales. Nos dicen “vayan a trabajar” cuando somos nosotros los que trabajamos para mantenerlos.” (“Se viene el 18A con todo”, Taringa.net, 17 de abril de 2013)

Estos enunciados quizás puedan ser pensados como una representación de la dignidad y libertad individual amenazadas por una intervención estatal (entendida en términos de subsidios) que es a su vez identificada con la dictadura o fascismo. La representación de los beneficiarios de los subsidios en términos de vagos -frente a los dignos que sí trabajan, que sí producen y cuyo éxito remite al ámbito de lo personal-, cabe ser relacionada con la individualización de la política social, en tanto que la pobreza o la desocupación

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

de los beneficiarios de los subsidios estaría siendo atribuida al fallo personal por parte de éstos, y no, como señalamos en palabras de Harvey, a ningún tipo de cualidad sistémica que merezca ser compensada por una redistribución colectiva centralizada. Y por último, también podemos rastrear en los enunciados cierta representación de un anhelo de una “imaginaria y feliz completud” en términos de una egoísta libertad de consumo (poder elegir en qué moneda ahorrar y a qué país viajar conduciría a la felicidad).

Cabe pensar que el carácter individualizante de las subjetividades por parte de la ideología neoliberal -en tanto que procesos de subjetivación que conducen a un egoísta cuidado de sí como efecto, que identifican la capacidad de consumo con la libertad, la dignidad y la felicidad, en el marco de un horizonte de configuración de sociedad-empresa conformada por sujetos-productores sometidos a la dinámica competitiva- pueden ofrecernos ciertas pistas en torno a la ausencia de elementos de proyecto común a futuro en la configuración del espacio político y las subjetividades políticas que nos ocupa. Cabe entonces preguntarse si este proceso individualizante no estaría estableciendo un horizonte de lo público y de lo político que entra en tensión con la posibilidad de configuración de una reposición ilusoria de lo común de la comunidad y sus futuros, en suma, de “lo común” como objeto de un deseo.

### Conclusión

Esta contextualización acerca del neoliberalismo nos permite pensar a esta coyuntura como un modo de interpelación que actúa en un doble proceso individualizante y homogeneizante. Individualizante, en tanto que productora de sujetos que viven su existencia como responsables de sus devenires, sus éxitos y fracasos. Homogeneizante, en tanto interpelación a sujetos libres, “igualmente desiguales”, felices, competitivos.

Entendemos que este doble proceso nos permite seguir problematizando lo que habíamos entendido como una subjetividad evangelizadora de lo político: en tanto que sujetos interpelados a ser libres y felices articulan sus demandas en torno a significantes idealistas que no se articulan en una propuesta política concreta. Y a su vez, el proceso de individualización da cuenta de la emergencia de particularismos que, si bien pueden considerarse “demandas concretas”, no logran articularse en una demanda en común.

Sin embargo, a este análisis de la interpelación neoliberal pareciera escapársele lo específicamente político del problema que venimos analizando, que está vinculado con lo trabajado desde los aportes de Sergio Caletti (2006): la constitución de un “nosotros” en relación a un “él de la denegación”. El espacio de lo político es un espacio de litigio, de disputa por lo común y, tal como hemos relevado, esto es algo que persiste de manera hegemónica en los enunciados: el Presidente Mauricio Macri, en referencia a la marcha

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

del 1 de abril de 2017 en apoyo a su gestión, destacó el aspecto espontáneo de la manifestación, “sin colectivos ni choripaneros”. Asimismo, en la ciudad de Buenos Aires se pueden observar carteles con la consigna “Seamos más los que...” seguida de diversas prescripciones a una apropiada conducta ciudadana. Este tipo de enunciados constituye de manera explícita un nosotros vinculado al tú del reconocimiento y un él de la denegación (implícito en el segundo tipo de enunciados).

Creemos por ello que es necesario analizar los modos de interpelación subjetiva neoliberal, pero tan importante como eso es no dejar de pensar en la especificidad del espacio de lo político como escenario de lucha de clases, en donde necesariamente habrá intereses contrapuestos. Que estos intereses no se manifiesten de manera explícita en un proyecto futuro en común, en una demanda articulada (y sólo emerjan como un nosotros enfrentado a un otro) es quizás síntoma de nuestra coyuntura neoliberal. Consideramos que obviar este problema sería plantear al neoliberalismo como un proceso acabado, sin fisuras. Creemos por tanto que se debe continuar problematizando cómo puede pensarse un conflicto de intereses que no se explicita de manera propositiva y preguntarnos si acaso no se juega en lo no dicho, en lo reprimido. Quizás sea este un aspecto relevante para seguir profundizando la problemática de la constitución subjetiva política neoliberal.

### Bibliografía

- Althusser, L. (1970), *Ideología y Aparatos ideológicos de Estado*. Nueva visión. Buenos Aires.
- Althusser, L.y Balibar, É. (1969), *Para leer el Capital*. Siglo XXI. México
- Brown, W. (2015), *Undoing the demos. Neoliberalism stealth revolution*. Nueva York, Zone Books.
- Caletti, S. (2006), “Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política y comunicación”. En Revista *Versión*, Núm. 17. UAM-X, México.
- Derrida, J. (1998), *Políticas de la amistad*, Madrid (selección)
- Derrida, J. (2008), *La hospitalidad*, Ediciones De la Flor, Buenos Aires
- Foucault, M. (1970), *La Arqueología del saber*, Siglo XXI, México.
- Foucault, M. (1978), *El nacimiento de la biopolítica*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Lacan, J. (1975), *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud*, Siglo XXI, Barcelona.
- Laclau, E. (1993), *Posmarxismo sin pedido de disculpas*, en Nuevas reflexiones

## Proceso de neoliberalización y subjetividades políticas

sobre la revolución de nuestro tiempo, Nueva Visión, Buenos Aires.

Laclau, E. y Mouffe, C. (1987), *Hegemonía y estrategia socialista*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Mazzuca, R. (2008), *Psicoanálisis y Psiquiatría: Encuentros y desencuentros*, Berggasse, Buenos Aires.

Murillo, S. (2015), *Neoliberalismo y gobiernos de la vida*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

Stavrakakis, Y. (2010), *La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política*, FCE, Buenos Aires.

**UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**

**Facultad de Ciencias Sociales**

Decano

Glenn POSTOLSKI

Vicedecana

Patricia FUNES

Secretario de Gestión Institucional

Gustavo BULLA

Secretaria Académica

María Isabel BERTOLOTTA

Secretaria de Estudios Avanzados

Mercedes DI VIRGILIO

Secretaria de Cultura y Extensión

Stella Maris ESCOBAR

Secretario de Hacienda

Horacio ROVELLI

Secretario de Proyección Institucional

Pablo HERNÁNDEZ

*Directores de Carrera*

Ciencia Política

Elsa LLENDERROZAS

Ciencias de la Comunicación

Diego DE CHARRAS

Relaciones del Trabajo

Hernán SANDRO

Sociología

Hugo LEWIN

Trabajo Social

Nicolás RIVAS

*Institutos*

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Carolina MERA

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe

Mabel THWAITES REY